



Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales

PLANGESCO

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

## **Red de Radios Rurales de la Argentina:**

**Una experiencia de desborde de las políticas públicas desde el ejercicio del derecho a la comunicación**

Tesis para aspirar al título de Magíster en Planificación y Gestión de la Comunicación

Universidad Nacional de La Plata

Directora: Mg. Claudia Villamayor

Co-Director: Dr. Roberto Cittadini

Martín Andrés Segura

La Plata, 15 de febrero de 2019

**(R)**

## **Resumen**

El presente trabajo de investigación se propuso analizar y comprender el proceso político comunicacional que desató la fundación de radios rurales comunitarias, reunidas en la Red de Radios Rurales de Argentina, en el marco de una serie de políticas públicas (2008-2018) vinculadas a la agricultura familiar y el desarrollo territorial rural.

Las experiencias gestionadas por organizaciones sociales vinculadas a la agricultura familiar, campesina e indígena y a la economía social y solidaria, congregan una variedad heterogénea de iniciativas comunicacionales tales como: radios rurales comunitarias; experiencias de radios abiertas en ferias agroecológicas; colectivos de producción de contenidos radiofónicos; proyectos de radios rurales; colectivos locales de comunicación popular; las que se vinculan activamente en la Red con trabajadores/as estatales que acompañan estas experiencias; estudiantes y docentes vinculados/as a carreras de universidades públicas, entre otros.

El abordaje de esta experiencia busca relevar conocimiento surgido de las prácticas sociales que favorezcan procesos de planificación y gestión de la comunicación con enfoque de derechos humanos.

En este sentido, y en los sucesivos capítulos de esta tesis, caracterizaremos nuestro caso de estudio, la Red de Radios Rurales de la Argentina; las organizaciones sociales que la conforman; el sector particular de la ruralidad en el que se identifican; y las perspectivas comunicacionales que las atraviesan, siempre en dialogo con las formaciones históricas estatales que se constituyen en el periodo de estudio y las diferentes políticas públicas que las fomentaron. Nos proponemos destacar una serie de perspectivas novedosas que se implementaron al momento de la planificación y gestión de esas políticas públicas, que caracterizan un “hacer estatal” al que definimos como pragmático, creativo, militante y plebeyo.

(A)

## **Abstract**

The present research sought to analyze and understand the political communication process that led to the foundation of rural community radio stations, joined together in the Rural Radio Network of Argentina, within the framework of a series of public policies (2008-2018) related to family agriculture and rural development.

The experiences developed by social organizations linked to family, peasant and indigenous agriculture and to social economy, bring together a heterogeneous variety of communication initiatives such as: rural community radio stations; open radio experiences in agro-ecological fairs; groups working on radio programme production; rural radio projects; local groups of popular media and communication; which are actively linked in the Network with state workers that support these experiences; students and educators from public universities, among others.

This study seeks to reveal knowledge arising from social practices that favor communication planning and management processes with a human rights approach, by addressing the experience of the Network.

In this sense, and in the successive chapters of this thesis, we will characterize our study case, the Rural Radio Network of Argentina; social organizations belonging to it; the particular nature of the rural sector in which these experiences develop; and the communicational perspectives that run across them, always in dialogue with the state historical formations that are constituted in the reference period and the different public policies that promoted them. We propose to highlight a series of innovative perspectives that were implemented at the time of the planning and management of these public policies, which characterize a "state act" that we define as pragmatic, creative, militant and plebeian.

(A)

## **Agradecimientos**

A mis compañeros y compañeras, trabajadores/as estatales. Este trabajo buscó aproximarse a lo que son: “diseñadores” de un hacer lo público que pone el corazón, todos los días, en el territorio. Los testarudos que no entienden sobre otra posibilidad que no sea la de construir políticas públicas “desde el pie”. A ustedes, los desbordados, los pragmáticos, los que cada pelo se discute. Los del hacer en la punta de la lengua, en las manos y en los pies. Los cómplices. Los que están a cualquier hora. Los de los sábados y domingos “también se atiende”. Los de los abrazos y las risas pa laburar. Mi admiración para Eloy López, Silvana “Negra” Avila, Yanina Goitea, Fernanda Bersuski, Mariano Molina, Jorge Cefarelli, Marina Pino, Carolina “Caro” Piscione. Federico “Fede” Miri, Celeste Pesoa, Silvia Ceva, Guillermo Torres y en especial a Florencia Lance, por tu amistad y por tu ejemplo y testarudez como bandera.

A los trabajadores estatales despedidos, en especial a los compañeros de la SAF, porque en ellos también laten esos mismos ideales.

En el INTA, a Héctor Espina, Juan Manuel Fernández Arocena y Diego Ramilo, jefes compañeros que rápidamente pintaron las posibilidades para un proyecto que contribuyó a un hacer lo público más democrático y participativo y que habilitó y fortaleció, aún en tiempos de retrocesos en materia de derechos ciudadanos, el ejercicio del derecho a la comunicación de 50 experiencias de comunicación comunitaria rural, hoy reunidas en la Red de Radios Rurales de Argentina.

A Roberto Cittadini, porque él me abrió las puertas del Estado y reconvirtió mis sentidos anti-estatales cocinados en el 2001. Gracias por tu amistad, tus consejos y tus lecturas de madrugada de esta tesis

A Claudia Villamayor que con paciencia y humildad acompañó cada paso de esta investigación Y a la que agradezco la puerta al mundo universitario y su faro encendido las 24 horas en pos de una comunicación democrática y popular.

A la Universidad Pública y a esta Facultad, por su compromiso en la construcción de conocimiento situado, junto al pueblo. Y por permitirme la alegría de ser primera generación universitaria.

A los compañeros organizados de las 50 experiencias de la Red por construir todos los días colectivamente la idea de “otro campo” y “otra comunicación” posible. Para ellos mi admiración y compromiso.

A los compañeros de las radios comunitarias de Argentina, y en representación de ellos a mis compañeros de FM De la Azotea de Mar del Plata, que estas páginas contribuyan a sus luchas por una comunicación como bien público.

A mis afectos. Los que son el amor. Los que están en el alma, y no necesitan estar físicamente para seguir emocionándome día a día. A Andrés Cazorla y a Gabriela Soler.

A mis viejos, Miguel Segura y Ángela Cazorla: ustedes hoy también son aspirantes de magister. Maestros del amor, en estas páginas están ustedes. A mi hermano Fernando Segura, hermano-amigo. De él aprendo, todos los días, lo que es la solidaridad y el compromiso. Queridos viejos y Fer, saben lo que los amo y necesito.

Y a Analía Puerta, por quizás lo más importante de todo, fue que hayas llegado tarde ese día. Lo que para muchos puede ser un problema, para mi significó entender, por primera vez, que era eso que se llama felicidad. Gracias Ani por tu amor inmenso, por tu compañerismo, por animarte que la vida nos pase juntos. Ese es mi principal compromiso.

(I)

## **Glosario de siglas. Pág. 9**

### **1. Introducción. Pág. 15**

1.1. Mirar la comunicación como relaciones sociales. Pág.18

1.2. Mirar desde los derechos humanos. Pág.23

1.3. Mirar para transformar. Pág. 24

1.4. Objetivos. Pág.25

1.4.1. Objetivo general. Pág.25

1.4.2. Objetivos específicos. Pág.25

1.5. Diseño metodológico. Pág.26

### **2. El caso de estudio: la Red de Radios Rurales de Argentina. Pág. 32**

2.1. La decisión de enredarse. Pág. 33

2.2. El Estado en los primeros nudos de la Red. Pág. 40

2.3. Las nuevas radios de la Red. Pág. 43

2.4. El concepto de red de la Red. Antecedentes de redes de comunicación rural. Pág. 50

### **3. Comunicar para transformar: perspectivas de la comunicación en contextos de ruralidad. Pág.62**

3.1. Comunicación, ruralidad y desarrollo: ¿para qué desarrollo? Pág.64

3.2. Nociones de comunicación para el cambio social. Pág.67

3.3. La comunicación rural es también compleja: viejas y nuevas discusiones en torno a la comunicación rural. Pág.73

3.4. ¿Qué significa planificar y gestionar desde la comunicación comunitaria y popular políticas públicas de desarrollo territorial rural? Pág.85

#### **4. Estado, políticas públicas y territorios: característica del Estado que acompañó procesos de comunicación comunitaria rural. Pág. 95**

4.1 Estados post-neoliberales (2008-2015): cuando el Estado tiene rostro de territorio. Pág.98

4.1.1 Estados en movimiento: ¿pero que se mueve? Pág. 103

4.1.2 Desbordadas y pragmáticas: diseño de políticas públicas construidas desde la oportunidad. Pág.108

4.1.3 Una nueva ética para hacer en el Estado viene de los territorios. Pág. 113

4.2 La restauración conservadora en el Estado (2016-2018): el neoliberalismo está de vuelta. Pág.118

#### **5. Las músicas de la agricultura familiar: ¿quiénes son esos agricultores que se denominan comunicadores populares? Pág. 127**

5.1 Agricultura familiar: categorías y sujetos. Pág.129

5.2 La Agricultura Familiar y las políticas públicas de desarrollo territorial rural. Pág.135

5.3 La 125 y la reconfiguración del sujeto de la Agricultura Familiar: institucionalización y derechos para el 'otro campo'. Pág. 145

#### **6. La comunicación comunitaria rural como perspectiva para la intervención en políticas públicas de desarrollo territorial rural. Pág. 153**

6.1 Un ejemplo de desborde de políticas públicas de desarrollo territorial rural: la línea de trabajo en comunicación comunitaria rural de INTA y la mesa interinstitucional de apoyo a experiencias de comunicación en la ruralidad. Pág.158

6.1.1. ¿Extensión o comunicación?: un debate que no pasó de moda. Pág. 159

6.1.2. Los desbordes en el INTA y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Pág.169

6.1.3. Los FOMECA y la ruralidad. Pág.174

6.1.4. Sembramos palabras, cosechamos derechos. Pág.178

6.1.5. Formación y encuentros. Pág.185

6.1.6. Nos encontramos en Red. Pág.189

6.1.7. Universidad y ruralidad. Pág.192

6.2. ¿Qué sentidos y subjetividades se construyen en las radios de la Red? Pág.195

6.2.1. Caracterización de las radios de la RRR y perspectivas de comunicación de las organizaciones que las gestionan. Pág.197

6.2.1.1. Fortalezas y debilidades. Pág.215

6.2.2 Ideas en torno al sector que gestionan las radios de la red. Pág.220

6.2.2.1. Fortalezas y debilidades. Pág.223

6.2.3. Ideas de Estado y políticas públicas. Pág.225

6.2.3.1. Fortalezas y debilidades. Pág.234

## **7. Conclusiones. Pág. 245**

7.1. La LSCA y la 125: cuando las voluntades se convierten en acciones. Pág.251

7.2. Sin Estado no hay derechos: reflexiones y aprendizajes sobre la gestión y la planificación desde la comunicación popular en la ruralidad. Pág.259

7.3. Algunas consideraciones finales para ser usadas como veleta y/o antena. Pág.265

## **8. Anexos. Pág. 269**

## **9. Bibliografía, entrevistas, consultas y observaciones. Pág. 312**



## (G)

### Glosario de siglas

1. (AACREA): Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola.
2. (AACSOJA): Asociación de la Cadena de la Soja Argentina.
3. (AAPRESID): Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa.
4. (ACAMPA): Asociación civil Campesinos del Abaucán, Catamarca.
5. (ACCOs): Asociación de Comunicadores Comunitarios de Goya y Lavalle, Corrientes.
6. (ACINA): Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino.
7. (ACOBOMAR): Asociación Colectividad Boliviana de Mendoza.
8. (ACPO): Acción Cultural Popular de Colombia.
9. (AECOS): Asociación Extremeña de Comunicación Social.
10. (AEXCID): Agencia Extremeña de Cooperación Internacional al Desarrollo
11. (AF): Agricultura Familiar.
12. (AFOVEPPA): Asociación de Fomento Vecinal de Pequeños Productores de Atamisqui, Santiago del Estero.
13. (AFSCA): Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual.
14. (ALBA): Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.
15. (ALER): Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica
16. (AMARC): Asociación Mundial de Radios Comunitarias.
17. (ANSESS): Administración Nacional de la Seguridad Social.
18. (APF): Asociación Cooperativa de Productores Familiares de Cañuelas, Buenos Aires.
19. (APRAC): Asociación Provincial de Radios Comunitarias de Bolivia.
20. (ARETEDE): asociación Regional de Trabajadores en Desarrollo, Tartagal, Salta.
21. (Be Pe): ONG Bienaventurado los Pobres.
22. (BID): Banco Interamericano de Desarrollo.
23. (BM): Banco Mundial.

24. (CABA): Ciudad de Buenos Aires.
25. (CAI): Consejo Asesor Indígena.
26. (CAJ): Centros de Actividades Juveniles.
27. (CANPO): Corriente Agraria Nacional y Popular.
28. (CBC): Canadian Broadcasting Corporation.
29. (CD): Compact Disc.
30. (CELAC): Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
31. (CEPAL): Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
32. (CTEP): Confederación de Trabajadores de la Economía Popular.
33. (CIDA): Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola
34. (CIESPAL): Superiores de Periodismo de América Latina.
35. (CIPAF): Centro de Investigación para la Agricultura Familiar del INTA.
36. (CLOC VC): Coordinadora Latinoamericana de organizaciones del campo, Vía Campesina.
37. (CNC): Comisión Nacional de Comunicaciones.
38. (COFECA): Consejo Federal de Comunicación Audiovisual.
39. (COMECUCO): Colectivo de Medios Comunitarios de Cuyo.
40. (COMFER): Comité Federal de Radiodifusión.
41. (CONINAGRO): Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada.
42. (COTRUM): Coordinadora de Trabajadores Rurales de Misiones.
43. (CRA): Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada.
44. (DNU): Decreto de Necesidad y Urgencia.
45. (EFA): Escuelas de la Familia Agraria.
46. (ENACOM): Ente Nacional de Comunicaciones.
47. (ERBOL): Educación Radiofónica de Bolivia.
48. (EZLN): Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
49. (FAA): Federación Agraria Argentina.
50. (FARCO): Foro Argentino de Radios Comunitarias.
51. (FAO): Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
52. (FELAFACS): Federación de Facultades de Comunicación Social.

53. (FIDA): Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.
54. (FM): Frecuencia Modulada.
55. (FMI): Fondo Monetario Internacional.
56. (FOMECA): Fondo de Fomento Concursable de Comunicación Audiovisual.
57. (FONAF): Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar.
58. (FPV): Frente para la Victoria.
59. (FPyCS): Facultad de Periodismos y Comunicación Social.
60. (IICA): Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
61. (INCUPO): Instituto de Cultura Popular.
62. (INAMU): Instituto Nacional de la Música.
63. (ININCO): Instituto de Investigaciones de la Comunicación de Venezuela.
64. (INTA): Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
65. (INTI): Instituto Nacional de Tecnología Industrial.
66. (IPAF): Institutos de Investigación para la Agricultura Familiar de INTA.
67. (IPAL): Instituto para América Latina.
68. (JUSIBA): Jóvenes Unidos sin Barreras de San Juan.
69. (LAFCI): Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar; Campesina e Indígena, 27.118.
70. (LSCA): Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, 26522.
71. (MDS): Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
72. (MEDEHS): Memoria, Derechos Humanos y Solidaridad, Goya, Corrientes.
73. (MERCOSUR): Mercado Común del Sur.
74. (MNCI): Movimiento Nacional Campesino Indígena.
75. (MOCAFOR): Movimiento Campesino de Formosa.
76. (MOCASE): Movimiento Campesino de Santiago del Estero.
77. (MPyT): Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.
78. (MSyDS): Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación.
79. (MST): Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra de Brasil.
80. (MTEySS): Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.
81. (NOA): Noroeste argentino.
82. (NOMIC): Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación.

83. (OEA): Organización de Estados Americanos.
84. (ONG): Organizaciones No Gubernamentales.
85. (PEA): Plan Estratégico Alimentario.
86. (POA): Plan Operativo Anual.
87. (PRO): Propuesta Republicana.
88. (PROA): Asociación Latinoamericana de Medios Grupales.
89. (PROFEDER): Programa Federal de Desarrollo Rural del INTA.
90. (PROINDER): Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios de UCAR.
91. (PSA): El Programa Social Agropecuario (PSA) de la SAGPyA.
92. (PT): Partido de los Trabajadores de Brasil.
93. (RNMA): Red Nacional de Medios Alternativos.
94. (REAF): Reunión especializada para la Agricultura Familiar del Mercosur.
95. (RENAF): Registro Nacional de la Agricultura Familiar.
96. (RICCAP): Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular.
97. (ROST): Red Organica Solidaria de Tucumán.
98. (RRR): Red de Radios Rurales.
99. (SAGPyA); Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación.
100. (SAF): Secretaria de Agricultura Familiar de la Nación.
101. (SENASA): Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria.
102. (SENAF): SENASA Agricultura Familiar.
103. (SPCD): Sembramos palabras, cosechamos derechos.
104. (SsAF): Subsecretaria de Agricultura Familiar de la Nación.
105. (SsFI): Subsecretaria de Fortalecimiento Institucional de la SAF.
106. (SRA): Sociedad Rural Argentina.
107. (TIF): Trabajo Integrador Final.
108. (UBA): Universidad Nacional de Buenos Aires.
109. (UCAR): Unidad para el Cambio Rural.
110. (UNASUR): Unión de Naciones Suramericanas.

111. (UNESCO): Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
112. (UNJu): Universidad Nacional de Jujuy.
113. (UNLP): Universidad Nacional de La Plata.
114. (UNQ): Universidad Nacional de Quilmes.
115. (UNSa): Universidad Nacional de Salta.
116. (URSS): Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
117. (UST): Unión Trabajadores Sin Tierras.
118. (VHF): Very High Frequency

**Alberta camina por el Valle donde vive para anunciar que llegará el médico. Sabe que muchas mujeres lo esperan para hacerse el control anual ginecológico. Antes lo hacía a pie, casa por casa. Ahora FM Libertad se enciende y Alberta les habla a sus compañeras. Es viernes, muy temprano, la radio funciona con los paneles solares que la alimentan. No hay red de luz eléctrica en el Valle de Luracatao, en la provincia de Salta.**

**José Luis estaciona su moto en la puerta de FM El Tero. En un rato comienza su programa semanal, el de todos los jueves, y sabe que tiene que anunciar el encuentro de la organización campesina de la cual forma parte. Unos minutos, luego de que comience el programa, convoca, lee el temario, invita a la participación. Está atardeciendo y se va el sol en el horizonte de Villa Ocampo, en la provincia de Santa Fe.**

**Liliana habla sobre el Festival del Guardamonte en la FM Ecos de Mi Pueblo. Faltan unos días todavía, pero la radio es el espacio desde donde se reparten tareas: la distribución de los puestos, las fondas para las comidas, la atención a los visitantes. Hace frío porque es temprano, pero en un rato aparecerá el calor que hará subir el vapor de la selva en El Fuerte, en la provincia de Jujuy.**

**Juana vive en Jachal, en la provincia de San Juan. Es productora familiar, cría animales, produce miel y dulces. Hace un tiempo se enteró, escuchando FM La Montonera, que se iba a realizar el encuentro de la Red de Radios Rurales de Argentina. Le contaron que vienen mujeres y hombres campesinos y campesinas de todo el país a intercambiar experiencias. Y escuchó que pedían alojamientos campesinos para recibirlos. Ahora, mientras atiza el fuego para calentar la noche cuyana, mira por la ventana y espera a sus visitas. Le dijeron que eran tres chicas que venían desde las islas del Delta, en Buenos Aires.**

**Fabián salió temprano al trabajo y recordó llevar un CD con música local que quiere pasar en la emisora de Chosmalal, en la provincia de Neuquén. Tiene su programa semanal a la tarde. El CD se lo dio don Carlos, un criancero que, cuando deja sus tareas en el campo, toma la guitarra y canta unas canciones que conmueven. Es que en FM La Arriera hay un espacio para los músicos locales. Identidad y cultura popular que se mezclan con los cerros y la estepa.**

**En Goya, FM La Chicharra no para de recibir mensajes. Las conductoras del programa están haciendo una cobertura especial de la feria de productos agroecológicos en la plaza de pueblo. Hace calor, hay chipá y el tereré está riquísimo. Las risas se mezclan con anécdotas que comparten las comunicadoras populares de esta ciudad correntina.**

**Las chicas tienen su espacio y su tiempo. En Córdoba armaron una red para producir contenidos feministas que distribuyen por la Red de Radios Rurales. Los ejes son la violencia, el aborto y las desigualdades. El feminismo es, para ellas, una manera de hablar, también, de la alimentación saludable y de otros derechos de los pueblos campesinos e indígenas. Se juntan cada tanto, cuando pueden. Y crean y diseñan diversas producciones que van a llegar a distintos rincones del país.**

## 1. Introducción

La presente investigación -tesis de maestría- se propone sistematizar y analizar una práctica socio cultural y comunicacional denominada “Red de Radios Rurales de la Argentina” (RRR) y objetivar los aprendizajes político comunicacionales generados a partir de la planificación y la gestión de políticas de Estado vinculadas a la agricultura familiar y el desarrollo rural desde el periodo 2008 – 2018, fecha de presentación de este trabajo.

Cada una de las experiencias de radios rurales son parte de organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y solidaria que estuvieron y están en relación al Estado nacional de la República Argentina durante el período señalado. Sin embargo, la experiencia que las prácticas comunicacionales y sus organizaciones transitaron en esa relación con el Estado no es la misma desde fines de 2016, dado el cambio de gestión gubernamental que se produce y la mirada que del Estado recrea para la burocracia estatal y para la sociedad el sector político que conduce esa gestión.

El INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria<sup>1</sup>, institución pública en la que se enmarca esta investigación, desde 2008 y a partir de la reformulación de su estrategia de investigación, extensión y comunicación desde una perspectiva de desarrollo territorial rural territorial<sup>2</sup>, se convierte, junto a otros organismos de gobierno, en uno de los impulsores de innovaciones y políticas que fortalecen el sector de la agricultura familiar en nuestro país. En materia de extensión y comunicación, referencia que también nos interesa para este trabajo, acompaña a partir de proyectos y distintas políticas públicas experiencias de comunicación comunitaria rural, llámense radios rurales, radios abiertas en ferias

---

<sup>1</sup> El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria es un organismo estatal que produce ciencia y tecnología para el universo agrario. Es de gestión descentralizada, con autarquía financiera y operativa y depende de la Secretaría de Agroindustria de la Nación.

<sup>2</sup> Para Diego Ramilo, director del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF) Región NOA de INTA en esos años y, desde 2013, Coordinador Nacional de Extensión del organismo la reconfiguración del INTA a partir del enfoque de desarrollo territorial significó trabajar desde la integralidad del modelo de desarrollo, “eso significa, por lo menos desde la extensión rural, responder a los principales problemas de las comunidades y sus organizaciones que, muchas veces, exceden lo productivo. Esto no significa que ante una demanda de salud el INTA va a tener que construir un hospital, significa como, como agentes estatales, vehiculizamos esa demanda en el estado.” (D. Ramilo, 2018)

agroecológicas, radios escolares rurales, publicaciones periódicas campesinas, entre otras experiencias gestionadas por organizaciones rurales, periurbanas y de la economía social.

En esta reconfiguración de la intervención territorial del INTA, se conforma un espacio de trabajo ligado a la comunicación comunitaria, desde donde se consolida una red de trabajadores públicos, extensionistas y comunicadores, vinculados desde esa perspectiva de la comunicación señalada, y que se plantean el objetivo de acompañar a las organizaciones sociales, de productores familiares y campesinas en su ejercicio del derecho a la comunicación y otros derechos ligados a la ruralidad.

Lo detallado debe ser situado en dos hechos fundamentales que se desarrollan para el momento histórico señalado: los debates y manifestaciones públicas ocurridos durante primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner a propósito de la reglamentación del Ejecutivo nacional que establece retenciones a las exportaciones de granos, conocida como reglamentación 125<sup>3</sup>; y los 25 foros públicos<sup>4</sup> desarrollados en el país para la formulación del proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26522 (LSCA), proceso y legislación que diseñaron un nuevo paradigma en materia de políticas nacionales de comunicación construidas desde el derecho a la comunicación. Esos hechos, como ya lo detallaremos a lo largo de este trabajo, sellarán las motivaciones, objetivos y acciones de los organismos, organizaciones sociales, experiencias de comunicación y trabajadores vinculados a la RRR.

---

<sup>3</sup> Ahondaremos y explicaremos esta reglamentación en el capítulo 5 a propósito del proceso de institucionalización pública que se acelera para un sector de la agricultura familiar en Argentina, y que involucra a las organizaciones vinculadas con la gestión de las experiencias de la Red de Radios Rurales, a partir de 2008.

<sup>4</sup> Para Gabriel Mariotto -último titular del Comité Federal de Radiodifusión de la Argentina (COMFER) durante el diseño y elaboración de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) 26522 y primer presidente de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA), organismo creado para la aplicación de la red- los foros públicos recuperaron el embrión sembrado por las organizaciones populares que encendieron radios de baja frecuencia durante la década del 80 con el espíritu de la democratización de la comunicación en la Argentina. “Junto a las organizaciones sociales, de la comunidad, de las radios comunitarias, de los gremios, de las universidades... se llevó a la mesa familiar en esos foros el debate por una ley de servicios de comunicación de la democracia...un debate que recuperó luchas históricas en materia de comunicación... que significó la democratización de los medios de comunicación, que no haya monopolio y que no haya posición dominante... y que construyó una ley con cientos de aportes de toda la ciudadanía, que la posicionó como una política de comunicación innovadora en el mundo (Mariotto, 2017)



Nuestro trabajo se enfocará, entonces, en las experiencias de las radios rurales y organizaciones sociales que las gestionan, las que decidieron agruparse en red, y que son acompañadas por el INTA y otros organismos como la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual -AFSCA- y la Comisión Nacional de Comunicaciones -CNC- (hoy, ambos organismos, Ente Nacional de Comunicaciones - ENACOM), el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (hoy Ministerio de Producción y Trabajo), el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (hoy Ministerio de Salud y Desarrollo Social), la Administración de Parques Nacionales y universidades públicas como la Universidad Nacional de Quilmes -UNQ-, la Universidad Nacional de La Plata -UNLP- o la Universidad Nacional de Salta -UNSa-, quienes en forma articulada implementaron iniciativas, proyectos, programas y políticas para fortalecer las experiencias de la Red.<sup>5</sup>

Las radios rurales, que son experiencias de comunicación comunitaria y popular que tienen perspectivas y enfoques comunicacionales propios, sus formas de planificar y gestionar, sus estrategias de desarrollo en red, y las políticas que las fomentaron desde el Estado se enclavan en escenarios sociopolíticos culturales que ubicaremos de 2008 a 2015, en las formaciones históricas de los Estados populares y post-neoliberales surgidos como respuesta a las crisis ocurridas en los albores del siglo XXI. Momento en donde se desarrolla un proceso de institucionalización pública de la agricultura familiar sin precedentes para el sector que la compone, sistemáticamente postergado: el de los campesinos/as sin tierra, las comunidades originarias, los huerteros/as o pequeños/as productores/as periurbanos o de subsistencia, principales actores que, organizados, gestionan las radios de la Red.

Al mismo tiempo que se produce este proceso de institucionalización de la agricultura familiar se fomentan medios de comunicación social de la sociedad civil a partir de la LSCA, producto de distintas políticas que involucran a organismos pertinentes para este fin

---

<sup>5</sup> El señalamiento en este párrafo de las modificaciones en las denominaciones de diferentes organismos de Estado no es casual para este trabajo, nos da una primera huella de las características y miradas que cruzaran al Estado argentino en los dos cortes históricos en el que decidimos dividir nuestra investigación y que ahondaremos más adelante. Uno visible entre 2008 a 2015 dominado por los llamados Estados post-neoliberales, nacionales y populares y del 2016 hasta la fecha de entrega de esta tesis, periodo de restauración conservadora en el ejercicio público.

–AFSCA–, como también a otras áreas del Estado en articulación con organizaciones sociales.

Desde 2016 y hasta 2018, situaremos el proceso comunicacional en estudio en la restauración conservadora que se implementa en el Estado, identificable en la presidencia de Mauricio Macri y el gobierno de la Alianza Cambiemos y el consecuente impacto en materia de derechos y políticas de comunicación para las experiencias que componen la RRR que analizamos, como así también las continuidades y resistencias que se dan dentro del Estado para preservar las políticas y articulaciones en materia de fomento de experiencias de comunicación comunitaria rural.

### 1.1 Mirar la comunicación como relaciones sociales

Es centro de nuestro interés, mirar y comprender la interacción entre los actores comprometidos en las experiencias señaladas, sus percepciones y su relación con el Estado, las percepciones que desde el Estado se fueron construyendo para con el sector, la intervención y participación de dichos sectores en la gestión de políticas públicas.

Pretendemos con ello, mirar esas relaciones desde una perspectiva comunicacional teniendo en cuenta el desarrollo del proceso, evaluar aprendizajes, aciertos y errores en la planificación y la gestión comunicacional desarrollada y, al mismo tiempo, proponer un camino que pueda potenciar el trabajo político comunicacional de la RRR y otros procesos comunicacionales similares o políticas de desarrollo territorial rural.

La experiencia desarrollada, como se verá en el resultado de la investigación, para el periodo comprendido entre 2008 y 2015, evidencia: la conformación de un nuevo pensamiento estatal para la intervención territorial en materia de desarrollo territorial rural, la dimensión de la comunicación comunitaria como perspectiva y estrategia para el desarrollo de dicha intervención y el pragmatismo al momento de la ejecución de dichas

políticas al recurrir, en muchos casos, al desborde de los objetivos iniciales de políticas públicas para permitir el fomento de experiencias como las de la RRR<sup>6</sup>.

Estas características señaladas fueron posibles a partir de la interacción entre organizaciones sociales y trabajadores estatales situados en momento histórico particular, el de los Estados post-neoliberales (Hupert, 2011; Gago, 2014), nacionales y populares (Ciappina, 2014) o neo-desarrollistas (Manzanal, 2012; Lattuada, Urcola y Nogueira, 2015), interacción que provocó una mayor democratización de la gestión de lo público que se propuso entender al Estado en movimiento, más allá de máquina burocrática (Lance, 2018).

El concepto de desborde utilizado surge de García Linera (2015b), a propósito de reflexiones en torno a la democracia y la gestión de Estado, y nos permite entender un momento histórico, visible, en nuestro caso, desde 2008 hasta 2015, en donde ya sea por definiciones políticas estratégicas, por el ingreso de los movimientos sociales a la gestión del Estado y por la reconfiguración del perfil del trabajador público, diferentes políticas públicas construidas desde los derechos humanos y la comunicación popular, comunitaria y para el cambio social, interpelaron el concepto de desarrollo hegemónico.

Desde 2016 hasta 2018, con la llegada de las nuevas derechas (Natanson, 2017) a la gestión del Estado, muchas de estas políticas se discontinuaron, otras persisten (y analizaremos por qué), y se reconfigura la relación del Estado con el sector social que protagoniza la RRR y de esos actores con el Estado, caracterizada nuevamente por la confrontación, la tirantez y la desconfianza.

---

<sup>6</sup> Como veremos más adelante, el espíritu desde donde se construyeron los Estados post-neoliberales (atender la demanda de los territorios y hacer lo público “ahora”) sumado al ingreso de las organizaciones sociales en la gestión del Estado, fortaleció la estrategia de usar las plataformas de políticas públicas existentes, como por ejemplo de finalidad productiva, para acompañar otros procesos y demandas territoriales, como experiencias de comunicación de las organizaciones que, en definitiva, no hacían más que abordar, desde lo comunicacional, las demandas productivas de muchas de ellas. En otras palabras, fortalecer una estrategia de comunicación de una feria agroecológica desde una política pública pensada en sus objetivos iniciales solo para garantizar el proceso productivo y de comercialización de esa feria, permitía no solo atender una demanda de ejercicio del derecho a la comunicación de esos productores organizados en torno a la feria, sino que, indudablemente, impactaría en la estrategia productiva y de comercialización de la feria.

El análisis del proceso comunicacional en estudio, de las subjetividades que en él se construyen y de las relaciones con el Estado que se dan, nos permitió, en este trabajo, abordar las políticas públicas como herramientas de gestión del Estado, pero también como relaciones sociales. O, para ser más específicos, utilizando las palabras de Brand (2011), como “una expresión de las estructuras sociales que pretenden modificarse o transformarse”.

Las características en las que fueron construyéndose los Estados populares post-neoliberales a partir de las crisis de comienzos del 2001, nos permiten la idea de las políticas públicas como ámbitos de disputas desde la porosidad en la que fueron edificando esos Estados su estructura (Gago 2014; 2015). Esta porosidad posibilitó la participación en la gestión de lo público de algunos de los movimientos y organizaciones sociales y políticas surgidas, del Argentinazo<sup>7</sup>.

Florencia Lance (2018) asegura que si bien tal participación asumió diversas formas (desde secretarías y direcciones, desde programas a cargo de las organizaciones o desde la participación en mesas de trabajo), todas ellas estimularon un diálogo entre movimientos sociales y trabajadores estatales que permitió tejer ciertas alianzas, con momentos de creatividad y transformación. Como así también incorporó al hacer del Estado perspectivas y lógicas de la comunicación, como la popular o la comunitaria, hasta ese momento privativas de las experiencias y organizaciones territoriales.

Hay sin duda aquí, y es otro aporte que trabajamos desde esta investigación, una nueva forma de habitar el Estado en el sentido que Abad y Cantarelli (2013) analizan en su trabajo de historización de las relaciones dentro del Estado y del Estado y la sociedad civil en la Argentina desde el golpe cívico militar de 1976. Indudablemente, el estudio del proceso comunicacional de este trabajo, la Red de Radios Rurales de la Argentina, nos acerca, producto de este proceso de porosidad en la construcción del Estado argentino desde 2002, una cierta valorización de la sociedad respecto de las expectativas hacia el Estado, las políticas públicas y el trabajador estatal.

---

<sup>7</sup> Es como se denomina al proceso organizativo construido desde las bases reflejado en las asambleas populares en espacios públicos, en la conformación de los movimientos de trabajadores desocupados, entre otros, surgidos como respuestas del territorio a la crisis social, económica y política de 2001 y que provocaron la renuncia del presidente Fernando de la Rúa.

De esta forma nos encontraremos con movimientos que reconstruyen su visión anti-estatal para incorporar al Estado en sus estrategias de transformación del territorio; con dirigentes sociales que son también trabajadores estatales o funcionarios; con trabajadores estatales que reconfiguran, en esa relación, su perfil para la intervención; con nuevas políticas públicas; pero, lo que más nos interesa en el análisis de la experiencia presentada en esta investigación, son políticas públicas que desbordan sus objetivos iniciales brindándoles un perspectiva más heterodoxa y pragmática al momento de su implementación y con nuevas perspectivas comunicacionales al momento de planificar y gestionar esa implementación.

¿Qué provoca que un agricultor familiar o campesino considere que el ejercicio del derecho a la comunicación es transversal a la consecución de otros derechos elementales? ¿Qué revierte la histórica relación entre organizaciones y comunicación, marcada por la apatía y la distancia? ¿Dónde se apaga la llama anti-Estado de los actores que protagonizan el proceso que vamos a analizar para encender la llama del Estado como estratégico para las transformaciones sociales? ¿Cómo se piensan las políticas públicas en este escenario? ¿Quién las piensa? ¿Los funcionarios, los técnicos, las organizaciones sociales? ¿Se piensan a partir de diagnósticos participativos o se recurre a lo que hay disponible? ¿Es posible transformar las políticas públicas heredadas desde estructuras anteriores y exteriores y desbordarlas a fin de adecuarlas a las necesidades territoriales? ¿Es posible transformar los perfiles técnicos burocráticos que se fueron construyendo y que abrevan y habitan el Estado actual desde miradas y subjetividades que disputan? ¿Cómo aporta la perspectiva de la comunicación y de la comunicación para el cambio social, comunitaria, popular en estos procesos? ¿Qué transformaciones acercan las experiencias comunicacionales en estudio a los debates de estas perspectivas? ¿Y a las estrategias de planificación y gestión de sus medios? ¿Qué anticuerpos (aprendizajes) novedosos surgen de este proceso para enfrentar tiempos de restauración conservadora en el Estado? Esta preguntas cruzarán las entrevistas y los análisis de documentación y lecturas de esta investigación y, además, nos permitirán revisar y actualizar algunas ideas y debates en torno a la comunicación, a su perspectiva desde los derechos humanos; a la agricultura familiar y al lugar que ocupa el sector en las políticas de desarrollo rural; y por ende, al Estado y a las políticas públicas que desde ese Estado se implementen.

En otras palabras, para entender y analizar procesos de gestión y planificación de la comunicación como la RRR, nos proponemos “rayar la cancha.” Hablaremos en una primera parte del caso: las radios, las organizaciones que la gestionan, las conceptualizaciones en torno a la red que las nuclearon, los antecedentes en ese sentido en otras partes del mundo. En un segundo momento nos referiremos a las perspectivas de la comunicación que las atraviesan (y nos atraviesan como investigadores, pero además como trabajadores integrantes de la red), desde una mirada histórica y situada de ellas. Y nos detendremos en los debates actuales en torno a la comunicación comunitaria rural. En un tercer momento nos pararemos a observar los escenarios y sobre todo el Estado. Buscamos entender qué procesos se desarrollaron en la sociedad y en la maquinaria estatal, procesos políticos, económicos, culturales, que fueron reconfigurando miradas, subjetividades, relaciones entre la sociedad civil y la estructura estatal, lo que nos permitirá entender los proyectos de país en disputa y la posibilidad hegemónica de esos proyectos. En un cuarto momento nos detendremos en el sector protagonista de la gestión de las radios de la red: la agricultura familiar. Su papel en el sistema productivo agrario y su relación con el Estado. Su heterogeneidad, para poner foco en cuál de esa diversidad de sujetos incorpora en su agenda la planificación de medios comunitarios en la ruralidad y por qué. Desde allí abordaremos breve y conceptualmente la pregunta de por qué proponemos abordar políticas públicas de desarrollo territorial rural desde la perspectiva de la comunicación comunitaria y popular, para llegar a un último momento en donde analizaremos las políticas públicas que se dieron y acompañaron los procesos de gestión y planificación de las experiencias de la RRR, en los cortes históricos planteados para esta investigación. Qué políticas las fomentaron, qué actores las protagonizaron, cómo se construyeron esas políticas, cómo se implementaron, qué fortalezas y debilidades encontramos, qué políticas no las consideran y por qué, qué estrategias se dan las experiencias y los actores vinculados a la RRR para seguir ejerciendo, hoy, el derecho a la comunicación. Información toda que nos permitirá contar con elementos esenciales al momento de seguir pensando la gestión y planificación de procesos comunicacionales como los de la RRR, desde una perspectiva que se construye en la acción- reflexión- acción.

## 1.2 Mirar desde los derechos humanos

Trabajar desde el enfoque de los derechos humanos, nos permite concebir a la comunicación como perspectiva político cultural y como bien social; es decir, comprenderla como un derecho humano y como orientadora de la acción pública y política.

Como dijimos, los debates públicos que concluyeron en la aprobación legislativa y la reglamentación de la LSCA; los procesos de institucionalización en el Estado de sectores históricamente postergados; y las transformaciones y desbordes de políticas públicas, los ingresos de nuevos actores a la gestión pública desde los territorios y la transformaciones en los perfiles de gestores o trabajadores públicos, todo estará cruzado, por esta perspectiva comunicacional a la hora de las conversaciones y discusiones, de los abordajes del Estado y de la gestión y planificación de sus políticas y la intervención en los territorios para su implementación. Lo que nos permite ya asegurar que en el desarrollo del caso de estudio nos encontramos con una epistemología de la complejidad que abordará las relaciones, las conversaciones, los conflictos, las subjetividades y las miradas del territorio; sus actores y el Estado; las políticas públicas, su concepción, gestión y planificación; desde una perspectiva histórica, situada, política y emancipadora, que se animó a ‘hacer lo público’ desde una modalidad participativa, democrática y pragmática, siempre pensando que otra sociedad, inclusiva y con justicia social, es posible si actuamos protagónicamente y entendemos que el Estado y su burocracia es un escenario primordial a intervenir para ese fin.

En este sentido, podemos resumir que entre los aportes que consideramos novedosos de este trabajo de investigación se encuentra la posibilidad de comprender un proceso de gestión y planificación de la comunicación comunitaria rural como acción política y pública colectiva, de un sector, en su incidencia en el Estado y en las políticas públicas de desarrollo rural.

También, nos aporta herramientas al momento de reflexionar en torno a comprender una nueva forma de habitar el Estado que incorporó a organizaciones en la gestión, modificó los perfiles de los trabajadores que llevaron adelante esa intervención y los sentidos y características de la intervención al momento de la ejecución de políticas públicas.

Procesos como la Red de Radios Rurales de Argentina, y las políticas de fomento que se impulsaron para acompañarla en el periodo en estudio, nos permiten entender la gestión estatal, como ya afirmamos, desde una mirada más democrática y de diálogo con los territorios. Desde donde las políticas públicas tienen que entenderse como relaciones sociales. Por último, este trabajo de investigación nos aportará huellas al momento de analizar los alcances, deficiencias y desafíos que implica transitar procesos de gestión y planificación de la comunicación, desde un enfoque comunitario, popular y para el cambio social, al momento de intervenir los territorios a partir de distintas políticas públicas, más aún en tiempos de restauración conservadora del Estado o neoconservadurismo estatal que piensa como objetivos primordiales de gestión la reducción de acciones y políticas vinculadas con procesos de empoderamiento organizativo social o de impulso de iniciativas que multipliquen sujetos de derechos (Sader, 2014); como, así también, de depredación de la fuerza de trabajo, de los recursos naturales (Katz, 2017) a partir de la especulación financiera y las privatizaciones (Harvey, 2007).

### 1.3 Mirar para transformar

Como comunicadores e investigadores de la comunicación, que nos desempeñamos en el ámbito de la ruralidad, buscaremos, por último, desde la perspectiva PLANGESCO, también a modo de dejar una huella para futuros análisis, poner en discusión la estrategia de extensión y comunicación del organismo en el que cumplimos tareas: el INTA, buscando recuperar los saberes producidos de esta práctica de gestión de la comunicación y organización para llevar adelante políticas públicas que apuntan a abordar los deseos de las comunidades en las que se hayan implementado.

Es indudable, y lo consideramos desde los debates con compañeros en los espacios de trabajo en donde nos desempeñamos, que el ejercicio del derecho a la comunicación y su fomento por parte del Estado, habilitan con sus luces y sus sombras, el ejercicio social de otros derechos fundamentales y eternamente postergados y las lógicas de intervención pública que acompañan esos procesos. El análisis del caso de estudio de esta tesis es un ejemplo en este sentido y la convierte en una tesis política, que se piensa colectiva y se



ratifica en la utilización del plural de la primera persona que utilizamos en su producción narrativa. Todo lo que aquí detallamos es producto de las múltiples conversaciones en la acción de trabajadores del espacio público, de y con las organizaciones del territorio y con ese Estado que nos interpeló y que se interpeló a partir de la crisis del 2001. Y si bien, su firma deja constancia de un proceso de aprendizaje de un actor particular, esta producción que estás leyendo no hubiera sido posible sin la colaboración de los actores mencionados y la convicción de que ese “nosotros” que aparecerá repetitivamente en cada capítulo es la argamasa de un pensamiento comunicacional, en lo estatal, militante, plebeyo, desde abajo, que se permite en la acción y la reflexión, nutrir la lucha política.

## 1.4 Objetivos

### 1.4.1 Objetivo general

- Analizar y comprender el proceso político comunicacional desatado a partir de la fundación de una Red de Radios Rurales en la Argentina en el marco de las políticas de Estado (2008-2018) vinculadas a la agricultura familiar y el desarrollo territorial rural para construir conocimiento surgido de las prácticas sociales que favorezcan procesos de planificación y gestión de la comunicación con enfoque de derechos humanos.

### 1.4.2 Objetivos específicos:

- Identificar y relevar políticas públicas para el desarrollo territorial rural que permitieron el acompañamiento y fomento de la experiencia comunicacional bajo estudio, objetivando nociones y perspectivas de Estado y desarrollo, formas de habitarlo y estrategias de implementación de esas políticas públicas.
- Codificar y sistematizar la experiencia de comunicación comunitaria rural objeto de esta investigación: la Red de Radios Rurales de Argentina, identificando sectores, organizaciones, acción política, estrategias de gestión y planificación de la comunicación y objetivos que impulsaron la Red.

- Objetivar las nociones y perspectivas respecto de la comunicación como herramienta de transformación que impulsan los actores de la RRR (agricultores familiares y trabajadores públicos) y la relación de esas nociones y perspectivas con la definición de la comunicación como derecho humano impulsada por la LSCA.
- Identificar fortalezas, obstáculos y desafíos de experiencias como la Red de Radios Rurales de Argentina y de políticas públicas de desarrollo rural inclusivo en épocas de reconfiguración neoliberal del Estado.

### 1.5 Diseño metodológico

El presente trabajo de investigación se construyó desde una metodología cualitativa que, en una primera instancia, realizó un análisis inductivo desde fuentes primarias y secundarias. Como fuentes primarias se llevaron a cabo entrevistas a trabajadores y funcionarios públicos del sector; a integrantes de organizaciones de la RRR; a referentes académicos vinculados a procesos de comunicación para el desarrollo; para el cambio social; de comunicación popular; comunitaria; rural; y a referentes especialistas en la cuestión del Estado y las políticas públicas. Como fuentes secundarias se abordó la lectura y análisis de textos académicos, ensayos, publicaciones que trabajan las temáticas de estudio, materiales virtuales, periodísticos, documentos audiovisuales, proyectos, boletines oficiales, instrumentos administrativos que dan cuenta de la implementación de políticas públicas, entre otras cuestiones.

Consideramos que la investigación cualitativa constituyó la perspectiva más adecuada para abordar procesos comunicacionales entendidos como relaciones sociales, ya que la premisa de la metodología señalada es la interpretación de las prácticas sociales a partir de los sentidos que los protagonistas de esas prácticas atribuyen en su dinámica social.

“La investigación cualitativa se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, e interpreta a todos ellos de forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tienen lugar. Trata de comprender dichos contextos y sus procesos y de explicarlos recurriendo a la causalidad local.” (Vasilachis, 2006: 33)

Así entendida, la metodología cualitativa nos permitió construir las subjetividades y miradas que distintos sujetos, que integran organizaciones que gestionan radios en la ruralidad, tienen de lo rural; del sector del que forman parte, la agricultura familiar; del Estado y sus políticas públicas y de la comunicación. Como así también las que el Estado, sus actores y políticas tienen del sector en estudio para esta investigación. En el sentido planteado por Rosana Guber (1990) podríamos asegurar que el método cualitativo se emparenta con el método etnográfico, ya que nos permite como investigadores estar en contacto directo con los sujetos a investigar, su cultura, su hábitat, su tejido social con el objetivo de poder interpretar sus prácticas, incorporando sus voces y miradas al momento de la construcción de conocimiento.

Para Villamayor:

“el rol de los/as investigadores/as ya no es el de un/a experto/a que analiza la situación desde su formación disciplinar y experiencia. Aunque su expertise es importante, este tipo de investigación le exige conocimientos y habilidades adicionales para facilitar la interacción y construcción colectiva, un proceso recursivo de reflexión- acción – reflexión – acción. Este proceso le exige al investigador antidogmatismo y flexibilidad y una enorme capacidad de comunicación para la devolución sistemática, ordenada, gradual y oportuna de los avances de la investigación” (Villamayor, 2017: 25).

La metodología cualitativa no permitió superar lo que Gago (2017) describe como “la remanida división entre ‘pensar y hacer’, permitiéndonos abordar este trabajo desde el concepto de investigación militante que nos propone superar el binarismo clásico y erróneo de “la abnegación militante por la práctica, por un lado, como si estuviera despojada de ideas y la adoración límpida del intelectual por el cielo de los conceptos, por el otro, como si de una pura abstracción se tratara” (Gago 2017, 65).

Para Gago esta fórmula entre los que hacen y los que piensan es una respuesta disciplinadora a un desplazamiento de la relación entre pensamiento y práctica:

“Por eso, el antiintelectualismo, en lugar de ser un guiño hacia lo popular (como muchas veces se sobreactúa), es un llamado al orden y una confirmación de las jerarquías clasistas. Lo hemos escuchado en los últimos años de muchas maneras: tal idea no se entiende en un barrio; tal concepto no lo puede haber elaborado un grupo de desocupados; no hace falta teoría para saber lo que hay que hacer cuando hay hambre; pensar es un lujo, etc. El estigma toma forma condescendiente y paternalista porque reacciona al tembladeral de los lugares asignados, auto-atribuyéndose las mejores intenciones...” (Gago, 2017: 66).

Y al hacerlo sus fronteras con el pensamiento conservador son difusas. O qué hay de diferente entre la afirmación “...cuando hay hambre; pensar es un lujo”, y la que recientemente diera una alta funcionaria del actual gobierno de derecha de la Argentina que aseguró, criticando la función de la universidades públicas del conurbano bonaerense, que “nadie que nace en las pobreza en la Argentina, llega hoy a la universidad”<sup>8</sup>.

Indudablemente la crisis de 2001 en Argentina proveyó un espacio de creación teórico-política que nos permite pensarnos desde ese rol de investigador militante que propone la autora referenciada, dejándonos interpelar e interpelando, las «subjetividades de la crisis», que tomaron forma en las organizaciones de la agricultura familiar que gestionan las experiencias comunicacionales de la RRR; en el Estado y en sus políticas públicas y en los espacios de la academia que ubicaron estos temas y sujetos en sus agendas de investigación.

Entre las técnicas recurridas por esta investigación utilizamos las entrevistas semi-estructuradas y en profundidad, lo que nos permitió, como aseguran autores como Taylor y Bogdan (1986), “encuentros cara a cara” con nuestros “informantes”, con el objetivo de poder “comprender de las perspectivas de los protagonistas sus vidas, experiencias y situaciones.” Permitiendo seguir el modelo de diálogo entre iguales y no un intercambio formal de preguntas y respuestas.

“Las entrevistas pueden adoptar una variedad de formas, incluyendo una gama desde las que son muy enfocadas o predeterminadas a las que son muy abiertas (...) La más común, sin embargo, es la entrevista semiestructurada, que es guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminado.” (Vallés, 1999:179)

La técnica de la entrevista semi-estructurada y en profundidad, desde el enfoque y la perspectiva comunicacional y política señalada para el abordaje de esta investigación, significó una herramienta reflexiva y analítica esencial al momento del desarrollo de las conclusiones del trabajo de tesis, permitiéndonos profundizar conversaciones con integrantes de las radios rurales con los que trabajamos; con referentes de las organizaciones que las gestionan; con compañeros trabajadores estatales con los que

---

<sup>8</sup> <https://chequeado.com/ultimas-noticias/vidal-nadie-que-nace-en-la-pobreza-en-la-argentina-hoy-llega-a-la-universidad/>

desandamos diariamente la tarea de la comunicación y la extensión; con funcionarios con decisión política al momento de desbordar una política pública, planificar acciones para ese sentido o atender una demanda o proyección del territorio; con referencialidades académicas que piensan estos procesos de ejercicios de derechos desde la perspectiva de la comunicación comunitaria o para el cambio social. Conversaciones que nos permitieron construir el conocimiento innovador y transformador que buscamos sintetizar en este trabajo de tesis de maestría explicando, con otros (en el territorio, desde el Estado, en la academia) cómo, en un momento histórico dado, en una escenografía política específica en donde se moldean estructuras burocráticas públicas porosas que permiten el ingreso de otros actores sociales a la gestión del Estado, algunas políticas públicas de forma heterodoxa y pragmática, y desde la perspectiva de la comunicación como derecho humano, se desbordan impulsadas por procesos de gestión participativa y democrática.

Dada la flexibilidad del método cualitativo, también incorporamos para esta investigación, técnicas específicas asociadas a una perspectiva cuantitativa, como el uso de encuestas y análisis de información cuantitativa de proyectos y políticas públicas de fomento de las experiencias de la Red que nos permitieron caracterizar el sector preponderante de la agricultura familiar consustanciado en la planificación y gestión de medios o el tipo de población sobresaliente en estos procesos que, indudablemente, redundará en las dimensiones político culturales y comunicación de las experiencias.

Para Pérez Serrano “la opción por un paradigma determinado, no es exclusiva del método de investigación elegido. No se contradicen: al contrario, pueden complementarse. Si algún investigador lleva a cabo una investigación cualitativa, no tiene por qué asumir todos los atributos del paradigma en cuestión” (Pérez Serrano, 1994: 60).

Otra técnica recurrida en este trabajo es la de la observación participante que como asegura Jaimes (2018) es una herramienta metodológica que no se propone producir situaciones experimentales para la observación y el análisis, sino situarse dentro de la escena donde suceden las prácticas, y no “mirar desde afuera”.

Pero, ¿qué es lo que distingue al “observador participante” del “participante ordinario”? Jaimes (2018) recupera a Vallés y, en ese sentido, agrega otras características de esta técnica, que permiten destaca una serie de elementos:

*“Propósito doble:* implicarse en las actividades concernientes al estudio, observando a fondo dichas situaciones.

*Atención incrementada:* Estado de mayor alerta.

*Angulo abierto:* ampliar la mirada para estudiar los aspectos culturales tácitos de la situación.

Dentro/fuera: como propio y como extraño a la situación.

*Registro sistemático:* de actividades, observaciones, introspecciones...” (Vallés, en Jaimes, 2018:41)

Nuestra pertenencia a la RRR como trabajadores públicos y nuestra condición de investigadores, recrearon las condiciones ideales para la utilización de esta técnica.

Por último nos resulta importante resaltar que el estudio de caso, nos permitió abordar el Estado y algunas de sus políticas públicas como “un proceso histórico de construcción de lo común” (García Linera, 2015b:43), analizando qué alquimia social funciona para producir hechos creativos que corren los límites de las normativas y reglamentaciones. Para esto trabajamos en registros del campo de estudio, en el análisis de mapas conceptuales, en el relevamiento de información y la confección de matrices de análisis de lo relevado y analizado.

Como integrante de los equipos de investigación de Claudia Villamayor en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, me resulta importante resaltar en este apartado que esta investigación abreva en la mirada epistemológica que para el abordaje de la historia de las radios comunitarias de la Argentina implementa y que De Sousa Santos (2009) reconoce como Epistemología del Sur. En este sentido, este trabajo de tesis, que propone comprometer en particular a los actores que promueven políticas de Estado en relación a la comunicación comunitaria y el desarrollo rural, buscó recuperar el saber de las prácticas y el sistematizado y teórico con la

intención incidir en dichos procesos buscando contribuir en la descolonización de ideas y sentidos hegemónicos. Entendiendo, como asegura Fals Borda (1981, en Salazar, 1992: 74), que la interpretación campesina y obrera de la historia y la sociedad no es sólo una interpretación válida, sino un corrector de la versión deformada de muchos textos académicos

**“Si sacáramos una foto de lo que venimos haciendo, saldría movida.”**  
(Miguel Ambas de FM La Lechuza, San Juan, en representación de FARCO, durante la asamblea de cierre del encuentro fundacional de la RRR, Jachal, San Juan.)<sup>9</sup>.

## 2. El caso de estudio: La Red de Radios Rurales de Argentina

La Red de Radios Rurales (RRR) nace en el año 2016 en Jachal, en la provincia de San Juan, y reúne en la actualidad 50 experiencias de radios comunitarias gestionadas por organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y solidaria.

Encontramos en la RRR, una variedad heterogénea de participantes: desde radios rurales; experiencias de radios abiertas en ferias agroecológicas; colectivos de producción de contenidos radiofónicos; proyectos de radios rurales; trabajadores estatales que acompañan estos procesos; estudiantes y docentes vinculados a carreras de universidades públicas, entre otros. La RRR, como tal, se propone generar un espacio de encuentro de esas experiencias y participantes, de formación e intercambio de saberes, de producción de contenidos radiofónicos en torno a los temas y problemáticas de la ruralidad que preocupan al sector de la agricultura familiar y la economía social y solidaria, y de acuerdos para acciones en torno a la relación de esas experiencias de comunicación y de las organizaciones que las gestionan con otros actores sociales. En este último propósito, la Red busca construir estrategias comunes de sostenibilidad, financiamiento y fomento no solo para ella, sino para las experiencias particulares que la componen, como así también de incidencia en políticas públicas, para su cumplimiento y ejecución, y en programas de cooperación para ese fin.

---

<sup>9</sup> Testimonio rescatado de cuaderno de notas de esta investigación. Observación participante.



## 2.1 La decisión de enredarse.

Al momento de su conformación la Red reunió a 23 experiencias, la mayoría surgidas del proyecto de fortalecimiento de radios rurales, “Sembramos Palabras, Cosechamos derechos”, implementado entre 2014 y 2015 por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y que desarrollaremos en el capítulo 7 de este trabajo. También encontramos experiencias surgidas o apoyadas desde el programa ProHuerta (INTA-Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación) que, desde 2008 a la fecha de conformación de la Red, viene acompañando iniciativas de comunicación comunitaria rural y del que nos referiremos también en el capítulo señalado en este párrafo.

### Experiencias fundacionales de la RRR:

1) FM Encuentro, 89.5. Coronel Juan Sola s/n Morillo/ Salta. Asociación Civil los del Bermejo.

<http://fmencuentro.com/>

2) FM Libertad. 89.3 Cornejo s/n. Cieneguillas / Molinos / Salta. Comunidad Diaguita Calchaquí de Cieneguillas.

<http://intainforma.inta.gov.ar/?p=24683>

3) FM Ecos de mi pueblo. 89.9. Av. 27 de agosto s/nº - Barrio El Progreso. El Fuerte / Jujuy. Asociación Civil Nativa.

<https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2015-8-15-0-0-el-fuerte-ya-cuenta-con-su-radio-comunitaria-ecos-de-mi-pueblo-el-fuerte-secretaria-de-gestion-ambiental-de-jujuy-intayuto>

4) FM La Caprichosa. 97.1. Galpón de Los Caprichosos s/n. Tilcara / Jujuy. Asociación Civil Comparsa “Los Caprichosos”.

<http://ansol.com.ar/2015/09/17/la-caprichosa-se-inauguro-una-nueva-radio-comunitaria-en-jujuy/>

5) FM ROST, 106.9. Ruta Provincial 301 - Km 32. Famailla / Tucumán. Red Orgánica Solidaria de Tucumán.

<https://redradiosrurales.com.ar/2016/09/23/fm-rost-106-9-famailla-tucuman/>

6) FM La Chicharra. 88.7. Neustad 110. Goya / Corrientes. Asociación Civil ACCOs

<https://www.facebook.com/FM-La-Chicharra-887-1671418456410563/>

7) FM Campesina, 89.9. Camino real al monte s/n. Cañuelas / Buenos Aires. Cooperativa de familias productoras de Cañuelas.

<http://porelpais.com.ar/radio-en-cañuelas/>

8) FM La Correntada 92.7. Barrio Las Canaletas San Pedro / Buenos Aires. Cooperativa de Trabajo Las Canaletas.

[www.lacorrentada.org.ar](http://www.lacorrentada.org.ar)

9) FM La Montonera.103.1. Santiago Funes y San Juan. Jachal / San Juan. Asociación Quillay.

<https://redradiosrurales.com.ar/2016/07/21/fm-la-montonera-102-9/>

10) FM Abriendo Espacios. 88.7. Asociación Civil La Comunitaria

<https://radioxradio.org/radios/abriendo-espacios/>

11) FM Comunitaria. 99.9. El Encón / San Juan. Comunidad Huarpe Salvador Talquenca; Jóvenes Unidos sin Barreras (JUSIBA); Unión Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) (MNCI)

<http://www.revista.unsj.edu.ar/?p=2465>

12) FM Central Ferroviaria. 97.1. Pizzurno y Soldado Romero. Cruz del Eje / Córdoba. Club Central Norte Argentino.

<https://www.facebook.com/RadioCentralFerroviaria/>

13) FM La Minga. 94.7. Av San Martín 361. Villa Giardino / Córdoba. Biblioteca Popular Leopoldo Lugones.

<https://radiominga.blogspot.com/>

14) FM Pueblo. 103.3. Sobremonte s/n. Barrio La Feria. Deán Funes / Córdoba. Asociación Civil El Maizal.

<http://www.farco.org.ar/novedades/4160-se-inauguro-fm-radio-pueblo-en-dean-funes>

15) FM Arroyón. 92.7 Bajo San Cayetano s/n. Paraje El Arroyón / Río Negro. Asociación Civil Nuestras Voces.

<https://www.facebook.com/Fm-927-Mhz-331692677175718/>

16) FM La Arriera. 104.7. Ruta 40 km 2630. Chos Malal /Neuquén. Asociación Civil El Radal-Mesa Campesina del Norte Neuquino.

<https://www.facebook.com/pages/category/Radio-Station/FM-La-Arriera-1047-1822674017961793/>

17) FM Tierra sin fronteras. 100.7. Andresito / Misiones. Coordinadora de Trabajadores Rurales de Misiones (COTRUM – MNCI CLOC VC).

<https://www.facebook.com/pages/category/Media-News-Company/FM-1007-Tierra-Sin-Fronteras-1210948589077600/>

18) FM La Voz de la Quebrada, 90.9. Quebrada de Escoipe / Salta. Asociación Civil del Sunchal.

<http://www.comunicaterritorios.org/experiencias/radio-comunitaria-de-la-quebrada-de-escoipe/>

19) FM El Tero 90.9. Paraje Las Isletas, Villa Ocampo / Santa Fe. Asociación Civil Obreros del Surco.

<https://www.facebook.com/pages/category/Organization/Radio-Comunitaria-Fm-El-Tero-907-415965378746559/>

20) FM Newen Hueche, 90.1. Paraje Aucapan, Junín de Los Andes / Neuquén. Comunidad Linares.

<https://redradiosrurales.com.ar/2016/09/23/fm-nehuen-hue-che-90-9-paraje-aucapan-junin-los-andes-neuquen/>

21) FM La Posta, 100.7. Pergamino, Buenos Aires / Asociación Vecinal por la Justicia Social

<http://www.farco.org.ar/novedades/4318-se-inaugura-fm-la-posta-pergamino>

22) Mesa de comunicación popular de Salta y Jujuy.

[www.comunicaterritorios.org](http://www.comunicaterritorios.org)

23) INCUPO, Reconquista, Santa Fé / Instituto de Cultura Popular.

<https://incupo.org.ar>

Fuente: Elaboración propia.

Se trata de radios y experiencias de comunicación comunitaria gestionadas por organizaciones campesinas, de agricultores familiares, de huerteros, de escuelas agrarias públicas y/o gestionadas por organizaciones campesinas, ligadas a la iglesia católica de orientación latinoamericanista, a organismos de derechos humanos o a movimientos campesinos y/o organizaciones sociales de segundo grado como el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) o la Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino (ACINA), que entienden la radio como una herramienta política que les permite abordar temas y problemáticas de la organización y sus comunidades e incidir comunicacionalmente en ellas (Figura 1). En la mayoría de las experiencias participan trabajadores estatales, estudiantes, maestros y docentes universitarios.



En el manifiesto fundacional de la Red, las organizaciones de la ruralidad que gestionan experiencias radiofónicas se presentan como “radios que luchan por los que menos tienen. Que ejercen la comunicación como un derecho, que es mucho más que pasar información por un micrófono. Que permiten y promueven el encuentro de voces entre comunidades criollas, campesinas y pueblos originarios”<sup>10</sup>. Que en esas radios “se expresan y participan jóvenes, viejos, y vecinas y vecinos de las comunidades y en donde se visibilizan las principales problemáticas de la agricultura familiar y la economía social y solidaria como el acceso a la tierra y al agua, las inundaciones, el uso de agrotóxicos que dañan nuestra tierra, nuestra agua y a nuestros alimentos; los desmontes; la contaminación; los desalojos; el modelo extractivista; la minería intensiva; el monocultivo; y las inversiones inmobiliarias que atentan contra nuestro ambiente, nuestro paisaje y nuestros recursos naturales”. Los protagonistas de estas experiencias rurales se definen como “actores políticos que ejercen la comunicación para avanzar sobre sus problemáticas: somos organizaciones sociales y populares que tienen radios. No somos solamente radios”.<sup>11</sup>

El 80 por ciento de las organizaciones fundantes de la Red tuvieron su origen en los primeros años de 2000 y todas señalan su identificación con los movimientos sociales surgidos durante la crisis del 2001. Se reconocen en la mirada anti-estatal que caracterizaba a las organizaciones de esos años, sostenida en la sistemática falta de respuesta de las burocracias estatales a las problemáticas planteadas por ese sector de la agricultura familiar, campesina e indígena y la persistencia del Estado autoritario (Abad, Cantarelli 2013) y sus efectos en las lógicas y subjetividades de esas organizaciones. Muchas de ellas cuentan entre sus miembros con sobrevivientes de los campos de concentración de la última dictadura cívico-militar de la Argentina o reivindican movimientos de liberación en la ruralidad como lo son las Ligas Agrarias.<sup>12</sup>

La convicción de muchas de esas organizaciones de abordar procesos de transformación desde la disputa del Estado, la decisión de la política de los Estados post-neoliberales de

---

<sup>10</sup> Manifiesto completo de la Red en: <https://redradiosrurales.com.ar/pagina-ejemplo/>

<sup>11</sup> Ídem anterior.

<sup>12</sup> Fue uno de los movimientos sociales más importantes en el universo agrario, de identificación revolucionaria en muchas de sus organizaciones y con orígenes en el Movimiento Rural de la Acción Católica (Ferrara, 1973), que se constituyó en una herramienta de organización entre pequeños y medianos agricultores que en los años 60 enfrentaba la lógica de los monopolios, comercializadores y latifundios.

contener esas disputas dentro de las porosidades estatales, la aceleración de la estrategia de institucionalización de la agricultura familiar a partir de la 125 y las posibilidades que vislumbraba el ejercicio del derecho a la comunicación a partir de la LSCA para estos sectores, fueron modificando esa mirada en muchas de las organizaciones que empezaban a ver al Estado no solo como un espacio a disputar, sino un aliado necesario en el fomento de derechos y en la construcción de esos actores como sujeto de esos derechos.

Las radios rurales aparecen así, en este tiempo histórico, como escenarios desde donde se reflejaban y debatían esas transformaciones. Y desde donde se discutía con el Estado y la comunidad.

“Diciembre de 2012. Villa Giardino, Córdoba. Biblioteca Leopoldo Lugones. Una biblioteca que no es una biblioteca popular. La gente en ella se mueva, entra, sale continuamente. Habla, habla mucho. Hay teatro, cine, se juntan organizaciones y vecinos. Por su puesto que se leen libros. Pero se habla, se habla mucho. Hoy en la biblioteca a mucha gente. La gente de la biblio, vecinos, trabajadores de INTA, del INTI, de MDS, del AFSCA, de la SAF, de la cooperativa eléctrica del lugar. Hay estacionada en la puerta de la biblioteca una camioneta de la CNC. Un técnico de la Comisión Nacional de Comunicaciones, desde la vereda, mira el techo de la biblioteca y analiza manera la poner la antena de la radio comunitaria que va a funcionar allí. El Pela, uno de los trabajadores de la biblioteca se le acerca con un mate. Lo mira, le ofrece uno y mientras el técnico lo toma sin quitar la mirada al techo, el Pela le dice: pensar que si hace unos años nomás, te hubieses aparecido con la camioneta de la CNC, hubiésemos salido todos corriendo. La afirmación marca un cambio de época. No solo ratifica la significancia del concepto derecho a la comunicación, sino que nos marca que las miradas de las organizaciones hacia el Estado y del Estado a las organizaciones empiezan a ser otras.” (Martín Segura, 2012)<sup>13</sup>

Hay otra caracterización que resulta importante resaltar de las experiencias fundantes de la Red. Los procesos que acabamos de analizar y otros que profundizaremos cuando ahondemos en el capítulo 5 sobre las características del sujeto agricultor familiar, configuran una mirada política que nos permite definir una ruralidad distinta a la prefijada por los idearios de la Generación del 80<sup>14</sup> forjadores del Estado nación argentino, donde lo

---

<sup>13</sup> Rescatado de cuaderno de notas de esta investigación. Observación participante.

<sup>14</sup> “La clase dirigente que acompaña el proceso de modernización en el que el progreso económico y la organización política provocan el surgimiento de una nueva sociedad en Argentina (1880-1916), es la

rural y lo urbano estaba dividido por el mar infinito que ubicaba por un lado la barbarie y por otro el progreso, respectivamente. La nueva ruralidad a la que nos referimos interviene directamente en lo urbano no solo en lo productivo, con los cordones de productores que se extienden en los periurbanos y que proponen una nueva forma de alimentación más saludable, sin intermediarios, sino también en las subjetividades y las discusiones que allí se cocinan como lo podemos ejemplificar en los siguientes fragmentos del manifiesto fundacional de la RRR:

“Nos preocupan el aumento del costo de los insumos para la producción local, la disminución de las posibilidades de consumo de nuestro pueblo con alto impacto para la economía social, los despidos de trabajadores y trabajadoras, la persecución política e ideológica de los trabajadores y trabajadoras y los tarifazos...”

“...juntarnos para potenciar nuestras voces, para fortalecernos y disputar sentidos, para buscar alternativas de sustentabilidad de nuestros medios, para sostener los espacios de comunicación comunitaria, para aprovechar las herramientas de producción de contenidos, para hacernos eco de los reclamos de nuestro pueblo, para que nuestras articulaciones sigan vivas y se fortalezcan, para encontrar los intersticios y las grietas por donde continuar ejerciendo nuestro derecho a la comunicación, para poner en valor la dimensión cultural de nuestros territorio.”<sup>15</sup>

Estos fragmentos de la declaración fundacional de la RRR sintetizan los fundamentos del origen de la Red y el por qué, en un escenario político e histórico determinado, una serie de organizaciones, en su mayoría ligadas a la agricultura familiar, deciden en sus estrategias

---

denominada Generación del 80. En ella se destacan personalidades de distinta edad y formación como Paul Groussac, Miguel Cané, Eduardo Wilde, Carlos Pellegrini, Luis Sáenz Peña y Joaquín V. González.

La idea de progreso en el campo social junto a la fe en los avances del capitalismo industrial generan una visión optimista del futuro humano.

Esta visión, propia del positivismo requiere para su realización eliminar los obstáculos que, para los hombres del 80, son principalmente la tradición tanto indígena como hispánica y la falta de educación al estilo europeo.

La Argentina se integra a la economía europea y al mercado mundial como compradora de manufacturas y proveedora de materias primas. Aunque las vacas son más pesadas, la balanza comercial siempre nos será desfavorable... El grupo dirigente del '80 adhiere al liberalismo económico pero practica un claro conservadurismo político reservándose el manejo de los mecanismos del poder al considerarse los únicos aptos para detentarlo.

El uso del fraude electoral es moneda corriente y está facilitado por el sistema de voto cantado, la inexistencia de padrones oficiales y el ejercicio de la intimidación y la violencia.

Esto alejaba a la gente común de la política a la que ve como una farsa, sin partidos que la representen y sin posibilidades de expresar libremente su opinión.” (Pigna, 2018)

<sup>15</sup> Manifiesto fundacional de la RRR, Jachal, San Juan, 2016.

de comunicación gestionar medios de comunicación; en este caso, radios. En otras palabras, delinean el proyecto político cultural desde donde se edifica este entramado de relaciones, organizaciones, trabajadores y experiencias de comunicación, conversaciones, políticas, donde lo rural ya no es lo que nos decían los manuales de la escuela primaria, un concepto lejano a nuestras geografías y a la idea de progreso, sino que interviene plenamente en la construcción de lo urbano, lo reconfigura, con las ferias de productores que se multiplican en las plazas públicas de las ciudades, con los verdurazos<sup>16</sup> como acciones públicas y políticas de la problemáticas campesinas en pleno corazón de la urbe, con los campos de producción de productores familiares bolivianos rodeando los periurbanos, por destacar algunos ejemplos que no indican que lo rural y lo urbano ya no son lo mismo. Se sitúa en la historia, en sus lugares, en la política. Se sitúa la organización de esos productores, el Estado, sus políticas y sus trabajadores. Se sitúa la comunicación, sus radios.

Esta dimensión política cultural que atraviesa a las organizaciones de la agricultura familiar y de la economía social y solidaria que gestionan las radios de la Red se identifica en la lucha histórica por sus derechos esenciales; entre ellos, el derecho a la comunicación y en la reglamentación de la LSCA que reconoce ese derecho y las diferentes acciones y articulaciones que distintas áreas del Estado implementaron para impulsar la ley en el sector rural. Lo político (y en este caso esta política nacional de comunicación) contribuye en la reconfiguración de la relación de las organizaciones sociales y la comunicación al considerar a esas organizaciones como otros actores del entramado comunicacional y mediático y fomentar su participación en él.

## 2.2 El Estado en los primeros nudos de la red

Como ya anticipamos, es importante destacar para nuestro análisis, dos momentos dentro del Estado y de la relación de éste con las organizaciones que gestionan la Red. Un *primer momento*, que se extiende de 2008 a 2015, previo a la conformación de la Red, en donde a

---

<sup>16</sup> Se tratan de acciones de protestas de agricultores familiares organizados en las principales ciudades del país, en donde a través de la entrega gratuita o a muy bajo costo de verduras protestan en torno a problemáticas del sector como es: las políticas estatales de fomento; la atención ante emergencias climáticas; el acceso a la tierra para la producción; la intermediación en la comercialización de productos, entre otros. El fenómeno se ha consolidado en Argentina desde fines de 2015.



partir del ingreso de organizaciones al Estado, con la decisión política de desbordar una serie de políticas públicas existentes y con la articulación de organizaciones y organismos, en los que se encontraban el INTA, el AFSCA, la CNC, el MTEySS, el MDS, la Administración de Parques Nacionales, universidades públicas como las de Quilmes o La Plata, entre otras, se avanza en el fortalecimiento de la radios que se conformarán en RRR. Esto significa la compra de equipamientos; el mejoramiento edilicio de las radios; la formación de los equipos de gestión de las experiencias; la articulación de políticas existentes en los organismos para el acceso a otras herramientas como la implementación coordinada de los FOMECA<sup>17</sup>; el pago a los equipos de gestión de las radios, en el marco de capacitaciones en oficios, a partir de entrenamientos laborales<sup>18</sup> o la profundización de los procesos de legalización de las radios, de acuerdo a los considerandos establecidos por la LSCA para el sector de los sin fines de lucro. Y un *segundo momento*, desde el 2016, en donde la decisión de conformación de la Red se acelera, por sobre todas las cosas, en la necesidad de construir una estrategia colectiva que permita enfrentar las consecuencias que implicaron ciertas decisiones del gobierno de la Alianza Cambiemos en políticas transversales para el sector: para los productores familiares, la falta de reglamentación de la ley de la Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (LAFCI), y para las radios gestionadas por las organizaciones campesinas el desguace de la LSCA<sup>19</sup> y de muchas políticas que acompañaron a las radios rurales: los entrenamientos laborales que capacitaron y fortalecieron la gestión y el trabajo de las radios comunitarias rurales dejaron de implementarse, los FOMECA se descontinuaron en sus pagos, las Centros de Formación en Oficios Rurales y de la Comunicación Comunitaria se vaciaron, solo sosteniéndose los proyectos especiales de comunicación comunitaria de ProHuerta (INTA-MDS). Todas las políticas señaladas serán desarrolladas y analizadas en el capítulo 6 de esta tesis.

---

<sup>17</sup> Fondo de Fomento Concursable de Comunicación Audiovisual estipulado por la LSCA e implementado desde el Ente Nacional de Comunicaciones (Ex AFSCA).

<sup>18</sup> Como lo analizamos en el último capítulo el programa entrenamientos laborales permite un pago mensual a los participantes durante su formación en oficios.

<sup>19</sup> En los primeros días de 2016, los decretos de necesidad y urgencia (DNU) 3/15, 236/15 y 267/15 del Ejecutivo Nacional paralizaron la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual de Argentina (26522) en sus artículos relacionados con la concentración de medios y la participación de amplios sectores sociales en la gestión de las políticas de comunicación y el ejercicio del derecho a la comunicación.

Vemos sin duda en este segundo momento, y como lo anticipamos en la introducción del presente trabajo, un profundo cambio en las relaciones de los actores que contemplamos en esta investigación. Por un lado, porque el gobierno de la Alianza Cambiemos, en materia de políticas productivas para el sector no considera en forma diferencial, desde su historia, cultura y características particulares, al agricultor familiar, discontinuando las políticas de institucionalización que se habían implementado en el periodo 2003-2015 (Mosse, 2017; G. Prividera, 2018; Patrouilleau, 2018; Gisclard, Allaire y Cittadini, 2015). Por otro, y en materia de políticas de comunicación considera que los productores o las organizaciones de productores no son actores que puedan competir en igualdad de condiciones con otros sectores, como el comercial<sup>20</sup>. Estos pormenores, entre otros, fueron modificando, en parte, la percepción que del Estado habían reconfigurado las organizaciones, volcándolas nuevamente a una mirada anti-estatal de las burocracias que vuelven a desvalorizarlas en las políticas agrarias (Patrouilleau, 2018). Decimos en parte, porque consideramos, y profundizaremos en los capítulos siguientes, que las políticas de derechos implementadas de 2008 a 2015 para el sector, las modificaciones en las subjetividades de las organizaciones en torno al Estado producto del impacto de esas políticas y la continuidad de la convicción de las organizaciones de que cualquier transformación real y sostenible en el tiempo se hace desde la disputa del Estado, permiten hoy, la persistencia de ciertas políticas públicas y acciones que siguen acompañando el fortalecimiento del sector que

---

<sup>20</sup> Marzo de 2017. Como trabajadores públicos vinculados a la Red de Rurales logramos, luego de más de un año, la primera reunión con la funcionaria responsable en ENACOM de la vinculación con organizaciones del tercer sector. La idea es ver como continuar con la política de articulación que para el fomento de experiencias de comunicación comunitaria rural veníamos articulando con el área de Proyectos Especiales del Ex AFSCA. Esto significaba la profundización y acompañamiento de los procesos de legalización de las radios, según LSCA; el pago de FOMECA adeudados y la implementación de nuevas líneas y otros proyectos. También íbamos a presentar la Red y a reclamar el pago de la segunda cuota del proyecto FOMECA que permitió su implementación. Sobre casi ninguno de los puntos pudimos profundizar, el área ya no se ocupaba de los procesos de legalización de las radios de los sin fines de lucro; los FOMECA estaban en un proceso de revisión y “modernización”, por lo que no tuvimos novedades sobre la ejecución de los adeudado en proyectos ya en funcionamiento, como el de la Red (que hasta la fecha de entrega de esta tesis no fue abonada su segunda cuota). Pero el punto “otros proyectos” de la agenda de conversación con la nueva funcionaria nos revelaba información sobre el cambio de época. El INTA tenía un viejo proyecto para zonas rurales sin acceso a internet de aprovechar, fuera de horario de servicio, el servidor de INTA y con una tecnología económica y accesible, una serie de antenas conectadas a enlaces, suministrar internet gratuitamente, a las comunidades rurales cercanas a las agencias y estaciones experimentales de INTA, en horario restringido. La propuesta era, trabajar juntos, INTA – ENACOM, en una serie de experiencias pilotos que permitieran ajustar la innovación para esas comunidades rurales. La respuesta de la funcionaria fue concreta: “en nuestros objetivos no figura el asistencialismo digital”. (Martín Segura, 2017. Texto de cuaderno de notas del autor de esta tesis, utilizando la herramienta de observación participante).

estamos analizando en materia de gestión y planificación de sus proyectos de comunicación comunitaria.

### 2.3 Las nuevas radios de la red

Desde su fundación hasta la actualidad, 2016-2018, se incorporaron 26 nuevas experiencias de comunicación comunitaria rural a la Red, todas responden a los patrones antes descriptos para las radios reunidas en el periodo fundacional del armado. Son radios surgidas de proyectos especiales de ProHuerta (INTA-MDS), de organizaciones y movimientos de la ruralidad como los ya mencionados, vinculadas a políticas públicas discontinuadas desde 2016 como los Centros de Apoyo Juveniles (CAJ), a la iglesia católica y a radios de FARCO que abordan en sus agendas y acciones la problemática de la agricultura familiar.

#### Nuevas experiencias de la RRR:

1) Radio Escolar Oveja Negra, 93.9. Escuela Agraria Nro 1 / Paraje Santa Rosa, Parque Pereyra Iraola, Berazategui / Buenos Aires. Comunidad educativa de la Escuela.

<https://redradiosrurales.com.ar/2017/08/08/fm-ombu-93-9-parque-pereyra-iraola-provincia-buenos-aires/>

2) FM Horizonte, 106.5. Medanitos / Catamarca. Cogestionada por Asociación civil Campesinos del Abaucán (ACAMPA) y Asociación Civil Bienaventurados los Pobres (Be. Pe.)

<http://defensadelpublico.gob.ar/fm-horizonte-catamarca/>

3) FM Activa, 95.5. López y Planes 231 Pirané /Formosa /Movimiento Campesino de Formosa (Mocafor)

<https://www.facebook.com/fmactiva95.5pirane>

4) Proyecto de radio comunitaria El Ceibal. Delta del Tigre / Buenos Aires. Asociación civil Tekoma.

<https://www.facebook.com/radioelceibal/>

5) FM Acobomar. 98.7, Maipú / Mendoza. Asociación civil de la comunidad boliviana de Mendoza (ACOBOMAR)

<http://inta.gob.ar/noticias/la-salud-de-trabajadores-agricolas-ocupa-la-agenda-del-inta>

6) FM Ocan, 88.3. Nazareno /Salta. Organización de Comunidades Aborígenes de Nazareno

<https://www.facebook.com/FMOCAN88.3/>

7) FM Ashpaypa Callum, Atamisqui, 89.3, Hoyón /Atamisqui / Santiago del Estero. Asociación de fomento vecinal de pequeños productores atamisqueños (Afoveppa)

<https://es-la.facebook.com/FM-Ashpaypa-Callun-1478511092448073/>

8) FM Campesina de Acul, 102.3, Loreto /Santiago del Estero. Asociación de Campesinos Unidos de Loreto.

<http://agencia.farco.org.ar/noticias/se-realiza-el-tercer-encuentro-nacional-de-la-red-de-radios-rurales/>

9) FM Esperanza, 94.7, El Chañar / La Rioja, Asociación de Pequeños Productores del El Chañar

<https://www.facebook.com/pages/category/Media-News-Company/Radio-Comunitaria-FM-Esperanza-947-306419143098730/>

10) FM Garabato, 96.5, San Marcos Sierra / Córdoba. Asociación civil Radio Garabato

[www.radiogarabato.com.ar](http://www.radiogarabato.com.ar)

11) FM La Ronda, 91.1, Jesús María / Córdoba. Biblioteca Popular La Bicicleta.

<http://laronda.comunis.com.ar/>

12) FM El Brote, 95.5, Villa Ciudad Parque / Calamuchita / Córdoba. Organización social y comunitaria Semillas del sur.

<https://www.facebook.com/radiocomunitariaelbrote>

13) FM Cherú, 93.9, Pichanal / Salta. Radio comunitaria, escolar e indígena ubicada en la Misión San Francisco

<https://www.facebook.com/Fm-cheru-939-pichanal-salta-105300923152048/>

<http://rt-a.com/59/salta.htm>

14) FM Libertad de Sonkoy, 93.9, Clodomira/ Santiago del Estero. Asociación Familias con Identidad Huertera.

*Sin registro en internet*

15) FM Radio Virgen de la Merced, 93.7, Pozo Hondo / Santiago del Estero.

<https://www.facebook.com/La-Ma%C3%B1ana-De-La-Radio-FM-La-Merced-135470193716711/>

16) FM Una Radio, Muchas voces. 98.1 Capilla del Monte / Córdoba. Cooperativa Viarava.

<https://unaradio.org.ar/escuchanos/>

17) FM Ore Tape, 88.9. Benito Juarez / Buenos Aires. Asociación civil Ore Tape.

<https://www.facebook.com/radiooretape/>

18) FM Monseñor Jorge Gotau, 91.1, San José del Boquerón / Santiago del Estero.

<http://fmgottau.com/>

19) FM La Voz Indígena, 95.5. Tartagal / Salta. Fundación A.R.E.T.E.D.E

<https://www.facebook.com/Radio-Comunitaria-La-Voz-Indigena-955-199734163454963/>

20) FM Lhapakas 95.1, Santa Victoria Este, Salta. Asociación de Comunidades Aborígenes Lhaka Honhat,

<http://farco.org.ar/novedades/8317-aire-para-dos-radios-comunitarias-saltenas-radio-lhapakas-y-la-voz-de-la-quebrada>

21) FM El Refugio, 89.9. Paraje El Juncal / Viedma/ Río Negro. Radio escolar de Escuela de Formación Agraria (ESFA) N° 11.

<http://www.radioelrefugioesfa.org/>

22) FM Desde el Pie, 95.7. Cruz del Eje / Córdoba. Radio escolar del Instituto Provincial de Educación Técnica (I.P.E.T) N°104 "Arturo Capdevila"

<https://redradiosrurales.com.ar/2018/09/28/radio-fm-desde-pie-95-7-cruz-del-eje-cordoba/>

23) FM 93.5. San Francisco / Valle Grande / Jujuy. *No cuentan con proceso organizativo formal.*

<https://defensadepublico.gob.ar/nace-una-nueva-radio-en-el-corazon-de-las-yungas/>

24) FM Educación en Sintonía, 88.3. Colonia Gamara, La Banda, Santiago del Estero. Radio Escolar del Colegio secundario Antonio Escañuela.

*Sin registro en internet*

25) América Profunda, productora de contenidos comunitarios. Ciudad de Buenos Aires (CABA).

[www.america-profunda.blogspot.com.ar](http://www.america-profunda.blogspot.com.ar)

26) FM Sierra Azul, 88.7 Serrezuela / Córdoba. *No cuentan con proceso organizativo formal.*

<https://www.facebook.com/people/Sierra-Azul-Serrezuela/100009465789267>

27) FM Tierra Campesina, 89.1. Jocoli / Mendoza. Union de Trabajadores Rurales Sin Tierras (UST).

<https://www.facebook.com/radiotierracampesina/>

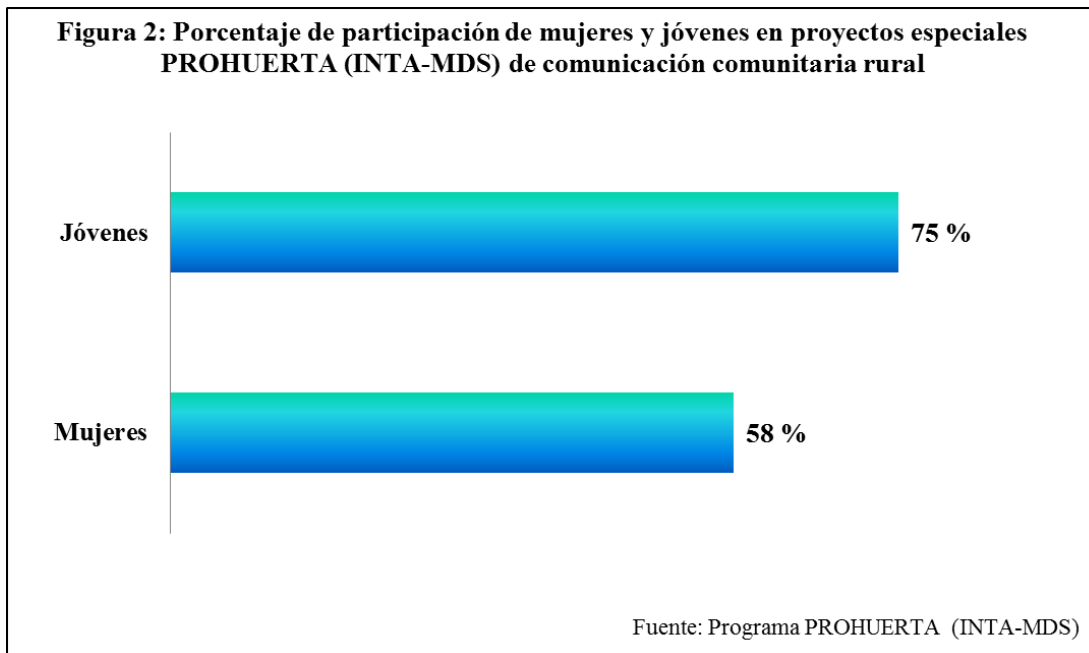
Fuente: Elaboración propia.

Las 50 experiencias de comunicación comunitaria rural que integran la Red<sup>21</sup> se encuentran ubicadas en 15 provincias de Argentina: Salta, Jujuy, Santa Fe, Formosa, Misiones, Corrientes, Córdoba, Río Negro, La Rioja, Neuquén, San Juan, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y Buenos Aires (Ver Anexo 2).

Como dato particular destacamos que la composición mayoritaria de las personas que integran los equipos de gestión de las radios rurales de la red son jóvenes y mujeres (Figura 2).

---

<sup>21</sup> <http://redradiosrurales.com.ar/>



En sus estrategias comunicacionales en torno a la radio, muchos de los productores consideran que la experiencia en el medio puede ser una alternativa para enfrentar la problemática de la migración de los jóvenes de sus unidades familiares: “a lo mejor la radio hace que nuestros hijos no se vayan del campo” (Cata Rodríguez, 2012)<sup>22</sup>

Diversos estudios de sociología rural aseguran que la migración de jóvenes rurales que integran unidades familiares de producción campesina está marcado por el proceso de sojización de la agricultura (Hegglin, 2016) y su impacto regresivo sobre las producciones familiares y el desarrollo de las poblaciones rurales; las transformaciones de la nueva ruralidad multisectorial y diversificada, que reemplaza el binarismo rural urbano por una idea de continuidad (Kessler, 2005, en Hegglin 2016) y la persistencia de formas de explotación tradicionales en lo productivo que terminan alejando a los jóvenes de sus lugares de origen (H. Espina, 2018):

<sup>22</sup> Catalina Rodríguez, “Cata”, es una productora familiar de Goya, en Corrientes. Su testimonio es un registro de observación participante en el marco de la realización de talleres de Comunicación Comunitaria, llevados adelante por INTA, en esa localidad en 2012.

“En muchos sectores de la agricultura familiar se tiende a reproducir formas de explotación productiva tradicionales. Los abuelos o los padres quieren ver a sus nietos e hijos con sus palas y los jóvenes en un contexto de nueva ruralidad ya no buscan eso. Es bueno que el joven se encuentre con nuevas herramientas que le permita abordar la explotación de su unidad de producción familiar desde otro lugar más innovador, en dialogo con la nueva realidad de la que es protagonista, como por ejemplo manejando una plataforma web que por internet le permita comercializar la producción de esa explotación familiar. La radio rural indudablemente va en ese sentido.” (H. Espina, 2018)

Como dijimos, la experiencia como Red se conforma en el IV Encuentro de Comunicación en los Territorios y I Encuentro de la Red, en mayo de 2016, en Jachal, San Juan. La actividad fue organizada por INTA, en el marco de una política de encuentros de comunicación con organizaciones territoriales que vienen realizando desde 2008 desde su estrategia de extensión. El desdoblamiento del encuentro, uno que dé continuidad con la política de INTA mencionada y otro con la acción de la Red, se implementa a partir de un acuerdo entre los trabajadores de organismos públicos e integrantes de las organizaciones que integran la Red, con el fin de habilitar un espacio que preserve la autonomía política y de decisión de las experiencias comunicacionales por sobre las institucionalidades del ente agropecuario público.

Nuevamente la declaración fundacional de la Red profundiza no solo en la dimensión político cultural del espacio, sino en las de las experiencias que la componen. Las radios que como dijimos se definen como organizaciones antes que radios, que desde las experiencias buscan ejercer el derecho a la comunicación, coinciden en estar motivadas en el ideario de la construcción de un mundo con “justicia y solidaridad”.

“Nosotros ejercemos el derecho a la comunicación en el ámbito rural haciendo, por ejemplo, uso de esta herramienta (la radio) que para nosotros es muy valiosa. Nosotros como asociación hemos sentado un precedente en el territorio, de comunicar e impulsar, con otros, la idea de trabajar la agricultura orgánica, agroecológica, la temática de género que nadie la hablaba en el territorio, la comenzamos a hablar en la radio. La defensa del agua, de la tierra, del bosque, saber que le pasa a los hermanos santiagueños, a los hermanos jujeños, a los hermanos salteños, mapuches, en fin nuestras ideas del mundo...” (M. Aguirre, 2018)



Las experiencias de comunicación se construyen desde un enfoque comunitario y popular y abordan problemáticas de la ruralidad para el sector, no solo para visibilizarlas, sino para promover organización en el sector.

“Me parece que nuestras radios tienen como objetivo sostener un estilo de vida, y ahí me parece que hay una marcada diferencia, porque estamos hablando de una historia cultural, la de las organizaciones de agricultura familiar y organizaciones de base que han podido llevar la discusión dentro de la agenda política nacional y decir que había otro tipo de campo y que ese tipo de campo no solamente puede producir soberanamente, sino también que ese tipo de campo necesitaba salud, educación y tecnologías...” (M. Castillo, 2018)

En este sentido, las organizaciones que gestionan las radios se consideran parte del campo popular<sup>23</sup>,

“La radio no solo es lo que se escucha al aire, es radio cuando no está al aire también. Cuando diferentes organizaciones e instituciones, grupos de vecinos, del pueblo, eligen sus instalaciones o las de la biblioteca para debatir sobre un tema y pensar con otros como resolver un problema...Es en esa comunidad abierta en donde la radio se reconoce...” (E. Zanier, 2017)

Y reconocen que la acción organizada que tuvieron sobre los Estados post-neoliberales los convirtieron en sujetos de derechos, motores de proyectos y leyes centrales para el sector como la LAFCI y la LSCA, de cuales reclaman su implementación, para el primer caso y la plena vigencia para la 26522. Como así también, la continuidad de todas las políticas públicas que fueron implementadas durante el periodo de análisis, en donde los integrantes de la Red se consideran actores protagónicos de muchos de esos procesos, que desde 2016 a la fecha de entrega de esta tesis se encuentran interrumpidas, discontinuadas o vaciadas, preferentemente para el sector de la agricultura familiar.

“La Ley de Agricultura Familiar, y otros proyectos como el que nos permite tener una radio hoy tienen que ver no solo con un momento político que escuchó lo que en el territorio se reclamaba, sino con un territorio que supo interpelar a esa política en ese momento, construyendo y disputando dentro del Estado y con la larga historia de luchas de las organizaciones campesinas e indígenas por sus derechos. Por solo poner un ejemplo, y volviendo a la Ley de

---

<sup>23</sup> El “campo popular” puede definirse como ese espacio que reúne a diferentes grupos de personas organizados en organizaciones o movimientos sociales (Falero, 2015). Los límites de ese campo según Bourdieu (1991), serán los efectos que ese espacio provoca a sus integrantes y éstos al espacio. El campo popular es el pueblo organizado (Sai, 2015)

la Agricultura Familiar, ella no hubiera sido posible si la pelea de las comunidades originarias por sus tierras despojadas por los colonizadores, y la pelea de las Ligas Agrarias por una reforma agraria, o sin cada lucha, poniendo la vida del movimiento campesino para frenar los desalojos” (F. Alderete, 2016)

## 2.4 El concepto de red de la Red. Antecedentes de redes de comunicación rural

El concepto de red desde donde se construye la RRR se afirma en la singularidad política y de construcción de hegemonía con otros que se reconocen en una misma mirada popular, comunitaria, más allá de la diversidad, y que busca incidir en las subjetividades y la agenda del desarrollo rural. En el documento fundacional de la Red las radios esbozan la dimensión político cultural del encendido de radios rurales:

“Asumimos el desafío de juntarnos para potenciar nuestras voces, para fortalecernos y disputar sentidos, para buscar alternativas de sustentabilidad de nuestros medios, para sostener los espacios de comunicación comunitaria, para aprovechar las herramientas de producción de contenidos, para hacernos eco de los reclamos de nuestro pueblo, para que nuestras articulaciones sigan vivas y se fortalezcan, para encontrar los intersticios y las grietas por donde continuar ejerciendo nuestro derecho a la comunicación, para poner en valor la dimensión cultural de nuestros territorio... Nuestra Red nos permitirá encontrarnos y fortalecernos en un proyecto político, para mantener viva nuestra propuesta de la agricultura familiar apoyada en la comunicación comunitaria... Elegimos unirnos para construir poder” (Manifiesto fundacional de la Red de Radios Rurales, 2016)<sup>24</sup>

Arrua y Ceraso (2006) aseguran que la comunicación en este tipo de redes, construidas desde modelos de gestión democráticos, con fuerte circulación de recursos materiales, humanos y de información, facilita el diálogo social, la articulación de acciones y proyectos, la generación de consensos y la integración de saberes. Puede asumírselas como estructuras flexibles, con un marco teórico, valores, formas de ser y trabajar, de manejar la tecnología, de construir e intercambiar saberes y sentidos.

“La red es un modo de organizarnos en un proceso de transformación. Implica reconocer al otro, vincularse con el otro, y compartir responsabilidades. Implica una circulación particular de saberes y recursos. Nos permite sostenernos a pesar de las distancias. Nos conecta con otros que están en otro lugar, pero que de alguna manera, viven procesos similares, con los que compartimos objetivos comunes de transformación”. (Arrua, Ceraso, 2006: 12)

---

<sup>24</sup> Disponible en: <https://redradiosrurales.com.ar/pagina-ejemplo/>

Para Florencia Lance, la RRR es un emergente del proceso histórico desarrollado durante los gobiernos nacionales y populares de Argentina y que conjuga una serie de objetivos diversos: “el de las organizaciones que gestionan radios para seguir vinculados entre ellos y el de trabajadores estatales para tener un sector activo pudiendo sostener la demanda dentro de la burocracia estatal.”(F. Lance, 2018)

Coincidiendo con Arrua y Ceraso (2006), considera que hay que pensar la Red como una estructura flexible, despojada de cualquier intención de institucionalización tradicional. Es sobre todo, reafirma, un espacio de encuentro de experiencias de comunicación rural para abordar cuestiones de la ruralidad, que ya cuentan con otras redes de la comunicación comunitaria (FARCO, AMARC, RNMA), de las que la mayoría de las radios son asociadas, y desde donde se abordan las problemáticas propias del sector de la comunicación (F. Lance, 2018)

Mariela Pugliese, ex presidenta de FARCO, y protagonista del proceso de armado de la RRR, asegura que “el rol de la RRR está ligado a la producción de sentidos, de una forma de pensar la vida: la de la ruralidad y la de un sector de la ruralidad, la agricultura familiar. Lo que constituye a la Red en una formidable herramienta política en donde las organizaciones que gestionan la radio no solo tienen la posibilidad de incidir en políticas de comunicación para el sector, sino en políticas de desarrollo local. (M. Pugliese, 2019)

Podríamos definir a la RRR, entonces, como un espacio de encuentro de experiencias de comunicación comunitaria de una nueva ruralidad expresada en la agricultura familiar, periurbana, campesina e indígena. De funcionamiento horizontal, sin institucionalización tradicional en lo organizacional, como sí lo tienen las organizaciones que gestionan las experiencias particulares. Con fuerte presencia en su estructura de funcionamiento de trabajadores estatales, docentes, estudiantes universitarios, en muchos casos, con vinculación o pertenencia con las organizaciones del sector y cuyo objetivo es poder incidir en políticas de comunicación y desarrollo rural, sobre todo en tiempos de retroceso en materia de ese tipo de políticas estatales.

Repasando antecedentes de redes similares en la ruralidad, Luis Ramiro Beltrán (1971) distingue una serie de experiencias de comunicación radiofónica que impulsaron la

construcción de redes en la ruralidad, a las que articula en dos modalidades: las radios fórum y las radios rurales educativas. Las primeras habilitan foros de agricultores en torno a la escucha y debate de programas radiofónicos temáticos de la ruralidad. Los programas eran traducidos en diferentes idiomas y cuentan con el acompañamiento de asociaciones de productores. Los grupos de productores estaban, en muchos casos, vinculados a sistemas de radio VHF<sup>25</sup> (Dikshit, Boden, Donkor, Bonzon, Bernal Alarcón, Kostal, Powell, 1979). Los foros de radio rural se impulsaron a partir de mediados de los 40 y hasta fines de los 60 en países como Ghana, Canadá, India, Nepal y Zambia. Y, por lo general, respondieron a una estrategia difusionista o transferencista. Por ejemplo, en Canadá fueron impulsados por la Asociación Canadiense para la Educación de Adultos, la Federación Canadiense de Agricultura y CBC, tomados por la UNESCO y replicados a África y Asia. Aunque Beltrán (1971), menciona experiencias pioneras a pocos años de iniciada la revolución rusa, en la URSS, y a fines de los 20, con una respuesta a la crisis económica en Gran Bretaña y Estados Unidos.

“Las innovaciones de Farm Forum incluyeron un sistema regional de devolución de informes, mediante el cual las conclusiones de los grupos se recopilaban de manera centralizada y se emitían regularmente en todo Canadá, ocasionalmente se enviaban a los gobiernos apropiados.” (Shugg, 2012:2)

Por su parte, las radios rurales educativas encuentran su origen en Colombia, a fines de los 40, con una experiencia impulsada por Acción Cultural Popular<sup>26</sup> que promueve una radio de formato comunitaria Sutatenza, y distribuye cientos de radios portátiles en parajes campesinos. El objetivo de la experiencia era impulsar una cruzada alfabetizadora en el ámbito rural. La experiencia generó espacios de formación de campesinos adultos en

---

<sup>25</sup> El sistema conocido como VHF (Very High Frequency) es la banda del espectro electromagnético que ocupa el rango de frecuencias de 30 MHz a 300 MHz. En su origen la función de esas bandas era para ser utilizada en caso de: socorro, urgencia y seguridad. Más adelante algunas de sus frecuencias fueron utilizadas para servicios de transporte, por ejemplo taxis y remises en la Argentina. En el ámbito rural, donde el acceso a señales de celular o internet no es tenido en cuenta por la inversión de empresas privadas o no es contemplado en políticas públicas de comunicación, los VHF han constituido en una herramienta de comunicación elemental de las organizaciones rurales y un fuerte complemento de trabajo para las radios rurales comunitarias. Ver ejemplos de proyectos en Anexos 1 y 2.

<sup>26</sup> Acción Cultural Popular (ACPO) es una organización que tiene por fin la Educación Fundamental Integral cristiana del pueblo, especialmente de los campesinos adultos, mediante cualquier sistema de comunicación, con sus elementos de acción. Sus contenidos abarcan la capacitación básica y la preparación para la vida social y económica del pueblo, a la luz de los principios cristianos, de acuerdo con las diversas condiciones, para despertar en aquél el espíritu de reflexión e iniciativa que lo motive a seguir con su propio esfuerzo, en el trabajo del desarrollo personal y comunitario (Estatutos, Artículo 3).

distintos lugares de Colombia, interconectados entre sí, con el apoyo de formadores y los contenidos radiofónicos de difusión y discusión de la realidad local que producía y difundía Sutatenza (Beltran, 1971).

La iniciativa que generó replicas similares en otros países de América Latina y el Caribe, como Cuba, El Salvador, Honduras, Brasil y Argentina.<sup>27</sup>, estimuló redes locales de comunicación en la ruralidad que eran gestionadas por el Estado, organizaciones no gubernamentales o supranacionales.

“No solamente la Iglesia Católica y el gobierno de Colombia contribuyeron a los objetivos de Sutatenza, sino también organizaciones internacionales como la UNESCO, han manifestado una clara intención de ayudarlos. Un considerable número de expertos de comunicación, agricultura, salud, educación, sociología rural, etc., se han unido al esfuerzo. Una legión de operadores de campo (sacerdotes y ayudantes voluntarios), completan el personal.” (Beltrán, 1971:34)

Muchas de estas experiencias, desde el sentido de la construcción de redes de comunicación rural comunitaria se encuentran discontinuadas desde los 90, pudiéndose destacar, en la actualidad, algunas propuestas de trabajo en red como:

- FARM Radio Internacional, impulsada por una ONG del mismo nombre, en Canadá, que en la actualidad distribuye contenidos para la ruralidad destinados a radios comunitarias, la mayoría rurales, de 9 países de África, y acompaña el intercambio de producciones entre las mismas radios. La experiencia cuenta con financiamiento la cooperación canadiense y la Fundación Rockefeller y se fundamenta en el concepto de radios foros (<https://farmradio.org/>)
- El proyecto Ondas Intercul-Rurales Extremeñas de España que implementa la Asociación Extremeña de Comunicación Social (AECOS) y que, desde 2017, trabaja en el “fortalecimiento de la comunicación/información local, popular y rural con enfoque social y transformador” en seis municipios rurales de Extremadura, desde las radios rurales comunitarias de esas ciudades impulsando acciones de

---

<sup>27</sup> Para el caso argentino, una de las experiencias pioneras a destacar es INCUPO. Surgida, en 1969, de la carta pública de distintos obispos de la iglesia católica argentina titulada “Los obispos del Noreste hablan a su pueblo”, el Instituto de Cultura Popular se propone enfrentar las duras condiciones de vida del campesinado y las comunidades originarias de la región con una estrategia de educación y comunicación popular en donde la radio será una herramienta a explorar en los distintos procesos de alfabetización impulsados por la organización y en la actualidad en las distintas estrategias de defensa de derechos como el acceso a la tierra.

formación en medios, de intercambio de contenidos y de producción y otras actividades comunitarias en conjunto. La experiencia cuenta con financiamiento de la Agencia Extremeña de Cooperación Internacional al Desarrollo (AEXCID) de la Junta de Extremadura y recupera la mirada de la comunicación comunitaria y popular latinoamericana. (<http://www.revistamadreselva.com/581/ondas-interculturales>)

- La Red ERBOL de (Educación Radiofónica de Bolivia), una asociación de radios e instituciones de comunicación educativa gestionada por sectores populares, pueblos indígenas, originarios y campesinos del país. Su fundación data de 1967, en plena dictadura de René Barrientos Ortuño, y ha implementado hasta la actualidad espacios de encuentro, formación, producción e intercambio de contenidos en las distintas radios de la red que además han propiciado una estrategia descentralizada en redes regionales para la gestión y planificación de acciones: la Red Quechua, la Amazónica, la Aymara, la Red del Sur, la Red Guaraní de Comunicación, y la del Norte Amazónico. Inspirada en el modelo de radios rurales educativas fueron acompañadas por la iglesia católica de ese país, como en el caso de Colombia y se financian con fondos de la cooperación internacional ([https://erbol.com.bo/institucional/educacion\\_radiofonica\\_de\\_bolivia](https://erbol.com.bo/institucional/educacion_radiofonica_de_bolivia))
- En Bolivia también se desarrollan otras redes vinculadas con la comunicación rural e indígena, que son autogestionadas, cuentan con financiamiento internacional y/o fomento del Estado, como son los casos de: la Red de radios y TV comunitarias, la Asociación Provincial de Radios Comunitarias (APRAC) y Asociación de Radio Emisoras Aymaras de La Paz (algunas vinculadas a Erbol) y la Red del Sistema Nacional de Radios de Pueblos Originarios. Todas, reúnen a más de 100 emisoras de fuerte presencia en el ámbito rural y de transmisión bilingüe. (Nuestra Tierra, 2010)
- La ONG Calandria de Perú, con financiamiento del Instituto de Estudios de Perú y la cooperación internacional impulsó, en 2008, la Red de Comunicadores Rurales de Cusco y Apurímac, a la que denomina “un movimiento institucionalizado... de activa base ciudadana que busca restaurar las inquietudes de la comunicación e información de las poblaciones rurales”, a partir de la implementación de un centro

de información de producción colectiva de las radios rurales y una estrategia de formación ligada a las experiencias de las radios educativas rurales. (<http://calandria.org.pe>)

- En México se identifica una red vinculada a la comunicación rural. Se la ubica en Chiapas y reúne a las radios libres zapatistas que dependen del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ([https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=2&v=hTn-9xfKch0](https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=hTn-9xfKch0)) De carácter insurgente, conforman un sistema de comunicación en red protagonizado agricultoras y agricultores de las comunidades que desempeñan la función de operadores, locutores y productores radiofónicos. Las emisoras transmiten en castellano, tsotsil, tseltal, tojolabal y ch'ol. Su portal de Internet ofrece, además, contenidos en cuatro idiomas extranjeros: inglés, italiano, alemán y francés. (Martínez Mendoza, Cordero Fernández, Villa Pinto, 2014)
- Desde el 2000, el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil impulsa una red de más de una docena de radios y un centro de formación en cerca de 16 provincias (La Vaca, 2003), que trabajan desde la perspectiva de la educación popular del pedagogo brasileño Paulo Freire (Elbirt, 2013)

Estas experiencias en red de comunicación radiofónica en ámbitos rurales nos servirán para profundizar, a la luz de esos procesos, el análisis de la dimensión política comunicacional de la RRR. Todas las experiencias comparten un campo único de abordaje, la ruralidad, y una perspectiva de la comunicación para la transformación de sus realidades cotidianas. Algunas redes se trasladarán a ese horizonte desde una mirada más dirigista-transferencista en su vinculación con los sujetos protagonistas de las redes, los agricultores (FARM Radio Internacional), replicando modelos explicados por Beltrán (1971) en la caracterización de las redes de comunicación rural pioneras. Otras se constituyen desde modelos más participativos y políticos (RRR, Erbol), con plena identificación de los sujetos en un sector de la ruralidad: la agricultura familiar, concepto de construcción reciente que analizaremos en el capítulo 5. Otras se destacan por su relación con el Estado (RRR, Red del Sistema Nacional de Radios de Pueblos Originarios de Bolivia); de identificación onegeísta y vinculación con la cooperación internacional (FARM Radio Internacional, Erbol, Calandria, Ondas Intercul-Rurales

Extremeñas de España) o autonomistas e internacionalistas (Red de radios del EZLN en México y de MST en Brasil). La mayoría comparten la convicción de que las redes, como las radios, son herramientas políticas para incidir en sus realidades locales y nacionales (EZLN, MST, RRR, Ondas Intercul-Rurales Extremeñas de España, ERBOL) otras de definición

En diálogo con este análisis proponemos acercar una serie de datos<sup>28</sup> que nos permitirán profundizar en la caracterización de la RRR, las que profundizaremos en el último capítulo de este trabajo, al momento de abordar el análisis de las políticas que acompañaron a las organizaciones y experiencias de comunicación de la ruralidad hoy en red:

- 37 de las 50 experiencias que conforman la Red pertenecen y son gestionadas por organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena y de la economía social y solidaria, el resto de las radios funcionan en bibliotecas populares (2), escuelas (4), clubes deportivos (4) o tienen autorización como emisoras de la iglesia católica (2). En todas, sus integrantes, que hoy se denominan también comunicadores populares, vienen interviniendo en acciones públicas (acciones de visibilización pública o protesta, diseño de políticas públicas y proyectos, campañas comunicacionales y activismo) de problemáticas centrales del sector y la comunidad como el acceso al agua y la tierra, el impacto de los agrotóxicos, la comercialización de la producción de la agricultura familiar y la economía social, entre otros.

---

<sup>28</sup> Los datos fueron recogidos a partir de una encuesta de matriz común que se realizó para esta investigación con las 50 experiencias que integran la red en donde nos interesó identificar, clasificar, mirar y comprender en los siguientes ejes:

- a. información básica de las experiencias y organizaciones: nombre, ubicación, dial (en caso de ser una radio), información en redes (Facebook, web, blog, etc.), compañeros de contacto.
- b. objetivos y finalidades de la organización que gestiona la experiencia de comunicación.
- c. motivaciones iniciales, razones y necesidades de la organización en lo que hace a la decisión de gestionar un medio de comunicación.
- d. objetivos político culturales, organizacionales, económicos, comunicacionales, tecnológicos, productivos de las experiencias de comunicación.
- e. lógicas de gestión y planificación propias, con la comunidad y con el estado (nacional, provincial y local)
- f. principales problemáticas en materia de gestión y planificación de las experiencias.
- g. incidencia de las radios en los temas y problemáticas de la comunidad.



- El 60 por ciento de las radios de la Red, además articulan en otras redes tanto de medios comunitarios como: FARCO, Foro Argentino de Radios Comunitarias –el 45 por ciento de las radios-; AMARC, Asociación Mundial de Medios Comunitarios; RNMA, Red Nacional de Medios Alternativos; la Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy o la Red COMECUCO, Colectivo de Medios Comunitarios de Cuyo; o redes de organizaciones del sector como MNIC, Movimiento Nacional Indígena Campesino, o ACINA, Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino.
- La Red es integrada, además, por trabajadores del sector de varios organismos como el INTA, la Administración de Parques Nacionales, ENACOM, el Ministerio de Trabajo de la Nación, el Ministerio de Agroindustria de la Nación y universidades públicas como las de La Plata, Quilmes, Salta y Jujuy. El 92 por ciento de las experiencias han contado o cuentan con financiamiento de organismos públicos como los mencionados u otros como el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, el programa Puntos de Cultura del Ministerio de Cultura de la Nación, el programa de Centros de Actividades Juveniles (CAJ) del Ministerio de Educación de la Nación, la Unidad para el Cambio Rural (UCAR), el Instituto Nacional de la Música (INAMU) o la Defensoría del Público de la Nación.
- Muchos de los trabajadores tienen identificación o pertenencia con las organizaciones del sector o integran otros espacios de militancia o acción política (partidos o agrupaciones políticas, sindicatos, etcétera).
- El 90 por ciento de las experiencias que integran la red surgen al calor de los debates en torno a la LSCA, su reglamentación y la reconfiguración de la relación comunicación y organizaciones sociales, en especial en lo que respecta a la agricultura familiar, y solo el 36 por ciento<sup>29</sup> tiene una licencia o autorización ya sea

---

<sup>29</sup> Los datos son aportados por trabajadores de la ENACOM que acompañan a las experiencias de la RRR y articulan en una mesa de trabajo con trabajadores de INTA y el Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación. De la información suministrada se puede destacar también que 3 de las radios de la red se presentaron a concurso y fueron rechazadas sus presentaciones durante el periodo 2016-2018, y que de las 18 emisoras ajustadas a la LSCA (36 %), 14 lo hicieron para el primer corte de tiempo destacado por esta investigación (2008-2015) y 4 para el segundo (2016-2018). De lo anterior es importante señalar dos cuestiones: para las radios legalizadas durante el periodo 2008-2015, se debe tener en cuenta que la ley recién pudo ser implementada, el 29 de octubre de 2013, cuatro años y diecinueve días después de su promulgación, y tras haber pasado el proceso de distintas instancias judiciales, la Corte Suprema de Justicia

a partir de un concurso, por artículo 49<sup>30</sup>, o por ser gestionada por una organización originaria o institución educativa, el resto ha solicitado a través de diferentes vías se regularice su situación como prestador de un servicio de radiodifusión.<sup>31</sup>

- 16 de las 50 radios cuenta o han contado con algún tipo de apoyo de los municipios locales o las provincias, ya sea en aportes para obras de infraestructura, cesión de terrenos en comodato para la instalación del espacio de la radio o acompañamiento del financiamiento de algún servicio público. Solo el 10 por ciento ha recibido o recibe pauta oficial nacional, provincial o municipal, desde donde se vienen abordando el diseño de diferentes anteproyectos de registro de medios comunitarios, que sean reconocidos al momento de la distribución de la pauta publicitaria pública.

Podemos desde este primer análisis concluir que estamos ante experiencias de comunicación comunitaria de institucionalidad diversa. Reconocidas todas desde una nueva identificación de la ruralidad que, por un lado, enfrenta política y conceptualmente el modelo de los agronegocios, que avanza sobre la frontera agropecuaria, y por otro, hace más difuso los límites tradicionales de lo rural y lo urbano, protagonizando procesos novedosos como los que se denominan como agricultura periurbana<sup>32</sup>.

---

de Argentina dictó un fallo final de 392 páginas en el que determinó la validez de los cuatro artículos en cuestión y la constitucionalidad general de la ley. Por otro lado, las radios autorizadas durante el periodo 2016-2018 fueron por artículo 49 y 3 experiencias que se presentaron a los pocos concursos convocados durante los periodos, sus proyectos fueron rechazados o los concursos suspendidos por la autoridad competente (ENACOM).

<sup>30</sup> Los artículos 49 son, según LSCA, adjudicaciones directas para los servicios de comunicación audiovisual abierta de muy baja potencia, de carácter de excepcional, en circunstancias de probada disponibilidad de espectro y en sitios de alta vulnerabilidad social y/o de escasa densidad demográfica y siempre que sus compromisos de programación estén destinados a satisfacer demandas comunicacionales de carácter social. Lea más: [http://leyes-ar.com/ley\\_de\\_servicios\\_de\\_comunicacion\\_audiovisual/49.htm](http://leyes-ar.com/ley_de_servicios_de_comunicacion_audiovisual/49.htm)

<sup>31</sup> Lo ha hecho realizando presentaciones espontaneas o colectivas, vía FARCO, generalmente, en ENACOM y en sus delegaciones provinciales, o cuentan con otros reconocimientos de carácter precario: son medios censados en 2010 o empadronados en 2015, estrategias implementadas por la última gestión de AFSCA para dar respuesta a la conflictividad de algunas zonas en materia de regularización del espectro radioeléctrico.

<sup>32</sup> La agricultura periurbana involucra a los espacios de producción de los pequeños agricultores que residen en las inmediaciones de los grandes centros urbanos, involucra también a las producciones agrícolas dentro de esos centros, como es el caso de las producciones traspatio de familias huertera. Según un estudio realizado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, en 2012, los pequeños productores periurbanos generaban 1,2 millón de toneladas de frutas y verduras por año, y aportaban 80.000 litros de leche por día, distribuidos en 1000 tambos, en 112 municipios de 12 provincias de Argentina (INTA, web ,2012. Recuperado en: <https://inta.gob.ar/noticias/programa-nacional-de-agricultura-periurbana>).

La Red, como tal, no se conforma como una asociación u organización de segundo grado, solo conservándose la institucionalidad formal las organizaciones que la componen. Para Mariano Molina (2019) esta es una característica novedosa del espacio:

“La decisión tuvo que ver con la existencia de organizaciones políticas dentro de la Red, porque hay radios que pertenecen a FARCO y porque las radios, las organizaciones y los trabajadores estatales implicados entendían que la RRR no tenía que ser un nuevo sello político comunicacional. Y que la Red podía convertirse en un espacio que pudiera asumir el desafío de construir acciones, contenidos y políticas, asumiendo la tensión de trabajar con organizaciones e instituciones que si bien responden a un sector, el de la comunicación comunitaria rural, son muy diversas. El objetivo de la RRR es aportar, desde la diversidad, una mirada política comunicacional sobre la ruralidad y sobre todo, sobre el sector de la agricultura familiar” (M. Molina, 2019)

Otro dato a resaltar es que la mayoría de las experiencias surgen a la luz de los debates públicos en torno a las leyes centrales para el sector y a una reconfiguración de la relación de las organizaciones y movimientos sociales y la comunicación<sup>33</sup>. Las organizaciones y los procesos señalados sostienen, como analizamos, en el siguiente capítulo de esta tesis que, la única manera de avanzar en la transformación de la democracia es discutirla, intervenir en ella (ya sea en su aparato burocrático como en los territorios) y generar estrategias de acción política para ocupar el Estado o el desarrollo de intervenciones en redes. El ejercicio del derecho a la comunicación es una modalidad de esta reconfiguración.

Este ingreso al Estado y esta, también, reconfiguración, a partir de la crisis, de la relación organizaciones sociales y la política, motoriza una vinculación novedosa entre agentes estatales y organizaciones que contribuye a una reconfiguración (otra más) de los perfiles de los trabajadores públicos, de los objetivos de las políticas públicas y de las características de la intervención para su implementación. Un proceso que, como veremos

---

<sup>33</sup> Para autores como Burch, León y Tamayo (2005) la relación entre las organizaciones y movimientos sociales (entre los que podemos ubicar a los de la agricultura familiar, campesina e indígena) fue siempre distante:

- Históricamente la comunicación (y más aún la gestión de medios) no fue una prioridad para las organizaciones sociales.
- Las políticas nacionales de comunicación siempre relegaron a las organizaciones sociales de las legislaciones.
- La inaccesibilidad al complejo tecnológico postergó a comunicación y a la gestión de medios en la lista de prioridades de las organizaciones sociales.

Indudablemente la Ley 26522, construida desde el enfoque de los derechos humanos, el reconocimiento del sector social para la explotación del espectro radioeléctrico y el fomento de ese sector, es un hito fundamental en la modificación de la relación mencionada.

en la profundización del estudio de caso del último capítulo, habilitará un proceso de gestión de lo público protagonizado por el pragmatismo, la creatividad y el sentido de desborde. Un proceso con muchas sombras en las luces ya que, por ejemplo, en el caso de las experiencias nucleadas en la Red, como ya lo hemos señalado en este capítulo, solo un poco más de una cuarta parte de las radios han logrado un proceso de legalización en el marco de una ley vaciada por la actual gestión de gobierno y con políticas que se sostienen más por estrategias particulares de los trabajadores y las organizaciones que desde procesos de institucionalización o políticas de fomento para el sector.

Nos interesa historizar el proceso político comunicacional en el que surgen las radios rurales de la Red y se conforman como tal durante los recortes históricos señalados, 2008-2015 y 2016-2018, en la medida que podemos objetivar aprendizajes en materia de la aplicación de políticas de Estado que consideran a la comunicación, a la ruralidad y a la agricultura familiar como perspectiva y herramientas que contribuyen a un real ejercicio de derechos en el mundo campesino-indígena. También analizar, cómo el Estado, en movimiento y pugna, se reconfigura, mira y se relaciona con esas perspectivas comunicacionales y actores de la ruralidad. Y qué permite que en tiempos de desvalorización por parte del Estado de los procesos comunicacionales como los estudiados, de las políticas que los fortalecieron y de los actores que los protagonizan (2016-2018), se dan dentro suyo y en las experiencias de comunicación, no solo resistencias, sino alternativas, anticuerpos, que permiten continuidades al momento de acompañar experiencias de comunicación comunitaria rural, como estrategias de desarrollo para el sector involucrado.

El centro político académico de nuestro interés es cómo se puede trabajar unas políticas públicas inclusivas, aún en tiempos de restauración conservadora en el Estado, que contribuyan a una sociedad protagonista, como sujeto de derecho, en la transformación de su realidad.

Hemos optado por identificar, para ese fin, las concepciones que sobre el Estado, la agricultura familiar y la comunicación comunitaria rural tienen los actores involucrados en este proceso y que hemos descripto en este capítulo. Al mismo tiempo que analizaremos cómo se dieron los escenarios de la aplicación de esas concepciones en los recortes

históricos señalados, sus reconfiguraciones y continuidades, aciertos y errores, siempre considerando que para valorar los mismos, recurriremos a las perspectivas y miradas de los protagonistas de la RRR.

En este sentido y para el siguiente capítulo desarrollaremos las perspectivas de comunicación que circularon en el proceso comunicacional y que lo hacen también desde el lugar que como investigadores nos enfrentamos a este trabajo de tesis de maestría.

**“Anita Olivo, una de las comunicadoras agricultoras de la Red de Comunicadores/as Populares de Goya y Lavalle en Corrientes, es convocada para una entrevista en la Televisión Pública a propósito del programa Pro-Huerta, del INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. En la entrevista es presentada como productora familiar y promotora del programa pero ella, cordial, saluda y corrige: «soy comunicadora popular». Todos quieren que Anita hable de cómo se hace una huerta, de si es difícil cuidarla, de si se puede hacer en el balcón de un departamento de edificios –que, por cierto, no forma parte de la geografía de esta productora. Anita habla de otra cosa, denuncia que un pibe murió en Lavalle como consecuencia del avance de la frontera de los agronegocios: «fumigan hasta nuestros hijos».”**  
(Cefarelli y Segura, 2016:7)

### 3. Comunicar para transformar: perspectivas de la comunicación en contextos de ruralidad

La RRR es una práctica social, cuya historicidad es la que detallamos en el capítulo 2, que entra en relación con el Estado a través de políticas públicas de comunicación rural, primero desde las experiencias que la componen y luego como Red propiamente dicha, en el periodo de tiempo destacado en nuestro análisis, 2008-2018. Lo hace desde 2008 a 2015 involucrando en esa relación a: INTA, la Secretaría Agricultura Familiar, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, la Administración Nacional de Parques Nacionales, la Comisión Nacional de Comunicaciones y universidades públicas como la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Salta y la Universidad Nacional de Jujuy. Y desde 2016 a 2018 interviniendo INTA, el Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, el Ministerio de Producción y Empleo, el Ente Nacional de Comunicaciones y a las universidades mencionadas<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> La enumeración de organismos que se involucran en su relación con las experiencias de la RRR y la Red, nos dejan una primera huella que profundizaremos en el capítulo siguiente de esta investigación: la de dos modelos de Estado que caracterizaran a cada uno de los momentos históricos señalados para el análisis de esta investigación, pero además la de dos tipos de relación del Estado y sus políticas con el sector preponderante de la Red, la agricultura familiar, y la comunicación comunitaria. La desaparición de organismos como la Secretaría de Agricultura Familiar o la AFSCA o la fusión de ministerios, en el segundo momento de nuestro recorte temporal son la huella que señalamos.

La práctica social está definida, como ya destacamos, por emisoras radiofónicas y experiencias de comunicación comunitaria rural que pertenecen a organizaciones sociales, cuyas características son diferenciadas al mismo tiempo que se unifican al considerarse parte de un sector de la ruralidad: la agricultura familiar. Esta particularidad irá perfilando, dentro de la agricultura familiar, miradas y subjetividades diferenciales que se profundizarán y se harán más visibles a partir del mediáticamente llamado “conflicto del campo” de 2008.

Una primera cuestión a tener en cuenta al momento de planificar y gestionar una política de comunicación desde el enfoque comunitario y popular es poder objetivar, como se hizo en el capítulo anterior, a qué radios nos referimos, a qué organizaciones responden, cuál es la naturaleza de esas organizaciones, las perspectivas del Estado que tienen y cómo se relacionan con sus burocracias, las miradas de lo rural y del sector al que pertenecen. Las miradas individuales, las colectivas, la que se construyen en red. Cuál es la historia y los problemas de las comunidades en las que esas radios y organizaciones rurales, campesinas, indígenas, periurbanas están insertas. Este escenario nos confirma que no estamos hablando de un sector monolítico, si no que estamos ante una red de diversidades políticas, organizativas y comunicacionales. Al mismo tiempo, cuando hablamos de Estado no estamos refiriéndonos a una entelequia abstracta sino a modelos históricos y en disputa que refieren a prácticas y políticas de Estado que, para nuestro caso en estudio, resumimos en post-neoliberales (nacionales, populares, post-desarrollistas) y liberales (neoconservadores, empresariales, nueva derecha).<sup>35</sup>

La comunicación es, de esta manera, una perspectiva y estrategia de procesos sociales que tenemos que analizar y comprender de manera situada, entendiendo la naturaleza de las organizaciones que son sujeto de nuestro análisis, radios rurales, trabajadores estatales y políticas de Estado, con visiones y prácticas diferenciadas. Cuando decimos esto, por un lado, nos referimos de 2008 y 2015 a la gestión en el ejecutivo nacional de Cristina Fernández de Kirchner y el Frente para la Victoria, y, por el otro, de 2016 a 2018 a la presidencia de Mauricio Macri y la Alianza Cambiemos, pero también nos referimos a

---

<sup>35</sup> Ver capítulos 4, 5 y 7.

prácticas y visiones distintas al interior de cada uno de esos procesos políticos. Queremos señalar que no hay organizaciones, ni modelos de Estado totalizadores y monolíticos. Ni miradas de ese tipo desde las organizaciones hacia el Estado y viceversa.

Es así que las percepciones y prácticas que se juegan en la intervención de las políticas públicas que abordaremos en esta tesis, donde la diversidad es una condición del proceso comunicacional, nos lleva no solo a caracterizar a los sujetos que interactúan en la prácticas político comunicacional, sino también a sus perspectivas de comunicación, sociedad, Estado, sector al que se dice pertenecer. Es decir, nuestro centro de atención está puesto en las políticas de comunicación y en las radios rurales que nos ocupan y en entender que cada actor no puede ser analizado de manera sustancialista, sino que todo actor social es un ser político que se transforman según la historicidad.<sup>36</sup>

### 3.1 Comunicación, ruralidad y desarrollo: ¿para qué desarrollo?

¿Qué procesos se producen en los territorios para que un productor/a de la agricultura familiar, campesina e indígena se presente como comunicador/a popular? ¿Cuándo la comunicación tiene una entidad tal en la vida de esos productores y las comunidades de las que forman parte para que atraviese su cotidianidad, sus luchas por el acceso al agua y la tierra, la vivienda, la salud, la educación, su condición histórica? ¿Cuándo se transforma la comunicación en un derecho, y no cualquiera, un derecho que atraviesa todos los derechos? ¿Y esta relación entre organizaciones y movimientos sociales con la comunicación, siempre fue la misma?

---

<sup>36</sup> Un ejemplo válido de lo que decimos lo encontramos en la publicación "Retumba. Historias de una radio comunitaria" (AA.VV; 2012:149), que relata la historia de la radio comunitaria FM En Tránsito, de Castelar, Buenos Aires. El libro deja referencia que en 2004, una serie de radios comunitarias, gremios y organizaciones (Mocase, FM De la Azotea, FM En Tránsito, FM Bajo Flores, FM La Tribu, UTPBA y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos) hacen público un trabajo radiofónico, en CD, que se denominó "La Protesta es un Derecho" y que a través de historias impulsaba una campaña en donde se reclamaba por la libertad y el desprocesamiento de luchadores sociales de la democracia Argentina. Lo hacía en el inicio de los llamados gobiernos nacionales y populares de Argentina. Más adelante integrantes de esos medios gestionarían en el estado políticas públicas desde el enfoque de los derechos humanos y los medios serían actores sustanciales, junto a esos estados, de la gestación de la LSCA.



Abordar estos interrogantes desde las perspectivas de la comunicación para el cambio social y la comunicación rural comunitaria pueden contribuir a desentrañar la matriz de pensamiento no solo de los actores que integran nuestro objeto de investigación, la Red de Radios Rurales, sino también los que traccionaron, en un momento histórico particular, políticas públicas para acompañar esos procesos de gestión y planificación de la comunicación en los territorios.

Como lo anticipamos con la cita de la apertura de este capítulo, las organizaciones y medios de comunicación que son analizados en esta investigación se reconocen desde denominaciones tales como: comunicación popular, comunicación comunitaria, comunicación participativa, comunicación para el desarrollo, comunicación para el cambio social. Estas adjetivaciones de la comunicación tienen antecedentes tanto en América Latina como en Argentina. En particular las denominaciones cobran Estado público, más allá de las organizaciones que en la Argentina las han acuñado especialmente, a partir de la sanción de la LSCA (26.522), en octubre de 2009.

Desde ese hito, muchos sectores del Estado nacional deciden centrar sus políticas de comunicación promoviendo la comunicación como derecho y al mismo tiempo adjetivando a la comunicación de acuerdo a unos términos que parecían privativos solo al sector de las organizaciones sociales. Villamayor asegura que los conceptos:

“Popular, comunitario, alternativo solían ser términos que estaban acuñados en todo el continente latinoamericano para nombrar aquello que estaba perseguido e invisibilizado tanto por el sector público como por el sector del mercado. A partir del año 2009 en materia de comunicación se modifica, al menos, la actitud socio política y económica del propio Estado a tal punto que define la creación y promoción de los medios comunitarios” (Villamayor, 2017:15)

La comunicación vinculada a procesos de desarrollo local, emparentada con el Estado y las organizaciones sociales tiene una trayectoria en el continente que se ha denominado comunicación para el desarrollo o comunicación para el cambio social. Erick Torrico Villanueva (2004) señala que hubo diferentes períodos a partir de los cuales comprender la comunicación con estas denominaciones: el periodo difusionista en donde la meta principal era motivar e “inducir” el desarrollo; el período crítico en donde se crearon espacios para el debate político; en tanto en el período culturalista el núcleo pasó a ser la reconstrucción de

identidades y la articulación de una sociedad tecnológica mundial. Estos períodos se suceden a lo largo de todo el siglo XX en América Latina y en particular son concepciones que han circulado en el INTA, particularmente en sus estrategias de extensión y comunicación, por lo que nos interesa revisarlas sobre todo en lo referido a cómo han sido acuñadas en esta dependencia pública.

Para Villamayor (2017), la perspectiva de sociedad que se tiene, va de la mano del proyecto político y económico, el cual sin unas estrategias comunicacionales y culturales no puede tejerse en el campo de lo social. La comunicación tiene una centralidad que se da en un contexto de mundialización o globalización en el que, la cultura se coloca en una relación novedosa con la economía y la política: la capacidad de procesar símbolos hoy es elemento directivo de la producción y las luchas políticas son cada vez más una disputa por el modelo cultural de sociedad.

No obstante, esta centralidad de la cultura no ha provocado un cuestionamiento profundo de la cultura del desarrollo, identificada con el crecimiento sin límites de la producción, que hace del mundo un objeto de explotación. Por el contrario, esta centralidad ha devenido frecuentemente en la instrumentalización económica y política de la cultura con fines de perpetuación de la dinámica radicalmente invasiva de los modelos aún hegemónicos de desarrollo (Martín-Barbero, 1987).

El neoliberalismo ha abierto el cauce a la globalización, un sistema mundial dominado por grandes empresas transnacionales y por un sector financiero en expansión, exigiéndole a los estudios sobre el desarrollo la consideración de estos poderes fácticos. Por ello es que coincidimos con Torrico Villanueva cuando plantea que lo esencial del debate en el nuevo siglo pasa por, los procesos de negociación y resistencia frente a la escalada hegemónica global.

### 3.2 Nociones de comunicación para el cambio social

Para la presente investigación que vincula políticas de Estado, organizaciones sociales y comunicación elegimos la perspectiva de la comunicación para el cambio social y la corriente crítica de la comunicación en América Latina.

La comunicación en tanto dimensión de lectura y producción de la sociedad, es ineludible para construir cualquier tipo de modelo socio cultural. Es parte sustancial para la construcción del poder, del Estado, del mismo mercado, de cualquier sistema social hegemónico o contra hegemónico. Hablar de comunicación es nombrar modos de relacionamiento del tejido social, personal, interpersonal, institucional, organizacional, partidario, sectorial o movimentista. Para Villamayor (2017) implica modos de ser y de interactuar; modos de narrar y de narrarse, donde no sólo cuenta lo que cada quien quiere decir, sino todo lo que se juega en esa interacción: las identidades, la interculturalidad, las historias, los cuerpos, las visiones del mundo, la proyección que se hace en torno de la sociedad y el Estado, los modos de participación para gestar las condiciones sociales, políticas y económicas en las que se quiere vivir.

Para poder comprender esos relacionamientos, desde hace ya veinte años, se ha puesto atención en el devenir de los procesos, en las confluencias de las mediaciones, en el registro de las desigualdades, en la definición del conflicto social y en la capacidad que tienen las tecnologías de la comunicación para producir múltiples interactividades en medio de esos escenarios.

Villamayor asegura que:

“cuando a la comunicación se le ponen adjetivos, como insurgente, popular, alternativa, ciudadana, alterativa, participativa, educativa, liberadora, o se le destinan fines como comunicación para el desarrollo, comunicación para el cambio social, ahí comenzamos a hablar de prácticas y de historias que tienen protagonistas y narraciones propias. Allí se da cuenta no sólo de una noción significativa elaborada por un grupo de "expertos", se habla de perspectivas construidas en el terreno y en la situación histórica cuyos narradores son sus protagonistas”. (Villamayor; 2017:20)

A modo de síntesis, desde una perspectiva histórica abordamos, las definiciones políticas y transgresoras de Antonio Pascuali a finales de los años 60 y durante los años 70 en tanto

uno de los antecedentes más importantes que marcan un hito en la medida que le da carnadura a la comunicación como experiencia política y recurso de transformación. Una mirada instrumental, pero que significó la posibilidad de la crítica al establishment mediático y la posibilidad de ver a la comunicación en tanto relación social, donde los medios como canal para la vehiculización de otros mensajes alternativos.

Pascuali, desde el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO), dependiente de la Universidad Central de Venezuela, expresa que los problemas más importantes de la comunicación se derivan de la propiedad de los medios y de su uso. La propiedad de las tecnologías y el poder mediático instala un desequilibrio sustancial para la población, dado que no todos pueden hablar, sino los que tienen el poder y la plata.

Esta base conceptual, para la época, sirvió para mirar los procesos de comunicación y distinguirlos de los procesos de información. Para Pascuali la información era algo asimétrico en la medida que unos tienen los medios y otros no. En cambio para él la comunicación producía relaciones entre iguales. Para que esto fuera posible había que pensar el rol de los medios como favorecedores de procesos de igualdad comunicativa. El término de relación de comunicación tenía que ser entre iguales en materia de posibilidades. A la asimetría se la contrarrestaba con la generación de medios para generar diálogo social. Pasar de medios unidireccionales que transportan información, a pensar y hacer medios en donde de un lado y de otro (emisor y receptor) pudiesen comunicarse de un modo horizontal (Villamayor 2017).

Estas perspectivas teóricas nacieron de mirar y comprender los procesos sociales de América Latina y su situación de dependencia endémica y trabajar la noción de desarrollo de políticas públicas para superar el sub-desarrollo. Para ello se entendía que los medios podrían ser agentes de cambio, pero para lograrlo había que repensarlos y rehacerlos desde una perspectiva pedagógica para el cambio social.

La corriente latinoamericana de la comunicación y la cultura para el cambio social, repasa en Pascuali por su modo de mirar a las prácticas de la radio y la televisión educativa ya sea para la reivindicación social, la experiencia alfabetizadora, los medios educativos o la insurgencia revolucionaria: las radios mineras en Bolivia; la experiencia de Acción Cultural

Popular, ACPO; Radio Sutatenza en Colombia; las nacientes escuelas radiofónicas; los radios insurgentes en Centroamérica; el video y la televisión educativo sindical en Brasil, entre otros.

Otro autor sustancial es Luis Ramiro Beltrán, que dio camino y letra fundamentada a prácticas de comunicación para el desarrollo: *La práctica precedió a la teoría*. Una vez más las referencias a las radio escuelas de Colombia, a las mineras en Bolivia y a la extensión agrícola, la educación sanitaria y la educación audiovisual son miradas y de ellas se quiere dar cuenta en términos teóricos que siempre son políticas. Prácticas que promovían el desarrollo de amplios sectores sociales pauperizados y marcados por la dependencia.

Beltrán, Pascuali y otros, como el comunicólogo paraguayo Juan Díaz Bordenave, trazaron letra para dar cuenta desde un punto de vista teórico político, de prácticas de comunicación y procesos emancipadores en los inicios de éstas y durante más de 30 años.

La denominación alternativa o alterativa es otra forma de nombrar las prácticas de comunicación que pretendían procesos de transformación social. Así la denominó, en el final de los 70 y comienzos de los 80, el chileno Fernando Reyes Mata (Grinberg, 1984) a esta perspectiva, que no se ancla en el desarrollismo, moderno y/o difusionista, sino que mira la insurgencia como trama que teje la comunicación emancipatoria. Esta perspectiva es interpelada por los procesos revolucionarios de Nicaragua y El Salvador, con el sandinismo y el proceso desatado por el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, respectivamente.

Para Villamayor (2017) lo alternativo por aquellos años estaba ligado a gestar otro sistema social que el hegemónico, el clima de la época no animaba a ningún diálogo con el sistema masivo de medios y por eso, el "versus" masivo o alternativo, estaba en la agenda de los debates para pensar comunicación y cambio social. Se hablaba de alternativizarlo todo, revolucionarlo, inclusive la propia vida para gestar un "verdadero" cambio en la sociedad.

La comunicación popular y alternativa de todos los movimientos sociales en los años 80, le dio especial cabida a aquellos que pedían protagonismo rumbo a la década de los 90: movimientos campesinos, aborígenes, mujeres, identidades sexuales, artístico culturales,

medios de comunicación con especial atención a las radios comunitarias y nuevos jóvenes estudiantes que tenían muy claro que a la palabra política había que añadirle la palabra cultura (Villamayor 2017).

Otra denominación que está en el enclave de la comunicación popular ligada de manera directa es la experiencia de educación popular y el método del brasileño Paulo Freire que desde la década de 1960, marcaba todo un legado en el modo de trabajar y concebir los procesos emancipatorios.

Gestar medios y procesos comunicativos para el surgimiento de los más excluidos en tanto sujetos de derecho es una reivindicación y una práctica que tiene como principio el marco teórico construido por Freire. Partir del universo vocabular de los grupos sociales más castigados por la dependencia y la hegemonía capitalista, para promover su capacidad de escribir el mundo desde su perspectiva. Por lo tanto aprender a leer y escribir, es mucho más que una experiencia alfabetizadora, es una experiencia político cultural transformadora en tanto las personas se empoderan desde sus identidades y sus culturas para definir el mundo en el que quieren vivir. Comunicación y educación articulan una práctica popular que se vuelve estratégica para la emancipación de las grandes mayorías castigadas por un sistema social injusto.

Otros dos autores centrales que intervinieron en los 80 y lo siguieron haciendo en los 90 son Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez, que desarrollaron la teoría y práctica pedagógica que dio base al diseño de propuestas para la formación de comunicadoras y comunicadores sociales en el ámbito popular y universitario. Dichas propuestas trabajaron en la formación, pero también en la producción de materiales educativos que sirvieron de recurso para el trabajo en Comunicación Educativa.

“La pedagogía de la comunicación, en el centro de la comunicación educativa, para gestar procesos emancipatorios, articula nociones de comunicación y cambio social que nacen en la lectura de las prácticas y sus sistematización, promueve la objetivación de nociones y metodologías que nacen de esas mismas prácticas y eleva a recurso teórico político lo que resulta de la praxis del sujeto y la práctica trabajada y/o investigada. Todo una propuesta de intervención sobre los procesos sociales que está elaborada en la matriz de la denominada Mediación Pedagógica.” (Prieto Castillo y Gutiérrez, 1997:32)

Daniel Prieto Castillo es de los primeros en elaborar propuestas metodológicas en tanto praxis político cultural para la intervención en las prácticas sociales y en la definición de estrategias de comunicación. Especialmente en planificación de la comunicación y políticas de desarrollo. Elaboraciones que aplican para el ámbito de las políticas públicas y la sociedad civil. La producción teórica de Prieto está recogida desde la elaboración y acompañamiento de praxis en el mundo rural, las organizaciones sociales nacionales e internacionales, como así también en la universidad pública y a la que volveremos, más adelante, en este capítulo.

Mario Kaplún (1985) y el libro el “Comunicador Popular”, fue texto de cabecera de todos los militantes de la comunicación popular liberadora y es quien orientará con recursos teóricos pero también didácticos muy concretos, al igual que Daniel Prieto Castillo, el diseño de estrategias comunicativas para el aprendizaje personal y grupal. Para Villamayor (2017) “Educación para la Comunicación” de Kaplun (1998) es raíz fundadora de un modo de mirar la comunicación como estrategia de intervención en proyectos y programas sociales para el desarrollo y la generación de alternativas en materia de políticas públicas y prácticas de medios alternativos.

Otras voces a tener en cuenta al momento de analizar la perspectiva de la comunicación para el cambio social son las de Regina Festa de Brasil, Rosa María Alfaro de Perú, María Cristina Mata y Claudia Villamayor, en Argentina y Amparo Cadavid Bridges en Colombia, quienes desarrollan prácticas de sistematización y de estudio investigativo para la producción de teoría y de prácticas.

Estas referencias y subjetividades, son materia de estudio para mirar y comprender el modo epistemológico en que se objetiva saberes surgidos de las prácticas sociales, enriquecidos por la reflexión de autores y por la construcción de nociones y métodos que puedan potenciar y transformar esas mismas prácticas.

También hubo organizaciones e instituciones latinoamericanas y nacionales que le dieron y dan cabida fundamental a este terreno de praxis comunicacional y política como lo son el Instituto de Cultura Popular (INCUPO), que integra la Red de Radios Rurales objeto de esta investigación, en el norte de Argentina; el Centro de Comunicación Educativa La

Crujía, en la Capital Federal, en la década del 90, para citar los más influyentes de la época (80/90); el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo de América Latina (CIESPAL); la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER); Radio Nederland Training Center; Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC); la Asociación Latinoamericana de Medios Grupales (PROA); el Instituto para América Latina (IPAL), entre otros.

Villamayor (2017) también destaca que a nivel latinoamericano marca rumbo la insistencia de unos pocos profesores/as investigadores/as que lucharon a brazo partido para unir la universidad pública con las prácticas y las experiencias de organizaciones sociales y movimientos y que los pusieron en la agenda de la Federación de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), entre otras acciones. Y destaca que el factor internacional político que marcó con claridad cómo estaba armada la partida de ajedrez en el mundo, fue conocer el documento del Nuevo Orden Informativo de la Comunicación, Informe NOMIC, o más conocido como Informe Mc Bride, en honor a Sean Mc Bride<sup>37</sup>, en donde claramente se enuncia el pedido a los Estados Nacionales de la vigencia y la presencia en las leyes y normativa de un derecho humano fundamental que es el Derecho a la Comunicación. El Informe MacBride, también conocido como "Voces Múltiples, Un Solo Mundo", es un documento de la UNESCO publicado en 1980 y redactado por una comisión presidida por el irlandés Sean Mc Bride, ganador del premio Nobel de la Paz. Su objetivo era analizar los problemas de la comunicación en el mundo y las sociedades modernas, particularmente con relación a la comunicación de masas y a la prensa internacional y, entonces, sugerir un nuevo orden comunicacional para resolver estos problemas y promover la paz y el desarrollo humano.

Este documento y los procesos y teorizaciones en el campo de la perspectivas de la comunicación para el cambio social, alternativa, popular, comunicación-educación intervinieron y moldearon las prácticas, debates y acciones que inspiraron el proceso de democratización de la comunicaciones que se consolida en 2009, en Argentina, con la

---

<sup>37</sup> Fue activista y político irlandés. Ocupó el ministro de Asuntos Exteriores de su país (1948-51). Presidio Amnistía Internacional (1961-75) y la Comisión Internacional de Comunicación de la UNESCO (1977-80), entre algunas de sus funciones políticas.



sanción por parte del congreso de la LSCA y que le da fortaleza a experiencias y procesos como los que este trabajo busca sistematizar y reflexionar.

Estas matrices teóricas que piensan la comunicación como territorio, como relaciones sociales, en su carnadura (Martín-Barbero, 1987) marcaron históricamente, y lo siguen haciendo, a la mayoría de las experiencias de comunicación radiofónica como las que integran la RRR. Experiencias ligadas a la agricultura familiar, tanto sean productores, o trabajadores estatales que acompañan en su intervención a esas comunidades, o investigadores que analizan y reflexionan sobre esos procesos. Y por tanto, dejaron huellas también en las miradas de Estado y de políticas públicas en donde nos paramos como investigadores al momento de construir abordajes y definiciones de esta experiencia de comunicación que, como asegura Villamayor (2017), como otras experiencias de comunicación emancipadoras se alimentan del enfoque de derechos no solo porque entiende la comunicación como bien social y/o derecho humano, sino porque están atravesadas por perspectivas: de género, de interculturalidad, de agroecología, de ambiente, del transgénero y de derechos tales como la discapacidad entre otros.

“Estamos hablando de una concepción política de la comunicación que se carga de sentido en cuanto toma posición en relación a la sociedad, el Estado y la cultura. Más allá que la asumimos como proceso de significación y producción de sentido capaz de configurar narrativas y comprensiones del mundo en la ciudadanía al punto tal de tener incidencia en cómo se comprende el presente y el mismo futuro” (Villamayor, 2017:11)

### 3.3 La comunicación rural es también compleja: viejas-nuevas discusiones en torno a la comunicación rural

Proponemos ahora volver a autores y aportes teóricos ya descriptos en este capítulo y analizarlos desde el foco de un espacio que marca nuestra investigación: la ruralidad. Un territorio que ya no puede observárgelo y analizárgelo en el sentido dicotómico campo-ciudad (Carniglia, 2015), desde donde se construyeron los Estados nacionales en Latinoamérica, sino desde un fluir complejo, en donde lo urbano inunda lo rural, lo rural lo urbano, lo global todo, junto a infinitos átomos (las relaciones sociales) que confrontan, disputan, acuerdan, moldean ese mundo que habitamos.

En relación a los actores presentes en esta “nueva ruralidad”, Giarraca explica que:

“Coexisten empresas de alta complejidad tecnológica, empresas que forman parte de grupos económicos extra-agrarios transnacionalizados, empresas del agroturismo, con mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios y trabajadores rurales segmentados por procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados. Todos ellos están presentes en las nuevas arenas tratando de imponer o adaptarse a las nuevas reglas del juego, “resistir y organizarse” (Giarraca, 2001, en Hegglin, 2016).

Son los sectores del campesinado, de los productores originarios, de los agricultores familiares que enfrentan el avance del modelo agroexportador no solo en sus tierras, sino sobre los recursos de la naturaleza, su historia, identidad y cultura, en los que se hace foco esta investigación, y las perspectivas comunicacionales que atraviesan esos escenarios de esos actores lo que venimos analizando en este capítulo.

Es Bordenave quien mejor describe y estudia los procesos de transformación en los abordajes de la comunicación en lo rural, que para el investigador paraguayo se habilitaran de acuerdo con los escenarios y proyectos políticos del momento y sus consecuentes modelos de desarrollo para el sector (Burin, 2008).

Hablamos de habilitar porque, a nuestro entender, estamos ante modelos que aparecen con mayor o menor fuerza al calor de los debates y los protagonismos de un momento histórico particular, de un proyecto político de Estado y de los diálogos y acciones de los diferentes actores dentro del devenir de ese proyecto. No estamos ante modelos que se suceden, sino frente a perspectivas que conviven, disputan y hasta podríamos afirmar, borran sus fronteras conceptuales y comparten métodos, herramientas y sentidos.

Volvamos a Bordenave, clave en la construcción de los cimientos de la comunicación rural. Para este referente del pensamiento latinoamericano en comunicación, la comunicación rural comenzó llamándose información agrícola ya que su finalidad era acercar a los productores información de las prácticas que los sistemas de extensión agrícolas estatales recomendaban (Bordenave, 2004)

Extensionistas del INTA, en este sentido, aseguran que el servicio nacional de extensión de ese organismo, que se creó en 1956, se hizo desde la misión explícita de organizar una

verdadera cruzada educativa para demostrar los beneficios de la modernidad y “ayudar a salir del estancamiento y los bajos niveles de vida al sector rural” (Burin, 2008). Una mirada del desarrollo que se sustentaba en el “qué hacer” en los países en vías de desarrollo, que no contempla su historia, cultura, particularidades sociales, económicas y políticas y que se la implementa con recetas del mal llamado primer mundo.

“...En el campo de la extensión agraria se traducían la información técnica de la producción agropecuaria y se difundió en programas de radio, carteles y folletos desarrollados por ingenieros agrónomos.” (Sánchez 2016:18)

Para Bordenave cuando la comunicación rural reconoce que la cuestión de lo rural es más compleja: problemáticas de la ruralidad que trascienden lo meramente productivo, como la salud, la educación, el acceso a la tierra y el agua, el manejo del ambiente, las políticas y miradas en torno a esas problemáticas, la acción de esas miradas, o sea las miradas del desarrollo que se disputan; es que la comunicación rural pasa a ser un subsistema de lo que deberíamos entender como comunicación para el desarrollo (Bordenave 2004).

Prieto Castillo (1994) profundizando en el análisis de Bordenave (2004) habla de cinco modelos de planificación y gestión de la comunicación en la ruralidad: el difusionismo – especialistas introducen entre los agricultores técnicas para lograr mayor eficiencia y contribuir en el desarrollo del sector-; el modelo de paquetes –esas mismas herramientas se transfieren no solo a agricultores sino a las instituciones involucradas en el proceso de intervención-; el modelo de innovación inducida por el mercado –es el mercado el que define la dirección que tomarán las innovaciones agrícolas-; el modelo de organización/participación –solo a partir del acompañamiento de procesos organizativos de las comunidades productivas, se podrá contribuir al diseño de modelos de desarrollo rural que incorporen la mirada de esas comunidades-; y el modelo de transformación estructurante –superador del modelo anterior, plantea ir más allá del diálogo y crear las condiciones para que las organizaciones de productores puedan incidir en las políticas públicas de desarrollo rural protagonizando distintas instancias de decisión estatal.

Lorenzo (2009) afirma, en tanto, que quizás sean varias las teorías, como lo hemos analizado, la que estén en juego pero que, en definitiva, son dos los modelos de comunicación de aplicación práctica que se disputan la construcción de sentidos sean cuales

sean los paradigmas de desarrollo preponderantes: el difusionista y el participativo. Los presenta así como dos modelos que habitan las instituciones estatales y organismos supraestatales que llevan adelante políticas públicas de desarrollo rural. También habitan los territorios cuando, por ejemplo, las comunidades de productores, “esperan la voz del ingeniero del INTA”, para resolver una problemática, y se desmerecen otras voces y estrategias del territorio que quizás han dado respuestas exitosas a las necesidades existentes.

Es aquí, donde consideramos que las teorías o modelos de comunicación en la ruralidad borran sus fronteras, cuando la comunicación es entendida en sistemas o subsistemas y no como relaciones sociales o prácticas sociales en el sentido planteado por Bruno y Uranga (2001).

Es por eso que proponemos entender a la comunicación como práctica humana, socialmente organizada y situada, culturalmente producida, comprendida en conjunto con los sujetos concretos de esas prácticas, en un mundo textualizado por relaciones de poder y de intereses en disputa.

Al abordar experiencias del territorio desde una perspectiva comunicacional estamos, entonces, ante actores sociales organizados o no que se relacionan a partir de problemas (Massoni, 2000) y que, producto de esa relación, construyen subjetividades que disputarán, acordarán, tendrán preponderancia en cierto momento histórico y proyecto político, o se subsumirán en otras subjetividades.

Entonces, podemos afirmar que sean cuales sean las teorías y modelos de comunicación en la ruralidad a debatir, el interrogante problemático es el mismo y es en ese nudo en donde se reproducirán las subjetividades de la ruralidad: ¿hacia qué desarrollo avanzamos?, y desde la resolución de ese interrogante surgirán otros tan importantes como ese iniciático: ¿cómo avanzamos hacia ese desarrollo?, ¿con quiénes?, ¿qué correlaciones de fuerza se dan para llegar a ese horizonte?, ¿cómo lo comunicamos?

Esos fueron los interrogantes que se pusieron en discusión no solo en los debates conceptuales de los estudios de comunicación de la última década en materia de

comunicación rural, sino, también, en los que contribuyeron al diseño, planificación e implementación de políticas públicas para el desarrollo desde la perspectiva de la comunicación comunitaria y popular, y en los de las organizaciones –para el caso particular de nuestro estudio las ligadas a la agricultura familiar, campesina e indígena y a la economía social- en torno a su relación con la comunicación y el Estado.

Estos debates se centraron en el interrogante sobre quién debía protagonizar los procesos de comunicación de los territorios. Esas discusiones en materia de estudios de comunicación en la ruralidad fueron disruptivas, por lo menos en Argentina, de los debates históricos en materia de comunicación, ruralidad y desarrollo, a partir de dos hechos trascendentales y que analizaremos en el capítulo 5 de esta investigación: uno ya señalado, la implementación política y territorial de la LSCA y la resolución 125 de retenciones a las exportaciones agrarias dictada durante el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Nos resulta necesario señalar que estos debates y maneras de entender y ejercer la comunicación como prácticas sociales, que abordan problemas, que confrontan y disputan miradas de mundo, corren el velo de lo que era en la praxis el impacto de muchos de los modelos y teorías de la comunicación rural en los territorios y el debate de qué desarrollo se pone en juego. Un ejemplo puede ayudarnos a entender esta afirmación. Es indudable que los actuales aportes de organismos supranacionales como FAO, en torno a entender la comunicación para el desarrollo o para el cambio social han permitido visibilizar sectores de la ruralidad históricamente postergados en el diseño de políticas públicas para la ruralidad, como la agricultura familiar, o han rescatado los aportes más críticos de esas teorías, pero siguen siendo recomendaciones de especialistas más proclives a los modelos de paquetes y no a construcciones que recuperen los debates en torno al ejercicio del derecho a la comunicación.

“Existen programas, experiencias o proyectos que plantean la comunicación participativa pero se basan en un modelo unidireccional en tanto predice que el mensaje pasaría del técnico al productor y este se encargaría de transmitirlo a la comunidad. De esta manera, el agricultor es utilizado como agente difusor de mensajes. En estos casos se piensa en una participación tutelada donde los agricultores familiares cumplen un papel instrumental y efectúan acciones pensadas desde las instituciones. La opinión de los productores no es tomada en cuenta sino que se realizan anuncios unilaterales donde se informa lo que sucede o sucedió. Esta práctica reproducida en el tiempo muchas veces genera

en los agricultores la pérdida de autoestima, desconfianza, cosificación de sí y del otro: «nosotros siempre vamos a vivir así». (Cefarelli y Segura 2016: 5)

Si recuperamos los modelos de Bordenave, sintetizados por Prieto Castillo, podríamos afirmar que los debates en materia de comunicación rural que se despiertan a la luz de los Estados populares o post-neoliberales de comienzos del siglo XXI recuperan los sentidos de los modelos de organización /participación y de transformación estructurante, centrado, este último, en crear las condiciones en el Estado para que las organizaciones de productores puedan incidir en las políticas públicas de desarrollo rural, y enriquecido, en ese momento histórico, por el reconocimiento de que son las propias organizaciones las que han tomado la decisión, en las porosidades de esos Estados, de crear esas condiciones de posibilidad. Un juego de doble vía novedoso, conflictivo y que demandará de mucha creatividad y pragmatismo como veremos más adelante.

En este marco la discusión freiriana sobre extensión o comunicación al momento de abordar políticas públicas y desarrollo para la ruralidad adquirió renovada vigencia, y desde el 2000 muchas áreas de trabajo del Estado como la Subsecretaria de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura de la Nación o el INTA, a través de sus agencias de extensión o desde los novedosos Institutos de investigación para la agricultura familiar –IPAF- trabajaron desde la necesidad de fortalecer modelos de organización/participación, al momento de pensar la comunicación.<sup>38</sup>

Esos modelos derivarán en otros de transformación estructurante en pleno proceso de ocupación del Estado por parte de las organizaciones sociales, y de apertura de esos Estados para contener esos procesos, que caracterizará, por un lado, el perfil de los agentes técnicos que trabajarán con las organizaciones, en muchos casos referentes de esos mismos

---

<sup>38</sup> Un ejemplo, para ese momento, que pueden explicarnos lo que venimos afirmando, lo encontramos en el departamento de Figueroa, Santiago del Estero, con la instalación de una red de radios bases (VHF) conectadas a medios comunitarios de la zona. Las radios bases se encuentran instaladas en viviendas de campesinos o en instituciones u organizaciones locales, y desde allí los productores y sus familias producen contenidos informativos y de comunicación relacionados con reuniones, capacitaciones recibidas, saberes de otros productores y grupos en relación a la siembra, la cría de animales, las cosechas, los problemas de riego, las sequías. Información sobre historias campesinas, su cultura, su arte, etc. La iniciativa surge desde un proyecto de extensión de INTA con representantes de la organización “Comisiones Unidas de Pequeños Productores”, que luego es coordinado e implementado por las familias campesinas. (Burin, 2008).

espacios políticos territoriales, y, por otro, las políticas públicas que intervendrán los territorios.

Este momento estará acompañado, a veces en forma planificada y otras en forma intuitiva y pragmática, de una estrategia desde la formación en diferentes ámbitos públicos, que recupera el conocimiento en la praxis de esas experiencias, y una tradición comunicacional construida en la comunicación popular, comunitaria, para el cambio social, emancipadora. Este proceso permitió fortalecer desde la formación: la práctica de las organizaciones sociales que ejercen el derecho a la comunicación; los trabajadores del Estado que las acompañan en la ejecución de políticas públicas y el reconocimiento institucional de la perspectiva comunicacional dice Jaimes, en carreras de pregrado, grado y posgrado en diferentes universidades nacionales del país.

“Nos referimos a espacios como la Tecnicatura en Comunicación Popular que se dicta en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Diplomatura en Comunicación Popular de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), la Tecnicatura Superior en Gestión de Medios Comunitarios en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), la Especialización en Gestión y Producción de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de Córdoba, y la Maestría Interdisciplinaria en Estudios de los Servicios de Comunicación Audiovisual de la UBA”, (Jaimes, 2017:22)

Estos movimientos dentro del Estado y el ingreso de la comunicación en la agenda prioritaria de los territorios contribuirán, finalmente, en la transformación de este abordaje de la comunicación al entenderla como un bien público y, por ende, como un derecho para ejercerlo, permitiendo profundizar, en la práctica, modelos más ligados a la transformación estructurante y al derecho a la comunicación, siendo esto otra novedad del debate actual de los modelos de comunicación para el cambio social que pueden aportar a experiencias y políticas públicas como las que trabajamos en esta investigación.

“...Al ser conscientes de que las conversaciones y los diálogos con otros, desde nuestras prácticas, pueden transformar nuestras realidades, ponemos en ejercicio el derecho a la comunicación. Un derecho que no es patrimonio de comunicadores, periodistas o propietarios de medios, sino de personas, y que conserva una característica transcendental: al ser ejercido, es transversal a todos los derechos. La comunicación como derecho, asumida y practicada, fomenta la organización y la formación de las comunidades, y establece así las relaciones más adecuadas para favorecer el acceso a necesidades básicas como la salud, la

educación, el agua y la tierra, y la gestión de mejoras de infraestructuras y servicios.”(Cefarelli y Segura, 2014; 10)

Para Saramago (2004), Burch, Tamayo y León (2005), este proceso en organizaciones y movimiento sociales imbuidos, por tradición histórica y en el marco de una crisis social económica, política y social sin precedentes en América Latina, de un fuerte sentido anti-Estado, se funda en la idea de que la realidad se transforma solo si se aborda el Estado desde los territorios y el puntapié hacia eso era animarse a criticar a la democracia, dejar de considerarla un tabú, intocable. Había que criticarla, perderle el respeto para transformarla.

“...La experiencia confirma que una democracia política que no reposa sobre una democracia económica y cultural no sirve de gran cosa... El sistema llamado democrático se parece de más en más a un gobierno de los ricos y de menos en menos a un gobierno del pueblo... Dejemos de considerar la democracia como un valor adquirido, definido de una vez por todas y para siempre...: cuestionémosla en todos los debates. Si no encontramos un medio de reinventarla, no se perderá solamente la democracia, sino la esperanza de ver un día los derechos humanos respetados en este planeta. Será entonces el fracaso más estruendoso de nuestro tiempo, la señal de una traición que marcará para siempre a la humanidad". (Saramago, 2004:23)

Esta afirmación del intelectual portugués sintetiza el espíritu de época de los procesos movimentistas que caracterizaron hechos de época como el Argentinazo o protagonizaron los Foros Sociales Mundiales, y resumen la multiplicidad de acciones colectivas que se articularon para reivindicar derechos y alcanzar transformaciones profundas en el orden existente, que se extendieron en esos años en América Latina. El derecho a la comunicación fue uno de esos derechos reivindicados y arrancados y por donde se fueron reconfigurando los debates de la comunicación para el desarrollo o para el cambio social.

Para Cefarelli, Lance, Molina y Segura (2018) el ámbito de la comunicación rural, como todo el proceso de comunicación, se encuentra en la actualidad interpelado por la militancia de las organizaciones de productores familiares, de emprendedores de la economía social y solidaria, del movimiento campesino, de las comunidades originarias. Actores cuya incidencia será fundamental en la ocupación del Estado, en la reconfiguración del pensamiento estatal y de los sentidos de la comunicación para el desarrollo, y que en su corolario pueden encontrarse hechos significativos como la reglamentación de la LSCA:



“...En Argentina, la ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual se construyó colectivamente en ese sentido. No sólo porque fue concebida “de abajo para arriba” y porque sumó al sector de los sin fines de lucros entre los actores autorizados para la gestión de los medios de comunicación; sino porque incorporó a las organizaciones en la gestión de las políticas públicas de fomento y porque potenció el debate entre legalidad y legitimidad, que hoy permite frenar el avance sobre los medios populares desde el ejercicio del derecho a la comunicación.” (Cefarelli y Segura, 2014:52)

Para Coto y Franceschini (2018), en un análisis superador al ya presentado de Lorenzo o de Torrico Villanueva, este proceso político, social y participativo resalta las divisorias de aguas en materia del análisis de experiencias de comunicación en el ámbito rural, donde encontramos por un lado, las que se construyen desde las políticas de desarrollo económico del primer mundo y las teorías de modernización y otra nacida en las luchas sociales, recuperando su memoria histórica y las luchas de la actualidad.

“...Radio Venceremos, nacida a fines de los 70 en El Salvador; Radio Rebel de en Cuba; Radio Sipaestero en Guatemala; Radio Zacate Grande y Faluma Bimetu en Honduras; Radio Totopo en México, las experiencias del MOCASE en Argentina y las radios de la Red de Radios Rurales... son experiencias que parten de entender la ruralidad y la comunicación desde otro lugar. Ya no es la comunicación desde el desarrollo tecnológico, es la lucha por la soberanía alimentaria, por la propiedad de la tierra. Ya no es el técnico que va al territorio a solucionar problemas para que el pequeño productor o productora progrese, es la comunicación entendida como derecho y como forma de visibilizar, las voces del territorio consolidando la participación de las comunidades.

Estas experiencias ya no trabajan para ese otro, para el campesino atrasado, para la productora que necesita ser informada. Sino que son las mismas comunidades las que empiezan a disputar el sentido, generando espacios y medios que se convierten en actores políticos del territorio. Desde revoluciones, hasta la resistencia del desalojo en el Parque Pereyra Iraola (en Buenos Aires), estas otras experiencias se caracterizan por ser eco de la lucha de las comunidades campesinas, una comunicación que, también, pone en valor la dimensión cultural de los territorios.

Entonces, resumiendo, si el primer modelo entendía la comunicación rural desde el trabajo para el otro, este segundo lo comprende con los pies en el territorio, siendo ese otro el que habla, la que opina, organizaciones sociales y populares que reclaman y exigen, siendo ese otro el nosotros” (Coto, Franceschini, 2018:98 y 99)

Es aquí que la comunicación en los territorios, la comunicación comunitaria rural<sup>39</sup>, o como se identifiquen o denominen algunos de los actuales procesos de comunicación para el desarrollo o para el cambio social se la entiende, y acá otro de sus aportes más importantes de los recientes debates como profundamente política. Protagonizada por sujetos que se consideran actores políticos.

“...La radio de los tiempos del derecho a la comunicación se enciende antes de la existencia de una licencia de transmisión, de un dial, de los equipos para la salida al aire, de una antena, de locutores hablando detrás de un micrófono. La radio se enciende cuando la comunidad decide que un medio de comunicación es la posibilidad de sintetizar sus problemáticas, sus sueños, alegrías, su complejidad...” (Segura, 2014: 35 y 36)

Para Jaimes (2015) los procesos de comunicación para el desarrollo tienen que ser entendidos como organizaciones sociales y desde ese marco se posicionan como factores claves en el avance de sus comunidades.

---

<sup>39</sup> El trabajo de los organismos públicos y organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y solidaria analizados en esta investigación, en el marco de procesos de gestión y planificación de la comunicación desde una perspectiva comunitaria y popular, fue impulsando debates en torno al diseño de políticas públicas para el sector, a las formas de elaboración de esas políticas, a quiénes deben intervenir en ese proceso, a cómo tiene que ser la relación entre las comunidades alcanzadas por esas políticas y los técnicos y a las estrategias para la implementación de las políticas en los territorios. Dentro de INTA y en el marco de las áreas de extensión y de comunicación del organismo, con la intervención de organizaciones de las comunidades, se discutió en torno al concepto de comunicación rural y para el desarrollo, para avanzar en otros como comunicación en los territorios o comunicación comunitaria rural. Estos conceptos recuperan los debates surgidos en torno a la LSCA y el enfoque de los derechos humanos en la aplicación de cualquier política de Estado. Esto quiere decir, el estado no ve beneficiarios de una política, sino sujetos de una política, que piensa, diseña y aplica junto a ellos, pero por sobre todo, abandona una actitud transferencista para con los productores, en el sentido de “esto es lo que se tienen que hacer”, para avanzar en un “como lo tenemos que hacer” colectivo. Es indudable que estos debates reconvierten en la definición de comunicación en los territorios o comunicación comunitaria rural el concepto de comunicación rural hacia un modelo de transformación estructurante, en el sentido de Bordenave, en donde no solo las organizaciones de productores ejercen su derecho a la comunicación, sino que deciden, en el estado, como hacerlo. Por último, nos interesa señalar que los debates en torno a la comunicación rural, y su reconfiguración, en los últimos años, a conceptos como los de comunicación en los territorios y comunicación comunitaria rural, tienen que ser situados a INTA y son sucedáneos, uno de otro. El primero tiene que ver con el debate en INTA, desde 2003, en torno a su enfoque de intervención desde una perspectiva territorial, que analizaremos más adelante, y a que las perspectivas comunitaria o popular eran aún resistidas al momento de pensar la comunicación institucionalmente. Y el de comunicación comunitaria rural está ligada con la institucionalización del enfoque territorial en INTA y al trabajo conjunto del instituto con otros organismo de estado y organizaciones comunitarias en las mesas inter-institucionales de apoyo a experiencias de comunicación de sectores de la agricultura familiar, que permitirán la entrada de los conceptos de comunicación comunitaria y popular a la gestión y planificación de la comunicación en procesos de desarrollo rural de la institución tecnológica agropecuaria.

La comunicación es concebida “como fundante de la ciudadanía en tanto interacción que hace posible la colectivización de intereses, necesidades y propuestas. Pero, al mismo tiempo, en tanto dota de existencia pública a los individuos visibilizándolos ante los demás y permitiendo verse–representarse ante sí mismos” (Mata, 2006: 56).

En este sentido la praxis, lo vivido, reconfigurará el sentido de la comunicación en la ruralidad. De esa acción y del debate para volver a accionar, no solo ejerciendo un derecho, sino discutiendo un orden que jerarquiza y que define quienes tienen derecho a la existencia (Villamayor, 2015), productores de la agricultura familiar y trabajadores del Estado se plantean un sentido disruptivo, plebeyo, de intervenir desde la comunicación para la emancipación.

¿Qué son, entonces, estas prácticas comunicativas en la ruralidad desde esa mirada disruptiva, plebeya, emancipadora? Tomemos a Villamayor para sintetizar este momento en los debates de la comunicación rural. Ella nos dice que no son solo prácticas o medios:

“...son emergencias del habla popular que anida palpito de cambio y se plantea irrupción significante; escenas, a partir de conflictos y de lecturas del mundo y de una afectación directa por un orden que lastima la existencia, y que por ello mismo se lanza a un modo de intervenirla, de hacerse disruptiva, de mover la significación, de desestabilizarla para rearmarla.” (Villamayor, 2015: 55)

Algunas de esas emergencias, desde la reflexión de sus prácticas por parte de sus protagonistas pueden ayudarnos a entender el desde dónde y el para qué construir comunicación en la ruralidad desde un sentido complejo y escapando a la homogenización del capitalismo mediático y del difusionismo para el desarrollo.

La relatoría de una asamblea de vecinos y trabajadores del Estado, fundante, a mediados de 2013, de FM Ecos de Mi Pueblo, radio comunitaria de El Fuerte, Jujuy, e integrante de la RRR, describe que los vecinos, reunidos en grupos de trabajo, intentan definir la radio que imaginan con un elemento de su realidad cotidiana. El primer grupo propuso que la radio es como el “agua” porque es un medio imprescindible, como la comunicación. Otro planteó que la identifica con tres palabras: “ambiente” porque es fundamental para la vida; “luz” porque ilumina y cuando no hay libertad permite ver un caminito; y “aire” porque lo compartimos todos. Para el tercer grupo, la radio es “agua” también, porque es pura,

transparente, limpia y saludable; “viento” porque es libre, para que llegue a todos lados; “fuego” porque da calor a la gente que lo necesita, que no se siente bien. Para el cuarto grupo, sin embargo, la radio es “tierra” porque sin tierra no se sostiene nada, porque la tierra es vida, riqueza y sabiduría. El grupo cinco planteó que el elemento que la identifica es el “agua” por la transparencia, la claridad, lo esencial y porque es continua, nunca se acaba. El grupo seis la identificó con dos animales: un “pájaro” porque lleva y trae información, y porque trae alegría y relajación con su canto, y un “pulpo” porque es comunicación para todos y para todas las clases sociales. El último grupo dijo que la radio es una “paloma blanca” porque simboliza la libertad de expresión.<sup>40</sup>

Esta práctica de reflexión se conecta con la afirmación de Manuel Aguirre, productor familiar y fundador de FM Horizonte en Medanitos, Catamarca, cuando reflexiona, en una entrevista de esta investigación, en torno a los orígenes de esta radio comunitaria rural, también integrante de la RRR:

“En el año 2005 nos enfrentamos como productores a un conflicto por el agua de riego. El gobierno municipal firmó un convenio con la empresa vitivinícola Cabernet de los Andes, para que se radique en la región y pueda extraer agua del río Abaucan en un turno seco de 11 días y 11 noches, lo que insumiría todo el caudal, dejando sin posibilidad de riego a las más de 350 familias productoras que históricamente, en forma organizada y cuidando esa fuente finita, utilizan el agua del río para riego. Cuando salimos en defensa del agua no teníamos como convocar, los medios tradicionales no nos daban cabida. Ahí nace la idea de tener la radio.” (M.Aguirre, 2018)

La radio es agua, la comunicación es agua. Es política, se enfrenta a un sistema que homogeniza sentidos. Que dice quién sí puede gestionar el agua y quién no. Quién tiene la potestad de comunicar y convocar. Informar sobre un tema o invisibilizarlo, escondiendo intereses y perspectivas de desarrollo. Si la radio es agua, si la comunicación también lo es, lo que parece simple, se complejiza.

Al comunicarnos trazamos los mapas de los territorios definidos por las distintas miradas del mundo. Y ese proceso, necesariamente es conflictivo, porque está protagonizado por distintos modos de entender y vivir el mundo. Hay conflicto entonces no solo con un otro inmediato, vecino, sino también con otros a los que no siempre es posible identificar, pero

---

<sup>40</sup> Documento recuperado para esta investigación.

que sin duda intervienen en nuestras realidades. Un emprendedor de la economía social que participa en una feria de su pueblo no solo dialoga con los otros feriantes que la integran y con los consumidores que compran allí; lo hace también con los comerciantes a los que les compra insumos, con los vecinos del lugar en donde se dispone la feria, con los políticos y las políticas públicas que no contiene, muchas veces, esa forma de producción; con las grandes empresas que desmerecen los productos agroecológicos de ese sector; con los circuitos comerciales tradicionales que no abren canales para la llegada de la producción de la economía social a otros actores sociales; con los medios de comunicación que plantean que esa producción es diferencial y para sectores exclusivos; con los que dicen que es producción de pobres; con los medios comunitarios que habilitan un lugar de venta de esos productos en la radio.

En síntesis, podemos afirmar que toda transformación política, social y cultural se motoriza, implementa y reconfigura a partir de una dinámica comunicacional. Así, la comunicación puede entenderse como un proceso que elabora los sentidos de la vida cotidiana, su intercambio, negociación y apropiación.

### 3.4 ¿Qué significa planificar y gestionar desde la comunicación comunitaria y popular políticas públicas de desarrollo territorial rural?

La mirada PLANGESCO o plangesquiiana de la comunicación nos propone entender la comunicación como una dimensión estratégica para la ideación de procesos de cambio social. Hablamos de una perspectiva que sirve a organizaciones y organismos públicos, en base a objetivos político-culturales particulares y consensuados, a diseñar, planificar y gestionar proyectos, programas o políticas públicas en forma participativa y democrática, sustentándose en historias, lugares y saberes locales y favoreciendo de esta manera al impulso de transformaciones sociales en contextos micro y macro sociales (Plangesco, 2014).

“Leer cómo circula el sentido, como teje la definición de políticas socio culturales y arma proyectos en diferentes instancias y ámbitos de la sociedad permite mirar y comprender la singularidad biográfica de las prácticas sociales,

su devenir en lo social histórico y las condiciones materiales de producción en las cuales ellas tienen lugar”. (PLANGESCO, 2014: 5)

Procesos comunicacionales como la RRR nos permiten abordar desde la comunicación escenarios sociales, políticos y culturales, actores, problemáticas y pensar y diseñar estrategias de acción para construir subjetividades y sentidos y actuar sobre esas realidades y problemáticas.

Para Claudia Villamayor (1998) gestión es la forma a través de la cual un grupo de personas establece objetivos comunes, organiza, articula y proyecta las fuerzas, los recursos humanos, técnicos y económicos, y asegura que, desde una perspectiva popular, implica una concepción y una práctica respecto del poder, de su administración y de la forma de construir consensos y hegemonías dentro de una determinada organización. La perspectiva popular-comunitaria de la gestión de la comunicación implica entender esa forma como un proceso de construcción colectiva que incorpore las identidades, las experiencias y habilidades de quienes participan en los medios.

Para colectivos de comunicación gestionados por organizaciones ligadas a la economía social, como La Tribu, radio comunitaria en la ciudad de Buenos Aires, o vinculados a la agricultura familiar, campesina e indígena, como Alas, radio comunitaria ubicada en El Bolsón, Río Negro, “la gestión es una construcción. Es el proceso que vive un colectivo cuando decide transformar sus objetivos en una realidad. Es un proceso porque no termina. Porque es un recorrido permanente en el que el presente es consecuencia del pasado y responsable de un futuro.” (Colectivos Alas y La Tribu, 2008: 8)

Arrua y Ceraso (2006), en este sentido, afirma que planificar y gestionar en y desde los territorios, “implica sostener los procesos de desarrollo desde una mirada integral de la realidad. Donde se tenga en cuenta la cultura, los modos de estar en el mundo que tienen diferentes pueblos y las formas de construir sentidos.”

En este sentido, afirmamos que acompañar procesos comunicacionales de ejercicio del derecho de la comunicación en materia de políticas públicas, como el que aborda esta investigación, significa el esfuerzo de entender los actores y formas organizativas que lo componen, sus miradas y relaciones, las miradas que sobre esos actores tienen el Estado y la sociedad en los diferentes momentos que se implementen esas políticas y lo que tienen

esos actores del Estado y de la sociedad. En el caso de la RRR, implicará además, entender el concepto de ruralidad y de agricultura familiar y sus particularidades geográficas, históricas y políticas, tanto para sus actores y organizaciones, para el Estado y para la sociedad. Esto es lo que nos permite mirar desde la comunicación políticas públicas para su diseño y gestión.

Sumando a este abordaje complejo de la gestión Uranga (2004) afirma que al gestionar comunicamos: una mirada del mundo que queremos, un tipo de Estado, una pertenencia a un sector particular, una decisión de querer llegar a esa utopía de mundo, de transformar y la decisión política de hacerlo con otros y de, en ese mismo proceso, además, saber que vamos a enfrentarnos con otros. El autor nos propone la necesidad de entender la gestión como un proceso dialéctico, pero además entender las políticas públicas como relaciones sociales en un territorio (Uranga, 2018).

El abordaje de esta perspectiva para la gestión de políticas públicas desde la comunicación popular variará de acuerdo a los recortes de tiempos señalados para esta investigación y nos permite observar las miradas de desarrollo implementadas por los Estados desde los proyectos políticos que van hegemonizando la maquinaria estatal.

Para los Estados surgidos después de la crisis 2001, esta herramienta de la gestión permitió como ocurrió con el caso de las políticas y proyectos que acompañaron el fortalecimiento de la Red, dar cuenta de las demandas de los grupos y las organizaciones sociales que forman parte de ese entramado, junto a esos actores. Lo que autores como Uranga (2018) denominan iniciativas públicas que caracterizan un perfil de Estado cuyo horizonte es la democracia social, y que piensa sus políticas para sujetos de derechos. En tanto, el Estado liberal, característica del proyecto que domina la maquinaria estatal desde 2016 en nuestro país, entiende que la representatividad se garantiza exclusivamente mediante la elección de los gobernantes, donde la sociedad entrega una especie de “cheque en blanco” para que esa representatividad en el Estado decida qué es lo mejor en materia de desarrollo. El Estado liberal no necesita un sujeto protagónico en lo social, como lo explican los paquetes de políticas de seguridad en torno disciplinar la protesta social o, para nuestro caso de análisis, la discontinuidad de políticas públicas construidas desde la comunicación y los derechos

humanos en la Argentina desde 2016 a la fecha o el apartamiento de organizaciones sociales de los procesos de gestión estatal.

Entendiendo que la Red de Radios Rurales, como ejercicio del derecho a la comunicación de organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y solidaria, es una práctica y acción social y política para la construcción de sentidos y estrategias hacia un desarrollo rural inclusivo y situado; las lecturas de distintos autores como Villamayor (1998, 2006), Uranga (2004, 2018), Jaimes (2014), Arrua y Ceraso (2006), Iglesias (2015) o Matus (1988) nos permite reflexionar que la perspectiva de la comunicación popular/comunitaria al momento de gestionar políticas que acompañan estas experiencias de desarrollo en lo rural, contribuyen a entender que:

*La comunicación es una dimensión de las prácticas sociales* (Villamayor, 2006) con las que trabajo y para las que trabajo políticas de intervención territorial. Que esas prácticas comunican (Uranga, 2004) y que al comunicar no permiten observar miradas de mundo, intencionalidades, proyectos políticos, necesarios de tener en cuenta al momento de cualquier proceso de gestión y planificación. En otras palabras, y utilizando el ejemplo del proceso comunicacional de la Red, sería preguntarnos con esos actores: por qué la agricultura familiar decide tener medios de comunicación. Qué pasa en el sector, en la ruralidad y en la sociedad para que ese proceso se desate. Qué pasa en el Estado para que, en un momento histórico, decida fomentarlos en sus políticas. Qué pasa según las conversaciones que rescatamos de los integrantes de la Red, de las organizaciones que gestionan esas radios, de los otros actores de la comunidad que dialogan con esas radios, de los que no dialogan (por qué no lo hacen). Mirar desde la comunicación en el sentido de Uranga (2004), en el caso de experiencias como la Red de Radios Rurales, logra situarnos en un momento histórico que identificamos en las crisis del 2001 y el surgimiento de los Estados nacionales y populares, donde las organizaciones y movimientos sociales se hacen cargo de la agenda política antes reservada a los partidos políticos y donde esa política necesita conversar y construir con las organizaciones dentro del Estado, para “hacer” lo público.

*La comunicación no es instrumental o un mero instrumento mediático.* Aunque nuestro caso de estudio sea una red de 50 radios rurales al pensarlas en el marco del diseño de



políticas públicas de comunicación desde una perspectiva popular reconfigura a los radios en un conjunto de relaciones sociales y culturales (Villamayor, 2006). Organizaciones antes que radios (dicen las experiencias de la Red en su manifiesto fundacional, 2016). La mirada de la comunicación al momento del diseño de proyectos, programas o acciones de fomento e intervención pública nos permitirá identificar actores, situarlos, conocer su historia y sus problemas. Sus saberes. Sus miradas del mundo. Observar cómo esas miradas dialogan. Confrontan. Ver cómo dialogamos o confrontamos con ellas como planificadores del Estado.

“Es posible entonces leer las políticas públicas ... desde lo comunicacional, partiendo de la base de que estamos frente a un sistema de relaciones entre actores diversos que se vinculan mediante relatos y a través de los mismos no solo construyen y se construyen, constituyen y se constituyen, sino que dan forma al territorio simbólico que emerge de la política pública. En ese y en todos los sentidos la política pública es un ámbito de lucha simbólica por el poder...” (Uranga, 2018: 218).

*Al mirar las prácticas sociales lo hacemos necesariamente con otros, ya que la comunicación es un fenómeno social entre sujetos que producen significados y generan sentidos sociales (Uranga, 2018)*

*Lo que miramos lo hacemos desde la vivencia de la comunicación de la organización y de la participación de los sectores, no desde quien interviene. Diseñamos políticas públicas pensando en la gente asegura Matus (1988). En este sentido, la comunicación nos posibilita situarnos (Villamayor, 2006) Y situarnos es pensar en los problemas desde esos lugares y junto a quienes están en esos lugares.*

*Todo proceso social construido desde la perspectiva comunicacional multiplica la participación. Para Uranga (2018) es un insumo fundamental para la construcción de procesos democráticos y para la elaboración de políticas públicas que respondan a los intereses democráticos.*

*Al identificar problemas y buscar soluciones con otros produzco socialmente sentido. Ya no hay un sentido individual, sino uno colectivo edificado en las conversaciones que nos han permitido conocer a otros, sus miradas. Discutir. Construir miradas nuevas para la identificación de los problemas comunes, objetivos, estrategias y acciones, necesarios al momento de decidir colectivamente ante un problema identificado. (Villamayor, 2006)*

*Todo proceso político pensado desde la comunicación ayuda a la toma de decisiones.* Porque se centra en el ejercicio de la palabra y la escucha para la acción. Matus (1988) dice que un proceso de planificación debe de brindar herramientas para la participación y la organización comunitaria con el fin de estimular responsabilidades sociales al momento de identificar problemas y solucionarlos, lo que significa construir la atmosfera para la toma de decisiones en torno a la resolución de esos problemas.

*Desde la comunicación puedo reconocer individual y colectivamente derechos humanos:*

“Una contribución esencial de la comunicación a las políticas públicas es información sobre los derechos básicos ciudadanos y acceso a las fuentes que garantizan su efectiva puesta en marcha. Sin perspectiva de derechos, sin que los ciudadanos conozcan en profundidad qué les corresponde por el sólo hecho de su condición ciudadana, cualquier política pública puede verse gravemente restringida a las experiencias, opiniones y, eventualmente, a los intereses de los gestores y administradores públicos. La información sobre derechos permite un ejercicio activo de la ciudadanía y, también, la demanda en función de lo que a cada uno y cada una le corresponde en justicia”. (Uranga, 2018: 220).

*La realidad que intervengo es multidimensional, integral y compleja* (Villamayor 1998, 2006; Iglesias, 2015). Al abordarla diferentes dimensiones, en forma integral, dialogan entre sí como: *la política cultural* (que nos aportan las ideas de mundo –el local y el global- y sus problemas del sector de la agricultura familiar, por ejemplo, que gestionan las radios de la Red, del proyecto político que hegemoniza el Estado; de los trabajadores que acompañan las políticas públicas que acompañan la Red, de los sectores de la comunidad que no comparte la mirada de mundo del sector protagonista de una política pública); *la comunicacional* (que hace foco en las conversaciones de los actores de la Red, entre ellos y con todos los actores que involucran el diseño y el impacto de las políticas públicas a fomentar); *la organizacional* (que identifica las formas organizacionales históricas de las organizaciones y las nuevas surgidas del consenso colectivo al momento del diseño de las políticas que nos interesen) y *la económica* (que sintetiza las miradas y formas a implementar económicamente y hacer sostenible un proyecto. Las tradicionales, las hegemónicas, las periféricas y las construidas colectivamente).

“La comunicación como perspectiva pero también como dimensión de prácticas sociales se vuelve constructora de un paradigma de intervención social complejo en donde el equipo de facilitadoras o facilitadores promueve sentido social al coordinar procesualmente el diálogo de saberes para la toma de decisiones”. (Villamayor, 2006: 9).

Al pensarlas integralmente en la gestión y la planificación esas dimensiones nos permiten *mirar las políticas como territorios* (Uranga, 2018) con discursos y sentidos que circulan en ellos, con estrategias de lucha política y simbólica por el poder. Y que reconfiguran no solo a los actores protagónicos de una política pública, o un paquete de acciones que desde lo público fomentan las radios de la Red, sino a los organismos de Estado y a los trabajadores que las acompaña desde las burocracias estatales.

La política pública abordada desde la perspectiva de la comunicación popular/comunitaria se reconfigura, también entonces, en un territorio en "... una especie de relato cartográfico, donde la acción se despliega a través de lazos sociales que lo articulan y cargan de sentido. Allí es donde confluyen en relación con las diferentes formas de subjetividad, los lazos con uno mismo, los otros, lo sagrado, la naturaleza" (Carballeda, 2015:2).

*Las miradas a los problemas y a las demandas las podemos encontrar en lo que se dice, pero también en lo que no se dice.* Para Uranga (2018) el campo de la comunicación es un escenario para identificar diferencias, visibilizar los conflictos y entender la significancia de los silencios para buscar los diálogos y debates necesarios para la convivencia en los procesos de toma de decisiones.

*La perspectiva de la comunicación permite construir y fortalecer una cultura organizacional.* El poder poner en palabras un problema con otros con el objetivo de crear las condiciones colectivas para actuar sobre esa temática, habilita métodos en torno a poner en común miradas existentes que abordan el problema y la construcción de una mirada compartida. También la previsión de mecanismos para la toma de decisiones y los niveles de participación en torno a las acciones que permitirán impulsar esas decisiones. O sea da cuenta de las relaciones y estimula los modos de organizar las acciones que no es otra cosa que ir construyendo las formas que tendrán esas personas o conjunto de organizaciones involucradas en red de concebirse como tales, organizados, en torno a ese problema (Villamayor, 1998).

*El abordaje desde la dimensión comunicacional de la praxis nos permite una oportunidad inmejorable para sistematizar de manera educativa y lograr insumos que den continuidad*

*al trabajo colectivo*. Entendiendo, además, que todo momento de encuentro, de dialogo, de conversación es un espacio de aprendizaje y formación.

Para Arrua y Ceraso (2006) estas experiencias de planificación y gestión de la comunicación “son procesos de aprendizaje y producción del conocimiento. Recuperan la memoria colectiva, construyen y recuperan identidades. Promueven la toma de decisiones, comprenden la negociación desde el reconocimiento de la alteridad. Van a la comunidad como fuente de conocimiento, desde la lógica del hacer proyectos para mejorar la calidad de vida.”

*Podemos construir una mirada flexible de los procesos*. Saber que no hay recetas al momento de planificar sino prácticas sociales con la que interactuar y construir un enfoque particular, situado, histórico, latinoamericano (Villamayor, 2006), que nos permite trabajar objetivos y acciones colectivos, muchas veces en la urgencia, desbordando en muchos casos los objetivos iniciales de políticas públicas para adaptarla a otras situaciones.

“La planificación es un proceso incesante, continuo en el cual se repiten constantemente el cálculo, la acción, la evaluación y la corrección de los planes. El plan siempre está listo, pero al mismo tiempo siempre está haciéndose.”  
(Mattus, 1988: 31)

*La dimensión comunicacional estimula procesos y resultados en plena praxis*. Es quizás este uno de los puntos más novedosos al momento de abordar el diseño de políticas públicas desde la perspectiva de la comunicación. Es la práctica misma en el territorio, el diseño situado con actores el que nos permite, sistemáticamente, conceptualizar procesos e identificar resultados sin la necesidad de recurrir a una estructura férrea de un marco lógico, ni de indicadores fabricados por fuera de las realidades de las comunidades que forman parte del proceso.

Intentamos de esta manera construir un aporte desde lo conceptual a la pregunta de por qué gestionar y planificar políticas de desarrollo territorial rural desde la comunicación comunitaria rural. Para fortalecer la respuesta desde lo que venimos afirmando, tomamos las palabras de Claudia Villamayor al momento de analizar las dimensiones de los procesos comunicativos del Programa Social Agropecuario (PSA), en Formosa, una política pública que tiene por objetivo fortalecer las capacidades del movimiento

campesino: “Diagnosticar y planificar procesos desde una perspectiva comunicacional no significa planificar la comunicación, significa crear condiciones para que las personas se comuniquen y sean ellas sujetos de derecho a la comunicación.” (Villamayor, 2006:10)

Para concluir este capítulo podríamos afirmar que los nuevos debates en materia de comunicación rural se dieron a la luz de Estados en movimiento que analizamos en el capítulo siguiente, ocupados de forma novedosa por organizaciones sociales. Es en este telón de fondo donde se reconfiguró, desde las organizaciones y desde los trabajadores del Estado que intervienen en políticas de desarrollo rural, el concepto y el sentido de la comunicación para entenderla como un hecho político que plasma el testimonio y la acción popular de acuerdo a los objetivos políticos de desarrollo y transformación de esos sectores (INTA, 2015). Esa reconfiguración, y sobre todo de la comunicación rural que a nosotros nos interesa, nos plantea una praxis nueva que recupera no solo las necesidades del territorio sino su historia, su cultura, sus luchas, sus protagonismos y cómo desde esa praxis se genera ciudadanía para ejercer el derecho a la comunicación y a su vez otros derechos y el conocimiento para transformar nuestras realidades. En el sentido que plantea Villamayor (2015), las perspectivas de la comunicación que inciden en la ruralidad han podido escuchar las músicas de una ruralidad opacada, la de los agricultores familiares, la de los campesinos, las de las comunidades originarias, sectores centrales en los procesos de desarrollo local de nuestro país y Latinoamérica. Lo hizo porque al atreverse a oír esa música, se animó a producir el mundo:

“...Hablar de disrupción, de comunicación y de emancipación supone situar a las prácticas y a sus protagonistas, a sus matrices de pensar, de ser y de hacer, en relación a sí mismos y a sí mismas, mirar su relación con las estructuras que lo circundan y con sus modos de dar cuenta de ellas . ¿Es una práctica situada en las políticas públicas? ¿Es el Estado? ¿De cuál Estado estamos hablando: municipal, alcaldía, provincia o departamento, cantón, nación? ¿De qué tipo de Estado? ¿Un Estado colonial? ¿Un Estado delegativo y administrador de mercado? ¿Un Estado que restituye lo público como derecho humano de sus ciudadanas y de sus ciudadanos?.” (Villamayor, 2015: 56)

Por lo anterior, recuperamos el centro de nuestra investigación, esto es nuestro objetivo general, es intención de esta investigación:

Analizar y comprender el proceso político comunicacional desatado a partir de la fundación de una Red de Radios Rurales en la Argentina en el marco de las

políticas de Estado (2008-2018) vinculadas a la agricultura familiar y el desarrollo rural para construir conocimiento surgido de las prácticas sociales que favorezcan procesos de planificación y gestión de la comunicación con enfoque de derechos humanos. (Segura, 2019: 25)

Vale decir, estamos ante una política de comunicación que, como ya señalamos, pone en juego a distintos actores de la sociedad y el Estado. Es necesario remarcar la necesidad de entender esas políticas de comunicación desde las perspectivas de los distintos actores comprometidos, pero sobre todo, detenernos en los que protagonizan la planificación y gestión de las radios rurales, a los que ya hemos caracterizado en el capítulo 2.

Lo que a continuación desarrollamos son los escenarios de Estado con los cuales se relaciona la RRR en el periodo elegido (2008-2019).

**“El Estado son modelos que van y vienen. Nuestra radio nació con un modelo que nos permitió organizarnos, tener nuestro lugar para la radio, equiparnos, formarnos, aprender en el encuentro con otras experiencias del país. Nos planteó a través de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que existíamos, que teníamos un 33 por ciento. Pero hoy tenemos un Estado que si pudiera hacernos desaparecer, lo haría, porque considera que la comunicación es una mercancía. Pero no es fácil eso, ya que fue el mismo Estado el que nos fortaleció, nos impulsó a formar parte de redes. Nos permitió construir fortalezas y crear en esas fortalezas.  
(E. Migueles, 2018)**

#### 4. Estado, políticas públicas y territorios: características del Estado que acompañó procesos de comunicación comunitaria rural

La conformación de una experiencia comunicacional como la RRR, entre otras experiencias de ejercicio colectivo de derechos humanos, se dio como resultado de una multiplicidad de circunstancias en un momento histórico. Entender en forma completa esos procesos, sentidos e intencionalidades que conllevan al resultado final, la Red propiamente dicha, resulta esencial al momento de definir la dimensión político cultural del entramado de experiencias de comunicación rural.

Hablamos de una multiplicidad de circunstancias en la conformación de la Red. Por un lado, nos encontramos con un proceso dentro de sectores de la agricultura familiar, pequeños productores, en muchos casos sin tierra, campesinos, indígenas, periurbanos o huerteros urbanos que, en forma organizada, o mejor dicho desde sus organizaciones, deciden ejercer el derecho a la comunicación. Como ya señalamos, dos hechos motorizan esos procesos: los debates públicos para la redacción de una política comunicacional de la democracia y la identificación del sector señalado en el marco del conflicto del campo. Los dos hechos encienden los fuegos en ese sector de la ruralidad que desencadenarán la RRR. Había que visibilizar el “otro campo”, que detallaremos en el capítulo siguiente, y las organizaciones empezaban a entender que significaba ejercer el derecho a la comunicación y la política a crear las posibilidades institucionales que construyeran un puente de posibilidad a dos universos distantes hasta ese momento, el de las organizaciones de la ruralidad y la comunicación. Ese puente se llamó LSCA.

Pero, por otro lado, la RRR es posible a partir de la acción, también organizada y articulada de trabajadores estatales que ven en ese proceso territorial una oportunidad de identificar problemáticas comunicacionales del sector, reunir la demanda y colaborar en la constitución de un actor, la RRR, al momento de trasladar esas demandas a la burocracia estatal, junto a las organizaciones mencionadas y diseñar y gestionar o desbordar, colectivamente, políticas de fortalecimiento de las experiencias de comunicación rural.

En otras palabras, la RRR se da como resultado de la voluntad de distintos actores que se ponen en relación: organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena, y de trabajadores estatales que abordan la intervención de esa ruralidad desde políticas de desarrollo territorial.

Pero aquí aparece otro actor y sus miradas en disputa, el Estado, que es el que pone en movimiento las posibilidades y características, también, de la RRR. De esta manera, nos encontraremos con un Estado, el que surge después de la crisis del 2001, que habilitará las discusiones y hasta creará las condiciones para el desarrollo de experiencias de comunicación rural, e impulsará para ese fin perspectivas de abordaje del diseño y la gestión de esas políticas de fomento, participativas, democráticas y colectivas, más ligadas a modelos de organización/ participación o de transformación estructurante como los que Bordenave describe al momento de analizar las distintas perspectivas de planificación y gestión de la comunicación y las políticas de desarrollo para la ruralidad. Pero también con un Estado, desde 2016, de características neoliberales, que pone en discusión esos procesos y políticas y le devuelve a las políticas de comunicación un sentido de mercado, paralizando los considerandos que legislan en la concentración de los medios y descontinúan la adecuación legal y fomento de los medios de sector de los sin fines de lucro (LSCA)

“Procesos como la RRR surgen de realidades complejas, que conjugan lo individual, lo colectivo, lo histórico y lo político. Lo que los Estados postneoliberales crearon en América Latina son las condiciones para que las organizaciones entraran a jugar en el Estado. Es la idea de transversalidad del primer gobierno del k

irchnerismo en Argentina la que resume bien lo que planteo. Es indudable que después serán las organizaciones las que deberán decidir si toman o no ese Estado, si van a disputado, pero es sin duda la política la que tienen que habilitar las condiciones y eso es lo que hicieron los Estados populares,



habilitaron en la agenda pública nuevas temáticas del territorio e incorporando a organizaciones o compañeros de esas organizaciones para abordarlas. Rescato un ejemplo, el de la convocatoria de Eva Giberti, por parte del gobierno de Néstor Kirchner, para trabajar en políticas de violencia de género y trata. O sea una individualidad, como Eva Giberti<sup>41</sup>, destacada por sus acciones en las temáticas, es convocada por el poder político de ese momento, e ingresa al Estado junto al colectivo de organizaciones de mujeres para trabajar en leyes y acciones públicas.” (M. Pugliese, 2019)

Es el Estado en este juego de relaciones el que termina también, como el resto de los actores lo hacen entre sí y con el Estado, moviendo en este caso las reacciones y acciones de las experiencias de comunicación rural que componen la red: creará las condiciones para impulsarlas, las fomentará, las reunirá ante el avance sobre su derecho a la comunicación y sobre las políticas que las impulsan y construyen las condiciones de sostenibilidad de las mismas:

“¿Es posible que la RRR se pudiera haber conformado durante el periodo de gobiernos nacionales y populares? Sí. Quizás sería de otro tipo. Mas crítica para dentro de la red, en su relación con los trabajadores del Estado y con el Estado y no tendría una estructura más monolítica y de sector como lo muestra en la actualidad, seguramente porque la reaparición de un Estado neoliberal, que pone en rediscusión políticas y derechos del sector hace que las experiencias hayan acelerado el proceso de conformación de la red, desde una caracterización más de bloque”. (F. Lance, 2019)

¿Y por qué sería la Red, en un Estado que fomenta las experiencias de su tipo y, como veremos, institucionalizará al sector que gestiona sus radios, un espacio más crítico en cuanto a su relación con ese Estado? No queremos habilitar una nueva hipótesis para esta tesis que implica una complejidad de análisis, sin dudas para abordar en otra investigación. Pero a modo de huella nos parece adecuado anticipar aquí que, quizás, un camino a desandar para ayudar a responderla sea indagar en: la atmosfera de burocracias estatales que se abrían a las organizaciones; los proyectos que se discutían en los territorios; un hacer público-comunitario o público-popular para la gestión estatal novedoso (Segura, 2014); en

---

<sup>41</sup> Eva Giberti es psicóloga, asistente social, profesora universitaria, autora de libros sobre género y militante por los derechos de humanos. Es convocada en 2006 para trabajar en la gestión pública la problemática de violencia de género y trata. Crea, junto a distintos colectivos de mujeres y derechos humanos con los que se vinculaba en su trabajo territorial el programa “Las víctimas contra las violencias” del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, donde se recibían llamados de la policía o a la línea gratuita 137, los 365 días del año, las 24 horas, de personas de Ciudad de Buenos Aires que sufren maltratos y violaciones, a quienes asisten y acompañan en la emergencia. Acompañó el impulso con esos colectivos de una ley contra las violencias de género que, según Giberti abrió el camino para que desde el estado se encuentren "los intersticios para avanzar sobre el patriarcado con un proyecto inclusivo".

donde cada una de esas dimensiones estaban protagonizadas por mucho trabajo, discusiones, miradas que confrontaban, tensiones, apasionamiento, protagonismos, necesidad urgente de hacer. Todo cocinaba es clima de época crítico y constructivo.

En principio nos centramos en este capítulo en las características del Estado en los dos periodos de análisis propuestos para esta investigación.

#### 4. 1 Estados post-neoliberales (2008-2015): cuando el Estado tiene rostro de territorio.

Como se ha expresado el Estado no es una entelequia abstracta, es una práctica social susceptible de ser descripta para poder entender, en nuestro caso, el desarrollo de una política de comunicación comunitaria.

¿De qué Estado estamos hablando para el primer recorte de tiempo propuesto y en donde algunos organismos públicos, trabajadores de Estado y organizaciones sociales empiezan a colaborar en el fortalecimiento de experiencias de comunicación comunitaria en la ruralidad?

De la crisis social, económica y política sin precedentes, en los primeros años del 2000, que en nuestro país se conoce como Argentinazo, emerge un heterogéneo bloque social<sup>42</sup> disruptivo que rompe con los acuerdos sistémicos de tolerancia entre gobernados y gobernantes, y prepara las condiciones históricas y materiales para el surgimiento de los Estados populares y post-neoliberales que germinan como respuesta a la crisis.

Para Ciappina (2014) este bloque social heterogéneo, al que caracteriza fundamentalmente en “amplios sectores sociales de las clases medias y populares” (Ciappina, 2014:2)

---

<sup>42</sup> En ese bloque social heterogéneo se encontraban los que reclamaban que se vayan todos, lo que aseguran que se si se iban todos podía ser peligroso lo que venía. Había cacerolas de clase media que pedían por sus ahorros atrapados por los bancos, junto a movimientos de desocupados, una figura que no solo reclamaba por una situación de desempleo estructural alarmante, sino que explicaba una nueva reconfiguración del universo laboral en nuestro país. Estaban también los partidos de izquierda, lo autodenominados autonomistas, los nacionalistas, las bases que llamaban a transformar los partidos políticos tradicionales y las estructuras gremiales. Pero por sobre todas las cosas, este tiempo, nos habla sobre la revalorización de formas de organización (Barrientos e Isaía, 2011) centradas en esos espacios organizados de trabajadores desocupados, de fábricas recuperadas, de nuevas formas de organización gremial, de colectivos culturales y de comunicación, que impulsaran asambleas barriales, nuevas formas de discusión, de organización y de actuar organizadamente sobre la democracia y sus instituciones.

afectados por una crisis económica, social y política generada por las políticas neoliberales en América Latina, habilitó un proceso de reconfiguración del Estado que permitió las condiciones para la redefinición de los roles de la política y la aceptación mayoritaria de modificar los alcances de la gestión estatal en relación al paradigma del mercado como regulador de la vida social.

La crisis del 2001 señala a la política las nuevas subjetividades del Estado y los caminos por donde deben pasar sus políticas:

“... Donde *eso que hay* no es otra cosa que el producto de conflictos sociales, de tensiones y crisis, a partir de los cuales cobró cuerpo una nueva definición de ganadores y perdedores. Es esta razón fundamentalmente política, y no una razón supuestamente técnica, la que determina la construcción de escenarios institucionales y, derivadamente, la elaboración de las políticas públicas, su intencionalidad -es decir sus objetivos y metas-, cómo son implementadas, quiénes cargan con su financiamiento y cuestiones similares relevantes.”(Vilas, 2011:79)

Este tránsito social de abajo hacia arriba solo es posible, asegura García Linera (2010), en el reconocimiento de una crisis integral que ataca al corazón del Estado -convirtiéndose así en una crisis estatal- y por la capacidad de movilización y legitimación social que adquiere el bloque social heterogéneo señalado. García Linera (2010) afirma que es aquí “donde se devela en su primera fase”, las posibilidades de “un proyecto político no cooptable” por el poder hegemónico, “no cooptable por los gobernantes, con capacidad de articulación política y de generación de expectativas colectivas”

Pero este proceso no tiene sentido si no se da un proceso similar de arriba hacia abajo, una respuesta política, o de la política, en consonancia al movimiento anterior. Es ahí donde nacen los Estados populares y post-neoliberales como los describen algunos intelectuales como Sader (2008), Borón (2003) o Figueroa Ibarra (2011).

Para Ciappina (2014) estamos ante Estados, para ese momento histórico, con la capacidad de construir una subjetividad propia, latinoamericana, de la relación entre Estado-sociedad-economía que rompe con las políticas económicas de la ortodoxia liberal de las dos últimas décadas del siglo XX, en un contexto de una economía universalizada, transnacionalizada y deslocalizada.

Ciappina (2014) manifiesta que esta mirada propia que replantea al Estado se caracteriza por:

“... La reconstrucción de la idea de lo “público” como “lo común” referencia que recuperó antiguas tradiciones comunitarias en el caso de algunos países de América Latina (Bolivia, Ecuador) y otras de raigambre popular (Argentina, Venezuela). Esta recuperación de lo público como oposición al homo neoliberal (individual, despreocupado de lo social, maximizador de sus ventajas individuales); habilitó una recuperación del rol de lo político.

Lo político y la política como expresión legítima de colectivos sociales y su representación en la conducción del Estado es la base de sustento de la posibilidad de una recuperación del rol conductor-articulador del Estado Nacional y aún regional/local.

La recuperación paulatina de una autonomía de la gestión estatal en materia monetaria, judicial y financiera: la combinatoria de endeudamiento externo, jurisdicción legal extendida al exterior y encorsetamiento a la dinámica de los organismos financieros internacionales mostró todas sus limitaciones concretas y reales en las crisis neoliberales de Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador. La recuperación de autonomía monetaria redefiniendo el rol de los Bancos Centrales, la búsqueda de monedas alternativas al dólar y las propuestas de construcción de una Banca Latinoamericana señalan un camino de búsqueda en ese sentido.

La recuperación selectiva del rol empresarial del Estado. No sobre la base de un principio mítico (al estilo de las formulaciones neoliberales) sino sobre la evaluación de la relevancia económico-social del área a estatizar y a la performance económica de las empresas privadas medida desde el doble estándar de su contribución a la economía nacional general y a su impacto concreto en la provisión de servicios o generación de bienes para la población en general.

La inclusión en las definiciones de políticas públicas de colectivos sociales tradicionalmente ausentes o reprimidos. Junto con la tradicional participación en la definición de política pública de los sindicatos en América latina se ha venido desplegando una participación creciente de movimientos y organizaciones sociales desencuadradas del sindicalismo clásico.

La búsqueda de articulaciones supra estatales que persigan la ampliación de la autonomía de políticas públicas de los países latinoamericanos (UNASUR, MERCOSUR; ALBA; CELAC)...” (Ciappina 2014:8)

Nos encontramos así, en el análisis de los Estados populares surgidos en la Latinoamérica de las crisis de los albores del siglo XXI, con Estados que, como fundamentó Lander (2011), multiplicarán sus tensiones dentro de la maquinaria estatal y en la relación de ésta con los territorios, respecto al rol del Estado en los procesos de cambio y las demandas, las exigencias, el fortalecimiento y la democratización expresadas en políticas públicas.

Es por eso que en esta investigación, pensamos el Estado en su coyuntura, asumiendo una lectura histórica de él y de sus consecuentes políticas públicas. Un Estado que puede abordarse para pensarlo, como lo plantean Oszlak y O'Donnell (1981), desde el estudio de casos y con una perspectiva compleja. Un Estado entonces que no es solo una maquinaria estática y que se auto-reproduce, *elefantiásica*, como gusta describirlo y atacarlo la usina de pensamiento neoliberal, sino una estructura en movimiento, “descongelado”, como dice el texto fundante sobre políticas públicas en América Latina de Oszlak y O'Donnell o, como también caracterizará este trabajo, como un Estado movido por sujetos sociales y sus subjetividades.

Estos Estados nos permiten analizar al menos los dos planos de la problemática estatal tal cuál los aborda Thwaites Rey (2010), el de la maquinaria, el que piensa las políticas solo desde ese lugar y, la mayoría de las veces, escuchando los sonidos del mercado -empresas multinacionales, redes financieras y organismos multilaterales de crédito-, y el que se construye de las relaciones al interior de los territorios, como expresión de las relaciones de poder y que despliega formatos que desbordan los límites de la maquinaria y expanden un campo social y político más amplio. Estados que en sus políticas públicas expresaran relaciones sociales, relaciones de poder y de dominación y que, por tanto, deben ser pensados desde la complejidad de los actores sociales y no solo desde la estructura institucional (Brand, 2011).

El Estado es abordado en este tiempo, entonces, como una relación social, donde como asegura Brand (2011) se ponen en juego prácticas de dominación y poder, en donde los planos o dimensiones analizados convivirán, mutarán, chocarán, crearán nuevas subdimensiones y subjetividades, reformarán miradas históricas del Estado y las políticas públicas. Este juego de relaciones y prácticas desde donde se desarrollan los Estados populares y nacionales obligó a la política a mirar más a la sociedad que a la maquinaria estatal para repensar el Estado. Abad y Cantarelli (2013) aseguran que en ese proceso se construyen subjetividades nuevas, con actores nuevos dentro del Estado, que van a fundar un nuevo pensamiento estatal<sup>43</sup>, incipiente y anárquico, que disputará con otros paradigmas

---

<sup>43</sup> Cuando nos referimos a pensamiento estatal, hablamos de las subjetividades y matrices que configuran el “hacer estatal”, no solo como sinónimos de las tareas administrativas o burocráticas, sino, también, a las

preexistentes como los que moldearon los pensamientos del Estado Autoritario y el Estado de Bienestar. Sin duda, y tomando la idea de Lourau (1979) del Estado inconsciente, producto de la crisis del 2001, este nuevo pensamiento que se moldea al calor de la movilidad social permitirá dar respuesta a la crisis organizando las subjetividades de una sociedad que en muchos casos gritaba a la política tradicional “que se vayan todos y que no quede ni uno solo”. Pero lo hará, y acá nuestra diferencia con Abad y Cantarelli, recuperando la memoria de lo construido en el Estado de Bienestar, esas políticas e historia que continúan siendo sensibles para las mayorías.<sup>44</sup>

Es en este escenario, entonces, en donde analizamos el surgimiento y la consolidación de prácticas y experiencias como las que aborda esta investigación desde 2008-2015 en estos Estados post-neoliberales, nacionales y populares, y desde 2016-18, con un proceso de restauración conservadora en el Estado argentino, en donde veremos que las prácticas y experiencias recurrirán a una estrategia de red para sostener los procesos y derechos alcanzados.

El desarrollo de la práctica, RRR, y nuestra hipótesis de trabajo no puede, entonces, dejar de dialogar dentro de las coordenadas contextuales desplegadas. Estamos, para la primera etapa señalada, ante Estados que se manifiestan en movimiento, porosos, habitados, pragmáticos y desbordados. Donde las políticas públicas deben ser consideradas como ámbitos de disputa o como analiza Lance:

“...concebidas desde su carácter histórico y político, miradas especialmente como relaciones sociales donde se expresan conflictos y luchas de interés. Donde el poder circula. Donde hay movimiento, donde juegan diferentes actores. Donde no importa tanto llegar sino el camino a recorrer.” (Lance, 2018: 22)

Estas perspectivas que aportan desde el conflicto social y la democratización de las gestiones de gobierno se sumaron a las miradas institucionalistas durante los gobiernos post-neoliberales, en la primera década y media del siglo XX, nutriendo el debate en las

---

perspectivas y miradas que caracterizarán las acciones de gestión, diseño y planificación de las políticas públicas.

<sup>44</sup> Los derechos arrancados por el Estado de Bienestar en la Argentina, constituyentes de la clase obrera de nuestro país, siguen siendo para amplios sectores sociales, a los que caracterizamos como novedosos en el recorte histórico realizado por esta investigación (movimientos de desocupados, empresas recuperadas, organizaciones sociales, de comunicación comunitaria y hasta del campo), el horizonte a donde llegar. Y una renovada usina de ideas que se enfrenta al pensamiento a-estatal, recurso al que ha recurrido el poder económico en posesión del Estado.

Ciencias Sociales contemporáneas sobre las políticas públicas como herramientas de gestión del Estado.

Autores como Vilas, que estudian en este debate lo que se denomina neo institucionalismo, incorporaron estas miradas que nos permite comprender el Estado en diálogo con los procesos sociales, en un momento histórico particular:

“Lo que desde una pretendida pureza institucional puede ser visto como vulneración o desprolijidad, desde una perspectiva más dinámica puede ser reconocido como uno de los medios de adaptación de instituciones creadas en determinados escenarios y condiciones, a otros diferentes, es decir como casos de cambio institucional”. (Vilas, 2012: 47).

Nos encontramos así con un Estado en su coyuntura diría Lance (2018), que desde la política se propone reconstruirse y ejecutar sus políticas: escuchando el territorio; su crisis; sus disputas; desarmando los vallados, que históricamente rodean las arquitecturas estatales, para que de ese territorio, pero por sobre todo de esa crisis, emerjan nuevos hábitat para la gestión estatal:

“La cuestión institucional es en el fondo una cuestión política, por lo tanto, de poder, porque refiere a las pugnas y competiciones por definir el juego y en consecuencia sus reglas, y a la estructura de dominación, autoridad y obediencia que se erige a partir del modo particular en que esas cuestiones se resuelven. Por eso no habría que extrañarse que muchos de quienes hoy se agravan por lo que consideran mala calidad institucional argentina son los mismos que no le hicieron asco al apoyo a golpes de Estado y a sus consiguientes tropelías. Las instituciones, guste o no, son terrenos de lucha entre diferentes y antagónicos proyectos políticos de organización y conducción del conjunto social; esto no es bueno ni malo, sino inevitable. (...) Sospecho que cuando el neo institucionalismo habla de instituciones, en realidad está pensando en política y en el poder” (Vilas, 2012: 47 y 48).

Lo que Vilas nos propone es entender un Estado que se mueve desde las relaciones del territorio, como arena de disputas y de modelos de país, que por supuesto caracterizaran las subjetividades y sentidos en pugna en torno a esos modelos y las perspectivas puestas en juego al momento de gestionar, para nuestro caso, políticas públicas de comunicación y desarrollo.

#### 4.1.1 Estados en movimiento: ¿pero que se mueve?

Como lo afirmamos se mueven distintos actores, relaciones, poder. Si se mueven actores diversos, se mueven subjetividades (colectivas e institucionales), miradas de ese Estado, del para qué el Estado, de sus políticas, de cómo construirlas, de cómo ejecutarlas. Del

territorio que mira esa mirada de Estado. Y se mueven, también, la historia y la coyuntura, la temporalidad, por donde se desplazan esos actores y las instituciones, como las estatales.

Como lo analizamos en el apartado anterior, distintos autores aseguran, entonces, que este proceso de la política que gestionó el Estado, desde la crisis del 2001 y hasta el 2015, habilitó una nueva forma de habitarlo, escuchando la movilidad social producto de la crisis.

La importancia de la valorización en relación a la percepción social de las instituciones está bien expresada en el texto de Abad y Cantarelli (2013), que realizan una historización de los modos de habitar el Estado en Argentina que bien puede utilizarse para la región, a partir de los golpes militares que significaron una importante ruptura de la sociedad civil con las estructuras estatales, pasando por el periodo de neoliberalismo en donde reforzaron esta ruptura, hasta llegar a los gobiernos post-neoliberales que requieren revitalizar y repensar el vínculo entre instituciones estatales y sociedad civil. Podemos solo a modo de huella, arribar al periodo de restauración conservadora del Estado (de notables coincidencias y continuidades sociales, económicas y políticas con el periodo neoliberal) en donde el pensamiento de lo a-estatal es motorizado por las clases dirigentes empresariales en control de las burocracias estatales, pero que se enfrenta con subjetividades dentro del mismo Estado y de los territorios organizados que consideran que el Estado es una estructura esencial para la construcción de derechos y que en ese sentido siempre estará en pugna. Es así que, para estos actores sociales y trabajadores dentro del Estado producto del proceso construido en el marco de los Estados post-neoliberales, hoy no hay una lógica a-Estado o anti Estado, sino un Estado al que hay que disputar para garantizar la transformación de nuestras realidades.

Ese repensar el vínculo Estado y sociedad civil, se construyó plantea Gago (2014), desde la porosidad en la que se propone ampliarse a la maquinaria estatal, permitiéndose la construcción de canales, salvoconductos, que reconocieron el ingreso de otros actores sociales y contuvieron desde el Estado luchas populares históricas.

Para Claudia Bernazza (2018) estas porosidades existieron siempre, y son características de cada momento histórico. Son las que nutren los debates, las disputas, las situaciones de confrontación dentro del Estado. Pero destaca que lo particular del momento del post-



neoliberalismo, de los Estados populares y nacionales, es la reconversión dentro de los sectores de la sociedad organizada del para qué el Estado y la intervención de esos sectores en su burocracia. Lo que agrega un sentido particular al momento de analizar el Estado como arena de disputas.

A modo ejemplo, el INTA<sup>45</sup>, desde 2003, incorporó en su estructura -un organismo de ciencia y tecnología preponderantemente protagonizado por ingenieros agrónomos y veterinarios<sup>46</sup> y aconsejado y dirigido por las instituciones de la gran producción agropecuaria<sup>47</sup>-, a sociólogos, psicólogos, comunicadores, trabajadores sociales, referentes de organizaciones sociales y territoriales, que discutieron el enfoque transferencista de relación del INTA con los productores y la comunidad, desde otro territorial, de dialogo de saberes, de reconocimiento de la realidad local, de las demandas del territorio, de las estrategias que ese mismo territorio construye para abordar temas y problemas. Que entendió, en una doble lectura, que la ruralidad no debía definirse ya en la prehistórica frontera de *civilizados y barbaros*, entendiendo que lo rural, hoy, define lo urbano, como lo urbano lo rural<sup>48</sup>. Un enfoque éste que, en una situación de crisis, intima al Estado –que es

---

<sup>45</sup> Nos es importante señalar que es el organismo donde trabajamos y desde donde miramos el proceso de estudio de esta tesis.

<sup>46</sup> La ley INTA (21680/1956) manifiesta que para presidir el organismo “se requiere ser argentino y poseer título de ingeniero agrónomo o de médico veterinario”

<sup>47</sup> La Ley INTA también establece que los consejos directivos y asesores locales de INTA deben ser definidos por “las entidades más representativas” del sector agrario, potestad que definieron las organizaciones del sector agroexportador SRA (Sociedad Rural Argentina), CRA (Confederaciones Rurales Argentinas), ACREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola), que, a excepción de FAA (Federación Agraria Argentina) y de algunas de las organizaciones que responden a CONINAGRO (ligadas al sector cooperativo), no representan la esfera mayoritaria de los productores del país, pero que han actuado estratégicamente en el control de los consejos y de las políticas del organismo público de producción científica y tecnológica. Seguramente, porque lo consideran estratégico para el desarrollo de esa mirada del campo. Recién con el desarrollo de los estados post-neoliberales algunas organizaciones de la agricultura familiar, indígena y campesina, pudieron reclamar representatividad en estos espacios, unido al fortalecimiento organizacional de estas entidades y a una revalorización de la importancia del INTA en el marco de sus estrategias de desarrollo. “Muchas veces el INTA era visto por muchas de estas organizaciones de pequeños productores como un organismo que siempre les había dado la espalda al momento de pensar políticas públicas para el sector”, explica Florencia Lance (2018), en una entrevista realizada para esta investigación, la relación histórica de algunas organizaciones campesinas e indígenas con las políticas desarrolladas por el instituto agropecuario.

<sup>48</sup> La producción rural periurbana, en los límites de las grandes urbes, la producción agroecológica, que le permite al ciudadano elegir que comer y cómo sin intermediarios, dialogando con el productor, marca hoy también las definiciones y los límites de lo rural y de lo urbano, junto a imágenes de padres de jóvenes rurales llevando a sus hijos a estudiar a la ciudad, o el impacto de las revolución comunicacional en el universo rural.

también el INTA<sup>49</sup>-, a escuchar y actuar en la demanda de los territorios. De esta manera, el INTA con presencia en casi todo el país, abrió sus agencias de extensión, sus laboratorios de investigación para escuchar las problemáticas territoriales, y responderlas o articular con otros organismos para llegar a ese objetivo. Una apertura que nada tuvo que ver con un proceso idílico y que más bien habilitó y multiplicó los conflictos internos de los/as agentes de INTA (cuando estos se consideraban agentes), de para qué estaba la institución pública agropecuaria.

Esta reconfiguración del INTA, como lo veremos en el capítulo 5, habilitará los escenarios institucionales no solo incorporar a nuevos sectores y sujetos como la agricultura familiar o las organizaciones campesinas, en sus consejos asesores locales, sino que modifica la agenda de investigación y extensión, de enfoque cientificista-transferencista, incorporando temáticas propias de esos nuevos sectores como el acceso a la tierra y el agua, la producción agroecológica, la seguridad y la soberanía alimentaria, la educación popular y el derecho a la comunicación. La creación de los Institutos de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar o la reconversión del programa ProHuerta, gestionado por el INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en una política que superó el asistencialismo de la entrega de semillas y capacitación y fortaleció procesos de producción de excedentes de las huertas familiares y comunitarias, impulsó mercados y ferias locales de venta de verduras y contribuyó a la resolución de problemáticas históricamente demandas por el territorio como el acceso al agua, son huellas de esta reconfiguración del Estado, a la que nos estamos refiriendo para el periodo 2001-2015, o al propio de esta investigación, 2008-2015. Es aquí donde también se desarrollan, y el ejemplo del INTA adquiere más justificación en lo que se refiere a su elección, las políticas de comunicación comunitaria rural que fomentan y dan perdurabilidad a las experiencias que componen la RRR.

Es importante volver a señalar que no estamos ante un proceso donde una idea de Estado viene a cambiar a otra sino que, como afirman Abad y Cantarelli (2013), estamos ante un

---

<sup>49</sup> La afirmación el estado es también el INTA, o el INTA es también el Estado, intenta recuperar las discusiones, muy latentes también en el universo académico, en donde investigadores y técnicos extensionistas, para el caso de INTA, se consideran o no por su labor trabajadores públicos.

Estado habitado, con nuevas ocupaciones, con nuevos actores que avivan el ámbito de disputa de las políticas públicas.

Para Lance (2018) en el periodo estudiado se observa una cierta combinación de políticas públicas surgidas de organismos internacionales con otras de diseño propio, incluso adaptaciones o continuidades de políticas públicas anteriores que aumentaron su llegada o democratizaron su gestión. Esta heterodoxia (D. Arroyo, 2018) y pragmatismo (C.Vilas, 2018) se refleja en cierta astucia de la gestión que marca que cuestiones estratégicas deben hacerse con mayor autonomía y en que cuestiones complementarias pueden utilizarse programas de cooperación o de crédito, por ejemplo.

“Creo que llegó el momento de inventar y en esto tomo la idea de que muchas de las teorías e ideas que hemos tenido no nos han servido mucho”, plantea Arroyo (2010: 153). Para el autor, quien fuera viceministro de Desarrollo Social de la Nación, entre 2003 y 2007, los gobiernos post-neoliberales, mirando lo que sucedía en los territorios impactados por la crisis, pero además, teniendo en cuenta lo que los territorios observaban del Estado, tuvieron que recrear las políticas públicas en tiempo real. Será en esa misma práctica institucional donde se generen aprendizajes y nuevas propuestas. La política se enfrentaba a un movimiento muy dinámico de la sociedad que no podía esperar cambios institucionales a largo plazo ni opiniones metodológicas, académicas o teóricas que no han dado resultados. Aquí es evidente, asegura Lance (2018), que las formas de gestionar imponen diferentes dinámicas y que a mayor decisión soberana sobre el financiamiento se espera más posibilidad de adecuación.

Es importante resaltar este concepto porque desde aquí analizamos la experiencia en estudio y nuestra hipótesis de trabajo: las políticas públicas (como las que fomentaron a la RRR) son consideradas, durante el periodo de tiempo que contiene nuestro análisis, como ámbitos de disputa. Ni herramientas neutrales ni puros instrumentos de reproducción de las relaciones de dominación, más bien son entendidas como territorios de articulación, retroalimentación y complementación con prácticas de transformación (Lander, 2015). Por lo que es necesario analizarlas en su heterogeneidad tanto estructural como burocrática, y en su doble función de reproducción del Estado hacia la sociedad y de readecuación del Estado frente a demandas sociales (Brand 2011).

Coincidimos con Bernazza (2014) que un Estado de estas características planteó su capacidad estatal, cuando se trata de implementar políticas públicas para el desarrollo y la inclusión, en nuestro caso en materia de comunicación, desde lo político en la misma medida que desde administrativo. La autora, no menosprecia la cuestión de lo técnico-burocrático, si no que reconoce que una visión transformadora de la realidad solo se consigue con una mirada política sobre el asunto que busque aumentar el compromiso de los agentes estatales sobre el rol del Estado y sus tareas (C. Bernazza, 2018).

Desde una mirada que incorpora otros procesos latinoamericanos, Linera asegura que lo que demuestran los Estados post-neoliberales y populares, en términos de sociología política, es un proceso de descolonización del Estado que “logra penetrar el armazón” (García Linera, 2010) de su estructura y que nos lleva necesariamente a profundizar las respuestas a las preguntas de cómo abordar un Estado que se piensa tanto en su estructura, sus actores y sus políticas como relaciones sociales que responden a un momento histórico.

No es descabellado afirmar que estos Estados que contienen procesos y experiencias como los que buscamos analizar y explicar en este trabajo, se acercan al concepto de “Estado integral” de Gramsci, desde donde se logra la fluidez de la relación Estado y sociedad civil.<sup>50</sup> Un Estado en donde la gestión compartida de lo público supera su condición monopólica (Oliver, 2017)

#### 4.1.2 Desbordadas y pragmáticas: diseño de políticas públicas construidas desde la oportunidad.

Pero cómo se construye esta perspectiva podríamos decir gramsciana del Estado que caracterizó “el hacer” de los procesos populares post neoliberales que analizamos: por un lado, desde entender, interpretar y contener, dentro de la estructura estatal burocrática, la demanda del bloque social surgido en las crisis del 2001. Un proceso que se da de la política al territorio y del territorio a la política; entendiendo, a su vez, las organizaciones

---

<sup>50</sup> Cuando nos referimos o utilizamos el concepto fluidez para marcar la relación estado – sociedad, no estamos refiriéndonos a una caracterización idílica de esa relación, sino en a la probabilidad concreta de la misma dentro del estado, para su gestión. Relación que necesariamente será compleja y estará caracterizada de disputas y tensiones.

del territorio, la necesidad de avanzar en la maquinaria del Estado y disputar sus estructuras para alcanzar las transformaciones históricamente anheladas por la sociedad civil. Por otro lado, desde la política, construyendo porosidades, que permitieron una nueva forma de habitar el Estado, a partir del ingreso de otros actores sociales –organizaciones sociales, nuevos profesionales, instituciones públicas como universidades, etc.-<sup>51</sup>, protagonistas de esas luchas señaladas. Pero también, impulsando políticas públicas y, sobre todo, en muchos casos, procesos de gestión que desborden los objetivos iniciales de políticas públicas ya existentes, desde una necesidad de hacer “ahora”, para transformar, que ganó a ese pensamiento estatal de época. En este aspecto nos parece importante detenernos.

Como adelantamos en la introducción de esta tesis, el concepto de desborde que se utilizó surgió de las reflexiones de García Linera a propósito de la democracia y la gestión del Estado: “democracia es movimiento, flujo, revocatoria, ampliación de la capacidad de decidir” (García Linera, 2015a: 32). El autor explica que es en esta idea que se define la posibilidad e incluso la responsabilidad, de ‘invadir’ lo público, la gestión, las instituciones y de realizar reformas e inventar nuevas formas, porque la democracia “no solo extiende la amplitud de quienes han de habilitarse para gestionar los asuntos comunes, sino que, además, re-inventa el sentido de lo público [y] es el desborde de la sociedad” (García Linera, 2015a: 36-37).

Es desde este enfoque donde debemos mirar un proceso de ejercicio de derecho a la comunicación, el de la RRR, que el Estado decide acompañar a partir del desborde de algunas de sus herramientas burocráticas como de sus prácticas subjetivas.

Las políticas públicas de un Estado pensado en coyuntura y movimiento, habitado por nuevos actores y construyendo nuevas subjetividades para la intervención territorial, se han permitido a lo largo de la gestión de los procesos de los Estados populares post-neoliberales

---

<sup>51</sup> La incorporación de carreras de comunicación comunitaria a popular en las currículas de universidades públicas (UNQ y UNLP), motorizadas por referentes de experiencias de comunicación comunitaria; la presencia de FARCO presidiendo el COFECA, Consejo Federal de Comunicación Audiovisual organismo impulsado por la LSCA, y que a partir de la representación de diferentes sectores de la sociedad civil tenía como objetivo colaborar, mediante la presentación de propuestas de políticas públicas de comunicación, el cumplimiento de la ley; o la participación de organizaciones campesinas e indígenas en los consejos asesores locales de INTA en el país, son una serie de ejemplos en torno a las nuevas formas y sujetos que comienza a habitar el estado en el periodo en estudio.

cierta institucionalidad que la burocracia tradicional no controla —o se permite no controlar— y que le permite dialogar y construir desde otro lugar con los actores del territorio. Lang y Brand (2015) plantean que las instituciones (las políticas públicas) deben ser abordadas desde el pensamiento crítico, para poder encontrar allí, en ese doble carácter de estabilizar y ser, a la vez, arena de disputa que al fin de cuenta permita construir un escenario que provoque transformaciones.

Esto fue solo posible desde un Estado, asegura Lance, que se propuso una mirada creativa de la gestión.

“Programas que fueron actualizados y nuevas formas de intervenir que respondieron a las propuestas políticas estatales a las demandas de la sociedad, donde las subjetividades de los agentes se pusieron en juego. Cierta creatividad en el modo de hacer surgió y permitió intercambios y alternativas novedosas”. (Lance, 2018: 25)

Estados que construyen un espíritu de época que se propone superar la etapa de las recomendaciones de qué hacer del Consenso de Washington, para construir un qué hacer y un cómo hacer que permita responder la demanda del bloque social surgido de las crisis del 2001.

Sintetizando, el concepto de desborde nos permite analizar el ingreso de nuevos actores al Estado; la política que habilitó y acompañó esos ingresos en distintas instituciones estatales; las respuestas que avanzaron en las urgencias de la crisis; pero, además, un ideal que se consolidaba dentro de la gestión estatal de estos Estados en torno a que lo que había que hacer se tenía que hacer ahora. Un pensamiento estatal que emerge en tiempos a-estatales asegura Abad y Cantarelli (2013)

Daniel Arroyo<sup>52</sup>, rescatado por Lance (2018), refrenda lo que afirmamos al asegurar que lo que marcó la cancha y armó la agenda de los gobiernos que aparecen en Latinoamérica a partir del 2000 fue la urgencia de la crisis. Las políticas públicas al comienzo del período estudiado debían ser masivas y desplegarse con cierta velocidad.

Carlos Tomada (2018), otro actor clave de esa época en la Argentina, reafirma el espíritu del momento al mencionar la decisión en su gestión, en la cartera de Trabajo nacional, de

---

<sup>52</sup> Es especialista en problemáticas sociales, docente universitario, fue Viceministro de Desarrollo Social de la Nación de 2003 a 2007 y Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires de 2007 a 2010.

renovar el Programa Jefes de Hogar, una política que a prima facie pude caracterizársela como asistencialista pero que para un momento específico sirvió, además, en la construcción de un puente de diálogo y trabajo con diversas organizaciones sociales, que entraban al Estado y que permitió desbordar los objetivos iniciales de dicha política para dar respuestas a la crisis y a esa construcción estatal que estaban definiendo los Estados de nuevo tipo que iban surgiendo:

Si el MTEySS se encerraba en sí mismo no servía para nada. Nosotros teníamos que tener todas las ventanas abiertas del MTEySS para que entre y salga todo el mundo. Las políticas públicas necesitan que el verbo sea “articular”. Pero articular de verdad. (C. Tomada, 2018).

Si volvemos a la pregunta inicial de qué Estado y qué políticas acompañan procesos de ejercicio de derechos, como entendemos a la RRR y que en definitiva nos sirve como argumento para entender porque se los acompaña desde los Estados post-neoliberales, nos encontramos con un modelo difícil de explicar y de medir, asegura Arroyo (Lance, 2018) porque se busca dar respuesta a una sociedad movilizadora, que se propone plantear sus luchas y disputas dentro del Estado, que en esas disputas va construyendo el concepto de sujeto de derecho que, en países de extrema desigualdad como los son los nuestros en Latinoamérica, los tiempos marcan el desarrollo de los procesos. Es por eso que el concepto de desborde es un concepto que caracterizó la ejecución de políticas públicas en materia de ejercicio de derechos humanos elementales en el lapso de tiempo propuesto para el primer momento de esta investigación. Por un lado, por qué permitía hacer masivas políticas que habían sido efectivas para resolver un problema, llegando a los territorios y permitiendo la apropiación de los actores sociales, actuando en la crisis desde un enfoque heterodoxo. Por otro, porque se permitía construir aprendizajes en el hacer. El tiempo del hacer, de la prueba y el error, era el momento de las evaluaciones.

Roberto Cittadini (2018) asegura que muchas políticas públicas, que fueron desbordadas, como el programa ProHuerta, mencionado en este capítulo, lograron convertirse en una herramienta de desarrollo apropiada por los territorios –cerca de 10 mil agentes voluntarios que responden a organizaciones sociales e instituciones de la comunidad lo multiplican en todo el país-; adaptable a las demandas y necesidades de esos territorios; y que logra institucionalizarse, más allá del gobierno que la implemente. Superando su objetivo inicial,

ligado a aplacar el impacto del paquete de medidas neoliberales de finales de los 80, el ProHuerta, como otras políticas públicas abordadas o desbordadas en Estados en movimiento, va adquiriendo un nivel de autonomía que es una característica a observar dentro de las coordenadas espacio temporales que nos proponemos analizar. Como lo veremos en el capítulo 6, esta autonomía y flexibilidad, permitirá para el caso de experiencias de comunicación comunitaria rural, ser una política que ha permitido, aun en tiempos de restauración conservadora en el Estado, gestionar proyectos de fomento de comunicación en la ruralidad desde una perspectiva popular.

Ahondando en las reflexiones de García Linera (2010, 2016) afirmamos que estos Estados porosos, invadidos e interpelados por las organizaciones sociales lograron mayor soberanía sobre sus decisiones de gobierno, para con aquellos organismos supranacionales, que para el caso de la gestión estatal latinoamericana, siempre marcaron la agenda de desarrollo; pero, también, permitieron impulsar para dentro de esos Estados lógicas y miradas novedosas, capaces de discutir con las otras lógicas que habitan el Estado, con una tolerancia mayor al aprendizaje durante la gestión y a la incorporación de alternativas y cambios. Aunque esto incomode a gestores y financiadores (Lance, 2018).

Para otros autores, quienes también aseguran que el asunto central a analizar en estos Estados post neoliberales es el cómo se hizo, más que de desbordes hay que hablar de cierto pragmatismo en la gestión. Vilas, por ejemplo, plantea que los Estados post-neoliberales pudieron entender que significaba estar acompañado del conflicto y la movilización social. Lograron trasladar ese escenario a la gestión pública, transformando conocimientos y prácticas del Estado en torno a los problemas, deseos, intereses y conflictos sociales:

“Tengo una concepción filosófica que es el escepticismo dialéctico: cómo hacer para que las cosas funcionen. Pragmática en el sentido de la ejecución, pero no de la comprensión. Tener claro a dónde querés llegar, porque el camino depende de la sinuosidad del terreno. Aunque ¡cuidado! los otros actores también hacen política. Eso implica una noción del tiempo de la política. Por eso, el pragmatismo pasa por el olfato del que la impulsa. El pragmatismo no es un rasgo nacional (argentino) Es la habilidad que tiene quien está a cargo de tomar una decisión política de hacerlo potenciando una mayor proporción de éxito y reduciendo al mínimo posible el riesgo de conflicto y fracaso. Es oficio. Es experiencia. Lo notas cuando falta. Es algo que no se puede explicar en la universidad, es muy intangible. Una posibilidad es conversar con funcionarios que te cuenten su experiencia: ¿cómo hicieron?” (C. Vilas, 2018).



Indudablemente este pensamiento del hacer lo estatal, que inunda la ejecución de muchas políticas públicas de los Estados post-neoliberales que analizamos, constituido en la idea del deseo de hacer y transformar, funde las características de los nuevos actores que ingresan al Estado. Sus orígenes, su pertenecía a organizaciones del territorio, sus objetivos de transformación y disputa de esos Estados, pero también la obligación para con las organizaciones a las que pertenecen, van confluyendo la argamasa desde donde se construirán estrategias y políticas públicas con un grado de involucramiento importante con los territorios, porque, simplemente el que hoy se reconocía como responsable técnico de un proyecto provenía de ese territorio, de un proceso organizativo y de transformación y se reconocía en él.

O sea estamos ante un pensamiento de gestión de las políticas estatales que se construye no solo de una tradición necesariamente estatal, pero que si se propone disputar, en un Estado habitado, con miradas que buscaran reproducir la maquinaria estatal y no la transformación de la realidad. Una subjetividad dice Lance (2018) que es condición para desbordes y ampliaciones y que se nutre en el deseo de hacer y de transformar.

#### 4.1.3. Una nueva ética para hacer en el Estado viene de los territorios.

Un nuevo pensamiento de hacer lo estatal, nuevas subjetividades que lo conforman, en un Estado habitado y en disputa, nos habla, necesariamente de una nueva ética para la gestión de lo público que para autores como Abad y Cantarelli (2013) se construyó desde una determinación: la responsabilidad.

Sintetizando, a varios de los autores analizados y en diálogo en este capítulo podríamos agregar la idea de que este proceso está marcado por la oportunidad de hacer en la gestión de lo público, en un momento determinado en donde el Estado (o la política) habilitó posibilidades para ese hacer: permitiendo el ingreso de nuevos actores, la posibilidad de desbordar políticas y la instalación de una atmosfera de época de que el hacer era ahora.

Pero, antes de seguir, ¿a qué nos referimos con una nueva ética de la gestión de lo público? A las características de un cómo hacer la gestión signada por un espacio y tiempo, por

nuevos actores y subjetividades y por el diálogo y los conflictos de esas subjetividades y actores.

Una ética que para esta investigación nos da herramientas para entender por qué se pudieron acompañar experiencias como la RRR, desbordando los objetivos iniciales de diferentes políticas públicas, maneras de intervenir en el territorio, de pensar la comunicación en el Estado, entre otras cuestiones. Y también nos ayuda a pensar nuestra acción, para generar pensamiento estatal de este proceso en la disputa por el Estado.

Como ya hicimos referencia, los agentes que ingresaron a la función pública durante el periodo de los denominados Estados post-neoliberales, venían en muchos casos de tradiciones organizativas en los territorios, y pusieron en contradicción (o al menos en discusión) las miradas anti-estatales históricas que tenían los movimientos sociales con la maquinaria estatal; dispuestos, por mandato organizacional o decisión individual a dar disputa, desde adentro del Estado, también, para transformar la realidad colectiva. Ahora bien, si el Estado está habitado de subjetividades que como un palimpsesto se mueven y eclosionan en la estructura estatal, ¿cómo está ética, esta nueva forma de hacer, no se tienta con las oportunidades de coordinar un programa, un proyecto, con el poder que eso significa en un territorio? ¿Cómo no hacerlo ante las oportunidades económicas que otorgaba esa tarea en tiempos de mejoramiento de las condiciones y oportunidades de la tarea pública? ¿Cómo aprovechar las oportunidades de generar un nuevo pensamiento para la gestión pública sin caer en olvidarnos el para qué estamos en un momento histórico? Thwaites Rey reconoce como necesaria, en procesos de transformación, la formación de cuadros que alimente estos procesos de ingreso de nuevos actores al Estado y permita desbordar las estructuras estatales anteriores. Para la autora lograr gestiones democráticas y transformadoras de aquellos núcleos estatales que resultan sustantivos, nos permitirá enfrentarnos a tentaciones y subjetividades en otro sentido:

Porque si bien acordamos con la naturaleza de dominación de todo Estado capitalista, en tanto tal, no puede dejar de advertirse que existe una enorme cantidad de tareas que el Estado ejecuta y que tienen, cuanto menos, validez transitoria, en tanto regulan cuestiones relativas a las formas de vivir en el presente. Y también hay “núcleos duros” de actividad estatal/pública que seguirán siendo imprescindibles durante mucho tiempo, gran parte de los cuales conllevan saberes específicos de compleja transmisión. Entonces, el tema es la gestión de estos asuntos comunes indelegables, para que al mismo tiempo en que sean

genuinamente útiles en términos sociales eviten que su puesta en práctica les otorgue a quienes ocupen los cargos cuotas de poder diferencial apropiable para beneficio propio y en desmedro de otros grupos sociales (Thwaites Rey, 2010: 17).

Para Claudia Bernazza (2018) la formación de los nuevos cuadros de gestión de lo estatal fue uno de los cuellos de botellas de los Estados post-neoliberales. Para la especialista en planificación y gestión de lo estatal “las urgencias, la necesidad del hacer y un lapso de tiempo acotado para impulsar procesos de transformación, no permitió planificar una propuesta de formación que permitiera moldear los nuevos perfiles de agentes públicos que se necesitaban” (C. Bernazza, 2018), superando lógicas burocráticas que no asimilaban el tiempo político que se vivía, pero también lógicas de algunas organizaciones territoriales, para los que la instancia en una función de gestión estatal solo tenía como fin el reforzamiento de las posibilidades políticas y de gestión de una organización particular.

Vilas se muestra escéptico respecto a las posibilidades de los agentes estatales de producir grandes transformaciones en la maquinaria burocrática administrativa, aunque reconoce ciertas subjetividades o politicidades que es posible que operen. Él las ubica dentro de planos y decisiones de índole personal:

Todos somos homines y féminas políticos. Lo burocrático es una expresión despectiva que se hace desde la vereda de enfrente. El Estado como enemigo es mentira. Es enemigo el Estado que no manejamos nosotros. El tema no es el Estado, es la lucha de clases. Y el trabajador, como trabajador, verá lo que puede hacer en cada momento, conociendo las limitaciones. Ojalá su politicidad le permita saltar esas limitaciones. A eso llamo yo realismo, pragmatismo, escepticismo dialéctico. (C. Vilas, 2018).

Utilizando conceptos de Brand (2011) podemos afirmar que ciertas políticas emancipadoras que se dieron durante los gobiernos post-neoliberales en nuestro país y en América Latina pudieron ser tales desde los desbordes de políticas públicas existentes, cuando el conflicto o movilización social acompañaron esos procesos. Permitiendo, en la experiencia, organizar la tarea estatal de una manera más horizontal, a partir entenderla como una práctica técnica-política<sup>53</sup> que se construye a partir de la comprensión de los problemas, demandas, intereses

---

<sup>53</sup> Dice Lance que “el agente estatal, sobre todo de ciertos organismos vinculados a los territorios (con un perfil menos burocrático-administrativo y más cercano a un animador social), tiene un mayor involucramiento en escribir el proyecto, en buscarle la vuelta, en completar la documentación que falta, en

y valores de la sociedad. Flexibilizando esa tarea de tal manera que se reduzca el peligro “que los aparatos del Estado sigan pensando que ya tienen un conocimiento suficiente de los problemas, deseos, intereses y conflictos sociales”. (Brand, 2011: 156). O sea, construyendo un conocimiento no completo que se construye en la intervención estatal y que, como asegura Lance, a “mayor capacidad de conectar con los deseos y desafíos del territorio, la política pública se vuelve menos rígida y se producen mayores condiciones para su desborde”. (Lance, 2018:28)

Para Vilas (2011) esta ética cuenta, además, con un condimento extra que contribuye a la complejidad, pero a nuestro entender también, a lo novedoso del proceso: no estamos ante un pensamiento uniforme, homogéneo. Se compondrá de las particularidades, intereses, tradiciones de las organizaciones o referentes de esas organizaciones que ingresan al Estado, como también de los conflictos y problemáticas de los territorios y entre esas organizaciones a la hora de elaborar y ejecutar políticas públicas. No obstante, para Vilas (2011) la visión de la oportunidad y el momento histórico conformó una “pluralidad profundamente estructurada” frente a cuestiones esenciales que nosotros consideramos en: el enfrentamiento a las estructuras económicas y políticas neoliberales; las respuestas a las urgencias de los territorios; el fortalecimiento de sujetos de derechos en esos mismos territorios; y la confirmación de que el tiempo de hacer es ahora.

Es así que esta manera de gestionar lo público más cercana a las organizaciones o a las comunidades destinatarias, permitió un mayor involucramiento al momento de intervenir en los territorios. Una mutación del perfil del técnico tradicional, hacia una perspectiva más política, que logró discutir y disputar al pensamiento a-estatal dentro de las estructuras burocráticas, y también dentro de la sociedad, contribuyendo a una cierta valorización de la sociedad respecto a las expectativas hacia los organismos del Estado, el agente estatal y las políticas públicas.

Esta ética puso a la política estatal ante a un nuevo dilema no resuelto por los Estados post-neoliberales (y fuera de la agenda en tiempos de restauración renovadora): ¿la tradicional meritocracia académica es el único elemento para nutrir de técnicos que capaces de llenar

---

ayudar a armar la rendición. En definitiva, en acompañar el proceso de implementación de la política pública de una manera activa y afectiva (militante).” (Lance, 2018: 30)

un formulario junto a una organización; de buscar atajos para que una iniciativa comunitaria no se muera en un número de expediente; para acercar perfiles que no disocien al técnico de su compromiso ético con el territorio? García Linera (2010) contribuye a ese interrogante al referirse a la necesidad de combinar la tradicional meritocracia para la selección del personal administrativo del Estado con otro tipo de méritos:

“...otro tipo de calificaciones, como es el haber ayudado a los sectores sociales, el provenir de sectores sociales, el no haber defendido a las dictaduras, no haber participado de privatizaciones, haber defendido los recursos públicos estatales y no estatales...” (García Linera, 2010: 87).

Para Claudia Bernazza (2018), los Estados post-neoliberales trabajaron el ingreso de los nuevos perfiles de agentes públicos que provenían de las organizaciones “informalmente”, sin generar procesos de concursos y de selección que tuvieran que ver no solo con la procedencia de esos agentes, sino con la perspectiva “nacional y popular” sobre la que se construían esos gobiernos:

“La explicación está en que muchas veces los actores políticos menosprecian la transformación de las regulaciones administrativas y, por otro lado, era tan fuerte la disputa de sentido en torno al Estado que no hubo tiempo de generar modelos administrativos acordes a los Estados nacionales y populares.” (C. Bernazza, 2018)

Claudia Bernazza (2018), coincide con García Linera (2010), en torno a que una meritocracia social es esencial al momento de la selección de técnicos que busquen impulsen políticas emancipadoras para los territorios:

“En 2004 en el Consejo Nacional de la Función Pública planteamos que los concursos debían evaluar capacidades sociales y avanzamos en algunos casos con experiencias muy interesantes de analizar, como el proceso de selección de los trabajadores del 911<sup>54</sup>. Demostramos que se podía hacer de otra manera.” (C. Bernazza, 2018)

Desde estas discusiones y acciones se cocinaron los perfiles y subjetividades del actor estatal surgido de los gobiernos post-neoliberales, que sigue ocupando el Estado a pesar de los masivos despidos de la restauración conservadora. Un perfil necesario de entender y tener en cuenta al momento profundizar los procesos y políticas públicas, planificadas y

---

<sup>54</sup> Se trata de la línea de emergencias que funciona en la órbita del Ministerio de Seguridad de la Nación.

gestionadas desde la perspectiva de la comunicación comunitaria rural, a analizar en los próximos capítulos.

4.2 La restauración conservadora en el Estado (2016-2018): el neoliberalismo está de vuelta.

Como lo introdujimos en el capítulo uno y en el análisis del caso, durante el capítulo 2, desde el segundo recorte de tiempo destacado por esta investigación para el análisis de la RRR, en donde destacamos se fortalece el proceso de articulación de las radios rurales sostenido en la desaparición o discontinuidad de políticas públicas que acompañaban a las experiencias, se da en la Argentina y en distintos países de Latinoamérica (Chile, Colombia, Brasil) un reacomodamiento de los proyectos de derecha en el Estado.

Muchos autores hablan de una restauración conservadora neoliberal del Estado, a la que ligamos con el horizonte que se planteaban los Estados neoliberales de los 90 y que culminaron en la crisis del 2001 (Katz, 2017; Rofman y Fidel, 2017) y otros, de una suerte de neoconservadurismo atado a cierto pragmatismo social (Natanson, 2016; Num, 2016).

Si bien el poco tiempo que lleva el proceso (tres años) no nos permite un desarrollo comparable al del período anterior, podemos definir que, a partir de las medidas implementadas desde la burocracia estatal, el patrón de acumulación del nuevo gobierno se emparenta con el de los años 90 en aspectos claves de la macroeconomía como el endeudamiento; la tendencia a la baja de las retenciones a los cultivos agroexportables, aunque con dificultades; la apertura comercial y el retraimiento del papel regulador del Estado.

Como bien lo explican Rofman y Fidel (2017) la estrategia de gestión de lo público, el hacer lo estatal, es ejecutada desde un perfil empresarial, conformando una capa de operadores gubernamentales que provienen de las cúpulas de las empresas privadas, los

llamados CEOs<sup>55</sup>, que ocupan las principales áreas de gestión estatal como ministerios, secretarías, direcciones, etc.

Se observa un fuerte retroceso de la presencia en el Estado de las organizaciones sociales. Buena parte del núcleo de los despidos estatales estuvieron centrados en trabajadores estatales que habían hecho su ingreso a la gestión estatal proveniente de organizaciones del territorio, como lo demuestran el vaciamiento de áreas de Estado claves para esta investigación como la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación, a la que se redujo en un 80 por ciento de su planta, la mayoría trabajadores territoriales que articulaban con las organizaciones del territorio.<sup>56</sup>

Se está, aseguran Rofman y Fidel ante:

“...un modelo extractivista de crecimiento basado en los negocios agro-industriales destinados a la exportación y la ampliación de la renta financiera, como en la década de los 90 del siglo pasado. Sustentado en ese esquema estratégico (el actual gobierno de la Alianza Cambiemos) fue reorganizando la estructura de la sociedad y del Estado; instalando nuevos cauces y formas de acumulación y distribución desigual de la riqueza, concentrado el ingreso en la cúpula del poder económico y financiero” (Rofman y Fidel; 2017: 8) .

Esta nueva reconfiguración de la distribución de la riqueza es verificable también en el impacto de la devaluación en los sectores de trabajadores, quienes, además, han visto, en los últimos años, caer su salario muy por debajo de la inflación de precios y por sobre todo, y los que nos interesa en este trabajo, la reorganización del Estado impacta socialmente a partir de un extenso conjunto de medidas de contra-reformas de los beneficios sociales y económicos heredados de la gestión analizada para el primer recorte de tiempo de esta investigación.

Algunas son cruciales para el sector que protagoniza las organizaciones que gestionan la RRR: la agricultura familiar. Aunque podemos resumirlas en una serie que son centrales; la interrupción de la discusión política por la reglamentación y financiamiento de la LAFCI;

---

<sup>55</sup> El CEO - Chief Executive Officer- u oficial superior, es la denominación que por años existió excluyentemente en las corporaciones anglosajonas, para definir a los directores ejecutivos de esas empresas. La globalización y la multiplicación de las subsidiarias de muchas de esas empresas en el mundo, convirtió en que la denominación sea utilizada en otros países y por otros tipos de empresas como las de perfil tecnológico.

<sup>56</sup> Información suministrada por la Secretaría Gremial de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) de Capital Federal.

la desaparición de la Secretaria de Agricultura Familiar con el consecuente despido de trabajadores y la discontinuidad de políticas públicas para el sector y la reconversión, que analizaremos en el capítulo siguiente, del actor de la agricultura familiar de un sujeto productivo a un sujeto a ser asistido, pasando buena parte de los acompañamiento estatales al sector a la órbita del ahora Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, son quizás las medidas contra-reformas más sustanciales, en cuanto a su impacto, para el sector que protagoniza nuestra experiencia en estudio.

Para concluir podemos afirmar, a partir de los casos relevados y la lectura de textos que nos aportaron a la pregunta inicial de este capítulo sobre con qué Estado nos encontramos, en materia de acompañamiento de experiencias de comunicación comunitaria rural, desde 2008-2015 no encontramos con Estados habitados por las organizaciones, en movimiento y disputa. Que permitieron fortalecer en los territorios (y en sus organizaciones) la idea de que las estructuras del Estado pueden ser propias, derribando la dicotomía *Estado sí o Estado no*, que fue superándose por la necesidad de encontrarse con un *Estado como realidad*, a la que interpelar y disputar. Un Estado que sirva para transformar socialmente y en donde el convencimiento de que se puede hacer desde el Estado y la organización social en ese sentido, para Martínez es elemental:

“...la posibilidad de impulsar políticas públicas, como un campo de redistribución de los bienes comunes gestionados por el Estado, significa también el reconocimiento de la capacidad de concreción de acción política institucional desde los sectores organizados de la sociedad, y más especialmente desde el campo popular” (Martínez, 2015: 63).

La comunicación popular, comunitaria, para el cambio social, fue estratégica en ese proceso y en materia de gestión y planificación de políticas públicas. No solo porque estamos ante una perspectiva comunicacional histórica que atraviesa a las organizaciones y movimientos en Latinoamérica, y esas organizaciones y movimientos habían ingresado al Estado para incidir en sus políticas públicas, sino porque, como lo veremos en el último capítulo de esta tesis, fue una perspectiva que garantizó el ejercicio del derecho a la comunicación como herramienta habilitante del ejercicio de otros derechos humanos elementales, transcendental en sectores como los que gestionan las radios de la red, que impulsaron un proceso de institucionalización sin precedentes. También permitió, cuando



se avanzó en el desborde de políticas existentes o en la implementación de proyectos o programas nuevas una forma de planificar y gestionar más democrática de las intervenciones estatales en el territorio, situando experiencias, recuperando su historia y cultura, utilizando los saberes del territorio, impulsando estrategias más inclusivas, locales y reales que recuperaban las demandas de los territorios.

“El enfoque territorial y la comunicación comunitaria para la intervención de los territorios nos permitió no ir a un territorio con proyectos cerrados, sino abrirlos para entender que es lo que en verdad necesitaba las comunidades y que de los saberes de las comunidades había que incorporar al momento de la implementación de esas políticas” (J. Cefarelli, 2018)

El proceso durante el periodo 2016-2018 nos encuentra con otra modalidad de Estado. Un Estado empresarial que se propone una estrategia de crecimiento que privilegia solo a unos sectores, a los que considera impulsara, por derrame, el crecimiento de todo el país. Se trata de los sectores que están en condiciones de incursionar en la apertura al mercado, sin regulaciones. Allí podemos referenciar a los agroexportadores y aquellos que multiplican su renta a través de las operaciones financiera; por ejemplo, los bancos o los capitales especulativos. Son sectores que siempre crecieron (o ganaron) y que se proponen para este ciclo acceder a una porción más importante del ingreso. Procesos similares han demostrado que el derrame es una entelequia y que aquellos sectores, como los de producción nacional, la pequeña empresa o los que se abocan al mercado interno, sino no son acompañados, también, por políticas claras de fomento, solo están destinados, por ejemplo, a sufrir el aumento de las tarifas de servicios públicos, producto del recorte de los subsidios a las empresas que los suministran.<sup>57</sup>

La comunicación comunitaria y popular, no es tampoco un sector a fomentar en el periodo 2016-2018, lo demuestra la paralización del proceso de normalización del 33 por ciento del espacio radioeléctrico disponible para los sin fines de lucro dispuesto por la LSCA.

---

<sup>57</sup> Un informe del Centro de Economía Política Argentina (CEPA, 2018) asegura que son los bancos, empresas de servicios públicos, actividades agropecuarias, transporte y comunicaciones y el inmobiliario los sectores ganadores de los primeros dos años de gestión de la Alianza Cambiemos, mientras que el lote de los perdedores está compuesto por la industria manufacturera, construcción, comercio mayorista y minorista, minería y la administración pública. El informe de CEPA llega esa conclusión analizando el desagregado sectorial del Producto Bruto Interno que publica el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEDC)

También la discontinuidad señalada para las políticas de fomento dispuestas por la ley para el sector. La comunicación comunitaria rural corre por su puesto la misma suerte, ligada a la paralización de la Ley 26522 mencionada, pero también al desmantelamiento de sectores y políticas públicas que acompañaban a la agricultura familiar. El último capítulo de esta investigación será fundamental al momento de entender estos dos Estados y su relación con la agricultura familiar y sobre todo con las organizaciones del sector que profundizaron experiencias de gestión y planificación de comunicación emancipadora, como la RRR.

Como se ha visto hasta ahora, los escenarios en donde se desarrolla la RRR ponen en juego una multiplicidad de relaciones de actores, de los cuales venimos hablando. Por un lado, las organizaciones de la sociedad civil, que pertenecen o se vinculan con el sector de la agricultura familiar, campesina e indígena, que fundan radios que hemos denominado rurales. Desde el punto de vista de la gestión integral de medios y experiencias de comunicación popular y comunitaria, mencionada en el capítulo 3, las radios en mención tienen objetivos y estrategias singulares y principios y criterios de trabajo comunes que las constituyen en red, tal como queda expreso en el manifiesto fundacional de la RRR, analizado en el capítulo 2.

Con lo dicho, tenemos claro la naturaleza de las organizaciones que dan lugar a esta tipología de radios en particular, que las distingue de otros tipos de experiencias de comunicación radiofónica. Podemos asegurar que estamos ante un actor político constituido a partir de realidades y de necesidades de comunidades rurales que entienden a la comunicación como estrategia de transformación y a la radio como un recurso estratégico para la instalación de unas agendas periodísticas y comunicacionales que son de interés específico del sector pero que afectan a la sociedad en su conjunto y no solo a las comunidades rurales.

Las radios, en éste, como en todos los casos, no es un hecho tecnológico en sí mismo, sino que es un hecho político-cultural, en el cual agricultoras y agricultores familiares tienen la posibilidad de construir las agendas comunicacionales en base a sus intereses comunes en torno a la sociedad, la cultura, la política, de la economía y el buen vivir. La necesidad del

surgimiento de estas emisoras se evidencia, en la ausencia del tratamiento de problemáticas específicas de la agricultura familiar por parte de otros medios de comunicación y, al mismo tiempo, a la inexistencia de un abordaje complejo, por parte de esos medios, al momento de abordar las conflictividades y escenarios que se juegan en torno a la agricultura familiar, y que buscaremos resumir en el siguiente capítulo. Pero también por entender estas organizaciones que el medio, en este caso la radio, es un puente para estimular procesos organizativos y de intervención. “Hacemos radio, cuando no estamos al aire también. Cuando nuestra organización se junta con otras organizaciones en la radio para organizarse en torno a un problema” de la organización o de la comunidad, rescatábamos el testimonio de un integrante de una radio rural de la Red en el capítulo 2.

Por esto entendemos que el ejercicio del derecho de comunicar las necesidades, pero también identificarlas, comprender su conflictividad y coordinar, con otros, posibles soluciones desde las perspectivas de las protagonistas de las mismas, fundamentan la existencia de la RRR como un proyecto político cultural válido dentro del campo de la comunicación popular. La toma de la palabra por parte del sujeto de la agricultura familiar a través de los proyectos de radios rurales constituye mucho más que el ejercicio del derecho a la comunicación, implica el derecho de cómo como ciudadanos y ciudadanas, de manera personal y colectiva personas, podemos realizar una lectura crítica de nuestra situación, socializarla, instalar una reflexión colectiva pública, que permita repensar el sector, la sociedad y el Estado en función de una vida más igualitaria, en donde se distribuye con justicia social la riqueza disponible, en diálogo con la naturaleza, preservándola, y de todos los actores sociales, respetando su diversidad, historia, saberes, cultura. Este es el enfoque desde donde se construye la perspectiva para la gestión de las radios rurales de la red y desde donde se impulsaron (e impulsan aún hoy) las políticas de Estado que la fomentaron. Políticas de comunicación rural con ese horizonte.

En este capítulo hemos comprendido la caracterización del Estado en los dos periodos elegidos por esta investigación y la importancia que estos Estados le asignan al desarrollo de políticas de comunicación comunitaria, en su horizonte de desatar procesos políticos comunicacionales en base a los intereses de actores sociales diversos, en este caso como el

de las organizaciones de la ruralidad y la economía social y solidaria que gestionan las experiencias de la RRR.

El Estado argentino hasta al año 2015, desde la LSCA, promueve experiencias del tipo en estudio, las fortalece a partir de su implementación con políticas de fomento desde los organismos públicos ya mencionados para el caso de las radios de la RRR (INTA, AFSCA, MDS, MTEySS, SAF, MAGyP), los que articulan acciones y estrategias en ese sentido entre sí, y, como es el caso del INTA, por ejemplo, impulsando espacios de trabajo particulares como el de comunicación comunitaria rural, en el marco de la estrategia de extensión y comunicación del instituto agropecuario. Así mismo el INTA y todas las dependencias del Estado mencionadas se articulan con las universidades públicas (para el caso de la RRR, las UNQ y UNLP) para contribuir a desatar este proceso de comunicación democrático desde la formación y la producción de materiales que enriquecen la voluntad de desarrollar la comunicación popular y comunitaria en el sector de la ruralidad. También lo hacen con otras redes de organizaciones que gestionan medios comunitarios como el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), articulaciones que analizaremos en el capítulo 6, desde el abordaje de las políticas públicas que promovieron y desbordaron los organismos señalados para acompañar procesos de gestión de medios comunitarios de la ruralidad, como los que se nuclean en la RRR.

Por lo que vemos, en esta trama de relaciones Estado y sociedad civil hay una intencionalidad, una sincronía unificadora, que valora algunos aspectos fundamentales: Por un lado, la convicción de abordar *el derecho a la comunicación como política de Estado*, entendiendo a la comunicación como bien social. Por otro, la asumir a *la comunicación como una estrategia* prioritaria para la configuración de una comunidad social más consciente de sus derechos, reflexiva, con capacidad de interpelar y protagonizar acciones en torno a las problemáticas que los afectan. La de entender *todos los derechos como también como bienes sociales* y no como mercancía, para el caso de las organizaciones que intervienen en la RRR hablamos del derecho a la tierra, al agua, a la salud, al trabajo, a la educación. La de convenir que *es el Estado el garante de esos procesos*, el que a través del fomento y sus leyes, para nuestro caso de estudios las LSCA y LAFCI. Y, por último, el

acuerdo de que *toda política de comunicación y desarrollo debe pensarse e implementarse junto a todos los actores involucrados en este proceso*: las organizaciones de la agricultura familiar, las de la economía social y solidaria, las que representan a las comunidades originarias, las escuelas, las universidades públicas, los trabajadores de los organismos públicos. El abordaje de distintas políticas públicas que fomentaron las experiencias de comunicación comunitaria rural, desde una perspectiva de la comunicación comunitaria y popular permitió, metodológicamente, este dialogo de actores sociales.

A partir del 2015, la idea del rol regulador del Estado en torno al ejercicio de derechos ciudadanos está en tela de juicio porque la percepción de este nuevo Estado es exactamente la opuesta hasta lo hasta aquí analizado. El proyecto de desarrollo del Estado neoliberal o neoconservador, como ya lo analizamos, solo garantiza el crecimiento de los sectores más concentrados de la economía, afirmando, como ya se argumentó en la década del 90, que alcanzado ese proceso de crecimiento estarán dadas las condiciones que provocarán un derrame económico de esos sectores al resto de la sociedad, sumado el ingreso de inversiones extranjeras al país. En ese contexto la LSCA no garantiza el normal desarrollo económico de las empresas de comunicación audiovisual; las radios rurales son experiencias de poco probable sustentabilidad en el largo plazo, medidas siempre desde una perspectiva que nada tiene que ver con su proyecto político cultura y la agricultura familiar, correrá la misma suerte, todo el proceso de institucionalización del sector que había empezado a construir una serie de legislaciones, burocracias, programas, proyectos y políticas públicas que respondían con la importancia de un actor productivo gravitante en la producción de alimentos para el mercado interno y en la generación de empleo en la ruralidad, se descontinuaran o paralizarán como lo explicaremos en el capítulo siguiente.

Los otros actores de la RRR se encuentran en la misma situación: los trabajadores estatales tampoco son productivos y se constituyen en la variable de ajuste más importante aplicada por el gobierno de la Alianza Cambiemos, cientos de despidos en diferentes áreas de Estado y la desaparición de organismos y secretarías. Las universidades públicas también sufren el recorte de su presupuesto que las ponen al borde de su normal funcionamiento y hasta, en

muchos casos, para las surgidas durante el periodo 2003-2015, se las pone en discusión sobre su verdadero aporte al desarrollo local.

Nos proponemos analizar, en los siguientes capítulos, como el Estado –y esos Estados- y el sector preponderante en la Red de Radios Rurales: la agricultura familiar, se relacionaron, más allá de la máquina burocrática, entendiendo el espacio estatal como un terreno en donde se producen relaciones sociales y disputas. Analizando los desbordes que se provocaron y produjeron en políticas públicas de desarrollo territorial rural y comunicación desde una praxis que se transforma en pensamiento, en ética, para la gestión pública estatal. Pero sobre todo deteniéndonos en como los procesos de gestión y planificación de esas políticas, desde la perspectiva de comunicación popular o comunitaria rural permitieron, con sus fortalezas y debilidades, construir las subjetividades, estrategias y acciones de una relación publica-comunitaria, publica-popular para la confección de proyectos, programas y políticas públicas desde un sentido democrático, participativo y creativo. Pero, sobre todo, cómo lo construido en materia de políticas públicas desde esa perspectiva comunicacional consolida hoy focos que van más allá de la resistencia para sostener derechos que formaron parte de las luchas y reivindicaciones históricas de las organizaciones, y políticas públicas que los fortalecen.

**“En las ciudades de Goya y Lavalle, ubicadas en la orilla del río Paraná, un grupo de productores familiares –provenientes de doce parajes rurales– se encuentran interpelados frente a la consigna de encontrar sus problemáticas en los diarios locales. Tal vez la intervención involucre solamente correr el velo de aquello que el contexto, el escenario, la historia impiden visibilizar. Se generan preguntas y por ende necesidad de respuestas: «existimos en los diarios cuando dejamos de existir», define Eva Correa con fino humor negro la popularidad de las necrológicas en los periódicos locales. Ella es productora familiar del paraje Santa Rita.  
(Cefarelli y Segura 2016:63)**

5. Las músicas de la agricultura familiar: ¿quiénes son esos agricultores que se denominan comunicadores populares?

Como planteamos en la introducción, para planificar proyectos comunicacionales hay que rayar la cancha. Se trata de una acción necesaria y permanente para entender modificaciones de escenarios, políticas, nuevos actores que se incorporan o desaparecen de un proceso y ajustar, de esta manera, el plan comunicacional para avanzar en el proceso de gestión estratégicamente. En este sentido, ya nos referimos al caso de estudio, a las perspectivas de comunicación que los atraviesan, a las miradas de Estado que lo contiene o no en el recorte de tiempo decidido por la investigación y a cómo se dio y da el diálogo con esas miradas.

En este capítulo nos proponemos avanzar con la noción de ruralidad que agrupa a las organizaciones que gestionan las radios de la RRR. Historizar brevemente ese proceso, en el marco de un país que se construye como Estado moderno a partir de un modelo agroexportador sustentado en una clara división internacional del trabajo en la cual los países llamados desarrollados son proveedores de productos manufacturados y el nuestro de materias primas (Oslak y O’Donnell, 1981), nos resulta esencial para entender no solo la naturaleza de las organizaciones con las que trabaja esta investigación, sino también nociones de ruralidad, comunicación y proyectos de país en pugna desde la conformación del Estado nación argentino hasta la actualidad.

Los Estados post-neoliberales impulsaron un proceso de institucionalización de la agricultura familiar sin precedentes en la Argentina. Urgente, conflictivo, creativo, que se quedó a mitad de camino dirán muchos, pero concreto, de características participativas. Plebeyo. Donde los actores del sector no solo militaron políticas públicas de histórica

demanda, sino que las provocaron participando de las burocracias del Estado, ya sea en áreas de gestión o mesas de trabajo territoriales que reunían a actores del sector estatal y de las organizaciones y comunidades.

También protagonizaron otras políticas, cuyas temáticas eran siempre postergadas en la agenda de los agricultores: la comunicación y su ejercicio como derecho. Quizás porque desde el sector y desde la política en ese momento se comprendió que no hay transformación sin lucha de ideas.

El proceso de institucionalización que hacemos referencia fue de la mano, a nivel internacional, de un reconocimiento del sector por parte de organismos supranacionales y los gobiernos nacionales que integran esos organismos. En 2014, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su 66° sesión, proclamó el Año Internacional de la Agricultura Familiar convocando a sus países integrantes a realizar acciones que permitan aumentar la visibilidad de un sector clave en la lucha por la erradicación del hambre y la pobreza, la seguridad alimentaria y la nutrición.<sup>58</sup> De esta manera, llamó a los gobiernos a mejorar los medios de vida de los agricultores familiares, la gestión de los recursos naturales, la protección del ambiente y lograr el desarrollo sostenible, en particular en zonas rurales.

A nivel nacional, como lo ampliaremos en este capítulo, los mayores beneficiados de esta institucionalización será solo un sector de lo que se conoce como agricultores familiares. El conflicto por la reglamentación de una resolución del Ejecutivo nacional que implementó un nuevo esquema de retenciones móviles a las exportaciones de granos, conocido como decreto 125, ubica a un sector de la agricultura familiar, los pequeños productores capitalizados, con tierra, la mayoría provenientes de la región pampeana de nuestro país y reunidos en la Federación Agraria Argentina (FAA), junto al lockout patronal contra la propuesta encabezado por la Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Confederaciones Rural Argentina (CRA). Por el otro lado, encontramos a los trabajadores rurales campesinos, indígenas, sin tierra o con dificultades en el acceso a la propiedad, empujados por el sector

---

<sup>58</sup> Según la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), en la actualidad, de las 570 millones explotaciones agrícolas existentes en el mundo, 500 millones son familiares y producen más del 80 por ciento de los alimentos en términos de valor, representando en conjunto la mayor fuente de empleo mundial.



de los agronegocios en su avance de la frontera agraria, que ahora los convocaba a un reclamo unificado contra la reglamentación. Este otro sector de la agricultura familiar, decidió desprenderse de la protesta a la que considera un reclamo patronal y articula una alianza sin precedentes, aunque no exenta de conflictos, con el Estado. Esta alianza avanzará, como lo veremos, en demandas históricas de este sector de la agricultura familiar como lo serán: la reglamentación de una Ley, 27118, que los reconoce y fomenta, o sea los piensa como actores productivos por primera vez en el marco de políticas públicas; la implementación de una legislación, la 26.737, que frena la extranjerización y concentración de las tierras, estableciendo que ningún extranjero podrá ser dueño de más de mil hectáreas, ni podrá tener más del 20% del terreno de una municipalidad o de una provincia; o la Ley 26.160, que detiene los desalojos de comunidades campesinas y originarias en tierras que ocupan ancestralmente.<sup>59</sup>

Otra ley marcará también a fuego este proceso y a este sector de la agricultura familiar: la LSCA y todas aquellas políticas públicas, programas, proyectos e iniciativas públicas que intentaron fomentarla en la ruralidad. Como veremos a lo largo de este capítulo y en el siguiente, la construcción de la conciencia de este sector de ser actores con derecho para el ejercicio de la comunicación, permitió a los históricos “desplazados” de la ruralidad no solo construir un sentido común de lo que se llamó el “otro campo”, sino logró, desde la perspectiva de la comunicación comunitaria, popular y para el cambio social, visibilizar públicamente y poner en ejercicio derechos humanos históricamente postergados para el sector.

### 5.1 Agricultura familiar: categorías y sujetos

La agricultura familiar, un segmento heterogéneo y complejo que representa más del 65 por ciento de las explotaciones agropecuarias y el 53 por ciento del empleo rural en nuestro

---

<sup>59</sup> En la actualidad solo la Ley 26.160 fue prorrogada por el Congreso por cuatro años más (hasta 2021). En tanto, durante la actual gestión en el Ejecutivo nacional del gobierno de la Alianza Cambiemos, no se avanzó en la reglamentación y financiamiento de la Ley 27.118, y se dio marcha atrás a los considerandos de la Ley 26.737 que frenaban la concentración de la tierra, elevando, a través de un decreto presidencial, en un 15 por ciento la disponibilidad de tierras en manos de un extranjero, estrategia que el gobierno de Macri aseguró haber impulsado para atraer inversiones al país.

país,<sup>60</sup> reúne a los sectores descendientes de los agricultores y productores originarios y del campesinado mestizo perseguido y marginado en la estrategia agroexportadora de la generación del 80 en la Argentina, inspirada en la perspectiva cognitiva del eurocentrismo y para la cual la población del mundo se diferencia en inferiores y superiores, irracionales y racionales, primitivos y civilizados, tradicionales y modernos. Una perspectiva que actúa hegemónicamente en las subjetividades de una sociedad mediada por el aparato formativo disciplinario edificado desde esa generación: la escuela.

El periodista y escritor argentino Osvaldo Bayer (2010) resume claramente esa mirada en dos discursos políticos que sellan los resultados de la “Campaña del Desierto”<sup>61</sup> en Argentina, proceso que marca el triunfo del proyecto agroexportador en nuestro país. Uno de los discursos es el de Julio Argentino Roca, artífice de la campaña y dos veces presidente de la Nación, ante el Congreso:

“La ola de bárbaros que ha inundado por espacio de siglos las fértiles llanuras ha sido por fin destruida... El éxito más brillante acaba de coronar esta expedición dejando así libres para siempre del dominio del indio esos vastísimos territorios que se presentan ahora llenos de deslumbradoras promesas al inmigrante y al capital extranjero.” (Roca, s/f, en Bayer, 2010)

El otro discurso se lo puede leer en el diario La Prensa, usina comunicacional histórica de la oligarquía argentina, en su publicación del 16/10/1878 aseguraba: “La conquista es santa; porque el conquistador es el bien y el conquistado el mal. Siendo santa la conquista de la pampa, carguémosle a ella los gastos que demanda, ejercitando el derecho legítimo del conquistador”. Racismo para obtener ganancias.

La implementación tardía de políticas públicas para la agricultura familiar en la Argentina<sup>62</sup>, siempre elaboradas desde la perspectiva del desarrollo hegemónico, ha provocado que, en materias de burocracias al sector, se lo siga pensando y ubicándolo como

---

<sup>60</sup> Los datos son suministrados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA.

<sup>61</sup> La Conquista del Desierto fue la campaña militar realizada en Argentina entre 1878 y 1885, que anexó grandes extensiones de territorio que se encontraban en poder de pueblos originarios. Pigna (2018) afirma que “los teóricos de la modernización del país (la generación del 80) proponían poblar el “desierto” que se suponía deshabitado... pero en donde había pobladores previos a esta postulación. Estos habitantes eran los indígenas.”

<sup>62</sup> Recién en 1985 desde la Unidad de Minifundio de INTA y en 1993 con una iniciativa un poco más ambiciosa, el Programa Social Agropecuario, desde la entonces Secretaria de Agricultura de la Nación, se empieza a trabajar en estrategias de desarrollo para el sector de la agricultura familiar

una agricultura de periferia que debería tener su propia “campaña del desierto” para que la “exitosa” agricultura de los agronegocios y sojera no detenga su desarrollo. Un buen ejemplo de lo afirmado es el discurso habitual en los análisis periodísticos especializados en torno a la ruralidad de los últimos tiempos en la Argentina, en donde se afirma que el trabajo de investigación y extensión del INTA con sectores de la agricultura familiar va en detrimento de los sectores más dinámicos y competitivos de la ruralidad. Hay aquí una idea rondando, en amplios sectores decisores políticos y, por supuesto, en los sectores agroexportadores, que la agricultura familiar existe, pero en materia de políticas públicas debe entenderse a sus protagonistas como sujetos a ser asistidos y no como sujetos productivos. Desde esta mirada, la vara es ambigua al momento de trazar una política pública para el sector, o se lo equipara a las condiciones de un productor exportador, desconociendo las particularidades de la agricultura familiar, su historia, su tipo de producción, sus formas laborales, sus circuitos de comercialización específicos, la heterogeneidad de sus productores/as y organizaciones, sus problemáticas con la titularidad de la tierra y el acceso al agua, producto del avance de la frontera de los agronegocios, sus estrategias tecnológicas apropiadas a esas particularidades y complejidad; o se lo destina a políticas asistenciales que solo les asegura seguir sobreviviendo. En la actualidad, sostenidos en el recorte histórico propuesto para una segunda perspectiva de análisis de esta investigación, 2016-2018, la desaparición de la Secretaría de Agricultura Familiar de la órbita de la ahora Secretaría de Agroindustria (ex Ministerio) en el Ministerio de Producción y Trabajo, sumado al despido de cientos de técnicos que articulaban con productores en todo el país y la desaparición de distintas líneas de fomento para el sector<sup>63</sup>,

---

<sup>63</sup> En el siguiente artículo periodístico se pueden observar dos cuestiones que marcan un estándar diferenciado para la agricultura familiar al momento de la ejecución de políticas públicas para la ruralidad en la Argentina, estrategia sostenida para el sector en las políticas agropecuarias impulsadas durante el gobierno de la Alianza Cambiemos. La reformulación reciente del programa Cambio Rural, política pública creada para el fomento de la pequeña y mediana empresa agropecuaria, dejó afuera a agricultores familiares y lo intento hacer también con los productores extranjeros, hasta que la repercusión pública obligó a autoridades de la actual Secretaria de Agroindustria de la Nación a dar marcha atrás con esta última medida que mostró un total desconocimiento de un sector que, en la actualidad, solamente en el cinturón hortícola de La Plata, en Buenos Aires, más del 80 por ciento de los productores bolivianos. Ver: <http://www.lanacion.com.ar/2061841-el-nuevo-cambio-rural-excluye-a-la-agricultura-familiar>

o la paralización de la Ley Reparación Histórica de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (LAFCI)<sup>64</sup>, se corresponde con la línea argumentativa que proponemos.

La agricultura familiar es heterogénea y diversa, cualquier proceso que la piense en una política pública o en su visibilización como sector debe abandonar estructuras rígidas o híbridas. La idea de *ch'ixi* propuesta por Rivera Cusicanqui (2010) en el análisis de lo indio pueda servir para trabajar el sentido de una agricultura familiar despojada del análisis con la que se la aborda en las actuales políticas de desarrollo rural. Para Rivera Cusicanqui, en sus reflexiones sobre prácticas y discursos descolonizadores, lo *ch'ixi* conjuga opuestos, en nuestro caso, opuestos dentro de la propia agricultura familiar (pueblos originarios, campesinos, pequeñas familias productoras rurales y periurbanas, productores bolivianos, entre otros) y dentro de las actuales relaciones y formas de producción en la ruralidad (productores familiares, terratenientes, arrendatarios, trabajadores rurales, entre otros). Opuestos que no se subsumen unos en el otros, yuxtaponiendo diferencias concretas que no tienen una comunión desproblematizada.

Para autores como Mosse (2017) la agricultura familiar es una categoría que cobra relevancia en Argentina en ámbitos académicos como en el de las políticas públicas recién en los primeros años del siglo XXI y que refiere a dos sentidos: uno que hace alusión a un conjunto de actores que residen en ámbitos rurales, conforman unidades donde lo doméstico y lo productivo permanecen integrados, la familia constituye la principal fuente de trabajo y es poseedora de algunos medios de producción:

“Sin embargo, estas características generales no constituyen una definición unívoca, ya que refieren a distintos actores (campesinos, colonos, chacareros, huerteros periurbanos, pescadores artesanales, comunidades indígenas, entre otros), portadores de identidades diversas e irreductibles entre sí” (Mosse, 2017:22)

Ramilo (2013) recupera la definición del Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF) que asegura que la agricultura familiar es una forma de vida y una cuestión cultural que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas.

---

<sup>64</sup> Ley 21.118 que declara de interés público la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/240000-244999/241352/norma.htm>

En tanto, el otro sentido del término se vincula a las políticas públicas de desarrollo rural y al rol del Estado. Un concepto de agricultura familiar que según Mosse fue desarrollado en Europa en el período de posguerra, para describir a los sujetos que vivían en el campo y de los que se esperaba llevaran a cabo un proceso de reconversión productiva de sus unidades (Mosse, 2017).

Este otro sentido encuentra al sector en dos instancias de institucionalización dentro de las políticas públicas estatales en nuestro país que, lejos de superarse, conviven. La primera se da en el marco de la política de ajuste estructural asumida por el Estado nacional en la década de 1990 y donde se implementan diferentes programas, financiados y diseñados por organismos supranacionales (BM, BID, FMI, entre otros), que tenían como objetivo aminorar los efectos negativos del modelo económico, con énfasis en la contención de la pobreza y, en menor medida, la reconversión productiva (Manzanal, 2000). Esta institucionalización reúne todo el arco heterogéneo de la pequeña producción rural campesina, indígena como un sujeto a ser asistido.

La segunda instancia de institucionalización se da con la llegada de los gobiernos post-neoliberales a partir de los primeros años de este siglo. Para autores como Gliscard, Allaire y Cittadini (2015), esta nueva instancia que considera a los productores familiares como sujetos de derechos permite, por un lado, construir representaciones entre los productores en lo referido a la importancia y funciones sociales, económicas y ambientales de la agricultura familiar y, por otro, construir una serie de marcos y estatutos dentro de la burocracia estatal que le facilita a esa burocracia profesionalizar al productor familiar como tal.

Distintos autores (Manzanal, 2012; Lattuada, 2015; Mosse, 2017 y Prividera, 2016) afirman que estos dos sentidos de institucionalización de la agricultura familiar convivieron en el marco del desarrollo de los gobiernos post-neoliberales que se extendieron en Argentina hasta 2015, específicamente porque muchos de los programas de financiamiento internacional siguieron existiendo, como así también las lógicas de implementación o las características de un Estado en movimiento habitado por muchos agentes con lógicas ligadas a esas formas de intervención. Y, por sobre todas las cosas, porque lo que empezamos a

observar más virulentamente es que dentro del Estado, que analizamos en el capítulo 4, recrudece la confrontación de dos modelos de desarrollo que analizaremos un poco más adelante, y que podrán ser entendidos y claramente visibilizados en las miradas hegemónicas de Estado que se desprenden de los recortes temporales de esta investigación.

Dos autores pueden aportarnos otras conceptualizaciones muy útiles al momento de analizar lo que sucedió en el sector que caracterizamos como agricultura familiar durante el desarrollo de los gobiernos post-neoliberales en la Argentina. Javier Balsa, desde una perspectiva gramsciana, caracteriza la institucionalización de la agricultura familiar como un proceso de construcción de hegemonía, en el cual “las demandas no son internalizadas por el Estado, tal como fueran formuladas por los grupos dominados, sino que son procesadas de forma tal de excluir aquellos elementos que se oponen a la construcción hegemónica” (Balsa, 2013: 27). Para Craviotti (2014) la agricultura familiar como categoría conceptual surgida del proceso de institucionalización implementado por los gobiernos populares en análisis “prevalecen los elementos de continuidad por sobre los de ruptura” del paradigma productivista de la agricultura empresarial. Para la autora estamos frente a un concepto más reformista que el radical encarnado en las luchas campesinas. Lo cierto, y en diálogo con esos autores, es que tanto sectores de pequeños productores que se reconocen como agricultores familiares o los que abrevan en los idearios del campesinado argentino ocuparon espacios de gestión de políticas públicas durante las gestiones de los tres gobiernos del kirchnerismo<sup>65</sup> y acordaron miradas al momento de reglamentar una ley común (LAFCI) que ya en su denominación reunió estas dos (o más miradas) del sector: la agricultura familiar, campesina e indígena.

Para Schiavoni (2015) la construcción de la categoría agricultura familiar es un proceso complejo, ambiguo, de disputa y negociación entre diferentes actores que cruzan las miradas de las agencias de desarrollo rural y las de las organizaciones de productores. La autora resalta que dentro de esas organizaciones, en los últimos años, y con la institucionalización del concepto de agricultura familiar dentro del Estado, las discusiones girarán en torno a subjetividades más desarrollistas, por un lado, y más populistas por el

---

<sup>65</sup> Se tratan de a gestión presidencial de Néstor Kirchner (2003-2007) y las de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

otro<sup>66</sup>. Y que se definirán y prevalecerán según los contextos políticos, sociales y económicos (Nogueira, 2014)

Pero entonces, ¿qué es la agricultura familiar y el agricultor familiar? Es todo eso y también lo que no es. No es una agricultura de pobres, más allá que las políticas públicas la destinen históricamente a la subsistencia. Su sueño no ancla en ser un actor más de los agronegocios, ni en que sus productos se consuman en un supermercado de la China o en Estados Unidos, más allá de esa imagen de unidad que difundió la Mesa de Enlace a la opinión pública cuando se enfrentó a la reglamentación que disponía una renta a las exportaciones de los agronegocios durante el segundo gobierno kirchnerista. Y, por sobre todas las cosas, la agricultura familiar es la antítesis del modelo latifundista, como asegura Ramiro Fresneda (2019)<sup>67</sup> que se consolidó hegemónicamente en Argentina con el surgimiento del Estado nación, y que con la llegada de los gobiernos populares postcrisis del 2001 aportaran a la discusión de los modelos de desarrollo en las políticas públicas para la ruralidad.

“La agricultura familiar, campesina e indígena interpela algo muy importante, salir de la discusión de la tierra como mercancía. Hablar de la tierra como territorio, como bien social. Superar esa lógica de la sustentabilidad económica como si fuese eso la panacea cuando en realidad cuando uno habla de la tierra, habla de la producción de alimentos sanos, habla de biodiversidad, habla de sustentabilidad económica pero también sustentabilidad social y ambiental” (R. Fresneda, 2019)

## 5.2 La Agricultura Familiar y las políticas públicas de desarrollo territorial rural.

Anteriormente planteábamos que superada la crisis económica, social y política de 2001, se consolidan en Latinoamérica distintos gobiernos populares que desde una mirada nacional y latinoamericanista intentan articular una serie de políticas públicas desde la perspectiva de los derechos humanos. Dichas políticas no son solo pensadas, planificadas e

---

<sup>66</sup> Entre las miradas más desarrollistas encontramos a productores nucleados en la FONAF o la FAA, para quienes las políticas públicas deben contener a la agricultura familiar, con algunas reglas diferenciales, dentro del sistemas agrario tradicional y otros, como el MNCI o la Corriente Agraria Nacional y Popular (CANPO) que plantean, desde diferentes miradas ideológicas, una crítica a los impactos del sistema agrario hegemónico, la necesidad de plantear otra forma de producción, además de un reconocimiento diferencial para el sector de la agricultura familiar.

<sup>67</sup> Ramiro Fresneda fue Subsecretario de Fortalecimiento Institucional de la Secretaria de Agricultura Familiar del MAGyP de la Nación (2013-2015).

implementadas desde cierta tecnocracia de Estado, sino que, muchas, rescatan luchas históricas de las comunidades e incorporan en la administración pública de esas políticas a referentes de las organizaciones sociales o sectoriales involucradas. La política mira y escucha esas luchas, las contiene, y las organizaciones que las protagonizan históricamente, deciden protagonizar el Estado, subirse a su movimiento.

Sintetizado nuevamente el contexto, podemos afirmar que estos procesos se dan a la luz de la consolidación en los debates en torno al desarrollo de una corriente de pensamiento denominada post-desarrollo, crítica de todas las versiones de la modernización que conllevan una visión evolucionista y eurocéntrica.

“...a través de metáforas como las del Bien Vivir, de la Convivialidad y sobre todo del Posdesarrollo... todo indica que estamos viviendo el agotamiento cultural, moral y ecológico del capitalismo, al menos en su actual versión eurocéntrica...” (Martins, 2017:21)

Los análisis críticos en torno al desarrollo impulsados en América Latina y el Caribe por autores como Mignolo (2007), Dussel (2007), Quijano (2007), Escobar (2007, 2005), Lander (2017), Rivera (2010), Grosfoguel (2007), Martins (2017), Restrepo (2007), Esteva (2000), solo por nombrar a algunos intelectuales, apuntan en sus debates y acciones al pensamiento colonizador del capitalismo y a su corazón, el utilitarismo, que llaman a desconstruir.

Dentro de esta línea de enfoques críticos post-desarrollista o post-neoliberales podemos sumar a otros autores que abordan sus críticas desde otros enfoques como la crítica al neoliberalismo de Gago (2014), el neopopulismo de Laclau, el socialismo del siglo 21 de Dieterich Steffan (s/d) o los enfoques que proponen animarse a ahondar en otras territorialidades como los de los europeos Lang (2015), Brand (2015) o De Sousa Santos (2009), uno de los referentes de la llamada 'epistemologías del sur.

Sus aportes llegan a las organizaciones sociales y a los trabajadores estatales a partir de los debates y la estrategia comunicacional de espacios como el Foro Social de Porto Alegre<sup>68</sup>, y

---

<sup>68</sup> El Foro Social Mundial se definió desde 2001, cuando celebró su primer encuentro en Porto Alegre, Brasil, como un “movimiento internacional aglutinante de alternativas al neoliberalismo y en pro de un nuevo orden social, propiciando el encuentro de propuestas múltiples y diversas.” Desde ese año no solo ha



son incorporados por distintas áreas de Estado de los gobiernos nacionales y populares al momento de diseñar, planificar, readaptar o planificar una política pública de desarrollo. Este proceso no ocurre como una estrategia coordinada, pero sí se implementa en aquellos organismos, por lo menos en nuestro país, que se permiten revisar su acción institucional y de intervención territorial, en muchos casos propiciando esta revisión con actores del territorio.

Pero, ¿qué desarrollo ponen en discusión estas organizaciones y movimientos sociales, gobiernos e intelectuales?

Arrúa y Ceraso (2006) resaltan que Arturo Escobar, en su libro *La Invención del Tercer Mundo*, expone su tesis acerca del concepto desarrollo, según lo conocemos hoy día. Para las investigadoras de la comunicación, el proceso de construcción del término le permite a Escobar desnudar el complejo entramado de relaciones políticas, económicas y tecnológicas que se asociaron, a partir de la década del 50, en la creación de una serie de dispositivos y fundamentos, que no sólo llenaron de sentido el término desarrollo para naciones como la nuestra sino que, además, provocaron un nuevo status de relación entre las naciones y los pueblos.

“El desarrollo debe ser visto como un régimen de representación, como una ‘invención’ que resultó de la historia de la posguerra y que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados.”  
(Escobar, 1996:14)

Inmediatamente concluida la Segunda Guerra Mundial, empieza a construirse un sentido en torno al concepto de desarrollo al que se lo presenta como una política internacional de modernización de los países y de las comunidades rurales bajo una concepción evolucionista unilineal, que plantea como modelo de llegada los países capitalistas dominantes del norte de occidente.

---

aportado una mirada crítica de la globalización neoliberal, sino también alternativas y estrategias para “otro mundo posible”.

Chomsky, Negri, Sader fueron algunos de los intelectuales más destacados que participaron de este espacio que se convirtió en usina de ideas de los gobiernos post-neoliberales latinoamericanos.

Para este enfoque, que se transformará en hegemónico y que marcará las políticas públicas de Latinoamérica y en particular sus políticas de desarrollo rural, existen sólo dos sectores: uno moderno, industrial y urbano, que cumple un rol dinámico en la transformación del otro sector, atrasado y pasivo, rural y agrario, que requiere atravesar inexorablemente diferentes etapas para alcanzar ese ideal de desarrollo.<sup>69</sup>

Lattuada (2015) afirma que para Rostow, un exponente intelectual central de este enfoque hegemónico de desarrollo, este modelo requiere atravesar diferentes etapas de crecimiento económico para alcanzar el ideal de desarrollo: la incorporación de tecnología moderna, de los avances científicos y la inversión de capital e infraestructura que posibiliten el aumento de la producción.

“Esto implicaba modernizar la tecnología utilizada en el sector agropecuario, impulsar la agricultura comercial y promover una rápida industrialización y urbanización en reemplazo de un sector tradicional asentado en la agricultura de subsistencia, de baja productividad y con escasas articulaciones con el mercado comercial.” (Lattuada, Nogueira y Urcola, 2015:38).

Las recomendaciones que daban “los países desarrollados” para la transición de una sociedad tradicional hacia una sociedad moderna incluían la necesidad de normas institucionalizadas, de alfabetización, de consolidación de organizaciones burocráticas especializadas (públicas y privadas) y de sistemas de participación político-democráticos.

Esta corriente tuvo su máxima expresión en la organización e intervención de la Cooperación Internacional para el Desarrollo, inaugurada por el presidente de Estados Unidos Harry Truman en 1949 y en las intervenciones en Latinoamérica a partir de una serie de proyectos de desarrollo. Ideas que se fortalecerían una década después en la iniciativa hemisférica denominada “Alianza para el Progreso”, en 1961, y “en los estudios y las propuestas de reformas agrarias en algunos países de Centro y Sudamérica impulsados a partir de los estudios del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), integrado por representantes de FAO, BID, CEPAL, IICA y OEA, a partir de la segunda mitad de la década de 1960” (Lattuada, 2013:26).

---

<sup>69</sup> Es interesante resaltar, como espejo, el concepto ya analizado, que nutrió a la Generación del 80 en la conformación de Estado moderno en Argentina. La idea de civilización y barbarie no es solo una confirmación de la colonialidad desde la que se construye la Argentina como nación, sino que guardará coherencia con las políticas de desarrollo sugeridas por Estados Unidos, Europa y los organismos internacionales de crédito a partir de fines de los 50.

Para Arrúa y Ceraso (2006), desde ese momento, el concepto de desarrollo fue mutando a lo largo de la historia, hasta convertirse en un concepto centralmente económico, que encontró fundamento en las “*carencias*”, como excusa para impulsar el crecimiento de las naciones que consideraba pobres o subdesarrolladas.

“Establecer el valor económico exige desvalorizar todas las demás formas de existencia social. El desvalor produce una metamorfosis grotesca de las destrezas en carencias, de los ámbitos de la comunidad en recursos, de los hombres y mujeres en mano de obra comercializable, de la tradición en carga, de la sabiduría en ignorancia, de la autonomía en dependencia. Metamorfosea grotescamente las actividades autónomas de la gente que encarnan deseos, destrezas, esperanzas e interacciones entre sí y con el ambiente, en necesidades cuya satisfacción requiere la intermediación del mercado” (Esteva, 2000: 66 y 67)

A pesar que estos procesos, impulsados por el gobierno Estadounidense, tuvieron la impronta nacional particular de cada país, con sus intereses locales afectados y diversos actores sociales involucrados, esta mirada economicista tiñe las valoraciones sobre la vida en sociedad hasta el día de hoy. Y moldea las políticas públicas y sus estrategias de intervención en Latinoamérica, sobre todo en sectores como el rural. Organismos públicos como el INTA<sup>70</sup> que son financiados, en algunas de sus políticas, por el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, fundamentan, aún en la actualidad, sus diseños de intervención desde ideas, conceptos, instrumentos y expresiones comunes de este enfoque hegemónico y foráneo de desarrollo que, por ejemplo, incorpora al pequeño productor familiar como un actor de subsistencia a ser asistido y no como un actor productivo particular y complejo, con preponderancia en el universo económico rural de la Argentina.

En ese ‘deber ser’ que sintetiza Ciappina (2014), que se le impone a América Latina, y por ende a la Argentina, en el juego de roles entre desarrollados y subdesarrollados, en donde las políticas de desarrollo siempre estuvieron sesgadas por la ‘mirada del otro civilizado’, es donde intervienen disruptivamente los gobiernos nacionales y populares, que arriban al continente después de la crisis del 2001.

Mabel Manzanal (2012) asegura que los procesos sociales, de gobierno e intelectuales conocidos como post-desarrollistas, post-neoliberales o neopopulares reivindican el

---

<sup>70</sup> El INTA se creó en 1956 al calor de la implementación de las ideas del desarrollismo hegemónico en nuestro país.

derecho a la diferencia y otorga un lugar central a los actores locales y a la comunidad en la toma de decisiones y en la construcción de su destino en función de sus propios valores y de sus aspiraciones y es basamento intelectual y en la praxis para cuestionar en Argentina y en otros países de Latinoamérica, desde comienzos del siglo XXI, los contenidos y la intervención de distintas políticas públicas de desarrollo como, por ejemplo, los programas de desarrollo rural.

En esta línea de pensamiento, Manzanal (2006) señala que una genuina política de desarrollo rural local debe generar y consolidar: una democracia local participativa, una participación organizada en el territorio y la conformación de una nueva hegemonía de poder.

Para Daniela Mariotti (2018) el debate instalado por los Estados post-neoliberales en América Latina tiene que ver con el tipo de desarrollo rural buscado:

“..Si el dual que atiende en mayor medida a los productores de *commodities* y en menor medida, casi que con medidas paliativas a los productores de alimentos, que incluye desde el campesinado y trabajadores sin tierra hasta cooperativas medianas y pymes. O uno que realmente priorice la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos, el medio ambiente, y el cambio climático, el género, tan solo por nombrar cuestiones prioritarias... Un debate podríamos decir inconcluso en Argentina y ahora claramente cercenado pero presente...”  
(Daniela Mariotti, 2018)<sup>71</sup>

Como podemos ver, estos enfoques críticos del desarrollismo no desconocen el rol del Estado en todos sus niveles, pero se refieren a un Estado que necesita ser transformado a través de un nuevo contrato social, de una nueva hegemonía, que exigirá otra forma de diseño y de participación de los actores y de las organizaciones.

Según Mosse (2017), el intento de reconstrucción de estos enfoques en materia de diseño de políticas públicas de desarrollo rural, para el primer recorte de análisis propuesto por esta tesis, estuvo muchas veces dominados por dificultades al momento de llevar a la praxis, la letra de muchas iniciativas públicas. El investigador destaca que para el periodo

---

<sup>71</sup> Testimonio de una devolución de jurado de tesis de maestría de Daniela Mariotti, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, rescatado en el marco de una observación no participante de esta investigación.

2003-2015 se potenciaron programas existentes y se generó una institucionalidad dirigida a atender las demandas de la agricultura familiar:

“La expansión institucional puede observarse tanto en la jerarquización de las capacidades dirigidas a intervenir sobre esa población como en la introducción de la temática en la agenda pública, en la agenda científica y en la agenda jurídica. La sanción, a fines de 2014, de la Ley 27.118 de ‘Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la Construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina’ resulta un hito en esta última dimensión, ya que sintetiza las demandas del sector en la Constitución Nacional. Sin embargo, hasta el fin del período estudiado dicha Ley no fue reglamentada, por lo que no se tradujo, hasta ese momento, en recursos institucionalizados para llevar adelante acciones en los territorios.” (Mosse, 2017: 60)

Cuadro 1: Burocracias para la agricultura familiar en los organismos del Ministerio de Agroindustria (2003-2015)

<b>Año</b>	<b>Organismo</b>	<b>Burocracia</b>	<b>Antecedente</b>	<b>Función o finalidad</b>
2003	INTA	Profeder	Minifundio (1985); ProHuerta (1993)	Asistencia Técnica
2004	Cancillería y SAGPyA	REAF Mercosur	FIDA Mercosur	Representación política
2005	INTA	CIPAF (IPAF NEA, NOA y Pampeana)	Institucionalización del programa para la AF.	Investigación y desarrollo tecnológico.
2006	SAGPyA y Organizaciones	FONAF	Sección nacional de la REAF	Representación política
2007	SAGPyA	RENAF	-	Acceso a políticas y formalización
2008	SAGPyA	SsAF	Programa Social Agropecuario Asistencia Técnica (PSA)	Asistencia técnica
2009	MAGyP	UCAR	Programas de financiamiento internacional (PROINDER)	Asistencia financiera.
2009	SENASA	SENAF	-	Asistencia sanitaria
2013	Universidades Públicas	Foro de universidades para la AF	-	Investigación y desarrollo tecnológico.
2014	MAGyP	SAF	Escisión de la	Asistencia técnica.

			Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar.	
2014	MAGyP	Cambio Rural II	Cambio Rural (1993)	Asistencia Técnica
2015	MAGyP y Organizaciones	Consejo Agricultura Familiar, Campesina e Indígena	FONAF	Representación político

Fuente: Mosse (2017)

El cuadro nos muestra un crecimiento exponencial de las burocracias para la agricultura familiar desde el 2004 a 2015 con estas particularidades:

- la creación, en 2005, del Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF)<sup>72</sup>, en el marco de la Reunión especializada para la Agricultura Familiar del Mercosur (REAF), impulsada por organizaciones ligadas a la Federación Agraria Argentina (FAA)
- la conformación de la comisión de la Agricultura Familiar, en el marco de la Cancillería Argentina, con representación en la REAF (2004).
- La elaboración del Plan estratégico para la Agricultura Familiar, impulsado desde el FONAF y en el marco de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. (2006)
- La creación de la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar, en 2008, dentro Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Gestionada por referentes de organizaciones ligadas a la FAA, entre ellas CANPO.
- El Programa Social Alimentario (PSA) gestionado por referentes del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), 2006.<sup>73</sup>

<sup>72</sup> Resolución 136/06 de la SAGPyA.

<sup>73</sup> El ejemplo del PSA es interesante al momento de entender cómo los Estados post-neoliberales, otorgan en el desborde de una política un lugar central a los actores locales y a la comunidad en la toma de decisiones (Manzanal, 2012) y permite definir un nuevo concepto de desarrollo desde las necesidades de esos mismos actores. Daniela Mariotti (2018), asegura en el marco de una devolución de tesis de maestría registrada para esta investigación, que el programa PSA se crea en los noventa, como parte de una serie de políticas neoliberales, con fondos del BM, “para abordar la subsistencia de los pobres rurales. Los técnicos del programa de alcance nacional, otorgaban a ‘grupitos de pequeños productores’ subsidios para

- La creación de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar en 2013, en el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Secretaría que es gestionada por organizaciones ligadas a movimientos sociales como el Evita y del sector de la agricultura familiar como el MNCI.
- La reconfiguración del FONAF en la Federación de Organizaciones de la Agricultura Familiar, en 2014.
- La reconfiguración, en 2015, de la Federación en el Consejo de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena que, históricamente, logra reunir a todos los sectores y enfoques en pugna en el sector, los que impulsa la ley de reparación histórica mencionada en este capítulo.
- La implementación de diferentes políticas y programas en distintos organismos como el INTA (creación de los IPAF, Institutos de Investigación para la Agricultura Familiar, 2005, o el impulso de políticas para el sector en los programas ProHuerta, 2007, PROFEDER, 2012, y Cambio Rural<sup>74</sup>,2013); el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, SENASA, (creación en 2009 del SENAF dirigido al sector) o la Unidad para el Cambio Rural, UCAR, un

---

emprendimientos generalmente inconducentes porque era ante todo una política de arriba para abajo, con diseño e implementación desde las Agencias. Sin embargo, en el año 2006 y frente a los reclamos de las organizaciones de campesinos, productores familiares y pueblos originarios, que venían de años de trayectoria defendiendo sus tierras ante el avance de la frontera agropecuaria, funcionarios del Ministerio de Economía de la Nación, decidieron darle participación directa a dirigentes y militantes del MNCI para que reformulara la estrategia de intervención en el área rural.

Lo primero que se hizo fue poner fin a la idea de ayuda al pobre rural y orientar la intervención sobre la base de un nuevo enfoque que fue el socio-territorial. El mismo planteaba que el TERRITORIO es un espacio geográfico en el cual se articulan las diversas relaciones sociales y existen múltiples e imbricadas relaciones de poder sustentadas en la posesión de distintos capitales. De esta manera coexisten diferentes racionalidades y/o cosmovisiones: la del estado, la de mercado, la de diversos sujetos sociales, empresas, comunidades campesinas e indígenas, productores empresariales, etc. Es decir que el territorio asienta las lógicas de cada actor social orientadas a su reproducción como sujeto social. Por esta razón cualquier intervención pensada para las comunidades rurales y su reproducción social, económica y cultural no podía ser concebida sin tener en cuenta la concepción y forma en que estas se articulan en sus territorios.

Este programa reformulado por agentes estatales que no lo eran, si no que eran parte de movimientos sociales, o bien investigadores de universidades públicas, que a su vez retomaron y se inspiraron en lo que estaba sucediendo con el MST en Brasil y la geografía crítica de ese país, sostuvieron que cualquier intervención estatal debía promover el ejercicio de los derechos políticos, económicos y culturales de la población rurales allí asentadas.” (Daniela Mariotti, 2018)

<sup>74</sup> Cambio Rural es una política pública creada en 1993 y denominada: Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria. Dirigida fuertemente en 2013 por el MAGyP de la Nación a la agricultura familiar, hoy se encuentra prácticamente descontinuada para el sector.

organismo del MAGyP que implementa, desde 2009, proyectos para el sector con fondos de organismos supranacionales.

Analizando diferentes autores como Roberto Cittadini (2018), Guido Prividera (2018), Mosse (2017), Nogueira (2015), Lattuada (2015), Manzanal (2012), Balsa (2013) o Berger (s/f) podemos destacar dentro del periodo de institucionalización pública de la agricultura familiar tres características centrales:

- La primera que, así como sucedió en otros países de la región como Brasil, el espacio institucional para la agricultura familiar en el Mercosur no se integró en los espacios sectoriales ya instituidos, sino que se generaron instancias separadas, propias de la agricultura familiar. Lo que significó una tensión permanente entre la opción de generar burocracias específicas para el sector o la integración de sus demandas en las burocracias existentes.
- La existencia de una diversidad de posicionamientos entre las organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena. Las diferencias pueden comprenderse en términos analíticos como ordenadas en torno a dos polos: aquellos que se identifican con la idea de campesinado y sus luchas históricas y bregan por transformaciones estructurales al modelo agrícola imperante, y los que se identifican con la idea de pequeños productores rural que busca integrarse al modelo existente desde la garantía de determinadas condiciones propias del sector. No obstante estas diferencias, es importante destacar el proceso que concluye en la conformación de la Consejo de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, en donde la diversidad de posicionamientos logran ciertos acuerdos básicos en torno a la redacción e impulso de la Ley de Reparación Histórica (LAFCI) para el sector.
- El impacto en la subjetividades en torno al sector por parte de las organizaciones rurales y sociales, el Estado y la opinión pública producto de los acontecimientos ocurridos en torno a la disposición 125 del ejecutivo nacional, que aceleraran los procesos de institucionalización de la agricultura familiar en el Estado y la conformación de organizaciones sociales y políticas que abordaran y disputaran el sector, lo que merecen un apartado particular para cerrar este capítulo.



### 5.3 La 125 y la reconfiguración del sujeto de la Agricultura Familiar: institucionalización y derechos para el ‘otro campo’

Para Premici (2018), la publicación, en 2008, en el Boletín Oficial de la Resolución 125 que reglamenta la posibilidad de que el Estado nacional pueda captar un mayor porcentaje de los derechos de exportación (retenciones) de los principales granos como la soja, maíz, trigo o girasol habilitó en nuestro país una puja política, económica y simbólica (cultural), que constituyó un antes y un después en la discusión de las políticas públicas diferenciadas para los distintos sectores del agro local.

“...lo que se puso en juego durante dicho conflicto excedió la mera pugna por porcentajes de apropiación de la rentabilidad de la producción agropecuaria, en tanto se enmarcó en una disputa por los sentidos que cada actor interviniente otorga a la tierra y al territorio.” (Castro García, Comelli, Ciccolella, Negro, Godfrid, Schvartz, 2009:1)

Es el propio Premici (2018) el que señala dos momentos fundamentales en el proceso y de interés para esta investigación. El primero se concreta el mismo 11 de marzo de 2008, cuando se dio a conocer la resolución y el conflicto se trasladó a las rutas del país. Las corporaciones patronales nucleadas en la Mesa de Enlace, con el apoyo de los medios hegemónicos porteños<sup>75</sup> pretendieron erigirse como una síntesis del campo, que incluyó a los sectores de pequeños productores y chacareros nucleados en la Federación Agraria Argentina que, más allá de algunos acuerdos políticos de sus principales dirigentes<sup>76</sup>, la

---

<sup>75</sup> El Grupo Clarín y La Nación, forman parte , además, del circuito de ferias agropecuarias comerciales como Expoagro o Agroactiva

<sup>76</sup> En este sentido Premici (2018) afirma que el proyecto legislativo de retenciones móviles incluyó, durante el trámite parlamentario variadas modificaciones para segmentar y beneficiar a los pequeños productores. Fue debatido en el recinto de la Cámara de Diputados entre el viernes 4 y el sábado 5 de julio de 2008. El mismo viernes 4, la Comisión de Legislación General había logrado el dictamen a otro proyecto reclamado por la agricultura familiar: la modificación a la ley de arrendamientos:

“La sesión duró 19 horas. Cerca del mediodía del 5 de julio, el tablero marcó 129 votos a favor, 122 en contra y 2 abstenciones. Concluida la sesión, Agustín Rossi, jefe del bloque del Frente para la Victoria (FpV), salió del recinto y se encontró con el presidente de la Federación Agraria Argentina (FAA), Eduardo Buzzi que festejaba con otros dirigentes la resolución. El abrazo público entre Buzzi y Rossi no fue un encuentro de compromiso ni casual. Fue un reconocimiento mutuo. El FpV (partido que respondía al gobierno de ese momento) y la FAA habían negociado toda la noche cambios dentro del proyecto que establecía políticas diferenciales para los pequeños productores.

Sin embargo, a las pocas horas de aquella sanción, Buzzi, que actualmente es empleado del macrista Emilio Monzó, presidente actual de la Cámara de Diputados de la Nación,

mayoría de esos pequeños productores no veían un tratamiento diferencial en la reglamentación oficial aprobada.

Para Liaudat (2017) la 125 impulsó una nueva lógica de construcción de hegemonía del modelo de los agronegocios reflatando la idea de que la patria es el campo, fuente de progreso y alimento de todos; y sumando en ese discurso a sectores de pequeños productores organizados en la Federación Agraria Argentina, lo que establece una alianza sin precedentes con gobiernos municipales y provinciales y medios de comunicación que permitieron instalar en la opinión pública que el gobierno nacional era el problema de los males de todos, “los que no nos dejan otra alternativa que arrojar la leche a las rutas”<sup>77</sup>

En el reclamo fue visibilizado como el lugar en donde estaban todos, los grandes, medianos y pequeños productores, aunque no había una sola alusión a los problemas de la agricultura familiar. El dispositivo de la colonialidad interna funcionó, quizás sostenido en lo que antes mencionábamos, la inexistencia de políticas públicas reales y efectivas, hasta ese momento, para y desde el sector de los pequeños productores familiares, campesinos e indígenas, o la falta de tiempo para su implementación cuando gobiernos de sesgo popular crearon las condiciones y herramientas para impulsarlas.

“Este apoyo de los productores nucleados en la Federación Agraria Argentina a los sectores concentrados de la Mesa de Enlace fue esencial, ya que fueron los sectores que contaban con la capacidad de cortar rutas y movilizar pequeñas ciudades del interior, que no tenía por ejemplo la Sociedad Rural”, aseguró en una entrevista de esta investigación el sociólogo rural Guido Prividera (2018).

Pero Premici hablaba de dos momentos. El segundo se da a tres meses de lockout patronal “siempre tranquilas afuera porque en los campos seguían produciendo” (Premici, 2018),

---

optó por continuar con su alianza con la Mesa de Enlace, arrastrado por la virulencia de Alfredo De Angeli (hoy senador nacional por el macrismo), un dirigente que expresaba mejor la realidad de la FAA de entonces, con productores más parecidos a un ganadero de la provincia de Buenos Aires nucleado en las Confederaciones Rurales Argentina (CRA) que al histórico sujeto social representado por la FAA desde el Grito de Alcorta (1912)”. (Premici, 2008)

<sup>77</sup><https://www.lanacion.com.ar/999005-tamberos-obligados-a-tirar-leche-algunos-la-regalan>

cuando el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner tomó la determinación tardía de enviar al Congreso un proyecto de ley para convalidar la Resolución 125 que, en el fragor del debate, introdujo medidas específicas para los verdaderos pequeños productores, como la segmentación o el subsidio para el transporte de granos.

“La propuesta estaba llena de requisitos de dudosa posibilidad de cumplir por parte de los pequeños productores para un período muy corto de tiempo y no estaba garantizado el efectivo y eficaz retorno de las retenciones. No obstante, tenía rasgos positivos en este sentido, hay que reconocerlo, y fue la primera vez en la Argentina que un Gobierno de cualquier signo reconoció en la práctica, incorporando elementos de segmentación y compensaciones, que no todo el campo era lo mismo y necesitaba un tratamiento diferencial.” (Peretti, 2014: 39)

“A la crisis política que significó para el gobierno el rechazo del proyecto de ley de retenciones en la cámara de Senadores y, como corolario, los resultados de las elecciones legislativas del año siguiente, el kirchnerismo respondió con iniciativa política, en medidas asistenciales, de democratización de los medios de comunicación y de derechos humanos, pero también con políticas hacia el sector agropecuario.” (Liaudat, 2017:116 y 117)

Desde esta tesis aportamos un tercer momento esencial para la institucionalización de la agricultura familiar producto de la 125. Este momento está caracterizado, por un lado, por la visibilización de amplios posicionamientos por fuera del bloque opositor en donde se rechazaba el fondo y la forma de la demanda de la Mesa de Enlace agraria, y en donde se destacaban organizaciones históricas como el Movimiento Campesino de Liberación, el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), el Consejo Asesor Indígena (CAI) y otras de más reciente formación como la Asamblea Campesina Indígena del Norte Argentino, ACINA, la Mesa Coordinadora Nacional y el Frente Nacional Campesino. Y por otro, la conformación de áreas agrarias en las principales organizaciones sociales y políticas que coordinaban dentro del kirchnerismo como La Cámpora, el Movimiento Evita y Nuevo Encuentro y por fuera de él como el Frente Nacional Darío Santillán. De esta manera, la 125 modificó sustancialmente el mapa de las organizaciones que pugnan por la representación del segmento de la agricultura familiar (Berger, S/F).

Con la mayoría de estos actores y organizaciones el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner tendió puentes y fue construyendo la institucionalidad del sector. Varias medidas resaltan esta estrategia política. La primera acción fue la aprobación de la ley de Tierras, a fines de 2011, que buscó limitar la venta a extranjeros al 15% del territorio nacional. La

segunda medida que destacamos con esta orientación es la designación en 2012, como subsecretario de Agricultura Familiar de la Nación, de Emilio Pérsico, referente del Movimiento Evita, quien construye una alianza de gestión con el MNCI, en el organismo que, en 2014, tendrá rango de Secretaría. Por esos años, también se inició un proceso de debate y acciones que incluyó a las universidades, al INTA y a algunas organizaciones y movimientos campesinos, para elaborar una ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar, Indígena y Campesina (LAFCI) que se sancionó a fin de 2014, y cuyo proceso ya mencionamos anteriormente.

En 2014, tres iniciativas políticas fueron en el mismo sentido. En julio, el titular del MAGyP, Carlos Casamiquela, lanzó el programa Cambio Rural II, que buscó la participación de unos 8 mil productores familiares, en una apuesta para la diversificación de la producción y el agregado de valor. Hacia fines de ese año se organizaron, desde la Secretaría de Agricultura Familiar y sectores de la iglesia católica, una serie de encuentros denominados Mesa Nacional de Diálogo para una Agricultura Sustentable, actividad que reunió a organizaciones del empresariado de los agronegocios (AAPRESID, AACSOJA, AACREA) y a organizaciones campesinas (MNCI-VC, FONAF, FAA), para construir “instrumentos de convivencia que permitan solucionar los enfrentamientos que se dan por la tierra” (Liaudat, 2017:120). Para varios autores (Liaudat 2017, Guido Prividera 2018, Balsa 2017, Mosse, 2017) son en estos espacios en donde se cocina un discurso a la brasilera<sup>78</sup> que apuesta a la ‘convivencia’ de los agronegocios y la agricultura familiar.

Otra iniciativa importante que nace de la emergencia de la 125 y que apuntó al corazón de la agricultura familiar, la podemos ubicar en febrero de 2015, cuando el gobierno y la nueva conducción de la FAA, lanzan la devolución de parte de las retenciones a los pequeños productores; lo que constituyó la primera medida de claro sesgo distributivo y logró fracturar la alianza conocida como Mesa de Enlace.

Distintos autores destacan este proceso señalando que, con posterioridad al llamado ‘conflicto con el campo’, en 2008, se profundizó la intervención del Estado en el área del

---

<sup>78</sup> Durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT), en Brasil, convivieron dos áreas con rango de ministerios, una destinada a los sectores agroexportadores y la otra a la agricultura familiar. Ambas coordinaba políticas, más allá de sus intereses particulares de sus actores.

desarrollo rural, y particularmente, se observó una jerarquización institucional de la cuestión de la agricultura familiar (Manzanal y González, 2010; Balsa, 2013).

“Dicho acontecimiento provocó reacomodamientos tanto a nivel de sectores de la burocracia ligados a lo rural (Nogueira y Urcola, 2013), como para las organizaciones que buscan representar al sector (Berger, S/F).” (Mosse, 2018: 34)

Un proceso de doble juego, Estado-organizaciones sociales-Estado, señala Balsa, en donde “los movimientos que organizan estos sujetos sociales aprovecharon el conflicto para, diferenciándose de las entidades nucleadas en la Mesa de Enlace, instalar en la agenda pública nacional, a través de la idea de que existía ‘otro campo’, otro modelo de desarrollo agrario” (Balsa, 2013: 371).

Prividera (2018) sostiene que la 125 significó algo más que las subjetividades que identificó y aglutinó a ‘el otro campo’. Las retenciones expresaban el freno del avance de la soja y cuestiones concretas elementales para los sectores de la agricultura familiar: la baja de la renta de la tierra, el freno a las topadoras, de los asesinatos de productores o integrantes de sus familias.

Las voces de productores campesinos de organizaciones que gestionan radios de la RRR, resaltan esas realidades y además de su pertenecía a un modelo agrario que se plantea como la antítesis del sostenido por las organizaciones que conformaron la Mesa de Enlace:

“Los campesinos cuando reclamos por nuestros derechos no somos tan agresivos como el sector que salió a cortar la ruta.” (A. Olivo, 2010)

“En los reclamos de la Mesa de Enlace no había ninguna referencia a la problemática de la tierra, del acceso al agua, un derecho elemental, ¿quién no tiene agua en sus casas, dirán?, miles de personas en la ruralidad hoy no la tienen.” (M. Castillo, 2018)

“El productor familiar necesita un Estado presente, no puede apoyar las propuestas de retención cero a los grandes exportadores. ¿Te imaginás que ellos sean los encargados de distribuir para que no haya pobreza?” (D. Bairelles, 2015)

“Hay dos conceptos básicos que distinguen a la agricultura familiar de otro tipo de modelo: uno es la soberanía alimentaria como objetivo, el otro es la agricultura con agricultores.” (M. Torres, 2016)

Pero es importante preguntarnos si durante este proceso, como se intentó demostrar desde las organizaciones patronales del campo, el modelo de los agronegocios perdió.

La respuesta es no. Para autores como Liaudat (2017) se identifica una segunda etapa (2010-2015) de gestión del desarrollo rural en donde, por un lado se impulsa una mayor institucionalización de la agricultura familiar, campesina e indígena y, por otro, se fomenta los agronegocios<sup>79</sup>.

“Entre 2003 y 2014, la producción de los granos tradicionales, soja, maíz, girasol y cebada, tuvo un incremento de 57 por ciento. Este crecimiento puede explicarse tanto por un aumento del área sembrada de 22,0 por ciento como del mayor rendimiento por hectárea que tuvo una suba de 28,0 por ciento (datos del Ministerio de Agricultura). Por su parte, las economías regionales experimentaron una suba del 49,0 por ciento, mientras que el área sembrada lo hizo en un 52 por ciento. Las hectáreas dedicadas a las economías regionales crecieron más del doble del incremento experimentado por los cultivos de la Pampa Húmeda.” (Premici, 2018)

Lo analizado nos permite precisar que producto de la puja tanto en las burocracias del Estado, como en los territorios, de modelos de desarrollo, los gobiernos postneoliberales, habilitaron un proceso de institucionalización de la agricultura familiar caracterizado por: el recrudescimiento del conflicto con los sectores patronales agropecuarios, pero también, por el conflicto en el propio seno de la agricultura familiar protagonizado por la discusión campesinado-agricultores familiares, neodesarrollismo-populismo; y el avance de organizaciones políticas y partidarias en el sector. Campesinos/as; agricultoras/es familiares; militantes políticos; trabajadores/as público/as intervinieron en esos momentos

---

<sup>79</sup> Liaudat explica esta etapa en al menos tres políticas que expresan la estrategia del kirchnerismo en ese sentido:

“En primer lugar se encuentra el Plan Estratégico Agroalimentario (PEA), lanzado en 2010, que promueve el aumento en un 60% de la producción granaria, buscando incorporar nuevos territorios al modelo de agronegocios. Ese plan impulsa un avance de la soja transgénica al establecer que ésta pase a ocupar no menos del 45% de la superficie a sembrar y que el maíz sea utilizado para producción de agrocombustibles. De esta manera, se sigue avanzando en el corrimiento de la frontera agropecuaria a costa de los bosques nativos y de otras formas de producción, al tiempo que se impulsa la siembra de soja o maíz transgénico para la producción de biodiesel, lo que profundiza la falta de soberanía alimentaria y el aumento de precio de los alimentos básicos (Poth, 2007:289-290). En segundo lugar, desde 2011 se aprobaron más de diez eventos transgénicos de maíz y soja distribuidos entre Bayer, Syngenta y Monsanto. La mitad de estas nuevas variedades combina la resistencia al glifosato con otra al glufosinato de amonio. La necesidad de reforzar la semilla RR da cuenta de la inconsistencia del modelo tecnológico de los transgénicos; sin embargo, se sigue avanzando hacia adelante sin ninguna problematización (Carrasco, 2012). En tercer lugar, en 2012 se lanzó desde el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación un proyecto para una nueva ley de Semillas que va hacia la privatización del conocimiento y la expropiación de la biodiversidad de nuestros territorios al fortalecer el patentamiento en las variedades de semillas”. (Liaudat, 2017:118 y 119).

convencidos de ser protagonistas de un momento político -hasta 2015- y considerándose sujetos de derechos. La lucha de sentidos imperante en esos años hizo esencial el ejercicio del derecho a la comunicación y la creación de posibilidades dentro de la burocracia estatal que interviene en las políticas públicas de desarrollo rural. En ese escenario se explica la multiplicación de experiencias de comunicación comunitaria rural, de radios rurales y de la RRR.

La comunicación comunitaria y popular se convirtió, como lo veremos en los capítulos siguientes, en una herramienta utilizada para el diseño/planificación o desborde de políticas públicas existentes. Servirá para acompañar procesos de gestión de medios de la agricultura familiar, desde el fomento estatal, que responden al silencio de los tradicionales/comerciales en torno a las problemáticas de la agricultura familiar; pero también aportará a la gestión del hacer estatal, acercando, y aquí lo que consideramos novedoso, estrategias participativas y democráticas en tiempos en donde el hacer lo estatal era signado por las urgencias de la crisis del 2001.

El abordaje de esta perspectiva en la gestión de lo estatal tienen muchas respuestas: por un lado el enfoque atraviesa históricamente, como lo hemos visto, a las organizaciones del territorio, que durante los gobiernos post-neoliberales ingresan a gestionar el Estado. Por otro, gestionar y planificar políticas desarrollo rural desde una perspectiva comunicacional, comunitaria y popular aporta miradas, métodos y acciones que permiten generar procesos inclusivos, diversos, situados, que recuperan las demandas de las comunidades a partir de sus historias y saberes.

Florencia Lance (2018)<sup>80</sup> asegura que pensar la gestión de lo público para lo rural desde la comunicación y desde una perspectiva popular le agrega politicidad e historicidad al momento de planificar y gestionar estrategias.

Para Fernanda Bersuski (2018)<sup>81</sup> lo que aporta, lo que nosotros entendemos como la mirada plangesquiana<sup>82</sup> de los procesos de planificación y gestión de la comunicación en la gestión

---

<sup>80</sup> Es trabajadora pública del INTA. Entrevista realizada para esta investigación.

<sup>81</sup> Es trabajadora pública del Ministerio de Producción y Trabajo. Entrevista realizada para esta investigación.

de lo público, son fuertes dosis de creatividad para desbordar políticas, impulsando mesas de trabajo coordinadas entre trabajadores y organizaciones, análisis de mapas territoriales y sobre todo, y coincidiendo con Lance (2018), una atmosfera de complicidad entre todos los actores que edifica un sentido poderoso para el hacer lo público más allá de los frenos de la burocracia estatal y las vanidades políticas.

Pero también buscamos demostrar que esta perspectiva de gestionar desde la comunicación popular políticas públicas para el desarrollo ha logrado construir anticuerpos, en tiempos de restauración de una lógica individual, que permiten el sostén de muchas iniciativas, como por ejemplo la Red de Radios Rurales (RRR), las alianzas entre trabajadores que las acompañan, y muchas políticas públicas que surgieron de ese proceso. El análisis de esas políticas públicas de fortalecimiento de experiencias de comunicación comunitaria rural que permiten desencadenar el proceso de la Red, cómo se planificaron y gestaron, el papel de los territorios y los trabajadores estatales para el caso de estudio en el último capítulo de esta tesis, nos permitirá abordar en la praxis la pregunta de por qué gestionar y planificar desde la comunicación popular/comunitaria.

Proponemos ahora ir a la praxis y conversar con esos conceptos, pero por sobre todo conversar, desconstruir esos conceptos, con los protagonistas de las experiencias: productores familiares, campesinos, indígenas, emprendedores de la economía social, trabajadores estatales, estudiantes. Analizar las distintas acciones que desde el Estado y esos actores sociales permitieron el desarrollo de la Red de Radios Rurales de Argentina y su impacto en el sector. Destacaremos fortalezas y debilidades del proceso que permitieron el diseño, el desborde y la implementación de proyectos, programas y políticas que estimularon no solo el ejercicio del derecho a la comunicación, sino la visibilización y la instalación pública, como así el ejercicio de otros derechos trascendentales para este sector de la ruralidad.

---

<sup>82</sup> Perspectiva construida desde la maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales, de la facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, que propone abordar la gestión y planificación de procesos comunicacionales desde el campo de estudios del cambio social, la comunicación popular y la pedagogía para el desarrollo.



**“Un técnico que mira con desconfianza las políticas, le decimos que es fundamental conocerlas, que nos familiaricemos con su lógica de producción en las que estamos necesariamente inmersos y que ello va a fortalecer el trabajo que le entregamos al sector y a la sociedad argentina día a día.”**  
(Espina, en Aranguren, Mioni y Patrouilleau. 2017:63)<sup>83</sup>

6. La comunicación comunitaria rural como perspectiva para la intervención en políticas públicas de desarrollo territorial rural.

La crisis del 2001 permitió a la política entender que la fuente de poder no es solamente el Estado, sino también los territorios. Pero no es una conclusión, como lo analizamos en los capítulos anteriores, a la que arribó sola la política que tracciona un proyecto nacional desde el Estado, también lo entendió la maquinaria burocrática del Estado que desde sus porosidades incorporó al territorio y las organizaciones sociales que entendieron que no hay transformación posible si no es pensando una estrategia dentro de Estado.

Como lo plantea García (2016) el concepto de poder en el sentido que queremos señalar se entiende tanto en la capacidad de actuar para lograr transformaciones en la sociedad como de lograr (dentro de los grupos organizados de esa sociedad) que otro actúe. Algunos funcionarios estatales, durante el periodo 2003-2015, (C. Casamiquela, 2018; D. Arroyo, 2018; C. Tomada 2018) y autores que analizan los Estados nacionales y populares que nacen de la crisis del 2001 (C. Bernazza, 2018; Vilas 2017; Basualdo, 2011) comparten la idea que el espíritu de época preponderante en distintos actores sociales, estatales y territoriales, estaba ganado por la idea de que el momento para la transformación era ahora, y que desde la acción se podría ir trabajando en las políticas y los perfiles de intervención nuevos y necesarios para esa transformación. Había que, mientras se hacía, construir las condiciones políticas y de legitimidad para avanzar en ese hacer.

Si entendemos el Estado en movimiento, como un escenario de arenas y las políticas públicas como relaciones sociales, el poder se manifestará en estas relaciones mediante

---

<sup>83</sup> Héctor Espina fue secretario de Legal y Técnica de INTA y jefe de gabinete del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca durante el último gobierno kirchnerista y es en la actualidad Director Nacional, por concurso, del INTA.

conflictos. En esta última acepción, convergen, disputan y conciertan las fuerzas políticas, grupos organizados de la sociedad, entre otros actores sociales, que tienen como objetivo modificar sus condiciones existentes y establecer posibilidades para generar protagonismos en el acceso a derechos humanos esenciales.

Para Carlos Casamiquela, ex presidente de INTA y ex ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación durante el último gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, las experiencias estatales post-crisis plantearon, a nivel proyecto político, pensar un país no desde políticas para un país desarrollado, como equivocadamente para el funcionario siempre se intentó hacer:

“Se pensaron políticas para un país devastado por la entrega de los servicios públicos más importantes, la descentralización sin fondos de la salud y la educación a las provincias o la venta de la banca provincial. Pensar y construir desde ahí puede ser más fácil, más cuando se es interpelado por las organizaciones de la sociedad” (C. Casamiquela, 2018).

El contexto, las urgencias, los proyectos (Estados postnacionales), las decisiones (las del Estado de trabajar con los sectores organizados, las del territorio de avanzar sobre la gestión Estado) nos permiten hacer uso del concepto de “metamorfosis estatal” de Oszlak (2014: 196-197) que posibilitó, para el momento analizado, una redefinición de la agenda pública en un Estado, que empieza a integrarse por funcionarios provenientes de trayectorias político partidarias reformistas, sin una articulación a priori subordinada a las clases sociales dominantes, y por referentes de organizaciones sociales, en un clima generalizado ganado por la acepción de que “es el momento de hacer” y que están dadas las condiciones para ese “hacer”.

Este proceso, como en todos los organismos públicos durante el periodo de análisis, encuentra al INTA, organismo de producción de ciencia y tecnología para la ruralidad transitando esas redefiniciones. ¿Para qué y para quién debe producirse ciencia en un escenario de crisis con un Estado devastado y vaciado y una sociedad que reclama y demanda no solo respuestas, sino también protagonismos para hacer lo público?

Hacia 2003, a 20 años del regreso democrático, el INTA continuaba con un 30 por ciento de vacancias en lugares estratégicos para la investigación producto aun del impacto de los

retiros y despidos durante los 90; el 60 por ciento de su planta de trabajo precarizada con una edad promedio de 54 años; con agencias de extensión de ese conocimiento desguazadas o cerradas; con un presupuesto exiguo y con una necesidad de definir las políticas de extensión para ponerlas en diálogos con las necesidades territoriales antes mencionadas.<sup>84</sup>

“En lo que respecta al INTA, la política de racionalización (de los 90) condujo a un fuerte recorte de sus recursos. El 30 de diciembre de 1990 cerró sus puertas para volver a abrir un mes después, el 1 de febrero de 1991, con una estructura diferente y sólo un tercio del personal...El ajuste presupuestario terminó manifestándose a fines de 1994, en una modificación sustancial del origen de los recursos, pues se dejó sin efecto la autarquía financiera de la cual había gozado desde 1956, a través de un financiamiento específico relacionado con las exportaciones agrarias, y su presupuesto pasó a depender del Tesoro Nacional.” (Albornoz 2015: 55 y 56)

Para Héctor Espina, actuar director nacional el INTA y ex jefe de gabinete del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación durante la gestión de Casamiquela, el INTA, por sus capacidades y disposición territorial a través de sus agencias de extensión y estaciones experimentales de investigación en todo el territorio nacional se “configuró en una plataforma para la implementación y la concertación de políticas a lo largo y ancho de todo el país” (H. Espina, 2018). Esa plataforma se compone en la actualidad de 80 estaciones experimentales, centros e institutos de investigación y 360 agencias de extensión rural, que articulan con investigadores, productores y organizaciones e instituciones de la comunidad, de las cuales cerca del 2000 participan de las decisiones del instituto a modo de control social de la gestión<sup>85</sup>.

“Construir un proyecto de desarrollo nacional requiere que la ciencia y la tecnología estén a disposición... por eso nos propusimos en INTA tecnificar a los políticos y politizar a los técnicos.” (Casamiquela, 2015: 11)

El ingreso a la planta del instituto de investigadores (muchos repatriados) y técnicos, desde 2003 a 2013, para enfrentar el impacto sufrido por las políticas de los 90<sup>86</sup>, pero, además, de profesionales, provenientes de las ciencias sociales, a la luz de la nueva estrategia institucional que ubicaba al organismo como una institución pública atenta a recibir las demandas de la comunidad, señala la voluntad de sectores del organismo de revisar las

---

<sup>84</sup> Datos surgidos de entrevista a Carlos Casamiquela

<sup>85</sup> Documentos de gestión pública disponibles en <https://inta.gob.ar/>

<sup>86</sup> Según documentos de gestión interna de la presidencia de INTA (2015) se pasó de una planta de personal con 3370 agentes en 2003, a una de 7294 en 2013.

políticas de investigación e intervención del INTA desde un enfoque territorial. Esa estrategia permitió también la incorporación de técnicos ligados a organizaciones de la ruralidad que no formaban parte en ese momento de los consejos directivos y asesores del INTA como las relacionadas a los movimientos campesinos o de la agricultura familiar.<sup>87</sup>

Para Lattuada:

“La propuesta de un nuevo paradigma de desarrollo rural basado en un enfoque territorial se asienta en el supuesto de una multiplicidad de acciones de tipo económico, productivas e institucionales promovidas por actores públicos y privados con competencia sobre un territorio que cooperan y se articulan con actores de carácter regional y nacional, cuya sumatoria y sinergia confluyen en un proceso de desarrollo rural, en un todo de acuerdo con las concepciones neo-institucionalistas que reivindican la importancia del capital social.” (Lattuada, 2015: 61 y 62)

Para Casamiquela, este escenario dentro de INTA y las políticas de desarrollo rural, planteaban una oportunidad única para actualizar la mirada de la ruralidad y sus actores y pensar en políticas públicas para sectores históricamente postergados de esa ruralidad, aprovechando la estructura institucional de INTA, en todo el país, en la implementación de políticas públicas construidas desde el enfoque de los derechos humanos. “Todo pudo, además, llevarse adelante porque por sobre todas las cosas hubo una decisión presupuestaria para construir ciencia y tecnología desde ese sentido” (C. Casamiquela, 2018)

Esa decisión significó para el INTA un aumento presupuestario del 640 por ciento, en dólares, desde 2013 a 2014, el crecimiento de la planta de personal al doble del personal que disponía en 2013, la repatriación de 20 investigadores que había inmigrado al exterior producto de los recortes en ciencia y tecnología durante la década del 90 en nuestro país, la

---

<sup>87</sup> También durante el periodo 2003-2015, muchos de los consejos asesores locales de INTA en el país, fueron incorporando representantes de esas organizaciones del llamado “otro campo” (campesinas, de productores familiares, de comunidades originarias, de la economía social, de universidades públicas), cuya función, según se consigna en la ley del instituto público es garantizar la participación de distintos sectores ligados a la producción rural en la fijación de las políticas y las estrategias globales de decisión institucional. No obstante estos procesos no se reflejaron con las mismas características en la conformación de las representatividades sectoriales del consejo directivo nacional de INTA, donde la representación sigue siendo hegemonizada por la SRA, CRA, Coninagro, ACREA y FAA y un representante por las universidades públicas.

actualización en equipamiento e insumos, en dólares, 19 veces más de los valores que se disponían en 2003.<sup>88</sup>

“Cada trabajador debía ser una mesa de entrada de demandas del territorio, aunque no formaran parte de la agenda de INTA” describe Casamiquela el perfil de un técnico de INTA para el proceso señalado y la sensibilidad desde donde tenía que construir su agenda el investigador del instituto agropecuario.

Lo hasta aquí detallado para INTA, organismo público de importancia en el desarrollo de nuestro caso de estudio, nos señala que para 2003 a 2015, se dan las condiciones políticas, presupuestarias y técnicas para que en INTA se desarrollará un proceso de producción de ciencia y tecnología capaz de atender la demanda de la ruralidad, reconociendo y asumiendo su diversidad. Pero también atenta a una sociedad en crisis, en donde el INTA podía poner a su servicio su estructura institucional en todo el país, su red de articulaciones con otros organismos y sectores organizados de la sociedad, y una reinterpretación de la ruralidad, para la investigación, la extensión y la acción pública, centrada en las reconfiguraciones de lo rural y lo urbano ya señaladas en los capítulos anteriores.

En la adecuación del paradigma de desarrollo al enfoque socio-territorial, la perspectiva de abordaje, desde la comunicación comunitaria, de iniciativas de gestión y planificación de políticas públicas aportó las herramientas metodológicas, como lo veremos en el análisis de los proyectos, programas y políticas que se implementaron o desbordaron para acompañar la formación de la RRR, que motorizar procesos de gestión públicos-comunitarios o público-populares. Dichos procesos pusieron el foco en la articulación de trabajadores/as de organismos que diseñaron estrategias tendientes a concentrar esfuerzos y presupuestos, no duplicando acciones en los territorios a intervenir, e impulsando una metodología de diseños e implementación de las políticas públicas más dialogada y protagonizada por las comunidades, en nuestro caso, las organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena que gestionan las radios de la Red.

---

<sup>88</sup> Información recabada de documentos de gestión interna de la presidencia de INTA (2015)

6.1 Un ejemplo de desborde de políticas públicas de desarrollo territorial rural: la línea de trabajo en comunicación comunitaria rural de INTA y la mesa interinstitucional de apoyo a experiencias de comunicación en la ruralidad.

Consecuente con el contexto institucional analizado para el INTA, y desde su estrategia de extensión y comunicación el organismo implementa, hacia comienzos de 2008 una línea de trabajo en comunicación comunitaria en la ruralidad que estimuló: el acompañamiento de experiencias de comunicación en el ámbito rural, gestionadas por organizaciones del sector; la generación de espacios de formación; la producción de materiales comunicacionales; la realización de encuentros nacionales e internacionales; el impulso de políticas, convenios, proyectos y programas con organizaciones y organismos públicos para el fomento de esas experiencias.

Esta línea, primero desde algunas acciones en un programa del sistema de extensión del INTA, ProHuerta, cogestionado con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y luego, desde una acción articulada con otros organismos públicos desde la Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión y la Dirección Nacional Asistente de Sistemas de Información, Comunicación y Calidad, se permitió relevar y sumar experiencias de trabajo en ese sentido en la institución y discutir la concepción de la comunicación para el desarrollo<sup>89</sup>, preponderante en las propuestas de gestión y planificación de la comunicación institucionales. Estas discusiones, que reflejamos en el capítulo 2, se centran en la necesidad de pensar la intervención desde procesos comunicacionales dentro del Estado, teniendo en cuenta los escenarios políticos, sociales y económicos de época; la demanda de los territorios en materia de políticas públicas; la necesidad de avanzar en la aplicación de esas políticas desde el diálogo con esos territorios; la intervención de organizaciones sociales en la gestión del Estado y la gran oportunidad que representa el INTA como plataforma nacional para esos procesos. Para muchos comunicadores, extensionistas, funcionarios y organizaciones de productores, la comunicación popular y comunitaria,

---

<sup>89</sup> En este sentido, y bajo la denominación “Una comunicación para los territorios”, se realizó en abril de 2013, en Casa Nazareth, en CABA, un encuentro de extensionistas y comunicadores de INTA que permitió reunir experiencias de comunicación comunitaria rural que el INTA acompaña en distintos rincones del país y elaboró un documento que intento reflejar la mirada comunicacional de ese trabajo. Dicho documento se encuentra disponible en los anexos de esta tesis.

construida desde el enfoque de los protagonismos ciudadanos y los derechos humanos, se presentaba como una oportunidad para acompañar en el desarrollo de esos procesos.

Para Héctor Espina, actual director nacional de INTA, el impacto de políticas y proyectos contruidos desde el enfoque socio-territorial y la comunicación comunitaria, como las iniciativas que acompañaron el fortalecimiento de radios rurales comunitarias, en el periodo estudiado por esta investigación, es observable en los territorios en la identificación de procesos de empoderamiento y fortalecimiento de la identidad de sectores de la agricultura familiar que gestionan proyectos surgidos de esas políticas públicas:

“Se trata de procesos de empoderamiento y fortalecimiento de la identidad de sectores campesinos e indígenas, que saben que esa radio es suya y que se convierte en un factor de poder para sus intereses. Me pregunto, ¿cuál era, hasta ese momento, una herramienta de intervención que tenía o tiene una organización del sector para revertir una situación de inequidad, de falta de respuesta de la política a una problemática del sector? ¿Una movilización, un corte de ruta? Ahora esas organizaciones tienen una radio, que les permite con otras herramientas, de dialogo, de visibilización de una temática en la opinión pública, de persistencia en el tratamiento de una problemática, poder negociar con el poder político. Pero que además le permite trabajar en el empoderamiento interno de su organización y de esa organización con su sector y su comunidad”. (H. Espina, 2018)

#### 6.1.1. ¿Extensión o comunicación?: un debate que no pasó de moda

La revisión del enfoque de intervención territorial del INTA, el ingreso de nuevos recursos humanos provenientes de los territorios y de las Ciencias Sociales, junto a algunos debates públicos de época, como los de la ley para una comunicación de la democracia, disrumpieron las formas de pensar la comunicación y la extensión en el INTA y en distintos organismos públicos, recuperando y actualizando el viejo debate de extensión o comunicación de Freire.

En 1973, el pedagogo brasileño Paulo Freire escribió *¿Extensión o comunicación? La concientización en el mundo rural* en donde reflexionó críticamente sobre las acciones de promoción social que desde diferentes organizaciones no gubernamentales; supranacionales

y estatales emprendían con el fin de contribuir a la creación de condiciones económicas y también políticas para la liberación de los oprimidos.

“¿Extensión o comunicación? La concientización en el mundo rural es un texto dedicado a contraponer el concepto de ‘comunicación’ como creación democrática del mundo con el de ‘extensión’ definido como una invasión a la cultura del campesino por la cultura del agrónomo, que pretende actuar en el medio rural como ‘concientizador’” (Russo-Sgró, 2001: 42)

En julio de 2009 el INTA fue epicentro de un encuentro de trabajadores del Estado, entre ellos del SENASA, INTA, SAF, AFSCA, CNC, MDS, y organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y solidaria, comunicadores comunitarios, entre otros, desde donde se debatió la importancia y los alcances de una legislación que piensa la comunicación como un bien público y, por tanto, como un derecho humano; el papel que deberían cumplir los trabajadores estatales en los debates, aportes, reglamentación e implementación de esa ley; y en como la ley debería poner en discusión las políticas de comunicación e intervención territorial de los organismos públicos, como así también las características del perfil de los trabajadores involucrados con el trabajo territorial.

Este y otros debates, en INTA, reavivaron los cuestionamientos de una perspectiva histórica de intervención de lo rural, en una institución pública que sostiene los horizontes que la crearon en 1956, a partir las ideas de la CEPAL, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas. Por un lado, se planteaba la necesidad de discutir una estrategia de extensión rural difusionista que entendía la construcción del conocimiento para la ruralidad desde un solo lugar, el del investigador o el técnico, desconociendo los saberes de los productores y sus logros en materia de transformaciones productivas y comunitarias. También, se llama a repensar la planificación de esa intervención y de los procesos de producción de conocimiento científico que, como instrumento de desarrollo, han generado: políticas públicas de arriba hacia abajo, fragmentarias, definiendo modelos y propuestas, por áreas específicas de Estado que se superponen y no atienden la complejidad del territorio. Espacios de gestión estatal burocráticos y administrativistas, que piensa la gestión y la planificación de políticas, muchas veces, como si se tratara de definir pasos, circuitos por donde transitar y formularios que llenar, sin la comprensión, además, de la complejidad de actores que integran el territorio. Estas formas de gestión de lo público



termina siendo legitimadoras de saberes foráneos que contribuyen, como aseguran Arrúa y Ceraso, a generar, desde distintas herramientas de intervención públicas, “una subordinación ante el saber hegemónico, en el reconocimiento de necesidades y carencias. Es el otro y el que más sabe, el que decide cuál es mi problema de desarrollo” (Arrua y Ceraso, 2006: 5 y 6).

Nuevamente Espina nos plantea cómo esos debates, para el periodo 2008-2018, plantearon dentro de INTA una estrategia de intervención que pone en discusión modelos de pensar la ciencia y la extensión para lo rural. Un debate que se profundiza a partir de 2016, con la llegada al Estado de un gobierno de corte neoliberal, y que puede identificárselo en dos enfoques en pugna: uno pos-desarrollista, que busca una intervención estatal en el territorio dialogada y construida con los actores de ese territorio y otro más tecnicista, que sostiene que toda intervención debe ser diseñada y gestionada por los especialistas en cuestión:

“Para muchos de los técnicos del territorio era más fácil trabajar con el poder político, con un intendente, por ejemplo, y no con las organizaciones. Esa matriz de intervención se pone en discusión con enfoques socio-territoriales o de la comunicación comunitaria. El escenario de crisis nos indicaba que la única manera que nuestros técnicos llegaran, por ejemplo, al monte, era a través de las organizaciones de campesinos. Hoy el INTA está siguiendo de cerca dos casos que creemos que son interesantes en materia de gestión de políticas públicas desde y con los territorios: uno es con la UTT, la Unión de Trabajadores de la Tierra, en la provincia de Buenos Aires, con los que estamos elaborando proyectos en donde los productores le plantean al técnico de INTA que es lo que están necesitando y cuáles son las estrategias de producción y gestión que tienen que implementarse. Un proceso de abajo hacia arriba que muchas veces es muy difícil de asimilar para un técnico. El otro caso es con el Frente Nacional Campesino en el Impenetrable, en Chaco, donde la organización se convierte en el controlador social del proceso de implementación de los proyectos”. (H. Espina, 2018)

La implementación de una línea de trabajo en comunicación comunitaria rural en el marco de la Coordinación Nacional de Extensión del INTA, en 2012, y la conformación de una mesa nacional de organismos públicos para el acompañamiento de procesos de comunicación rural comunitaria, en 2013, permitieron no solo probar estrategias de intervención territorial y producción de conocimiento para esa intervención, construidas desde el diálogo de saberes, sino también la implementación y reformulación de políticas desde el enfoque de la comunicación comunitaria para el ejercicio del derecho a la comunicación.

Desde 2008 la estrategia de extensión de INTA, empezó a acompañar experiencias y procesos de comunicación comunitaria rural. Junto a organizaciones de productores de la agricultura familiar modificó para ese fin herramientas de intervención histórica como los proyectos Profeder (de desarrollo rural) o los proyectos especiales ProHuerta (política pública de cogestión entre INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación), tradicionalmente destinados a líneas productivas para pequeños productores y que, en la actualidad, fomentan, también, líneas de comunicación comunitaria en mano de esos productores.

En el mismo sentido, desde la reglamentación de la Ley de Servicios Comunicación Audiovisual, se impulsó, desde 2013, una mesa interinstitucional de trabajo de la que, además del INTA, participaron el AFSCA, Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, y la CNC, Comisión Nacional de Comunicaciones (hoy confluyentes en el ENACOM, Ente Nacional de Comunicaciones); el Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación (hoy Ministerio de Producción y Trabajo); el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (hoy Ministerio de Desarrollo Social y Salud); universidades públicas como la Universidad Nacional de La Plata, UNLP; la Universidad Nacional de Quilmes, UNQ o la Universidad Nacional de Salta, UNSa, a través de sus carreras que abordan la comunicación popular y comunitaria; organizaciones sociales como FARCO (Foro Argentino de Radios Comunitarias); y organizaciones campesinas, de la agricultura familiar y de la economía social y solidaria.

Ese armado conformó una red de redes que permitió articular políticas públicas de fomento y fortalecimiento de las experiencias de comunicación en la ruralidad, readaptando las herramientas públicas con las que contaban los organismos que forman parte de la mesa de articulación. Desde esta experiencia, las organizaciones no solo accedieron a políticas ligadas al ejercicio del derecho a la comunicación, sino también a otros derechos esenciales para la ruralidad como el acceso al agua, a la tierra, al hábitat, al empleo, entre otros. Es desde aquí, donde consideramos en esta investigación se define el enfoque de trabajo desde la comunicación comunitaria, la comunicación para la participación, la organización y el ejercicio de derechos.

En el siguiente cuadro detallamos las distintas políticas existentes con las que se trabajó en comunicación comunitaria rural, a partir de la modificación de algunos de sus objetivos iniciales, lo que permitió acompañar, en forma articulada, a distintos organismos públicos, experiencias de comunicación comunitaria rural, gestionadas por organizaciones de la agricultura familiar. El cuadro nos presenta la política, el organismo ejecutor y su objetivo original:

Cuadro 2: Políticas públicas desbordadas para acompañar procesos de comunicación comunitaria rural

Política pública	Organismo ejecutor	Objetivo original
Proyectos Profeder (del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable)	INTA	Están orientados a distintos sectores de productores de la agricultura familiar. Entre los que se destacan los proyectos Minifundio, que tienen como fin abordar problemas relacionados con derechos fundamentales, como el acceso a la tierra y el agua, la mejora del hábitat, la infraestructura comunitaria y los servicios, la optimización de la producción orientada al autoconsumo y el agregado de valor de los excedentes para la comercialización (INTA, 1996). Y los proyectos Profam (Programa para Productores Familiares) que proponen mejorar las actividades organizativas y de asociatividad, la capacidad de gestión, el acceso al crédito, al financiamiento, optimizando las actividades productivas, posibilitando el aumento de la

		competitividad a partir de las mejoras en la comercialización y el agregado de valor a sus producciones (Mosse, 2017: 74)
Proyectos especiales ProHuerta	INTA-Ministerio de Desarrollo Social y Salud de la Nación.	Destinados a sectores de la agricultura familiar buscan el desarrollo de actividades, obras y adquisición de equipamiento que favorezcan la satisfacción de derechos, la producción, el mejoramiento de la calidad de vida y la reproducción social de las familias productoras en las distintas regiones. Además, apuntan a potenciar la producción para autoconsumo y venta de excedentes de las familias y organizaciones. (INTA/MDS, 2018: 2)
Entrenamientos laborales	Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.	Fortalecer oficios desde la práctica en un puesto de trabajo, en el cual las personas participantes de las acciones de entrenamiento para el trabajo reciben durante la formación el pago de un monto mensual, herramientas e insumos para el trabajo y materiales de formación. Los participantes de los entrenamientos son trabajadores desocupados.
Centros de Formación de oficios.	Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.	Fortalecer y/ o crear espacios de formación profesional en oficios gestionados por

		organizaciones sociales a partir del financiamiento de reformas edilicias del espacio de formación; el financiamiento de cursos (insumos para la formación, honorarios docente, difusión); la compra de equipamiento y herramientas para la formación y la disposición de recursos económicos para las responsabilidades de coordinación y gestión del centro.
Fortalecimiento institucional	Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.	Este programa brindaba la posibilidad de reforzar la estrategia de formación de centros de oficios en funcionamiento a través de la compra de insumos, herramientas tecnologías, obra, etc.
Fondo de Fomento Concursable de Comunicación Audiovisual (FOMECA)	ENACOM	Es una herramienta que permite redistribuir los recursos que provienen de los medios de comunicación audiovisual (gravámenes y multas) para fomentar la instalación, desarrollo y crecimiento de los medios comunitarios, de frontera y de pueblos originarios. (Defensoría del Público, 2017: 1)

Fuente: Elaboración propia

Como observamos en el cuadro de elaboración de esta investigación las distintas políticas públicas que fueron articuladas por la mesa de organismos en el marco del acompañamiento de experiencias de comunicación comunitaria rural en la agricultura familiar no se proponían en sus objetivos iniciales abordar el acompañamiento de este tipo de experiencias. Solo una política no existente hasta ese momento se constituyó en la única iniciativa pública particular, el proyecto *Sembramos Palabras, Cosechamos Derechos* que permitió la instalación y/o fortalecimiento y formación de 19 radios rurales en todo el país, gestionadas por organizaciones del sector y que destacáramos más adelante.

Ahora bien, qué permitió la reformulación de algunos de los objetivos de las políticas mencionadas para acompañar procesos de ejercicio del derecho a la comunicación en la ruralidad. Sin duda nos tenemos que detener en varios puntos. Algunos ya los mencionamos: la reconfiguración de la mirada de intervención de INTA, desde un enfoque territorial; el ingreso de nuevos perfiles de trabajadores a la planta del instituto, muchos provenientes de organizaciones sociales o del campo de las ciencias sociales; el impacto y las discusiones de los debates de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en las estrategias de comunicación y extensión de INTA y otros organismos públicos. Otros hechos fueron tan relevantes como los repasados, en particular los vinculados con las discusiones sobre el papel de la 125 en los sentidos y la acción de las organizaciones de agricultores familiares, campesinos e indígenas y el procesos de institucionalización en el Estado de ese sector de la agricultura familiar, producto de esas discusiones.

Como destacamos en el capítulo 5 de este trabajo, la movilización de las patronales del campo a propósito de la resolución gubernamental provocó una contra-reacción de los excluidos en ese reclamo, los rústicos como los caracteriza Bartra (2016), sectores que constituyen el 66 por ciento de los productores del país y el 20 por ciento del PBI agropecuario, la mayoría sin tierra o con problemas con ella, quienes no se ven representados en los considerandos de esas protestas y llevan adelante una serie de acciones que exigen políticas diferenciadas. El reclamo se articula no solo desde la tradicional demanda sectorial sino desde una acción estratégica que logra incidir en las burocracias del Estado, organizadamente, para cristalizar los pedidos.

Este proceso encontró a un Estado que entendió en esa contra-reacción una oportunidad para contrarrestar a las patronales a partir de acelerar el proceso de institucionalización del sector, impulsando políticas y acciones que acompañaran a ese “otro campo”.

Para las organizaciones que nuclearon a los colonizados y explotados rurales protagonistas de este proceso, no podía haber estrategia posible, sin una política comunicación que permitiera construir sentidos propios, ante la ausencia en los medios de comunicación hegemónicos de las problemáticas del sector y las subjetividades y miradas que esos medios construían del sector en la cobertura del llamado conflicto del campo.

Por esos días del conflicto agrario, el INTA fue epicentro de la presentación de un documental, *Queremos que nos escuchen*<sup>90</sup>, que exponía el debate en la voz de productoras y productores familiares y trabajadores y trabajadoras públicas en torno a qué campo visibilizaban los medios a propósito de las protestas por la 125, y expresaban, como más arriba afirmábamos, la necesidad de implementar estrategias de comunicación propias, como la gestión de medios comunitarios en manos de las organizaciones campesinas, de productores familiares e indígenas. En ese debate, volvió a aparecer la pregunta sobre el rol del trabajador y la trabajadora pública en esos procesos. ¿Cuál es el límite de la intervención pública, cuando a esa intervención comenzaban a acercarse integrantes de organizaciones territoriales?

“Cuando salió la gente del supuestamente campo, un gran sector del campesinado no estábamos ahí, no nos sentíamos representados por esa gente” afirmaba, Anita Olivo, productora familiar de Goya, Corrientes, en el audiovisual (Olivo, en Cefarelli, 2011). “Lo que se veían eran productores de muchas hectárea.” (Solís 2011, en Cefarelli, 2011), afirmaba otra productora llamada Margarita Solís, destacando la ausencia en las consignas de la protesta campestre de la 125, de las principales problemática de la agricultura familiar como es la voracidad del modelo agroexportador por la tierra Todos y todas coincidían que allí no estaban todas las voces, todos los problemas, y que “los medios juegan con la mentalidad de la gente cuando nos hacen creer que ese campo es el campo de todos, el

---

<sup>90</sup> En este link se pueden recuperar algunos de los debates de la presentación del documental como así también la producción audiovisual: <https://www.youtube.com/channel/UCtluw4kiYt1M73z1CeJHNWQ>

campo que nos alimenta” (Olivo 2011, en Cefarelli 2011). “Y si eso era así, si aparecemos solos en las necrológicas de los diarios, deberemos tener nuestros propios medios de comunicación, nuestras propias experiencias”<sup>91</sup>, decían varios de los productores participantes del debate del documental porque “la comunicación tienen que ser el nexo a la palabra al que nunca se la dio” (Olivo 2011, en Cefarelli 2011)

Hay es este proceso y momento que interpela la relación entre las organizaciones sociales, en este caso del campesinado y la comunicación, siempre distante (León, Burch o Tamayo 2005), una oportunidad de ejercicio de ciudadanía comunicativa (Mata 2006) (Uranga 2011, en Cefarelli 2011) que permite asumir eso que conceptualmente denominamos derechos humano, para ejercerlo, hacerlo práctica.

“La situación que teníamos nosotros era conseguir el agua, no teníamos dónde conseguir agua que abastezca a la familias que vivíamos acá. Un día me hicieron una entrevista por parte de un programa que se llama ‘Compartiendo lo nuestro’, donde yo contaba lo prometido que no hicieron. Y bueno, después, a partir de esa entrevista se pudo cumplir por parte del municipio.” (Alegre 2010, en Cefarelli, 2011)<sup>92</sup>

Para el periodista y escritor portugués José Saramago (2011, en León, Burch o Tamayo 2011) la relación organizaciones sociales y comunicación empieza a revertirse cuando las organizaciones sociales se dan cuenta que deben cuestionar la democracia para fortalecerla, que el Estado no es un enemigo y que no es imposible acceder a él para transformarlo. La participación en el debate y en diseño de las políticas nacionales de comunicación que impulsaron distintos gobiernos post neoliberales en Latinoamérica (Argentina, Ecuador, Venezuela, Uruguay, Bolivia, entre otros) respiraron la atmosfera de época en ese sentido.

Podemos concluir este apartado asegurando que, los debates de la LSCA y su reglamentación y el decreto 125 del Ejecutivo nacional contribuyeron al impulso de la gestión pública de políticas para el sector de la agricultura familiar en la Argentina y

---

<sup>91</sup> Testimonio rescatado en cuaderno de notas de esta investigación, septiembre de 2011. Presentación en la ciudad de Buenos Aires del documental “Queremos que nos escuchen”. Observación participante.

<sup>92</sup> Claudia Alegre es una productora banquinera del paraje Duraznillo, Goya, en Corrientes. “Compartiendo lo nuestro” era un programa de radio realizado por productoras y productores familiares de Goya y Lavalle, que luego formarían parte de la experiencia de FM La Chicharra de Goya, integrante de la RRR. Los productores banquineros son agricultores que viven en las banquinas de las rutas de diferentes provincias, expulsados por el avance de los grandes *pooles* de siembra que los dejaron sin tierras (Lofredo, 2012).



habilitaron, para ese fin, en la gestión pública enfoques/miradas que abordaron la comunicación como un campo de construcción política, de derechos para la inclusión. Lo que permitió, dice Uranga, la construcción de puentes para facilitar el diálogo público en el espacio público (Uranga 2011, en Cefarelli 2011). Estos debates y estas discusiones protagonizadas por productores a los que siempre se los caracterizó sin voz, estos debates en el espacio público, con nuevos actores del quehacer de lo público, en un momento histórico, permitieron avanzar en distintas políticas públicas que, desde un enfoque de la comunicación popular, trabajaron en torno a la demanda de las organizaciones en materia de ejercicio del derecho a la comunicación en la ruralidad.

Proponemos, ya conceptualizadas esas políticas en sus objetivos iniciales, trabajar en las iniciativas que se impulsaron y desbordaron desde 2008 a la fecha, siempre en diálogo con las organizaciones sociales, discutiendo con la política, trabajando en los límites del pragmatismo o la institucionalización, y motorizando, quizás lo novedoso, la articulación de trabajadores del Estado, que acompañan estas experiencias, en un ejercicio de ordenamiento de políticas, acciones en el territorio y estrategias compartidas para el ejercicio del derecho a la comunicación.

#### 6.1.2 Los desbordes en el INTA y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Como analizamos en el apartado anterior, fueron seis las políticas desbordadas en sus objetivos iniciales para acompañar experiencias de comunicación comunitaria rural, impulsadas en una coordinación colectiva por trabajadores y trabajadoras de diferentes organismos involucrados, directa o indirectamente, con iniciativas de desarrollo rural: los proyectos Profeder de INTA; los proyectos especiales ProHuerta (INTA-MDS); los proyectos de Entrenamientos laborales; de Centros de Formación de Oficios y de Fortalecimiento Institucional del Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación y los Fondo de Fomento Concursable de Comunicación Audiovisual (FOMECA) del ENACOM.

Abordaremos en su análisis conjunto las primeras cinco por lo novedoso que significó para estas políticas el abordaje de la temática, la comunicación comunitaria rural, en organismos

cuyos gestores políticos siguen mayoritariamente entendiendo la comunicación en su sentido difusionista o transferencista. Y dejaremos aparte, el análisis del trabajo con los FOMECA, porque aquí lo novedoso, por cierto, no lo constituyó el abordaje comunicacional, sino el trabajo con el sector y con lo rural.

En el periodo que va de 2011 a la fecha se impulsaron junto a organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y solidaria 68 proyectos de comunicación rural comunitaria (Ver Anexo 2). La mayoría de los proyectos están vinculados al encendido de radios comunitarias en zonas rurales o periurbanas o al fortalecimiento de proyectos existentes gestionados por organizaciones de la agricultura familiar. Desde el análisis de esas organizaciones y a partir de la caracterización de éstas realizadas en el capítulo 3, el 90 por ciento de ellas responden al patrón ligado con los movimientos campesinos, agricultores familiares con dificultades en la posesión de la tierra y comunidades originarias. Organizaciones que responden a un paradigma agrario que se plantea crítico al paradigma de los agronegocios, al que responsabiliza de la crisis alimentaria que sacude al capitalismo. Y se propone como paradigma de “repuesto”, en el sentido de Batra (2011), recuperando la historia, lo ancestral y lo mítico de la cultura *campesindia*, y revitalizando y actualizando esa mirada hacia un enfoque del buen vivir que vira a sistemas locales de producción agroecológica, en circuitos cortos, sin intermediarios, que vuelven a conectar a los productores con los consumidores, y propician el cuidando el medio ambiente, la soberanía alimentaria, el consumo saludable de alimentos y el policultivo. No hay en estas organizaciones un horizonte utópico en el que se ubiquen como un sistema satélite, en el borde, del capitalismo agrario. Se plantean la necesidad de otro sistema productivo sostenido en las tesis descriptas, transformador y superador del existente y que puede dar respuesta a la actual crisis alimentaria mundial. Es indudable que el objetivo de contar con medios propios forma parte de la estrategia organizacional para avanzar en ese objetivo:

“Vimos con otras organizaciones que la radio se constituía en una herramienta política en donde podía pasar no solo esto de prender los equipos y comunicar lo que se estaba haciendo, sino también construir un ámbito de encuentro y participación en donde no solo funcionara la radio sino también una biblioteca, un espacio de formación, un lugar de reuniones... y vimos además que otras organizaciones habían profundizado sus procesos organizativos con la radio y les había servido para enredarse con otras organizaciones, para pensar y actuar juntos... mientras nos servía, además,

para resolver un problema de comunicación que enfrentamos diariamente en las zonas rurales donde la accesibilidad a internet o a la señales de celulares es nula” (A. Morán, 2017)

Desde este paradigma de la agricultura familiar, que tiene como corazón del proceso productivo al sujeto productor-agricultor-campesino-chacarero, la radio, el medio de mayor acceso y mejor distribuido a escala federal (Iglesias, 2015), se constituye en un nexo para la transformación política, prefigurándose como un lugar de encuentro y participación ciudadana (Vinelli, 2013). Esta perspectiva recupera la idea de las prácticas comunicacionales comunitarias como instrumento de las organizaciones sociales en las disputas por el poder comunicacional y político (Pulleiro, 2011)

Otras experiencias alcanzadas por estos proyectos están vinculadas a experiencias educativas (radios escolares comunitarias en escuelas rurales); a organizaciones a la economía social y comunitaria o a otros medios de comunicación radiofónicos comunitarios vinculados a organizaciones de la agricultura familiar o que tradicionalmente en sus agendas y en su espacio han acompañado problemáticas de ese sector. En ese sentido, el INTA, impulsó un convenio de cooperación con FARCO, que permitió en este caso, acompañar el fortalecimiento de radios de la red que trabajan con el sector.<sup>93</sup>

La mayoría de los proyectos acompañaron el financiamiento de equipamiento, que permitió el encendido de nuevos medios rurales comunitarios o el mejoramiento tecnológico de los existentes, tanto sea para la producción radiofónica como para la llegada del medio a distintos sectores de la ruralidad. También acompañaron la realización de obras de infraestructura que mejoraron los espacios de producción y emisión radiofónica, como los de encuentro y vinculación de la radio y la organización con la comunidad. Otra línea que es coincidente en la mayoría de los proyectos es el financiamiento de espacios de formación en las radios que generen capacidades en las organizaciones para abordar las diferentes

---

<sup>93</sup> El convenio permitió acompañar en la formación técnica a las organizaciones campesinas que presentaron proyectos especiales de comunicación comunitaria rural en 2017 y 2018. Las propias radios del Foro, en distintos lugares del país acompañaban a las organizaciones en la colocación de la antena y en la instalación del equipamiento de la radio y encendido, a través de una serie de formaciones con los equipos propuestos por las organizaciones que gestionan las radios. También, durante 2018, varias radios de FARCO que trabajan con sectores de la agricultura familiar, se vieron beneficiadas por proyectos especiales y la mayoría de las emisoras de la RRR, integran el foro nacional.

dimensiones de la gestión de los medios como la política cultural, la comunicacional, la organizacional, la económica y la técnica.

Para Yanina Goitea (2019) el aporte de líneas como las de formación profesional, los centros de formación de oficios, o el fortalecimiento institucional, permitieron reconocer y validar oficios, roles y tarea que hacen posible la comunicación rural comunitaria y sobre todo validar saberes ya existentes en las experiencias:

“Considero que el trabajo con las organizaciones en torno a los proyectos que apoyaban a las experiencias que gestionaban las radios rurales, permitieron encender chispas, que permitían a las organizaciones darse cuenta que había una cantidad de herramientas a disposición en el propio entorno, que no se tenía noción de lo valiosas que eran. Nos hemos encontrado, en muchos casos, con personas que colaboraban con las experiencias, de forma voluntaria, que se transformaron en capacitadores de los proyectos, asumiendo tarea de trabajo técnico, que después redundó en el desarrollo exitoso de las iniciativas. En definitiva, estos procesos creo que lograron ayudar a formar cuadros técnicos en las propias organizaciones y en los territorios en donde éstas intervienen. Cuadros con capacidades de asumir instancias de planificación, ejecución y rendición de un proyecto vinculado a una política pública.” (Y. Goitea, 2019)

Otro dato a destacar de estas políticas públicas es que buscan siempre, cuando no se trata de experiencias nuevas, fortalecer procesos existentes (Ver Cuadro 7). En muchos casos un proyecto de especial de ProHuerta en comunicación comunitaria rural que sirvió para encender una radio, es articulado con un proyecto de entrenamiento laboral que permitirá la formación en la práctica de los equipos de gestión de la radio en oficios del medio (locución, producción, edición, operación técnica, etcétera.), mientras los participantes del entrenamiento reciben una paga mensual por su participación en el entrenamiento en el trabajo. En otros casos, proyectos de radios surgidas por el programa *Sembramos Palabras*, *Cosechamos Derechos*, son acompañadas desde un proyecto especial o un centro de formación de oficios o, como veremos más adelante, un proyecto FOMECA.

Buena parte de los proyectos de comunicación comunitaria rural se encuentran vinculados a otros productivos, gestionados por las mismas organizaciones y relacionados a distintas problemáticas y temáticas de interés como el acceso al agua; la producción con agregado de valor; la comercialización de excedentes hortícolas y frutícolas agroecológicos en ferias o mercados de circuito corto; el estímulo en el uso de energías alternativas renovables; la

producción pecuaria o apícola; el desarrollo de cultivos locales, la implementación de centros de multiplicación de semillas nativas, por destacar algunas líneas de financiamiento expresadas en el POA 2018 del programa ProHuerta. Las radios se convierten así en sistematizadoras de estas experiencias de desarrollo local y de ejercicio de derechos, tanto para la organización como para la comunidad, reflejándonos otro ejemplo de ciudadanía comunicativa (Mata, 2006), donde el ejercicio del derecho a la comunicación es inherente al ejercicio de otros derechos humanos fundamentales.

El análisis de los presupuestos de los proyectos arroja que para el periodo señalado la inversión solo en estas líneas de proyectos que estimulan experiencias de comunicación comunitaria rural llegaron a los 30 millones de pesos, sin analizar otras iniciativas que fueron acompañándose en el desarrollo de los procesos como: el financiamiento de procesos organizativos desde lo legal, para que las organizaciones de productores pudieran enfrentar burocráticamente en condiciones el acceso a las políticas; el impulso de procesos de capacitación surgidos del desarrollo en la implementación de los proyectos; el arreglo de equipamiento, insumos o herramientas una vez concluida la implementación de un proyecto, entre otras. Estas iniciativas aceptaron los mecanismos de gestión entre los organismos integrantes de la mesa interinstitucional de trabajo para el fortalecimiento de experiencias de comunicación comunitaria rural, permitiendo relevar políticas, proyectos, programas, o recursos disponibles (a veces sub-ejecutados), que pudieran atender demandas particulares en el sentido resaltado:

“Para el Ministerio de Trabajo y su línea de Entrenamientos laborales para el sector público, el trabajo con el INTA y la mesa de organismos y organizaciones para el apoyo a experiencias de comunicación rural, fue el primer antecedente de trabajo concreto vinculado a organizaciones de la ruralidad. La propuesta de los entrenamientos para ese sector perfilaba todas las acciones de proyectos a tipologías ligadas a empleos de una administración pública, municipal o provincial. El trabajo con el INTA nos trajo un montón de tipologías y temáticas novedosas como la construcción de servicios comunitarios de acceso al agua, los comunicadores comunitarios rurales, los operarios de monte nativo, los promotores de desarrollo local, los constructores de embarcaciones. Una serie de tipologías vinculadas con oficios específicos, relevados como necesidad por parte de las comunidades rurales involucradas, que no estaban dentro de nuestra estructura original de la línea. Estos proyectos por primera vez permitieron al Ministerio de Trabajo orientar acciones de empleo para la agricultura familiar que tuvieran en cuenta la historia y los saberes de las comunidades; vinculadas al desarrollo local, con la

adquisición de conocimientos específicos y habilidades relacionadas a procesos productivo locales muy específicos de un territorio y muy particulares de una comunidad. Proyectos que estimulaban la participación comunitaria, poniendo todo en tensión, por lo menos para las estrategias de empleo de nuestro ministerio, el límite entre lo privado y lo comunitario, históricamente difuso para este tipo de políticas. La experiencia nos permitió, en 2013, profundizar la línea de comunicación comunitaria, en un trabajo con AFSCA que impulsó algunos proyectos de entrenamientos en oficios ligados al trabajo en radios comunitarias, hasta la desaparición del organismo.” (F. Bersuski, 2018)<sup>94</sup>

### 6.1.3 Los FOMECA y la ruralidad

Las organizaciones de la agricultura familiar son consideradas por la LSCA como organizaciones del tercer sector, por lo que se tratan de organizaciones que de gestionar medios pueden alcanzar la política pública del fomento a través de los proyectos FOMECA.

El trabajo realizado, en este caso, por la mesa interinstitucional de apoyo a experiencias de comunicación comunitaria rural se centró en una serie de considerandos:

1. Trabajar en un minucioso relevamiento de los medios rurales comunitarios.
2. Impulsar y acompañar a las organizaciones de pequeños productores en su readecuación organizacional.
3. Incorporar el enfoque rural y sus particularidades en las distintas propuestas de acción del ente con el sector y en sus políticas y programas.
4. Avanzar en los procesos de legalización y acceso al derecho del 33 por ciento del espacio radioeléctrico para los sin fines de lucro de la ruralidad.

El primer punto permitió al ENACOM contar con una dimensión de los actores del sector, sin precedentes hasta ese momento, como así también reconocer en la RRR como un espacio de interlocución del ente con el sector, visible en la participación de trabajadores de ENACOM en los encuentros anuales de la Red.

---

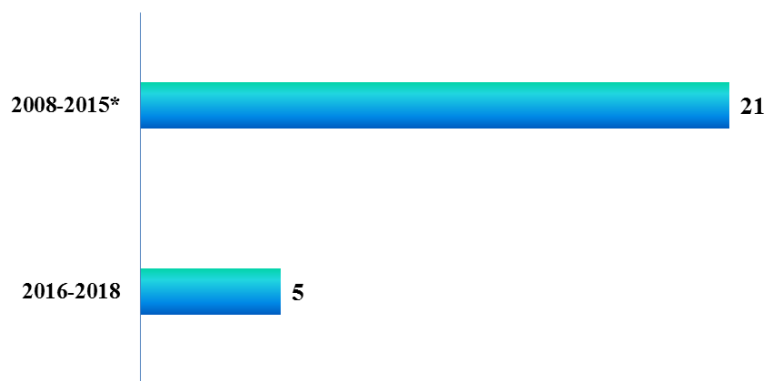
<sup>94</sup> Fernanda Bersuski es trabajadora del ahora Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación y coordina la línea de entrenamientos laborales para el sector público. Política desbordada durante el periodo 2013-2015, que permitió la implementación de proyectos vinculados a las radios rurales comunitarias. Entrevista realizada para este trabajo de tesis de investigación.

En el segundo punto enfrentó un cuello de botella al momento de presentar proyectos de fomento: muchas de las figuras legales de asociaciones de pequeños productores no contaban con su documentación al día o su proceso de regularización institucional se encontraba a mitad de camino. El trabajo articulado permitió, como puede observarse en el Figura 3, que se presentaran en el periodo de esta investigación, desde la implementación de la LSCA en 2013, 26 proyectos de fomento en producción de contenidos, mejoramiento tecnológico, gestión y fortalecimiento de redes. Veintiuno (21) de esos proyectos fueron presentados en 2014 y 2015, entre ellos el de redes que permitió la conformación de la Red de Radios Rurales (RRR), aunque la mayoría, desde 2016 se encuentran desfinanciados o interrumpidos.<sup>95</sup> Los restantes 5 proyectos se financiaron durante el periodo 2016-2018. Para Silvana Ávila, trabajadora de ENACOM y representante por el organismo en la mesa de trabajo interinstitucional de apoyo a experiencias de comunicación comunitaria rural, la cantidad de proyectos acompañados y aprobados durante el último periodo expresa cuál es la consideración que las actuales autoridades del organismo tienen para el sector, pero además la imposibilidad de los trabajadores de la ex AFSCA y CNC de seguir acompañando a las organizaciones como se venía haciendo “cuando la principal tarea es la acción gremial, en uno de los organismo que registran un alto número de despidos en áreas que articulaban con las organizaciones sociales.” (S. Ávila, 2019)

---

<sup>95</sup> El proyecto FOMECA Redes que estimulaba la conformación de la Red de Radios Rurales de Argentina, fue aprobado en diciembre de 2015 y en la actualidad no fue abonado el 25 por ciento de los fondos totales del mismo.

**Figura 3: Cantidad de proyectos FOMECA RRR durante los períodos 2008-2015 y 2016-2018**



\*Nota: Todos los proyectos fueron aprobados entre 2014 y 2015, después que la Corte Suprema de Justicia declarara la constitucionalidad de la LSCA (29 -10-2013)

Fuente: ENACOM

Para el punto 3, entre las acciones novedosas se trabajó, para los FOMECA de producción de contenidos una línea temática ligada a la ruralidad desde la perspectiva de la producción familiar, campesina e indígena.

“Ruralidad: Se trata de producciones que tienen por objeto promover organizaciones y experiencias del ámbito rural que consideran la comunicación como una herramienta estratégica para la organización comunitaria para el desarrollo local. Los formatos radiofónicos pueden ser, entre otros, radioteatros, documentales, microprogramas, campañas; cuyos contenidos aborden temáticas o problemáticas como la agricultura familiar, campesina e indígena, el acceso a la tierra y el agua, los mercados locales de comercialización de productos, la economía social y solidaria, la producción agroecológica, la educación de alternancia, la educación rural y popular, las problemáticas de infraestructura rural, la salud y el deporte rural, entre otros.” (Reglamento particular para la convocatoria a concurso abierto del Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual (FOMECA), línea n° 7/2015 producción de contenidos radiofónicos, pág. 8)

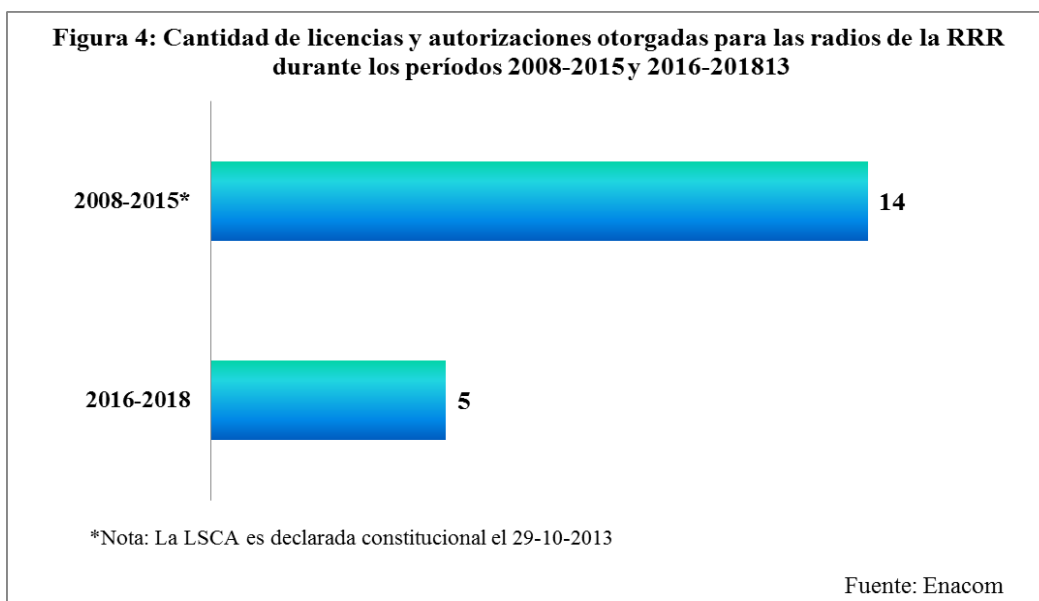
La línea permitió la producción de contenidos por parte de las radios de la Red abordando temáticas prioritarias y sensibles para el sector. Por otro lado, técnicos del ámbito público que acompañan a las organizaciones del sector fueron convocados por el AFSCA, durante 2014 y 2015, para participar de los comités de evaluación de los proyectos presentados para la línea mencionada.

Quizás, el último punto sea el menos avanzado o el que mostró más complejidades al momento de su implementación. En su momento, hasta 2015, las distintas presentaciones



judiciales que bloquearon en algunos de sus considerandos la LSCA o la estrategia de quienes coordinaban la gestión política del por entonces AFSCA de poner las energías en el enfrentamiento con los sectores monopólicos de la comunicación, autores en buena medida de las presentaciones en la justicia que paralizaron la ley, llevaron a un proceso lento y anárquico, y en muchos casos fortuito, en materia de legalización de las radios de la red. Desde 2016, a la fecha, ese proceso profundizó su aletargamiento, por lo menos para el sector en estudio, las radios rurales de la Red, registrándose, en cuenta gotas, el otorgamiento de algunas licencias por artículo 49 y produciéndose, recién en 2018, los llamados a concurso para el otorgamiento de licencias de baja frecuencia, en algunas provincias como Tucumán, Corrientes, Jujuy y Catamarca, Concursos a la fecha de presentación de esta tesis aún no efectivizados.

En ese marco de las 50 radios de la Red, como lo señalamos en el capítulo 2, solo 19 han avanzado en su proceso de legalización (Figura 4) ya sea por concurso, por otorgamiento de permiso a comunidades originarias, por artículo 49 o por empadronamiento, el resto tiene realizadas presentaciones ante el organismo en forma particular o por su pertenencia a otras redes, como FARCO, para su reconocimiento como medios del tercer sector.



Un dato a destacar fue que para los procesos de otorgamiento de licencias por artículo 49, el trabajo de la mesa interinstitucional, durante 2012, en la revisión de los formularios para acceso a licencias con el objetivo de incorporar caracterizaciones particulares de las experiencias gestionadas por organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y para las radios escolares de la ruralidad (S. Ávila, 2019).

#### 6.1.4 Sembramos palabras, cosechamos derechos

Como destacamos en este capítulo, el proyecto Sembramos palabras, cosechamos derechos (SPCD) no se trató de una política pública desbordada, como las ya descritas sino que se constituyó en una iniciativa novedosa que permitió, durante 2015, la instalación de 19 radios rurales gestionadas por organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena, en 12 provincias del país<sup>96</sup>.

El proyecto contó con fondos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, fue gestionado por el INTA y la Secretaria de Agricultura Familiar de la Nación y la implementación técnica de FARCO.

Cuadro 3: Experiencias integrantes del proyecto Sembramos palabras, cosechamos derecho.<sup>97</sup>

<b>Experiencia</b>	<b>Lugar</b>	<b>Cuenta con:</b>	<b>Requiere</b>
FM Encuentro	Morillo, Salta	Radio funcionando- Artículo 49 otorgado	Completar el equipamiento
FM Ecos de mi Pueblo	El Fuerte, Jujuy	Estudio - Artículo 49 en gestión - Entrenamientos laborales para 10	Comprar equipamiento básico

<sup>96</sup> Aunque lo que si podríamos asegurar que conserva una característica de desborde a ser una temática, el fortalecimiento de medios de comunicación gestionados por organizaciones de la agricultura familiar, que no formaba parte de la agenda de desarrollo de los organismos públicos involucrados.

<sup>97</sup> Un ejemplo de la atmosfera del “hacer ahora” en la gestión de políticas públicas que se experimentaba durante el desarrollo de los gobiernos populares y que analizamos en el capítulo 4 de esta tesis, la podemos ver en los nombres de las radios. Las organizaciones de la agricultura familiar había, en muchos casos, tomado la decisión de gestionar una radio, distintas áreas de gobierno había dispuesto fondos para implementar un proyecto (SPCD) para acompañar esas decisiones. Los proyectos políticos culturales de las radios estaban en proceso de conformación, quizás por eso, los nombres de las radios, en muchas experiencias no estaban definidos, como se puede ver en los pie de página del cuadro 3.

		jóvenes	
FM La Caprichosa	Tilcara, Jujuy	Estudio - Presentación al llamado de concurso para licencias	Comprar equipamiento básico
FM ACCOS <sup>98</sup>	Goya, Corrientes	Estudio - Equipamiento básico suministrado por MTEySS - Centro de formación Espera concurso	Completar el equipamiento suministrado por MTEySS
FM Otamendi Futbol Club	Otamendi, Escobar, Buenos Aires.	Estudio - Artículo 49 en elaboración	Comprar equipamiento básico
FM Familias Productoras <sup>99</sup>	Cañuelas, Buenos Aires	Espacio para el estudio - Artículo 49 presentado	Comprar equipamiento básico
FM Las Canaletas <sup>100</sup>	San Pedro, Buenos Aires.	Estudio - Artículo 49 en elaboración - Entrenamiento laboral para 20 jóvenes y desocupados	Comprar equipamiento básico
FM Asociación Quillay <sup>101</sup>	Jachal, San Juan	Estudio Presentación al llamado de concurso para licencias	Comprar equipamiento básico
FM Club Central Norte Argentino <sup>102</sup>	Cruz del Eje, Córdoba	Estudio - Presentación al llamado de concurso para licencias Entrenamiento laboral para 15 jóvenes y desocupados	Comprar equipamiento básico
FM Arroyón	Paraje El Arroyón, Río Negro	Estudio - Radio funcionando desde 2009 - Artículo 49 presentado	Comprar equipamiento solicitado
FM Newuen Hueche	Comunidad Linares, Neuquén	Radio funcionando con licencia de pueblos originarios	Comprar equipamiento solicitado
FM Arriero <sup>103</sup>	Chos Malal, Neuquén	Estudio - Artículo 49	Comprar equipamiento

<sup>98</sup> Luego pasará a denominarse FM La Chicharra.

<sup>99</sup> Luego pasará a denominarse FM Campesina.

<sup>100</sup> Luego pasará a denominarse FM La Correntada

<sup>101</sup> Luego pasará a denominarse FM La Montonera.

<sup>102</sup> Luego pasará a denominarse FM Central Ferroviaria.

		en elaboración	básico
FM Nuestra Tierra	La Paz, Entre Ríos.	Estudio - Trabajando proyecto para pedido de licencia	Comprar equipamiento básico
FM Radio Comunitaria Campesina	Encon, San Juan	Tiene equipamiento mínimo con el que funciona	Mejorar el equipamiento con el que cuenta
FM Pajsachama	Las Lomitas, Santiago del Estero	Radio funcionando desde 2013 - Licencia en trámite de pueblos originarios - Equipamiento mínimo que funciona a energía solar	Comprar equipamiento básico
FM Radio Tacuara <sup>104</sup>	Andresito, Misiones	Estudio - Espera concurso	Comprar equipamiento básico
FM Comunitaria <sup>105</sup>	Pergamino, Buenos Aires	Estudio - Trabajando proyecto para pedido de licencia	Comprar equipamiento básico.
FM Desde el Monte <sup>106</sup>	Dean Funes, Córdoba	Estudio - Licencia en trámite de pueblos originarios.	Comprar equipamiento básico.

Fuente: Proyecto La comunicación comunitaria como herramienta del desarrollo local. “Radios rurales: Sembramos palabras, cosechamos derechos”. FARCO – Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (2014)

Lo novedoso de esta experiencia radica en ciertos pormenores que intentaremos sintetizar a continuación:

- Se trató de una política de Estado surgida de un momento histórico, fruto del trabajo entre diferentes actores sociales (trabajadores públicos, funcionarios, referentes

<sup>103</sup> Luego pasará a denominarse FM La Arriera.

<sup>104</sup> Luego pasará a denominarse FM Tierra sin fronteras.

<sup>105</sup> Luego pasará a denominarse FM La Posta.

<sup>106</sup> Luego pasará a denominarse FM Pueblo.

territoriales, comunicadores populares) que buscó aportar a la implementación de la LSCA en el sector rural y periurbano y contar con herramientas comunicacionales para la promulgación de la LAFCI. Para Héctor Espina, jefe de gabinete del MAGyP en el momento de la ejecución del proyecto, distintos escenarios históricos y políticos confluyeron para crear las condiciones para la implementación de una política pública de las características particulares del Sembramos:

“En un determinado momento de la historia se dieron las condiciones objetivas para tratar de generar un empoderamiento para los sectores campesinos e indígenas que no son parte de la tradicional institucionalidad rural y ese proceso se acelera después de los hechos políticos ocurridos en torno a la 125. Como análisis más específico, es importante señalar en ese sentido, la creación, dentro del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, de la Subsecretaría de Fortalecimiento Institucional, en el marco de la Secretaría de Agricultura Familiar. Esto permitió, desde la institucionalización estatal, enfrentar el proceso de dispersión de las organizaciones del sector de la agricultura familiar, un ecosistema muy diverso y a veces enfrentado, y atender la demanda de todas las organizaciones, sin distinción, desde un solo lugar. Buscando romper con lógicas políticas estatales y de muchas organizaciones de la ruralidad, en donde siempre se trabaja con unas organizaciones específicas o se benefician unos dirigentes de esas organizaciones. El proyecto de los radios rurales buscó trabajar en ese sentido, más que en empoderar a algunos dirigentes de organizaciones o algunos referentes políticos de la gestión del momento, impulsar procesos de empoderamiento de las bases de organizaciones de la agricultura familiar que se disponían a gestionar esas radios. Le dio voz a partir del uso de una herramienta muy importante, la LSCA, a mi entender una política que la anterior gestión usó muy poco, a los agricultores y no a dirigentes organizacionales o políticos particulares y ese creo que fue el sello distintivo del proyecto de radios rurales, novedoso, dentro de las distintas políticas que intentaron fortalecer a las organizaciones de la agricultura familiar.” (H. Espina, 2018)

- Constituyó, en lo referente a la gestión estatal de la comunicación comunitaria rural, un punto de quiebre significativo en lo que refiere al trabajo organizativo y de planificación de estos procesos comunicacionales. La mesa interinstitucional nacional incorporó a la red de radios más importante del país, FARCO, en la gestión de la iniciativa, de la que intervinieron también referentes de organizaciones de productores familiares, campesinos, organizaciones originarias y de la economía social y la educación popular. Un dato para destacar es que, para ese momento, la mesa nacional impulsó armados similares a nivel regional y provincial que participaron activamente de la iniciativa permitiendo no solo trabajar el proyecto a nivel local, sino generar redes locales de apoyo a iniciativas de comunicación

comunitaria rural de la que se incorporaron organizaciones sociales y políticas locales; organismos públicos municipales y provinciales; referentes de universidades públicas nacionales de las provincias; junto a los referentes locales de organismos públicos nacionales y FARCO. De ese proceso se conocen los armados de la Mesa de comunicación Popular del Norte Patagónico; de Corrientes; del Norte de Córdoba; de Río Cuarto, Córdoba; del sur de la provincia de Buenos Aires; de Tucumán; de Santiago del Estero y de Salta y Jujuy, siendo esta experiencia la primera en formarse y la única en funcionamiento en la actualidad.

- Otra referencia novedosa es que la gestión administrativa y técnica del proyecto fue dada en su totalidad a FARCO. Por primera vez en la gestión del MAGyP y del INTA una organización comunitaria (red de organizaciones de ese tipo), se responsabilizaba de ese tipo de gestión, generalmente destinada o a la burocracia estatal con exclusividad, o a la subcontratación de consultorías privadas. La gestión del Foro Argentino de Radios Comunitarias, permitió que un proyecto que en un principio destinaba fondos para 18 radios rurales comunitarias, permitiría financiar una experiencia más la de Obreros del Surco, en Santa Fe: FM El Tero.
- El SPCD institucionaliza, no sin decidido pragmatismo, una herramienta pública de apoyo a sectores de la agricultura familiar en materia comunicación. Que significa no solo la instalación de radios rurales en manos de esos sectores; la compra de equipamiento; la formación de capacidades para la gestión de procesos de comunicación comunitaria rural; sino también la conformación de redes públicas-comunitarias para el acompañamiento de estos procesos en los territorios. No decimos que el SPCD es la única herramienta de institucionalización de políticas públicas para la comunicación rural del proceso que analiza esta tesis, como vimos en los apartados anteriores existen otras como los proyectos especiales ProHuerta de comunicación comunitaria rural. Pero lo que la diferencia es que mientras los proyectos especiales son una política existente, que es desbordada en sus objetivos iniciales para acompañar experiencias este tipo, el SPCD nace como política pública edificada de una necesidad original (Fresneda, 2019): fortalecer los procesos de gestión de medios comunitarios rurales en manos de organizaciones del sector.

“El SPCD fue un proyecto de políticas públicas muy innovador, que nace de abajo hacia arriba, asumiendo las demandas de la agricultura familiar, campesina e indígena, en materia del acceso pleno del derecho a la comunicación de ese sector. Brindando herramientas y tecnologías para la producción de contenidos de calidad, que colaboren fundamentalmente en la visibilización y en el fomento de la agricultura familiar, en el fortalecimiento de la soberanía alimentaria y los saberes ancestrales, para aportar al arraigo rural y a la vida digna de las zonas rurales” (R. Fresneda, 2019)

Además, será gestionada por una organización comunitaria que reúne históricamente en nuestro país a las experiencias comunitarias radiofónicas de ese tipo, un proceso novedoso que reunió, para Mariela Pugliese, presidenta de FARCO durante la implementación, a trabajadores estatales y comunitarios:

“El Sembramos buscó fortalecer las condiciones para que cada organización pueda ejercer su derecho a la comunicación, que no es solo el concepto liberal de la comunicación, el que cualquier persona pueda tener voz, sino el de construir sentidos desde sus propios medios, en este caso sentidos y medios de la agricultura familiar. El proyecto, en una sinergia interesante entre trabajadores estatales y comunitarios, permitió trabajar en las condiciones para que 19 experiencias, en distintas provincias del país tuvieran la infraestructura, la formación y la propiedad de sus medios”. (M. Pugliese, 20019)

- En su implementación el SPCD recupera la historia (los debates en materia de la Ley de SCA y de la Ley de AFCI), las conformación de la Red de Radios Rurales de Argentina y de otras políticas<sup>107</sup> y desbordes herramientas públicas existentes y desbordables, la experiencia de gestión conjunta entre trabajadores del Estado y organizaciones territoriales y se constituye en plafón para nuevas experiencias. De este proceso nace la iniciativa de<sup>108</sup>.
- Finalmente, podemos señalar que el SPCD le permite al INTA, revalorizar e institucionalizar en sus estrategias de extensión el uso de la radio como herramienta para acompañar el desarrollo territorial rural. El uso de la radio fue una herramienta destacada en distintos procesos de extensión. Héctor Espina (2018) habla de la

---

<sup>107</sup> Una vez concluida la implementación del SPCD, la Secretaria de Agricultura Familiar de la Nación, junto a la CNC y la Defensoría del Público impulsa la iniciativa Comunicarnos Fortalece, en donde junto a la defensoría del Público y la CNC se propone el fortalecimiento de 55 radios campesinas, indígenas y de la agricultura familiar. El proyecto solo puedo avanzar hasta el proceso de relevamiento de demandas de las experiencias a trabajar.

<sup>108</sup> Se afianza la línea de proyectos especiales ProHuerta de comunicación comunitaria rural, interrumpida en 2013 y con dos convocatorias hasta el momento de presentación de esta tesis, 2017 y 2018. Ver anexo 2

realización de programas de radios institucionales de INTA, en la década del 80, en diferentes emisoras locales, en donde a través de radioteatros se abordaban problemáticas de los agricultores. El uso de la radio y sus formatos como estrategias diferenciales que permitieran el dialogo de saberes entre productores y técnicos. Carlos Paz (2017)<sup>109</sup>, extensionista en los 80 de INTA, asegura que la radio permite, aún hoy, dar respuesta a la problemática de la accesibilidad de las tecnologías de la comunicación en la ruralidad. Diego Ramilo (2018), agrega en el sentido anterior que la radio es el medio más consultado en la ruralidad. Finalmente Rafael De Rossi, extensionista de INTA en la Patagonia, acerca dos consideraciones fundamentales del uso de la radio en lo estratégico para el trabajo de extensión y en los sentidos institucionales de esa tarea. Para el extensionista lo tratado en la radio permite habilitar espacios de encuentros específicos con productores. En tanto, en lo referente al trabajo de extensión, la radio permitió comprender que la voz del INTA no es la única y que “los temas tecnológicos no son los únicos importantes en la ruralidad” (De Rossi, 2015:29)

Para Cefarelli, Lance, Molina y Segura (2018) la experiencia del SPCD, además de constituirse en una experiencia que institucionaliza en la gestión pública el apoyo a experiencia de comunicación comunitaria rural en coordinación con organizaciones del territorio, nos permite reflexionar sobre ese enfoque de la comunicación como hecho político:

- “• Se construyeron agendas alternativas a partir de visibilizar problemáticas y organizarlas como contenidos.
- Se concibió a la comunicación como práctica social, en diálogo con las políticas públicas existentes. La agenda de estos medios comunitarios destacó la importancia del sector en la producción de los alimentos, las economías regionales y su aporte al desarrollo local y la contribución de los circuitos de comercialización locales que impulsan los productores familiares.
- Se generaron procesos educativos emancipadores y de conformación de identidades colectivas. La rehabilitación del sentido de lo “público”, impulsado y defendido por las organizaciones sociales que debatieron y se movilizaron a favor del cambio de las leyes de servicios audiovisuales es una prueba de este proceso.

---

<sup>109</sup> Entrevista realizada para esta tesis de investigación.



- Se contribuyó al fortalecimiento de las organizaciones como protagonistas de su conocimiento, su pensamiento y su formación. En esta experiencia, y en muchas otras, las organizaciones de la agricultura familiar han creado sus propias herramientas de comunicación y de formación. (Cefarelli, Lance Molina, Segura 2018: 7)

### 6.1.5 Formación y encuentros

Entre los objetivos que resaltamos de la línea de trabajo en comunicación comunitaria rural de INTA y de las mesas de apoyo a nivel nacional y provincial de experiencias de comunicación comunitaria rural, los espacios de encuentro y formación son los terrenos en donde no solo se compartieron iniciativas y saberes sino desde dónde se definieron problemáticas y acciones, luego convertidas en proyectos o políticas públicas para acompañar al sector en su ejercicio del derecho a la comunicación.

Desde 2008, INTA, a partir de la experiencia del programa ProHuerta, implementó encuentros de organizaciones de la ruralidad que gestionan proyectos de comunicación, junto a los trabajadores del sector que los acompañan y fortalecen dentro de la institución. En 2008 se realiza un primer encuentro<sup>110</sup> en Goya, Corrientes; en 2009, la experiencia se repite en Villa la Punta, Santiago del Estero, y en 2010 y 2011 en San Miguel de Tucumán y en Salta capital, teniendo estos dos últimos encuentros un fuerte sentido de institucionalización de la línea de trabajo. El primero contó con el apoyo del Centro Regional del INTA Tucumán- Santiago, y la presencia de autoridades nacionales de INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el segundo se realizó en el marco del acontecimiento institucional más importante de INTA, el INTA Expone<sup>111</sup>, en donde además del encuentro de experiencias, se selló un convenio de trabajo entre INTA, AFSCA y MDS de colaboración para el fortalecimiento de iniciativas de comunicación de la agricultura familiar y la economía social. Referentes de las experiencias protagonizaron una radio abierta, durante el desarrollo del evento de INTA, desde donde se trabajó en torno al

---

<sup>110</sup> Un dato importante a destacar es que esta actividad empieza a nombrar por primera vez dentro de la institución a las experiencias de comunicación rural como iniciativas de comunicación comunitaria y popular.

<sup>111</sup> Desde 2004 y hasta 2016, cuando fue interrumpida por razones presupuestarias, INTA Expone, se convirtió en una mega muestra de innovación y el desarrollo tecnológico para el sector agropecuario que buscó mostrar los avances y desarrollos de INTA a la opinión pública desde una estrategia educativa.

sentido de las experiencias, sus objetivos, la perspectiva popular y comunitaria de la comunicación en la ruralidad, mientras se realizaba la cobertura del evento.

Silvana Ávila, asegura que en esos encuentros se recoge qué estaba pasando en el Estado y en los territorios en materia de ejercicio del derecho a la comunicación y qué acciones podían pensarse entre organismos y organizaciones para la implementación de la LSCA en la ruralidad:

“El convenio firmado entre INTA, MDS y AFSCA, durante el encuentro de 2012, marca el foco de cuáles serán los objetivos en materia de gestión de políticas públicas y procesos de gestión y planificación de la comunicación en el ámbito público para la ruralidad. El convenio entre partes, con la presencia de organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena, hablaba de promoción y ejercicio del derecho a la comunicación en la ruralidad; de promoción, en ese sentido, de los servicios de comunicación audiovisual por parte de las organizaciones del territorio; de gestión de autorizaciones y licencias; de formulación de proyectos y de acciones de formación y capacitación para las organizaciones rurales”. (S. Ávila, 2019)

Para Cittadini (2018), coordinador nacional del ProHuerta en esos años, estas actividades contribuyeron a la visibilización de las experiencias y del trabajo que venían realizando militantemente muchos trabajadores de la institución, conscientes que las mismas eran un claro aporte al desarrollo local y a la discusión de las herramientas de extensión y de políticas públicas de la institución con las organizaciones del territorio. En definitiva, se visibilizaba, se reconocía e institucionalizaba ese trabajo y permitiría, desde el ProHuerta, en un primer momento, impulsar los primeros proyectos especiales para la temática de la comunicación rural y el reconocimiento del trabajo técnico en el área.

Los espacios de encuentro y formación de experiencias permiten el reconocimiento de los saberes y la diversidad de voces, las miradas e institucionalidades de quienes participan del proceso analizado. Los reconoce y los pone en diálogo entre sí y con los distintos actores sociales, con las organizaciones de productores, con la comunidad, con el Estado y con la historia al reconocerse protagonistas de la misma.

La radio, el encuentro de experiencias y la formación han tenido desde la perspectiva de la comunicación comunitaria, popular y para el cambio social un horizonte de puente, de medio, para aportar a la transformación social (Cefarelli y Segura, 2014). En ese proceso se

recupera la historia y los problemas de los ámbitos de los actores que se encuentran y forman (Villamayor, 1998). Se trata en el sentido de Prieto Castillo (1996) de entender estos espacios de encuentro y formación como mediaciones capaces de promover y acompañar el aprendizaje, es decir, la tarea de cada, en este caso, productor campesino, familiar, indígena o trabajador público del desarrollo de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismo, con el otro.

Praxis, reflexión y acción del hombre para transformar su realidad y transformarse, en el sentido propuesto por Mario Kaplún (1998), ese es el concepto que impulsa los encuentros y espacios y las iniciativas de formación trabajadas en comunicación comunitaria rural para el proceso de estudio de estas tesis. De ellas surgirá, la sistematización de experiencias de comunicación rural, construidas con y por los actores protagonistas de los procesos de desarrollo; la caracterización de esas organizaciones productivas que deciden en un momento histórico y en un tiempo político gestionar sus propios medios; los debates que caracterizaran colectivamente problemas; las acciones de trabajo colectivo ya sea para producir contenidos y sentidos de esos problemas y temas, como para pensar proyectos y políticas por donde se los pueda abordar (o desbordar).

Una serie de ejemplos en este sentido los constituye la continuidad de esos espacios de formación y encuentro en el recorte de tiempo destacado para esta investigación. En 2012 se realizan una serie de encuentros, en todo el país, en donde se convocó a experiencias de educación rural que trabajan con experiencias de comunicación popular como son las radios rurales escolares comunitarias<sup>112</sup> y se trabajó con técnicos de INTA y docentes sobre la profundización del medio radio como una herramienta no solo útil para acompañar procesos curriculares o pedagógicos de la escuela, sino como puentes de vínculo de la comunidad con la escuela.

---

<sup>112</sup> Una de las jornadas, se realiza en junio de 2012 en CABA y abordó la temática “La comunicación popular y los contextos educativos. Una herramienta para fortalecer el trabajo de la escuela junto a la comunidad”.

Los destinatarios de la actividad fueron los técnicos del programa ProHuerta que trabajan en el ámbito educativo y promotores docentes que abordan la temática. La capacitación estuvo a cargo del FARCO (Foro Argentino de Radios Comunitarias), el INTA, la AFSCA (Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual) y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Desde 2013 los encuentros de experiencias se denominan de comunicación en los territorios<sup>113</sup> y cuentan con un decidido impulso institucional al ser convocados, ya no solo por INTA, sino por la mesa interinstitucional nacional de apoyo a experiencias de comunicación comunitaria rural. De esta etapa son los encuentros de 2013 en CABA<sup>114</sup> y Goya, Corrientes, en 2014<sup>115</sup>, y Cuchiyaco<sup>116</sup>, Salta, en 2013, que abordan desde la institucionalización del enfoque de la comunicación comunitaria y una mirada latinoamericanista de los debates compartidos entre productores familiares, campesinos, indígenas, trabajadores públicos, docentes, estudiantes, académicos, la necesidad de aunar esfuerzos y acciones para profundizar el ejercicio del derecho a la comunicación en ámbitos rurales, con la aplicación de la LSCA y el fomento de las experiencias gestionadas por las organizaciones del sector. De los debates, acciones y declaraciones de esos encuentros surgirán la presentación en el ámbito del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación del proyecto SPCD, que ya dimos detalles en apartados anteriores; la presentación de un proyecto FOMECA de gestión que impulsará el primer encuentro de la Red de Rurales de Argentina y la profundización de la articulación de las experiencias de comunicación rural con ámbitos académicos en tiempos en donde, también en estos

---

<sup>113</sup> Un documento elaborado por extensionistas y comunicadores de INTA que trabajan con experiencias de comunicación comunitaria rural para la presentación de proyectos Profeder de comunicación comunitaria rural, define de esta manera a la comunicación comunitaria en el territorio:

“La comunicación comunitaria en el territorio involucra y compete a los actores, sujetos individuales y colectivos, en el ámbito concreto en que estos se desempeñan, en un contexto determinado, y con temáticas específicas (Uranga W., 2007).

En síntesis, la comunicación como derecho, asumida y practicada, fomenta la organización y la formación de las comunidades, estableciendo las relaciones más adecuadas para favorecer – en consonancia con las líneas de trabajo del PROFEDER– el acceso a las necesidades básicas como la salud, educación, agua y tierra y la gestión de mejoras de infraestructuras y servicios. Los procesos de comunicación comunitaria en el territorio pueden formar parte también de aquellas estrategias que aborden las problemáticas vinculadas con la generación de circuitos de producción y comercialización propios de la economía social.

Comunicación como punto de encuentro entre sujetos diversos, como intersección que favorece los procesos de transformación protagonizados por los distintos actores sociales del territorio.”

<sup>114</sup> Síntesis del encuentro disponible en: <https://inta.gob.ar/documentos/sembramos-palabras-cosechamos-derechos-6>

<sup>115</sup> Referencias del encuentro en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-259111-2014-11-05.html>

<sup>116</sup> Entre algunas de las particularidades de este encuentro se pueden destacar la discusiones en torno al concepto de comunicación con identidad y un trabajo de mapeo con las experiencias que permitió ubicarlas en la historia y problemáticas de sus territorios y en dialogo con las políticas públicas existentes. Disponible más información en: <https://inta.gob.ar/noticias/se-realizo-el-iii-encuentro-de-comunicacion-en-los-territorios>.

espacios, empiezan a cristalizarse experiencias de formación, investigación y extensión debatidas y construidas con las organizaciones del sector.

#### 6.1.6 Nos encontramos en Red

A partir de 2016, los encuentros nacionales de experiencias con la caracterización antes señalada se implementan en dos instancias, uno que sostendrá los debates para dentro de las instituciones estatales en torno al por qué acompañar experiencias de comunicación comunitaria rural, y bajo la denominación de encuentros nacionales de Comunicación en los territorios, como se venían implementando desde 2013; y los encuentros de la Red de Radios Rurales. La existencia de dos encuentros paralelos se fundamentan en un pedido de las organizaciones en torno a conservar su autonomía del Estado, en un momento en donde diferentes medidas en materia de comunicación audiovisual por parte del gobierno de la Alianza Cambiemos paralizaban la LSCA, con la consecuente afectación a los servicios de los sin fines de lucro. Pero también remarca el vigor con el que buscaba empezar a tejerse una red que involucraba a radios gestionadas por organizaciones campesinas. De esta manera, en Jachal<sup>117</sup>, San Juan, donde se conforma la Red en 2016<sup>118</sup>; en El Fuerte<sup>119</sup>, Jujuy en 2017; y en San Marcos Sierras (ver Anexo 3), Córdoba, en 2018, los encuentros nacionales de la Red no solo solidificaron el entramado, que pasará de las 19 experiencias del SPCD a las 50 que se reconocen enredadas al momento de presentación de esta tesis de trabajo, sino que en ellos se profundizó en la caracterización del sector; se coordinaron posicionamientos, reclamos y acciones colectivas no solo en torno al deterioro de las políticas públicas que acompañan el ejercicio y el derecho a la comunicación, sino de

---

<sup>117</sup> Información del encuentro disponible en: <https://redradiosrurales.com.ar/2016/09/30/iii-encuentro-comunicacion-los-territorios-jachal/>

<sup>118</sup> Un encuentro fundacional de la red también pudo ubicarse en diciembre de 2015, durante la inauguración de FM Campesina, de Cañuelas radio surgida del SPCD. En esa actividad, con la presencia de muchas de las radios del proyecto, se discutió sobre el estado de aplicación del mismo, sobre fortalezas que dejó y sobre las necesidades que se presentaban con el encendido de las radios en los procesos de gestión y planificación de las mismas, y también se confirmaba la aprobación de un proyecto FOMECA de redes que impulsaba la posibilidad de la construcción de la Red de Radios Rurales, decidiéndose la sede de Jachal, San Juan, para la definición del primer encuentro de diseño de la red.

<sup>119</sup> Información del encuentro disponible en: <https://redradiosrurales.com.ar/2017/05/05/declaracion-la-red-radios-rurales-fuerte-jujuy/>

problemáticas de la agricultura familiar, profundizadas durante el proceso de restauración conservadora del Estado, experimentado en nuestro país desde 2016. Posicionamientos y acciones que pueden observarse en los manifiestos y declaraciones de los encuentros<sup>120</sup>.

En lo que refiere a la caracterización de las radios del sector, cuestión que abordaremos con más detalles al cierre de este capítulo, antes de profundizar en las fortalezas, debilidades y desafíos de pensar, planificar y gestionar políticas públicas desde la perspectiva de la comunicación comunitaria y popular, nos parece importante señalar que los encuentros de la Red profundizaron el trabajo, junto a las radios, en torno a la significación de la sostenibilidad para las radios rurales comunitarias y los principales nudos problemáticos que observan las radios. En El Fuerte y Jachal, docentes e integrantes de radios comunitarias urbanas que participan y articulan con la Red, desde FARCO o a partir de sus propias experiencias de comunicación<sup>121</sup>, junto a integrantes del proyecto de extensión de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Comunicación, Ruralidad y Cambio Social, trabajaron junto a las radios desde un perspectiva multidimensional e integral de la gestión como la explicamos en el capítulo 3 de este trabajo.

En San Marcos Sierras, se abordaron problemas de la gestión desde las buenas prácticas impulsadas desde las experiencias, recuperando no solo acciones públicas, sino estrategias de autogestión de las experiencias<sup>122</sup>. (ver Anexo 4)

Si bien este momento de institucionalización de la Red y de multiplicación de acciones y encuentros (2016-2018) se puede caracterizar como de retroceso en materia de políticas públicas para la gestión de experiencias de comunicación comunitaria y de la agricultura familiar, visibles en la paralización de la ley de SCA; la discontinuidad en la implementación de los proyectos FOMECA; y el desmantelamiento de áreas de trabajo

---

<sup>120</sup> <https://redradiosrurales.com.ar/category/encuentros/>

<sup>121</sup> La coordinación del trabajo fue realizada por Diego Jaimes, docente universitario, trabajador de ENACOM, comunicador comunitario en FM Encuentro de Viedma, Río Negro (integrante de FARCO) y Martin Iglesias, docente universitario, comunicador comunitario de Radio Ahijuna de Bernal, Río Negro (integrante de FARCO y AMARC), participantes ambos de la RRR como trabajadores públicos y de la comunicación comunitaria,

<sup>122</sup> El trabajo en taller que abordó la síntesis de lo planteado estuvo a cargo de Elena Corvalan, periodista, e integrante de la Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy, espacio que forma parte de la RRR.

estatal, con sus consecuentes despidos de trabajadores y vaciamiento de sus políticas públicas: como la Secretaría de Agricultura Familiar y el la Autoridad de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA); durante 2017 y 2018, producto de la estrategia de la Red, se logró consolidar la línea de proyectos especiales de comunicación comunitaria rural de ProHuerta (INTA-MDS). Durante esos años se logra financiar el 72 por ciento de los proyectos desarrollados desde esa la línea de trabajo (ver Anexo 2). Además, la Red presenta para la financiación de sus encuentros y talleres, un proyecto Puntos de Cultura del Ministerio de Cultura de la Nación, que contribuye con el financiamiento del encuentro de El Fuerte, junto a fondos de la cooperación internacional<sup>123</sup>, que vuelven a aparecer, como en los 90, como un actor para la sostenibilidad de experiencias de comunicación para el cambio social, como las estrategias de autogestión de la radios.<sup>124</sup>

En materia de posicionamientos y reclamos las radios como Red exigieron: la ejecución total de los proyectos FOMECA presentados y denunciaron la discontinuidad en la aplicación de las diferentes líneas que componen la política de fomento; la implementación de la LSCA en su reglamentación original y el consecuente cumplimiento de los procesos de legalización y de acceso y reserva del espectro radioeléctrico para zonas de conflicto y sin conflicto, con los consecuentes llamados a concurso públicos para el sector de los sin fines de lucro. En esa estrategia la Red articulo esfuerzos con FARCO y pidió sumarse al armado de INTERREDES. En materia de políticas de desarrollo rural y local la Red reclamó también por la implementación de la LAFIC, reglamentada, pero desfinanciada y denunció el desfinanciamiento de las políticas públicas conseguidas en el proceso de institucionalización del sector y los despidos y persecución de trabajadores estatales y dirigentes políticos del sector.

---

<sup>123</sup> Entre esos fondos de cooperación internacional se destaca el aporte de la FES, Fundación Friedrich Ebert, creada en 1925 como legado político del primer presidente alemán elegido democráticamente.

<sup>124</sup> Un dato particular en torno a las estrategias de autogestión de la Red fue el lanzamiento nacional, en el marco del Mundial de Fútbol de Rusia 2018, de la campaña “Alentá a la selección Argentina con la remera que el Diego le regaló al Pepe”, en donde las radios de la red rifaron una remera firmada por Diego Maradona al ex presidente del Uruguay, Pepe Mujica, que el ex mandatario había donado la Red. La campaña permitió completar el financiamiento del encuentro de la Red en San Marcos Sierras, Córdoba.

En ese sentido trabajó en una estrategia de producción de contenidos de la red visibles en el lanzamiento de la plataforma web de la Red; de campañas radiofónicas<sup>125</sup>; de ferias de voces<sup>126</sup>, que unieron las radios del espacio en transmisiones nacionales específicas y de un noticiero federal, de la agricultura familiar, de producción periódica<sup>127</sup>. Una estrategia interesante a destacar en materia de producción de sentidos colectivos, trabajo en red y de implementación de políticas públicas fue la producción del disco Músicas y Territorios que, con financiamiento del Instituto Nacional de la Música (INAMU), permitió a las radios, fortalecer su vinculación con sus artistas locales, a través de la edición de un material que reúne a músicos agricultores de todo el país.

#### 6.1.7. Universidad y ruralidad

Como lo señalábamos al presentar el caso de estudio de esta tesis, forman parte de la RRR estudiantes y docentes de distintas universidades públicas del país. Esta participación se concreta también con otra transformación operada en el ámbito de la educación pública superior de nuestro país, largamente anhelada por las organizaciones de la comunicación comunitaria: la aparición de ofertas académicas de estudio ligadas a la comunicación popular, comunitaria y para el cambio social. Es indudable que la LSCA, sus debates, sanción e implementación, y la participación en ellos de estudiantes, docentes y académicos universitarios de la comunicación promovió la ampliación profunda de los propuestas curriculares de las carreras de comunicación y la oferta de la mismas teniendo en cuenta perspectiva comunicacional como derecho humano y bien social, desde donde se construye la ley. La Tecnicatura en Gestión de Medios Comunitarios de la Universidad de Quilmes (UNQ); la Tecnicatura en Comunicación Popular de la Universidad de La Plata (UNLP) y

---

<sup>125</sup> Un ejemplo interesante de estas producciones se realizó en el marco del paro internacional de mujeres, convocado por el colectivo Ni Una Menos, el 8 de marzo de 2017, donde las radios de la red produjeron una serie de micros radiofónicos que desde historias de mujeres rurales abordan la problemática de género en la ruralidad. Disponible la campaña en: <https://redradiosrurales.com.ar/2017/05/26/campana-la-red-radios-rurales-x-paro-mujeres-8-marzo-2017/>

<sup>126</sup> En transmisiones tipo ómnibus, de entre 4 y 7 horas, las radios de la red transmitieron en simultáneo, siempre desde una radio de cabecera, abordando temáticas como: la agricultura familiar; el género en la ruralidad, entre otros temas. Más información disponible en: <https://redradiosrurales.com.ar/2017/05/26/campana-la-red-radios-rurales-x-paro-mujeres-8-marzo-2017/>

<sup>127</sup> Noticieros disponibles en: <https://redradiosrurales.com.ar/category/noticieros/>



la Diplomatura en Comunicación Popular de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), son las que se reconocen, ya en la denominación de las propuestas de las carreras desde esas perspectivas. Sus propuestas fueron gestionadas por actores y organizaciones de la comunicación popular de nuestro país; muchos de sus docentes provienen o forman parte de procesos de gestión y planificación de comunicación comunitaria; las iniciativas académicas se reconocen en la tradición latinoamericanista de la perspectiva que repasamos en el Estado de arte de esta tesis y sus propuestas pedagógicas tienen como punto de partida el reconocimiento de los saberes de los actores y experiencias que participan de las carreras y la búsqueda de la validación de los mismos y su tarea como trabajadores de la comunicación comunitaria, dentro del ámbito universitario.

Las organizaciones sociales, desde sus propuestas de formación, también han propiciado iniciativas en el sentido anterior. En el ámbito rural y en nuestro país, se destaca la Carrera de Comunicación Popular Comunitaria de la Universidad Campesina Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos (UNICAM SURI) del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI).

Ese proceso también llevó a que estudiantes, magisters, doctorandos, abordaran en sus tesis de estudio, el análisis de procesos comunicacionales y experiencias ligadas a la comunicación comunitaria. En este sentido, se puede dejar mención a la conformación, en nuestro país de la Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular (RICCAP).

“...en los últimos años -especialmente a partir de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual- los medios del sector sin fines de lucro se han venido fortaleciendo también en el plano académico y de la producción de conocimientos, como lo muestra la creación de carreras de pregrado, grado y posgrado que abordan diversos aspectos de su desarrollo. Recuperar las voces de los actores en este contexto es central, ya que permite no solamente analizar el presente de estas nuevas -y no tan nuevas- emisoras, sino delinear acciones y estrategias a futuro, que dinamicen los procesos comunicativos y culturales que se manifiestan en el territorio y suponen el diálogo permanente entre práctica y teoría, donde los procesos de construcción colectiva de conocimiento tienen un rol central.” (Jaimes, 2018:22)

La línea de trabajo de comunicación comunitaria rural del INTA, construyó en todo momento redes con este proceso. En 2013, en un convenio firmado con la Universidad Nacional de Quilmes, el INTA becó a 50 dirigentes de organizaciones de la agricultura

familiar y la economía social y solidaria que gestionan medios de comunicación comunitaria para cursar la Tecnicatura de Gestión de Medios Comunitarios, de modalidad virtual.

Investigadores, estudiantes y docentes acompañan distintas experiencias de la Red, contribuyendo a la demanda de formación de las radios; o facilitando algunas de las instancias de encuentro y de taller de la Red. De esta manera, las universidades nacionales de Quilmes, La Plata o Salta han ido acompañando estos procesos y, en este sentido, impulsando proyectos de extensión universitaria como los que se destacan en el anexo 2 o el denominado *Comunicación, Ruralidad y Cambio Social. Fortaleciendo organizaciones y medios rurales que contribuyen al desarrollo y la inclusión social* que desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, se propuso contribuir en el fortalecimiento de “las organizaciones del cordón frutihortícola del Municipio de La Plata y de las radios de comunidades rurales promovidas por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria a través de procesos de asesoría, formación, sistematización y producción de materiales educativos en materia de comunicación popular, ruralidad y gestión y planificación de procesos comunicacionales”<sup>128</sup>.

Dos tesis de grado dejan constancia de procesos comunicacionales de radios de la Red. Una trabaja en torno a la experiencia de FM Oveja Negra y está escrito por Julia Franceschini y Nahuel Coto como trabajo integrador final (TIF) de grado de la carrera de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata. Su título es *FM Oveja Negra. Comunicación, Educación y Ruralidad*. El otro, para la misma carrera, aborda el proceso que originó a FM El Ceibal. Está escrito por Pamela Kweller y se llama: *La Abeja FM. Radio comunitaria de servicio en un territorio aislado. Herramientas para acompañar los procesos comunicativos en la primera sección de Islas del Delta de Tigre*.

En la actualidad, se elabora un TIF para la especialización de Comunicación Digital de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, el cual aborda el trabajo de las experiencias de la RRR en comunicación digital. Las problemáticas y desafíos y la histórica dificultad en el acceso a las tecnologías de la

---

<sup>128</sup> Información del proyecto disponible en: <https://proyectosextension.unlp.edu.ar/proyectos/644>

comunicación en las comunidades rurales de nuestro país. El trabajo es producido por Mariana Stegagnini.

En materia de investigaciones, se encuentra en producción el proyecto de investigación y desarrollo: *“Políticas de Estado y organizaciones sociales de la agricultura familiar: estrategias de comunicación y cambio social. 30 emisoras comunitarias de la República Argentina. Sembramos palabras, cosechamos derechos”*. Dirigido por Claudia Villamayor, la iniciativa presentada por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata tiene como objetivo general “realizar un estudio comparativo de la relación política y económica entre el Estado y las organizaciones de la Agricultura Familiar de la Argentina (periodo 2009 -2015 y período 2015-2021) que tienen radios comunitarias promovidas por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria para generar un conocimiento innovador que permita diseñar políticas públicas de comunicación democrática en los sectores rurales de la economía social y solidaria” (Villamayor, 2017: 24). Esta tesis se constituye en un primer aporte a los trabajos realizados por este proyecto de investigación.

Por último, queremos destacar el proyecto de Investigación Orientado por la Práctica Profesional: *Mapeo e identificación de los proyectos político comunicacionales y propuestas de gestión integral de los Servicios de Comunicación Audiovisual Populares, Comunitarios y Cooperativos de Quilmes, Florencio Varela y Berazategui*, presentado por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes y dirigido por Claudia Villamayor. La investigación, que se encuentra en proceso, pone en foco en el mapeo a experiencias de comunicación comunitaria de la ruralidad y los periurbanos del área geográfica en análisis.

## 6.2 ¿Qué sentidos y subjetividades se construyen en las radios de la Red?

Expresadas las políticas públicas que acompañaron el desarrollo de experiencias de comunicación comunitaria rural y la conformación de la Red de Radios Rurales, en el periodo 2008-2018, nos proponemos observar los sentidos, subjetividades y significaciones

que los protagonistas de la RRR fueron construyeron en el transcurso de la discusión, identificación, diseño, desborde e implementación de las políticas señaladas.

Identificamos una serie de testimonios rescatados por esta investigación a lo largo del proceso en estudio, los que ordenaremos en las siguientes categorías o dimensiones de análisis, que profundizamos conceptualmente en los distintos capítulos de esta tesis:

- 1) Caracterización de las radios de la RRR y perspectivas de comunicación de las organizaciones que las gestionan.
- 2) Ideas en torno al sector que gestionan las radios de la red.
- 3) Ideas de Estado y políticas públicas.

Estas categorías nos permitirá reflexionar en torno a fortalezas, debilidades y desafíos en torno al proceso desatado por la aparición de experiencias de radios rurales comunitarias gestionadas por organizaciones de la ruralidad y la economía social y solidaria y su conformación en Red junto a trabajadores estatales y otros actores de la sociedad civil, en el marco de las políticas de Estado específicas para el sector (2008-2018), elaboradas e implementadas desde modelos de organización/participación y/o transformación estructurante (Bordenave, 2004).

El objetivo de este análisis, busca aportar aprendizajes surgidos de estas prácticas que puedan contribuir, desde una perspectiva de la comunicación comunitaria y los derechos humanos, al desarrollo de procesos de gestión y planificación de radios rurales y de la RRR y de políticas de fomento para esas experiencias.

Los testimonios son recuperados de algunas de las expresiones vertidas en los distintos capítulos de esta tesis, de las entrevistas realizadas, de las conversaciones con los protagonistas y de las notas rescatadas a propósito de las observaciones participantes de esta investigación. También recurrimos a materiales producidos por las RRR y/o proyectos transversales, como documentales, publicaciones y otros materiales audiovisuales, en torno a la RRR y sus experiencias integrantes.

### 6.2.1 Caracterización de las radios de la RRR y perspectivas de comunicación de las organizaciones que las gestionan

En esta categoría destacaremos: testimonios de los protagonistas de la Red, en especial de las radios y lo que documentos de producción colectiva de la Red pueden aportar; reflexiones sobre la acción política de los medios; estrategias de gestión y planificación y problemáticas y temáticas que componen su dimensión comunicacional.

Como lo destacamos en el diseño metodológico de esta tesis, os testimonios forman parte de entrevistas personales, por correo o conversaciones telefónicas con protagonistas de diferentes experiencias de radios rurales comunitarias que integran la red. El recorte seleccionado tuvo en cuenta contar con testimonios de radios fundacionales de la Red, de experiencias más recientes, registrar diversidad organizacional, de tipo de experiencias y geográfica.

Cuadro 4: Caracterización de las radios de la RRR y perspectivas de comunicación de las organizaciones que las gestionan.

<b>Testimonios</b>	<b>Proyecto político-cultural /Ideas en torno a por qué una radio.</b>	<b>Gestión / Ideas en torno a las acciones y modos de planificación de las experiencias.</b>	<b>Comunicación / Ideas en torno a la agenda de temas de las experiencias y de las organizaciones</b>
FM La Campesina, Cañuelas, Buenos Aires	“Somos una radio comunitaria que responde a una necesidad de la Asociación de Productores de Cañuelas y de los parajes en donde viven los productores y sus familias que no veían reflejados en los medios de la Capital, sus temas, sus problemas y sus necesidades. Funcionamos en lo que era el gallinero de uno de los productores. Lo	“En la radio buscamos tener continuidad en el tiempo y empezar a generar recursos económicos y técnicos. Por el momento el sostén económico está dado por la cooperativa agropecuaria APF de Cañuelas. Las cuestiones técnicas de la radio las soluciona un compañero que conoce de aparatos (Daniel Bareilles) el "Magiver " de la cooperativa. Los problemas se resuelven por consenso,	“Uno de los temas más importantes para nuestras comunidades de productores en zonas lindantes a los conurbanos es el avance del negocio inmobiliario sobre lo rural. El problema es muy grave e intentamos incidir con la radio en ese tema. Discutiendo no solo con la comunidad, sino también los sectores de la política. Otro de los temas transversales son los problemas de

	<p>que quiere decir mucho, ¿no? La propuesta es que la radio no solo sea voz de esas comunidades, sino articuladora de instituciones como la escuela, productores, organismos y la cooperativa” (Camilo Polti, entrevista, 2016)</p>	<p>evaluándolos y si es necesario generando una corrección que a veces no es la óptima (ESTAMOS APRENDIENDO nos, también) En cuanto a las fortalezas tenemos una que es la más importante y es el material humano que conforma la radio, apoyado por la cooperativa”. (Alicia Alem, entrevista, 2017)</p>	<p>transporte y comunicación en lo rural. No importa que estemos cerca de centros urbanos importantes, la accesibilidad a muchos parajes es cada vez más grave.” (Camilo Polti, entrevista, 2018)</p>
<p>FM Horizonte, Medanitos, Catamarca.</p>	<p>“Nuestra radio surge por la decisión de nuestra organización de intervenir en el uso de las vertientes de agua que el Estado buscaba entregar a privados y nos dejaba casi sin ese recurso vital. Como los medios tradicionales no nos escuchaban, decidimos tener nuestra propio medio”. (Manuel Aguirre, entrevista, 2018)</p>	<p>“La sostenibilidad de nuestra radio significa para nosotros un gran compromiso en conjunto para que funcione la misma. Las tareas que asumimos son reuniones, capacitaciones, talleres, encuentros, coordinar, estar atento a la noticia. Los que se ocupan de esas tareas son un grupo de 10 personas. El tiempo que dedicamos es todo el tiempo posible que sea necesario y que esté a nuestro alcance. Nos organizamos en reuniones. Las decisiones se toman en las reuniones y delegamos responsabilidades. Este grupo, delegamos las responsabilidades en un integrante del mismo que cumple el rol como si fuera el director, pero nosotros no le llámanos director sino encargado que la radio funcione, por ejemplo: encender</p>	<p>“La problemática con las mineras y la cuestión del recurso agua es uno de los temas claves de la radio y de nuestra organización de productores. También el desempleo de nuestros jóvenes y las dificultades para el acceso de las comunicaciones en nuestras comunidades” (Manuel Aguirre, entrevista, 2018)</p>

		<p>la radio cuando hay corte de luz, programación de las misma, artística, la toma de algunas dediciones urgentes. Las evaluaciones tratamos de hacerlas una vez al mes y a su vez tratamos de dar nuevas ideas o decisiones, también tratamos de corregir y mejorar esos errores. Las fortalezas que tenemos como radio son: no dejarla decaer la radio, que este grupo este consolidado para mantener la radio, que la comunidad la escuche y la reclame cuando no sale algún programa o al aire, con personas que aporten económicamente. Como debilidades tenemos la falta de tiempo, las distancias, no se suma más personal para la programación” (Manuel Aguirre, entrevista, 2017).</p>	
<p>FM La Minga, Villa Giardino, Córdoba.</p>	<p>“Es importante aclarar que la radio es un proyecto de la Biblioteca Popular Leopoldo Lugones y como tal está regida por el estatuto de la entidad y toda decisión que comprometa a la institución debe ser refrendada por la Comisión Directiva. Pero nuestro sueño es ser la radio de todas las organizaciones de Giardino, de sus instituciones, de su gente. Por eso en el aire</p>	<p>“Para nosotros la gestión es una serie de acciones que permiten el funcionamiento de la radio en forma sostenida en el tiempo. Eso implica la obtención de recursos económicos y humanos: venta de espacios publicitarios, rifas, entradas, subsidios, capacitaciones, convocatorias para participar en la radio, voluntariado responsable. Tareas</p>	<p>“Priorizamos los temas ambientales, los vinculados a la agricultura familiar, a la economía social y a la cultura y el deporte local. En lo que refiere a temas ambientales nuestra radio y la Biblioteca es lugar de encuentro de las organizaciones de la comunidad para debatir sobre esos temas y de pensar acciones en conjunto. También es una prioridad el tema de los derechos</p>

	<p>de la radio se puede escuchar al Centro de Jubilados, a escuelas, a la Cooperativa, al Club, a Asociaciones civiles, fundaciones, entidades religiosas, Bomberos, a la Municipalidad, al Concejo Deliberante, etc. El intercambio es sostenido, basado en contenido para la radio (noticias, gacetillas, entrevistas, columnas, etc.) y visitas de grupos de estudiantes, en el caso de las escuelas. Retransmitimos programas de Conabip (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares), de H.I.J.O.S Córdoba, de FARCO y el Informativo Recorre de la Red de Comunicación Regional” (Maximiliano Bressan, entrevista, 2017).</p>	<p>para la puesta al aire, para el mantenimiento de equipos y del espacio de trabajo: limpieza, orden. La creación de un ámbito de trabajo con condiciones que garanticen el bienestar de las personas en sus funciones y faciliten las tareas. Una gestión administrativa transparente e interrelaciones con entidades de la comunidad y el Estado, promoviendo la participación y machacando en eso de que la comunicación es un derecho, que la radio es comunitaria y es una herramienta que pertenece al conjunto de la sociedad donde opera. Sobre cómo se toman las decisiones, si es una decisión que implica algo importante, se llama a reunión a todo el grupo. Se plantea la situación, se debate y se decide. No tenemos espacios de evaluaciones formales y registradas. Si las tareas y decisiones no han tenido el resultado esperado, sí, se corrigen, aunque no siempre es posible. Nuestra mayor fortaleza está en la gente voluntaria que pone afecto, pasión y compromiso para lograr la sostenibilidad. La debilidad mayor es el escaso y/o irregular alcance de la emisión</p>	<p>humanos.” (Maximiliano Bressan, entrevista, 2017)</p>
--	---	---	--



		<p>por aire. Eso deja fuera de la audiencia a varias zonas del pueblo.” (Maximiliano Bressan, entrevista, 2017)</p> <p>.</p>	
<p>FM La Campesina, Encon, San Juan.</p>	<p>“Nuestra radio es parte de una organización y pretende ser la voz de esa organización de todas las organizaciones con las que nos vinculamos. También la voz de un pueblo que no tenía su radio. Antes solo se escuchaban las radios de Mendoza.” (Lizeth Nievas, entrevista, 2017)</p>	<p>“Gestionar un espacio como la Radio Comunitaria tenemos que tener objetivos claros y que para cumplir con esos objetivos claros es necesario organizarnos comprometernos con cada tarea para que el proceso no se caiga. L@s que asumimos esas tareas somos tod@s l@s integrantes de la radio. Las tareas que implica son generar espacios de formación, buscar la manera de conseguir recursos, organizarnos para la limpieza, embellecimiento y cuidado de la radio, organizar la programación (días, horarios, operación, producción y edición). Actualmente somos 15 personas que asumimos estas tareas y el tiempo que le dedicamos va variando (no tod@s le dedicamos el mismo tiempo, ya que cada un@ trabaja también en otras cosas y el trabajo en la radio es totalmente voluntario). Para garantizar estas tareas nos organizamos por equipos de trabajo y nos juntamos para evaluar, planificar y organizar cada quince</p>	<p>“Los problemas de los campesinos, de nuestras comunidades originarias. El tema del agua y la contaminación.” (Lizeth Nievas, entrevista, 2018)</p>

		<p>días. Es en estos espacios que tomamos colectivamente todas las decisiones que involucran a la radio. Una de las fortalezas que reconocemos es que cuando pensamos en la sostenibilidad de la radio contamos con todo el apoyo de la comunidad en la que vivimos, una de las debilidades es que muchas veces no podemos dedicarle más tiempo a la radio porque tenemos que salir a trabajar en otras cosas.” (Lizeth Nievas, entrevista, 2017)</p>	
<p>FM Central Ferroviaria, Cruz del Eje, Córdoba.</p>	<p>“La radio surge de una mesa de comunicación que impulsaron organismos públicos e instituciones rurales y sociales. No sabíamos si iba a ser una radio al comienzo, o una publicación, pero todos coincidíamos que necesitábamos un espacio que atendiera las demandas sociales y pudiera construir una mirada más comunitaria y rural. La radio funciona en un club de la periferia de nuestra ciudad, en un barrio tradicionalmente obrero que hoy tiene una población campesina muy importante producto de las migraciones internas. El club nos dio el vestuario visitante y ahí,</p>	<p>“Nos propusimos que la radio salga todos los días, que diga cosas que no se dicen en otras radios ni en otros medios, y que la comunicación la diga la gente del barrio. La sostenibilidad nosotros la marcamos en tres puntos: lo económico, lo ideológico y lo social. Las tareas que implican esta sostenibilidad son el acuerdo constante de lo que sale al aire, lo cual lo vamos monitoreando no solo miembros de la radio, sino también los vecinos, la gente del club, la gente que nos escucha. Desde lo económico, la sostenibilidad, se da con el aporte que realizan al menos 30 organizaciones y</p>	<p>“Las temáticas que tienen que ver por lo rural y con lo comunitario son prioritarias. La difusión de la cultura local, el tratamiento de las cuestiones de género. Y también nos involucramos con campañas de bien público. Por ejemplo la radio es un lugar de distribución gratuita de preservativos en torno a una campaña de educación sexual.”</p> <p>(Liz Maldonado, entrevista, 2018)</p>

	<p>armamos el estudio” (Mumi Barreda, entrevista, 2016)</p>	<p>comercios (sindicatos, comercios, cooperativas, mutuales, centro culturales y el Estado municipal). Con respecto a la toma de decisiones, son consensuadas o habladas en las reuniones que nos proponemos al menos una vez al mes o cuando surge alguna necesidad como más urgente, hay un acuerdo con respecto al marco ideológico y de la función de la radio, el que y el cómo pensamos y laburamos la radio. Las decisiones se evalúan en tres niveles: Uno en el marco del Club y la Comunidad (si decimos lo que la gente necesita escuchar o está muy alejada la música, lo que decimos de lo que pasa en la comunidad). El segundo nivel la Radio, propiamente dicha, vemos desde si el operador está cobrando, si podemos pagar el teléfono, internet, luz y si cada programa está cumpliendo medianamente lo que se pensó para cada espacio. Y el tercero es la relación de la radio con otros espacios como la Red de radios rurales. Nuestra mayor fortaleza es el grupo de gente que se construyó.” (Liz Maldonado, entrevista, 2018)</p>	
--	---	---	--

<p>FM Encuentro, Morillo, Salta</p>	<p>“La radio surge porque queríamos hacer política con muchas organizaciones campesinas de la zona, porque los problemas de muchos productores no estaban visibilizados. La radio para nosotros es la voz de las bases de nuestras organizaciones, que le hablan a los políticos y a nuestros dirigentes también. Y comparte la vida de los productores, la radio funciona en el predio donde se produce, se hace la feria anual rural y los remates de ganado. Comparte nuestra vida. Ahh y quiero decir que yo soy la primera locutora campesina de Morillo!” (Lucía Ruíz, entrevista, 2017)</p>	<p>“Para nosotros la organización en torno a la radio es la parte más importante, ya que de ella depende el futuro de nuestra radio. Y sostener la radio implica, realizar diferentes actividades entre ellas: rifas, bingos, festivales, bonos contribución, pero también encuentros entre los miembros de nuestra asociación y de otras organizaciones de la comunidad para trabajar en la idea de porque es importante una radio como la nuestra, etc. La organización eligió una comisión de radio, que su vez está conformada x dos miembros de cada organización con la que articulamos. Son unas 12 personas algunas con tiempo completo para la radio y otras no. Las tareas por tiempo completo intentamos que sean remuneradas La comisión es la encargada de tomar las decisiones para las diferentes actividades de la radio y distribuirlas a las asociaciones de base de productores” (Lucia Ruíz, entrevista, 2017).</p>	<p>“Nuestra pelea es por la tierra y la radio es una herramienta para esa pelea. La tierra es todo para nosotros y para la radio también y ahí está poniéndole el cuerpo a las topadoras cuando nos quieren desalojar” (Lucía Ruíz, entrevista, 2018)</p>
<p>FM Ore Tape, Benito Juarez, Buenos Aires</p>	<p>“La radio surgió en el marco del Curso de Auxiliar en Comunicación Comunitaria del Centro de Formación Profesional “Ore Tape” y se vincula con</p>	<p>“La gestión se aborda estimulando la participación tanto de la organización como de la comunidad. En la actualidad unas 8 personas trabajan activamente en el</p>	<p>“Nuestros ejes de trabajo son la educación popular y la comunicación comunitaria para trabajar problemáticas como el desempleo y precarización laboral. Y</p>

	<p>un proceso que vincula a varios actores (trabajadores públicos, organizaciones sociales, productores familiares, emprendedores de la economía social) que es la Feria de Economía Social y Solidaria. Ese proceso ha generado un espacio de huerta agroecológica, donde a través de una articulación con el INTA y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) se formaron, con el programa entrenamientos laborales, jóvenes en oficios rurales. Y está ahí la radio en donde buscamos promover la formación en la comunicación como una estrategia para comunicar saberes y productos locales vinculados a una alimentación saludable y el cuidado del ambiente como aporte al desarrollo territorial.” (Fabiana García, entrevista, 2017)</p>	<p>proceso de gestión de la radio. Se realizan reuniones semanales donde se resuelven todo tipo de situaciones vinculadas a la radio. Se presentan las ideas de programas y se aprueba su incorporación en la grilla en esa reunión. Los programas deben estar de acuerdo con el Reglamento, Manual de Estilo y Código de Ética de la radio comunitaria Ore Tape, que fue construido en forma colectiva a partir del aporte de un Proyecto Especial ProHuerta de comunicación comunitaria, que presentamos en 2017. En esas reuniones se establecieron los valores a cobrar por los espacios, las publicidades, al operador. También se resuelven todo tipo de situaciones y si surgen conflictos y se coordinan acciones para la sostenibilidad de la radio” (Claudia Ischia, 2018)</p>	<p>también para impulsar nuevas formas de producción rural, más amigables con el medio ambiente y que no afecten la salud de las comunidades.” (Claudia Ischia, entrevista, 2018)</p>
<p>FM Tierras sin fronteras, Andresito, Misiones.</p>	<p>“Es un proyecto que la organización lleva adelante con el fin difundir sus procesos organizativos para toda la comunidad en general, no solo un medio de comunicación si no una herramienta de trabajo donde a través de unos micrófonos difundimos las luchas, los derechos</p>	<p>“La sostenibilidad de la RADIO implica un trabajo en equipo, solidario, comunitario, organizativo en todos sus aspectos, social, político, económico; de las cuales se desprenden tareas que debemos desarrollar como: el mantenimiento del equipo de radio, el del</p>	<p>“Desde distintos programas se reciben reclamos de familias con respetos a caminos en mal Estado, problemas de transporte para que los chicos lleguen a las escuelas. Esto hizo a que la discusión y difusión en distintos programas en conjunto con un concejal lleve a</p>

	<p>de cada compañero. La Radio está ubicada en la zona Rural y buscamos que sea el medio desde el que interactúen las familias rurales, además que para la organización es estratégica porque le permite fortalecer con otras organizaciones como el Movimiento Evita, CTEP, MNCI, COTRUM u organizaciones de Productores de la Zona. La radio tiene la fortaleza de pertenecer a una organización Campesina y eso hace que sea abierta a la comunidad. Y otro función que consideramos esencial que cumpla es que contribuya a la formación de jóvenes y adultos.”(Marcelo Torres, entrevista, 2016)</p>	<p>predio donde funcionamos, la operación técnica, locución, la producción de contenidos propios, la gestión pautas publicitarias, el móvil de exteriores, la administración de la radio. Somos unas 30 personas. Desde lo organizativo hemos acordado que todas las decisiones tanto políticas, sociales, económica, metodológicas se toman en reuniones de equipo por línea de trabajo o en asamblea de la organización. Continuamente los dirigentes de la organización escuchan las programaciones en distintos momentos del día, lo cual nos permite saber cómo sale al aire, desperfectos técnicos, fallas de los operadores, o como los locutores realizan sus programas con el fin de ir mejorando cada día. Un de las debilidades más importantes que intentamos enfrentar es el bajo alcance, el cual se están llevando tareas y acciones adelante para mejorar.”(Marcelo Torres, entrevista, 2016)</p>	<p>presentar proyectos de ordenanzas que solucione esas problemáticas de la comunidad; la cual se lograron varias políticas públicas a beneficio del pueblo como el boleto estudiantil gratuito, mejoramiento en la frecuencia del transporte público, fondo del presupuesto municipal para el mejoramiento de caminos”. (Marcelo Torres, entrevista, 2016)</p>
--	---	---	---

<p>FM La Chicharra, Goya, Corrientes.</p>	<p>“Al ser ACCOS Mate Ñe’e una asociación de comunicación comunitaria donde confluyen diferentes generaciones, diferentes trayectorias educativas, políticas, de militancia, organizaciones del campo y de la ciudad, es decir una red, una asociación de organizaciones sociales de base provenientes de distintos orígenes, esa diversidad se refleja no solo en las voces y temáticas de la radio, sino en las acciones políticas y de incidencia en las que tratamos de coordinar en y con la comunidad. A ACCOS Mate Ñe’e la componen: la Asociación Civil Departamental de Pequeños Productores de Lavalle, Cooperativa de Trabajo Agropecuario Juntos Podemos, Red de Comunicadores Populares Yaipotá Ñanderendú, Escuela de Familia Agrícola (EFA) Anahí y EFA Pejú Porá, MEDEHS (Memoria Derechos Humanos y Solidaridad); las audiencias y organizaciones sociales y comunitarias intervienen en la construcción de agendas para la programación en vivo de la radio, muchas de las veces, hasta sin darse cuenta. En ellas</p>	<p>“Entendemos la sostenibilidad de la radio como la capacidad de conservarse, permanecer, mantenerse activo a través del tiempo, compatible con los recursos que se dispone. Íntimamente relacionada con la gestión y la planificación, implica derechos y deberes con el proyecto de la radio en su conjunto. Cuando hablamos de sostenibilidad no hablamos sólo de lo económico, sino también de todo lo relacionado con la sostenibilidad institucional, lo que implica pensar la programación, campañas y spots; formación; publicaciones; publicidades, socios activos y adherentes. Una gestión auto sostenible implica organización, formación, responsabilidad, compromiso y militancia. Las decisiones se toman en reuniones de comisión directiva. En general se evalúan y re-evalúan los resultados de las tareas y decisiones, corrigiéndose en caso de la no obtención de lo esperado. Las tareas se ponen en marcha a través un organigrama que define áreas de</p>	<p>“En nuestra programación buscamos romper con los ejes que tienen muchas veces los medios en Goya, en donde la información muchas veces en una mercancía, su finalidad muchas veces comercial. Para nosotros es importante el tema de los derechos humanos, la vida campesina, la cultura local.” (Karen Ortigoza, entrevista, 2017)</p>
---	--	--	--

	<p>también tienen participación organismos oficiales, gremiales. ACCOS es la organización que sostiene la radio trabajando para generar nuevos espacios culturales y de formación como lo es el Centro de Formación Profesional ACCOS Mate Ñe'e. (Marina Pino, entrevista, 2017)</p>	<p>trabajo y roles.” (Marina Pino, entrevista, 2017)</p>	
<p>FM Pueblo, Dean Funes, Córdoba.</p>	<p>“Pueblo es una radio campesina. Pertenece al movimiento campesino y se reconoce en los procesos de nueva ruralidad, por eso es gestionada por gente de la ciudad y del campo”. (Fernando Martínez, entrevista, 2017)</p>	<p>“Gracias al apoyo de la audiencia y amigos de la radio hemos podido no solo pagar gastos fijos (luz, internet, etc.) sino también comprar materiales de construcción para acondicionar ampliar los espacios físicos de la radio. Así pensamos la gestión de la radio, pensando se involucre el mayor número de personas. Los programas pagan por su espacio una contribución de 60 pesos la hora, y los que no se animan a operar pagan al operador (60 pesos). Hay un grupo de coordinación compuesto por 9 compañeros. Están los que se ocupan de la parte técnica de la radio; los que gestionan proyectos, entrenamientos laborales y convenios con otras instituciones. También están los que administran y</p>	<p>“Trabajamos la problemática campesina, especialmente la de la tierra y los desalojos. La de los jóvenes y niños, y la estigmatización a las que se los acorralla en una sociedad ganada por el desempleo. También el tema de la violencia de género es un tema central para la radio y la organización que promueve acciones con otras organizaciones de la comunidad para denunciar y debatir públicamente sobre el tema. Y ponemos mucho el oído en lo que le culta a la comunidad, por eso en la programación de Pueblo son muy escuchados un programa de cuarteto y uno de doma.” (Fernando Martínez, entrevista, 2017)</p>



		<p>promocionan las actividades que generan ingresos económicos a la radio. Y todos los que integramos la coordinación tenemos un programa de radio. La sostenibilidad a partir de publicidades es una cuenta pendiente y de aprendizaje que nos debemos.” (Fernando Martínez, entrevista, 2017)</p>	
<p>FM La Arriera, Chos Malal, Neuquén</p>	<p>“Consideramos a la radio como un espacio de lucha y reivindicación de la vida campesina. Por eso cuando la soñamos, y hoy que la tenemos, la pensamos como una herramienta que nos permite disputar políticamente nuestros conflictos, desde la comunicación.” (Fabián Alderete, entrevista, 2016)</p> <p>“A la radio la empezamos a soñar en un desalojo, hace unos años, en unas tierras campesinas a 60 km de Chos Malal. Mientras acampábamos para resistir, jugábamos a hacer radio. Ahí empezó todo y ahí empezamos a entender para que la necesitábamos”. (Jimena Espinoza, entrevista, 2016)</p>	<p>“Pensar el funcionamiento de la radio significa tener en cuenta varias aristas y puntas a tomar, por lo general se piensa en lo económico, pero son las cuestiones vinculares, políticas y de relacionamiento que se van tejiendo con el andar de la radio las centrales. Implica varias tareas, mantenimiento de la radio, formación permanente en cuestiones técnicas, articulaciones, mantenernos informados y en búsqueda de las noticias, cobranza de publicidades, presentación de proyectos, organización de eventos, difusión permanente, coordinación con otros programas radiales, otras radios, parajes rurales, etc, etc, etc. Nos estamos ocupando en su mayoría dos personas, y eventualmente cuatro, y a veces seis según la tarea. A las tareas de la</p>	<p>“Es central para nosotros que la comunidad, que las organizaciones participen. Y lo hacen en la medida que vamos ofreciendo un servicio y un espacio diferente al que predomina acá. La participación de las organizaciones es central para nosotros y la de las organizaciones de trabajadores. Los gremios se han acercado y ven en la propuesta una posibilidad de ejercer el derecho a la comunicación. Por eso nos acompañan y nos apoyan. Estos acuerdos entre organizaciones campesinas, como la nuestra y la de trabajadores nos resulta estratégica y fundamental. Por eso abordamos problemáticas a fines a las que trabajan gremios como el docente de Neuquén, por ejemplo.” (Fabián Alderete, entrevista,</p>

		radio se le dedica mucho tiempo, sobre todo dos personas que están con un informativo y con tareas varias. Nos organizamos con roles y funciones, las cuales se nos han hecho un tanto difusas con el andar de la práctica. Las decisiones se evalúan en grupo pero nos ha costado reunirnos porque nos corre lo urgente, los tiempos de la radio son muy veloces y demandantes.” (Fabián Alderete, entrevista, 2016)	2018)
FM La Esperanza, El Chañar, La Rioja	“La Esperanza es un sueño de los productores familiares del Chañar. Por eso es la voz de la organización que los nucleas. Una voz real, sus comunicadores, locutores, gestores son productores familiares y sus familias. Es también la posibilidad para que muchos jóvenes de familias productoras aborden la realidad desde otro lugar y puedan quedarse en sus lugares. Pero también La Esperanza busca ser una radio en donde se acerquen otros actores como los trabajadores estatales que acompañamos estas prácticas y un lugar que contribuya al desarrollo de nuevas prácticas comunicativas. (Gabriela Chávez,	“La gestión es pensada de manera conjunto, se charla sobre las situaciones de la radio (desde lo técnico, lo comunicacional, lo organizativo, entre otros puntos). Y se define de manera conjunta qué camino tomar, con que estrategias y con cada integrante asumiendo un rol, que con el tiempo va mostrando más participación y empoderamiento.” (Gabriela Chávez, 2018)	“Desde programación buscamos acortar las distancias entre los productores y la comunidad. Mostrar nuestros temas, compartirlos con el resto de la sociedad. Y también buscamos rescatar nuestros valores, nuestra historia. A demás de ser un espacio que involucre a todas aquellas personas e instituciones que quieran acercarse como ya lo hace el club, el centro vecinal o el INTA” (Nicolás “Tico” Olivera, entrevista, 2018)

	entrevista, 2018)		
FM Rost, Famaillá, Tucuman	<p>“La radio es el altavoz de las organizaciones que componen la ROST, 25 organizaciones y grupos de huerteros que trabajan desde el enfoque de lo orgánico. Esa es la filosofía que atraviesa la comunicación de cada programa, de lo musical, de los sonidos de nuestra emisora.” (Carlos López, entrevista, 2018)</p>	<p>“Para gestionar nuestra experiencia es poder contar con recursos económicos y humanos para el funcionamiento permanente de la radio. Implica preparar una programación mensual y juntar fondos voluntarios que aporta cada organización, tarea que se realiza el día de la Feria de los Huerteros donde la mayoría de las organizaciones de la ROST tienen activa participación. Tenemos una reunión mensual con los responsables de cada organización donde se discute y resuelve la programación del mes y que temas abordará cada una de las organizaciones a fin de comenzar las grabaciones y ediciones correspondientes y la música que acompañará, cabe recordar que nuestra emisora no tiene programación en vivo, sino programas grabados que se emiten y repiten durante todo el mes. En esta reunión también se va evaluando las tareas y responsabilidades acordadas como así también todo lo referente a la edición y emisión de la programación en general. Tenemos 7 personas involucradas directamente en la</p>	<p>“Tratamos de trabajar temáticas que forman parte no solo de las preocupaciones de los agricultores familiares, sino de sus luchas como la seguridad y soberanía alimentaria, la economía social, la salud y el medio ambiente. La feria de los huerteros de la ROST es el corazón de la radio, las radios abiertas que se realizan en el lugar con todos los productores y huerteros, luego se retransmiten en la radio, buscando no solo que la comunidad se acerque a las ferias, sino intentando visibilizar a esos productores y sus vidas”. (Carlos López, entrevista, 2018)</p>

		<p>edición, programación, puesta al aire y funcionamiento de la radio y 12 organizaciones que aportan permanentemente a la programación, las otras organizaciones hacen aportes puntuales en programas especiales. Entre las debilidades que analizamos se encuentra a veces las distancias que separan a las organizaciones y a estas de la radio y el sostenimiento de la tarea cuando es voluntaria. La fortaleza son nuestras organizaciones. más grande que tenemos son las organizaciones y las vinculaciones que han ido construyéndose con el Estado, como por ejemplo con el ProHuerta y el INTA” (Carlos López, entrevista, 2017)</p>	
<p>FM Arroyón, Paraje El Arroyón, Río Negro.</p>	<p>“La radio surge del conflicto. Por la tierra, en un paraje que no figura en el catastro de ningún municipio y por el intento de desalojo de familias bolivianas ladrilleras que se habían instalado en el lugar. En un campamento ladrillero se enciende FM Arroyón que luego se transforma en un canal de televisión y en una biblioteca popular.” (Pablo Caccia, entrevista, 2016)</p>	<p>“Nuestro horizonte organizativo, de funcionamiento es la autogestión. Y nuestros esfuerzos como asociación y en los colectivos de la radio, el canal y la biblioteca, es como aunamos esfuerzos y distribuimos tareas para lograr la sostenibilidad y crecer desde ese umbral. Si bien cada persona que participa del proyecto tiene tareas particulares, las que se vinculan con sus conocimientos, todos asumimos el desafío de</p>	<p>“Las temáticas que se abordan son las propias del paraje, su cultura, sus historias. Sus problemáticas, la de la tierra que sigue siendo muy conflictiva, la de los crianceros, la de los agricultores familiares.” (Pablo Caccia, entrevista, 2016)</p>

		la gestión de nuestro espacio, porque lo entendemos así como un espacio.” (Pablo Caccia, entrevista, 2016)	
FM El Tero, Paraje Isleta Norte, Villa Ocampo, Santa Fe.	<p>“El Tero es una estrategia de nuestra organización para profundizar el proceso organizativo, de participación y fortalecimiento de los campesinos del norte de Santa Fe. Vimos que la comunicación era una herramienta que nos iba a dar otra dinámica, que iba a permitir desde la práctica, desde lo concreto trabajar en torno al arraigo de los productores campesinos y sus familias, la mística de nuestra organización y la participación de los distintos productores en ellas. También con la radio tenemos otro objetivo político entrar en el discurso de lo urbano con esta idea de qué es el campesino y cuál es su mirada.” (Maximiliano Castillo, entrevista, 2018)</p>	<p>“Somos 12 personas que hacemos todo, le metemos a la pala para producir y vivir, la misma que la usamos para levantar las paredes de esta radio, que nos organizamos para hacer programas, para buscar financiamiento, para formarnos y para hacer política que nos permita transformar nuestras realidades.” (Maximiliano Castillo, entrevista, 2018)</p>	<p>“Buscamos no solo relatar la realidad desde la radio, sino abordarla con sus protagonistas tomando los micrófonos y sobre todo, con la excusa de la radio, buscamos incidir en ellas. Por ejemplo, en pleno conflicto de los pescadores artesanales por una cuestión de permisos para poder trabajar, la radio estuvo con ellos, durante días fue la voz de esos pescadores y eso les sirvió a ellos y a nosotros como organización, muchos pescadores forman parte de la organización, para generar organización y acciones para negociar con los poderes de turno. La radio les dio más fuerza al momento de negociar. O sea la radio busca fortalecer, desde la comunicación el trabajo que en acceso a la tierra, medio ambiente, educación y luchas campesinas viene realizando, desde hace 25 años, nuestra organización Obreros del Surco.” (Maximiliano Castillo, entrevista, 2018)</p>
FM Oveja Negra, Parque Pereyra Iraola,	“Oveja Negra nace de una política pública,	“Somos un equipo de 5 personas que	Somos una radio educativa, producimos

<p>Berazategui, Buenos Aires</p>	<p>desde 2016 vaciada, que se llama CAJ, que piensa la radio como una herramienta pedagógica que, en nuestro caso, sirviera para incluir a pibes, hijos de quinteros que se estaban quedando afuera del sistema escolar. Pero además, que desde la radio, la escuela se abriera como un actor más de la comunidad, que incidiera en las problemáticas de esa comunidad de la que era parte y que a su vez la comunidad incidiera en ella. La escuela y la radio como un espacio de discusión y acción de la realidad. En los tractorazos de los 90 la escuela agraria del Parque Pereyra Iraola fue el lugar de encuentro de los productores y su familia. Hoy nuestra radio educativa comunitaria toma esa bandera y es el espacio de encuentro y de organización ante un desalojo de familias quinteras.” (Nahuel Coto, entrevista, 2018)</p>	<p>realizamos las tareas de laburo en la radio con los pibes, lo técnico, la formación, lo administrativo y el nexo con la escuela. Y después hay 2 compañeros ‘arreglatuti.’ Ese equipo tiene una forma de trabajo horizontal muy consolidada en donde cada uno fue encontrando su rol específico que se fue charlando, pero donde cada uno también lo fue eligiendo. Hay discusiones en torno al derecho a la comunicación, al género, a los derechos humanos que están saldadas. Hay acuerdos organizacionales, comunicacionales y sobre todos políticos culturales que están saldados En la radio todos sabemos, por ejemplo, que un comentario machista no se permite.” (Nahuel Coto, entrevista, 2018)</p>	<p>contenidos para la comunidad, pero atrás, en sus contenidos, en sus temas, hay un proyecto educativo para los pibes y pibas que habitan el Parque” (Nahuel Coto, entrevista, 2018)</p> <p>“Se escucha diversidad, porque somos una radio diversa. Con hijos de quinteros, algunas paisanas, niñas y niños cuidadores de caballos, apicultores desde nacimiento, raperos... en el medio de la incertidumbre por el desalojo de familias quinteras cuyas causas se encuentran frenadas en el poder judicial... familias de productores que convirtieron esas tierras en el cordón frutihortícola más grade de la provincia de Buenos Aires, proveedor de verdura, frutas, flores, dulces y hortalizas que se distribuyen y alimentan a miles de familias de toda la región.” (Julia Franceschini, Nahuel Coto, entrevista, 2018)</p>
<p>La RRR. Documentos colectivos</p>	<p>“Nuestras radios luchan por los que menos tienen. Producimos contenidos por la justicia y la solidaridad. Nuestras radios molestan al poder. Lo incomodan. Ejercemos la comunicación como un derecho, que es mucho más que pasar</p>	<p>“Como Red de Radios Rurales asumimos el desafío de juntarnos para potenciar nuestras voces, para fortalecernos y disputar sentidos, para buscar alternativas de sustentabilidad de nuestros medios, para sostener los espacios de comunicación</p>	<p>“Nuestras radios están en territorios que tienen como principales problemas: el acceso a la tierra y al agua, las inundaciones, el uso de agrotóxicos que dañan nuestra tierra, nuestra agua y a nuestros alimentos; los desmontes; la contaminación; los</p>

	<p>información por un micrófono. Somos organizaciones sociales y populares que tienen radios. No somos solamente radios...” (Manifiesto fundacional de la RRR, 2016)</p>	<p>comunitaria, para aprovechar las herramientas de producción de contenidos, para hacernos eco de los reclamos de nuestro pueblo, para que nuestras articulaciones sigan vivas y se fortalezcan, para encontrar los intersticios y las grietas por donde continuar ejerciendo nuestro derecho a la comunicación, para poner en valor la dimensión cultural de nuestros territorio...”(Manifiesto fundacional de la RRR, 2016)</p>	<p>desalojos; el modelo extractivista; la minería intensiva; el monocultivo; y las inversiones inmobiliarias que atentan contra nuestro ambiente, nuestro paisaje y nuestros recursos naturales. Nos preocupa el aumento del costo de los insumos para la producción local, la disminución de las posibilidades de consumo de nuestro pueblo con alto impacto para la economía social, los despidos de trabajadorxs, la persecución política e ideológica de los trabajadorxs, y los tarifazos. También, la violencia de género y la violencia institucional.” (Manifiesto fundacional de la RRR, 2016)</p>
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

### 6.2.1.1 Fortalezas y debilidades

El análisis de los testimonios para la dimensión: *Caracterización de las radios de la RRR y perspectivas de comunicación de las organizaciones que las gestionan*, nos permite asegurar que las experiencias comunicacionales se reconocen en su politicidad (corazón de los proyectos políticos culturales de esos medios), lo que sin duda se constituye en una fortaleza. Responden a un sector: son, mayoritariamente, radios de la agricultura familiar o campesinas. Son gestionadas por una organización de ese sector y consideran a la radio como una herramienta para incidir en distintas problemáticas del sector y la comunidad.

Lo que parecería pudiera ser una debilidad, su fuerte caracterización sectorial (radios campesinas, radios de la agricultura familiar, radios rurales), se revierte al entender el medio radio como una herramienta de diálogo, negociación e incidencia con los distintos actores territoriales de sus comunidades y el Estado en todos sus niveles. En este sentido, como lo podemos rescatar de los testimonios organizados en el cuadro 1, las programaciones recuperan la historia, las voces, los protagonistas y la cultura de sus lugares. Sus músicas y sus sonidos (no solo los de la agricultura familiar) confirman las características de una nueva ruralidad, como ya la describimos en el capítulo 5, que interviene (y se interviene) en el diálogo con el universo urbano. Muchas de las radios, que se definen rurales, funcionan en el centro o en alguno de los barrios de los núcleos urbanos y sus estudios y espacios de funcionamiento constituyen lugares de encuentro, participación y organización para otras organizaciones e instituciones de la comunidad. En esas articulaciones es donde surgen las acciones para incidir en problemáticas diversas del sector y la comunidad, y los proyectos y propuestas para reclamar y construir, junto a trabajadores estatales y el Estado, distintos niveles de políticas públicas.

Otra fortaleza destacada se encuentra en la condición estratégica que adquiere la radio para las organizaciones que gestionan las experiencias de la RRR. Las radios rurales han servido para construir sentidos y subjetividades en lo público en torno a temas y problemáticas del sector. También para incidir en políticas públicas de apoyo a los procesos comunicacionales y a otras problemáticas y temáticas priorizadas por las organización como: proyectos de acceso al agua; productivos; de formación, entre otros.

Una debilidad que señalan los testimonios para esta última cuestión, y que ampliaremos más adelante, son los distintos escenarios de relacionamiento de las experiencias con el Estado durante el periodo 2008-2018, caracterizados por los modelos políticos que disputan su hegemonía: para 2008 a 2015, el de Estados post-neoliberales, nacionales y populares, y desde el 2016 a 2018, el de un Estado neo-conservador. En el primero se visibilizan más posibilidades de interacción organizaciones-Estado-trabajadores estatales tanto en los territorios como en la maquinaria burocrática y en el segundo se destaca una retracción y congelamiento, producto de despidos de trabajadores, cierre de áreas de Estado y discontinuidad de distintas políticas públicas que venían acompañando a las experiencias de



comunicación comunitaria rural y a las organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena que las gestionan.

Otra fortaleza a destacar, por todo lo dicho, en referencia a los proyectos políticos culturales de las radios rurales comunitarias de la Red es la conformación de muchas de las experiencias en verdaderos centros de atracción cultural, social y de formación de sus comunidades.

Esta caracterización influirá al momento de pensar las estrategias de gestión de las radios donde la clave para la mayoría de las experiencias es pensar la sostenibilidad, y desarrollo en el tiempo de las radios rurales, desde el proyecto político comunicacional. Esto significa que gestionar y planificar la radio para estas organizaciones no implica solamente, solventar económicamente la emisora (sustentabilidad), sino mirar e incidir, colectiva y organizadamente, en distintos aspectos integrados (sostenibilidad) como el ideológico<sup>129</sup>, el social<sup>130</sup>, el organizativo<sup>131</sup>, el comunicacional<sup>132</sup>, económico<sup>133</sup>, el técnico<sup>134</sup> y el formativo<sup>135</sup>.

---

<sup>129</sup> El convencimiento de que son radios instrumento de organizaciones y de un sector, con historia y presencia en la ruralidad. Con una mirada y un proyecto para esa ruralidad.

<sup>130</sup> Ese proyecto no se construye en el clásico modelo positivista de campo-ciudad sino que busca incidir en lo urbano, ya que se trata de un modelo de vida, de buen vivir, y para ese fin buscará relacionarse, articular, confrontar con diferentes sectores sociales. La radio, como el espacio de la organización, es considerado un espacio de interacción de la comunidad. Lo que a la larga contribuye en la sostenibilidad de las radios, al construir la identificación de la radio con la comunidad, la radio de la comunidad.

<sup>131</sup> Lo organizacional se edifica, en este tipo de enfoque, a partir tres ejes: la participación, el compromiso y la delegación de responsabilidades para la toma de decisiones desde la construcción por consenso y la división de roles y tareas. Este proceso de planificación organizativa tienen en cuenta las capacidades existentes, las vacancias, que serán trabajadas en una estrategia formativa, las necesidades de la organización pero también las individuales de los participantes de la experiencia, el bienestar de esos integrantes y lo vincular.

<sup>132</sup> Lo comunicacional es visto en estas radios no solo desde la calidad de las propuestas periodísticas, estéticas, de formatos y contenidos de las emisoras, sino desde las estrategias comunicacionales para trabajar la vincularidad entre los integrantes de las radios, entre la experiencia radiofónica y el resto de la organización que la gestiona y entre la experiencia, la organización y los distintos actores de la comunidad.

<sup>133</sup> Entendiendo que lo económico y la administración de los recursos siempre estarán cruzados por el *querer* ser de lo político y lo ideológico, es decir con la mirada de mundo del sector y la organización. Y también asumiendo que hay un amplio abanico de incidencia en esta dimensión que no se reduce a la venta publicitaria o de espacios en la radio, sino, por ejemplo, al reclamo de fomento de las experiencias por parte del Estado (establecido por LSCA), a la distribución de la pauta estatal, a otras acciones de gestión de recursos ligadas al trabajo con las audiencias y la comunidad (clubes de oyentes, bonos, festivales, rifas, etc.), a la búsqueda de cooperación internacional, entre otras posibilidades.

Una modalidad característica que se observa de estas radios, al momento de expresar sus estrategias de gestión, es la de la autogestión, tradición constituida en la histórica relación Estado-comunicación popular y Estado- agricultura familiar que ya hemos sintetizado en capítulos anteriores. Este enfoque irá poniéndose en tensión, mutando, complementándose, siendo prioritario o secundario según se vayan desarrollando las relaciones con modelos de Estados que reconozcan esos derechos, como el de la comunicación, o tengan una política de reconocimiento e institucionalización de un sector, como por ejemplo el de la agricultura familiar para el periodo 2008-2015 en la Argentina. Por lo dicho, la característica autogestiva de estas experiencias de comunicación comunitaria rural, si bien responde a una tradición histórica desde la que fueron construyéndose las experiencias de comunicación comunitaria en América Latina, a veces significará una fortaleza o una debilidad según sea la relación de estas experiencias con el Estado.

Uno de los nudos problemáticos con los que se encuentran las radios es la condición de voluntariado de muchos de los integrantes de las experiencias. Esta característica plantea una relación fluctuante, por lo discontinua, de los participantes de las experiencias con las tareas asumidas o delegadas en las radios, modificando los equipos de trabajo y los procesos de planificación acordados. Durante 2008 y hasta 2015, la LSCA y distintas políticas de fomento que fueron in crescendo para el sector, como las analizadas en este capítulo, permitieron a muchas de las radios comenzar a debatir y caracterizar un nuevo rol, el del trabajador comunitario de las radios, formado y rentado<sup>136</sup> para su tarea, estrategia que se interrumpirá desde 2016 con la paralización de la ley y la desaparición y discontinuidad de dichas políticas.

Otra debilidad que aparece en las radios producto de los problemas señalados es la superposición de roles al momento de la distribución de la tareas de gestión. Lo que muchas

---

<sup>134</sup> Lo técnico, se entiende desde un enfoque de gestión integral de la comunicación, como una dimensión vertebral para sostener una transmisión continua de la radio, porque la radio es continuidad, es posibilidad de incidencia política en los territorios. Esto significa trabajar en las capacidades dentro de los equipos de gestión para asumir una tarea generalmente tercerizada en medios comerciales, públicos y comunitarios.

<sup>135</sup> Lo formativo entendido como una dimensión que contribuirá a la formación de dirigentes consustanciados en una tradición que aborda la comunicación como un derecho humano y que, en el caso de las radios de la RRR, estará consustanciada con una mirada de mundo, la de la agricultura familiar, campesina e indígena. Pero, además, lo formativo en la necesidad de producir el medio propiamente dicho en la diversidad de tareas y roles que infiere.

<sup>136</sup> Políticas como los entrenamientos laborales para el sector o los FOMECA de gestión iban en ese sentido.

veces se muestra como un valor, la idea de integrantes de experiencias con capacidad y formados para asumir cualquier tarea, muestra, en sí, un problema de participación y de tiempos de los integrantes del colectivo de la radio para asumir un tarea voluntaria. Otro problema que surge, en este sentido, está relacionado por las geografías de lo rural, muchas veces la distancia de los parajes rurales con las radios, el Estado de los caminos, la inexistencia de medios de transporte o la imposibilidad económica de trasladarse, impacta en la participación sostenida de los integrantes de la organización en las tareas de gestión de la radio. Ligado a las características del empleo en zonas rurales, Florencia Lance (2019) asegura que un tema que pone en riesgo la participación sostenida en las radios rurales es la posibilidad de trabajos temporarios que representan la migración, sobre todo de jóvenes. Aunque también hay experiencias que, al contrario, significaron el regreso de jóvenes al territorio para participar de la gestión del medio.<sup>137</sup>

Dos debilidades, en la dimensión técnica, caracterizan los procesos destacados por las experiencias en sus testimonios. Por un lado, el alcance de las radios que atenta contra las acciones de sostenibilidad y acción política de las radios. Los procesos de legalización y adecuación de las radios rurales comunitarias, como otras experiencias de comunicación comunitaria, estuvieron caracterizados por políticas que se enfrentaron a la judicialización del aparato legal que fomenta a ese tipo de experiencias (LSCA); la saturación del espectro radiofónico producto de la falta de políticas desde la vuelta de la democracias y, a nuestro entender, una política de regularización de los medios comunitarios y populares, en los momentos en donde políticamente se pudo consolidar el proceso, con llamados a concurso, entrega de autorizaciones y licencias de muy (muy) baja potencia en procesos de adjudicación anárquicos y discontinuos. Por otro lado, sin políticas de fomento claras para la planificación de los medios, desde 2016 a la fecha, las radios se encuentran ante el dilema de cómo sostener técnicamente (esto sin profundizar el tema de los aumentos en tarifas de servicios esenciales para la transmisión como el eléctrico) la inversión en equipamiento y tecnologías que por fomento o distintas políticas públicas, habían conseguido desde 2008 a 2015.

---

<sup>137</sup> Un ejemplo es que con la apertura de la radio Ecos de mi Pueblo, en El Fuerte, jóvenes que estudiaban comunicación en San Salvador de Jujuy o trabajaban en radios comerciales de Palma Sola, a 37 km de El Fuerte, volvieron a su ciudad de origen y se sumaron al equipo de gestión de la radio comunitaria rural.

## 6.2.2 Ideas en torno al sector que gestionan las radios de la Red

Si bien la caracterización de las radios desde los proyectos políticos culturales analizados en el anterior apartado nos acercan una idea cabal de la mirada y pertenecía que las radios de la Red tienen en la agricultura familiar, proponemos avanzar con algunos testimonios de integrantes de las radios, las organizaciones que las gestionan y trabajadores estatales que participan o acompañan a las experiencias, en torno a una identificación de la mirada del sector y el recorte de mismo.

La metodología de selección de los testimonios es coincidente a la expresada para la confección del cuadro 4:

Cuadro 5: Ideas en torno al sector que gestionan las radios de la Red

Testimonio	Ideas en torno al sector que compone la RRR
Fabián Alderete, FM La Arriera, Chos Malal, Neuquén.	“Somos el espacio que promueve la soberanía alimentaria. Nuestras familias luchan por una reforma agraria integral, por la defensa del monte y del territorio. La agricultura familiar es territorio vivo, con historia, con cultura, con productores con rostro, nombre y apellido, con voz. La agricultura familiar es el único tipo de producción de alimentos que tienen la posibilidad de enfriar el planeta. Para poner un ejemplo en contraposición, podemos decir que la agricultura convencional, el agronegocio, no necesita de las personas, son recetas tecnológicas y de desarrollo que se mezclan para poder exportar. Y la agricultura familiar no está solo en el campo, esta también en las ciudades, en lo urbano, porque es sobre todo una manera de vivir, de querer vivir.” (Alderete, entrevista, 2019)
Jorge Alcaraz, FM Activa, Pirané, Formosa.	“En los 90, el principal objetivo que tenía el movimiento agrario formoseño era la tierra, el acceso a la tierra, cosa que nosotros después con el tiempo cuando llegamos a ser MOCAFOR, ya no solo reclamamos la tierra si no una política definida para nuestro sector, que nos reconozca como tal y que pueda dar respuesta al impacto que está provocando la sojización en todos nosotros, como productores campesinos”. (Alcaraz, entrevista, 2018)
Nicolás “Tico” Olivera, FM La Esperanza, El Chañar, La Rioja.	“Es importante decir que como productores existimos. Y eso es lo que intentamos contar desde nuestras radios. Que somos una gran mayoría de pequeños productores, con pequeñas extensiones de tierra que producimos buena parte de los alimentos que los argentinos llevan a su mesa. Y queremos visibilizar eso, para que se nos conozca, para que no se nos oculte, porque hay productores que sus tierras han sido usurpadas, productores que trabajaban en sus campos y que de la noche a la mañana un terrateniente los sacó a la calle. Esas injusticias las necesitábamos decir, teníamos la voz y con nuestros medios ahora tenemos la fuerza, para denunciar otras formas de producción que avanzan vorazmente por

	nuestros campos, nuestras historias. No puede ser que una producción sin rostro, de tres grandes productores, que además lo que produce no queda acá, sino que lo exporta, avance sobre todos nosotros que somos muchos.” (Olivera, entrevista, 2018)
La RRR. Documentos colectivos.	“Nuestra Red nos permitirá encontrarnos y fortalecernos en un proyecto político, para mantener viva nuestra propuesta de la agricultura familiar apoyada en la comunicación comunitaria”. (Declaración de 2do Encuentro Nacional de la RRR, El Fuerte, Jujuy, 2017.)
‘Chinche’ Guzmán, FM El Tero, Paraje Isleta Norte, Villa Ocampo, Santa Fe.	“El conflicto del campo, la 125, para nosotros fue una gran ventana en donde inteligentemente pudimos asomarnos como agricultores familiares. Ya que hasta ese momento teníamos voz, pero no teníamos lugar en los medios de comunicación tradicionales. Uno, en esos días, prendía la radio en la ciudad o en el campo y se hablaba todo el día del conflicto del campo haciendo referencia al campo solamente de los sojeros, cuando en el campo en realidad hay compañeros y compañeras que viven hace mucho tiempo y que viene sosteniendo un modelo de vida distinto a ese que es la agricultura familiar. Un modelo de vida que alimenta a todos los argentinos y muchas veces los argentinos creen que ese alimento sale del supermercado.” (Guzmán, entrevista, 2018)
Lucía Ruíz, FM Encuentro, Morillo, Salta.	“Somos los campesinos, eso es lo que somos. Los que nos empujan de nuestras tierras las petroleras, los sojeros, con sus topadoras, con sus matones y sus juicios. Los que resistimos a este avance sobre la tierra, no solo porque nos pertenece, sino porque siempre la hemos cuidado y a ellos no les interesa cuidarla, les interesa hacer negocio. Por eso para nosotros la tierra es la vida y si yo tengo que dejar la vida por ella, la dejo.” (Ruíz, entrevista, 2018)
Manuel Aguirre, FM Horizonte, Medanitos, Catamarca.	“Nuestro proyecto político como productores organizados es la defensa del territorio, de todos los bienes del territorio, o sea agua, tierra. Nuestra mirada es agroecología, toda nuestra producción es en base a la línea agroecológica, entonces todo eso tiene que ver con la defensa del territorio, el agua, por eso luchamos contra la contaminación de nuestra naturaleza. Por eso defendemos las formas de producir y los saberes para esa producción que conocen la historia de nuestro territorio. Nosotros nos identificamos como campesinos, que vivimos en un territorio y queremos defender el territorio a través esta forma de vida.” (Aguirre, entrevista, 2018)
Alicia Alem, FM La Campesina, Cañuelas, Buenos Aires.	“Las familias rurales de la zona, somos propietarias de pequeñas extensiones de tierra, que oscilan entre los 100 m2 en las zonas periurbanas, y otras extensiones más amplias de hasta cinco hectáreas en la zona rural. Definimos a nuestros espacios de producción como agroecosistemas familiares que se basan en una alta diversidad productiva, manejada con tecnologías apropiadas. Muchas de estas tecnologías son generadas localmente, atendiendo el cuidado del ambiente y de los recursos naturales. Los productos que producimos son de calidad agroecológica.” (Alem, entrevista, 2015)
Fabián Olivares, FM La Montonera, Jachal, San	“Nuestra idea de desarrollo apunta a que los cambios estructurales en los aspectos sociales, económicos, culturales y tecnológicos de nuestra

Juan.	comunidad deben mejorar las condiciones de vida de la gente. Y para que eso ocurra, los cambios deben ser generados, planificados y dirigidos por la misma comunidad partiendo de sus propios patrones culturales y formas de organización. Desde la participación democrática de todos y todas, la organización y la autogestión comunitaria, tendiendo a una redistribución igualitaria de la riqueza, servicios y oportunidades” (Olivares, entrevista, 2018)
José Collihual, FM Newen Hueche.	“Nuestra identidad es ancestral y eso es lo que buscamos contar desde la radio, a nuestros jóvenes, a la comunidad. Contar que tenemos una historia, una cosmovisión que sigue siendo avasallada. Hace unos años nuestra comunidad Linares resistió la ocupación ilegal de nuestras tierras por parte de un la austríaco millonario. Eso ocurre habitualmente en todo nuestro país, con nuestras comunidades. La diferencia fue que ese día también resistió nuestra radio. Y ahora muchos pudieron escucharnos.” (Collihual, entrevista, 2017)
Juan Carlos Morán, Libertad de Sonkoy, Clodomira, Santiago del Estero.	“Los productores de la AFIH somos pequeños productores, algunos con un poco tierra para producir, otros sin tierra, otros que enfrentan todos los días la amenaza de los desalojos, otros que viven en la ruralidad más profunda y otros que tienen su huerta y chacra en lo urbano. Podemos decir que somos familias que defendemos una forma de producción, que tiene que ver con nuestra historia, con nuestra tierra, con lo ancestral. Donde queremos elegir que comer, que producir, como comercializar lo que producimos. Con un profundo cuidado de lo nuestro, de la naturaleza, por eso nos autodenominamos productores agroecológicos” (Morán, entrevista, 2017)
Juan Burba, FM Nuestra Tierra, Jocoli, Mendoza.	“En la radio buscamos permanentemente que se note lo que somos, trabajadores y trabajadoras campesinas, que en este caso respondemos a la Unión de Trabajadores Sin Tierra. Somos pluralidad de voces y es por eso que en nuestra radio hablan mujeres, niños, jóvenes, ancianos, porque somos todos eso.” <sup>138</sup>
Ramiro Fresneda, ex Subsecretario de Fortalecimiento Institucional de la Secretaría de Agricultura Familiar del MAGyP de la Nación.	“Los agricultores familiares son los olvidados de la tierra. Son las mayorías rurales que por décadas estuvieron huérfanos de políticas públicas. Que una y mil veces los quisieron destruir, desde dictaduras militares a gobiernos liberales. Y que son una cuenta pendiente de los gobiernos democráticos, porque se debería acompañar mucho más a este sector. Todos tenemos metidos una lógica del progreso, vemos camionetas 4 x 4 y creemos que ahí está el progreso. Y vemos a unos productores familiares a caballo y ese es el atraso, cuando ello son los que día a día luchan por la soberanía alimentaria de todos los argentinos”. (Fresneda, entrevista, 2019) <sup>139</sup>
Mariano Molina, trabajador de INTA e integrante de la RRR.	“Muchos trabajadores entendemos que en la agricultura familiar hay un núcleo de prácticas que son muy necesarias para las transformaciones profundas que el país necesita, como por ejemplo la no utilización permanente de agroquímicos en un montón de productos que se

<sup>138</sup> Testimonio rescatado de la serie audiovisual Buenas prácticas. Experiencias de comunicación audiovisual y ciudadana de Argentina. Defensoría del Público de la Nación. 2016.

<sup>139</sup> Entrevista realizada para esta tesis de investigación.

	cosechan, hasta las formas de organización y comercialización que tienen estos sectores, desde otros criterios más democráticos, de vinculación directa con los consumidores, preocupada por la búsqueda de precios más justos.” (Mariano Molina, 2018)
--	---

Fuente: Elaboración propia.

### 6.2.2.1 Fortalezas y debilidades

Los distintos testimonios volcados en la categoría: *Ideas en torno al sector que gestionan las radios de la red*, nos confirman la consolidación de la mirada de sector de productores, organizados, de denominación heterogénea (campesinos, agricultores familiares, pequeños productores, originarios, agricultores periurbanos, huerteros urbanos), con una larga tradición de luchas en torno a sus derechos y de reconocimiento en esa historicidad, que se presentan como una alternativa al modelo agroexportador hegemónico.

Esa mirada (campesina, ancestral, agroecológica, orgánica, soberana) se construye en su identificación en lo local; en su relación originaria con la tierra y los recursos naturales; en su capacidad de cuidar el medio ambiente; de elegir qué y cómo producir los alimentos y en datos rigurosos de distintos organismos supranacionales y científicos nacionales que ubican a esa agricultura como el sector que mayoritariamente produce los alimentos que se consumen en los el mercado interno y el mayor empleador de la ruralidad (FAO,2018; INTA, 2015).

Estas fortalezas se consolidan, en Argentina, en un momento de fluidez en la relación de estas organizaciones con el Estado (2001-2015), que acelera esa relación a medida que aumenta la tensión con los sectores agroexportadores (2008). Ese proceso llamado de institucionalización de ese sector de la agricultura familiar de la Argentina se caracteriza por el ingreso de esas organizaciones a la burocracias del Estado y el diálogo (no exento de tensiones entre las organizaciones en sí y de éstas con el Estado) con la política estatal que permitió el desborde de política públicas y la implementación de iniciativas que fortalecieron al sector. Para Florencia Lance (2019), lo que posibilitó el desborde fueron las subjetividades militantes y la formación estatal porosa, como una consecuencia del ciclo histórico: el de los Estados post-neoliberales.

Una debilidad del proceso la encontramos en la pobreza estructural en la que encuentra ese sector de la agricultura familiar producto del avance sistemático de la frontera de los agronegocios sobre sus tierras; las dificultades en materia de comunicaciones, transporte, infraestructura y tecnologías para la producción y la ausencia histórica de políticas públicas diferenciales por parte del Estado. Esta debilidad se potencia si hacemos mención que el proceso de institucionalización durante los Estados populares en Argentina fue tardío<sup>140</sup>, y que con la llegada de la Alianza Cambiemos al gobierno nacional (2016), se decide no implementar la Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (LAFCI).

De estricta responsabilidad del sector, también consideramos tardía la consolidación del Consejo de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (2014), un espacio que había logrado reunir todas las diversidades del sector, no exento de tensiones y discusiones, a las que nos hemos referido en el capítulo 5.

Otra debilidad, que es marcada en los testimonios seleccionados para esta categoría y que termina reconciliando la relación organizaciones de la agricultura familiar-comunicación es el desconocimiento de la opinión pública del sector y su significancia y la invisibilización de las problemáticas y temáticas de la agricultura familiar en los distintos medios de comunicación, incluso los comunitarios y locales. Los productores campesinos, familiares, indígenas coinciden que las discusiones de la 125 fueron una oportunidad para instalarse como sector ante la sociedad y el Estado. Esas discusiones fueron coincidentes con los debates para una ley de comunicaciones de la democracia que no solo los reconocería como sector válido para la explotación de servicios de comunicación audiovisual, sino que lo fomentaría en ese fin.

De esta manera, consideramos que el abordaje desde una perspectiva comunicacional, por parte de este sector de la agricultura familiar, de sus problemáticas, reclamos, derechos y reivindicaciones, se constituyó en una fortaleza al momento de visibilizar el sector en la sociedad, de construir miradas comunes entre la diversidad de actores y organizaciones que

---

<sup>140</sup> Recién se acelera entre 2013 y 2015 con la creación de la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación y el ingreso de organización al área para su gestión.



se reconocen como productores familiares o campesinos y de acceder a las burocracias del Estado para negociar e implementar políticas públicas para el sector.

Una pregunta, nos permite cerrar este apartado y habilitar el análisis de la última categoría de análisis propuesta: ¿cómo sostener estos procesos organizativos y de institucionalización de sectores tradicionalmente *desclasados* al momento de pensar la gestión y planificación de políticas de desarrollo territorial rural? Una afirmación de Florencia Lance para el análisis de ese mismo interrogante en lo referido a la sostenibilidad de las radios de la Red en tiempos de políticas públicas en retroceso para el sector “habrá que hacer mucho hincapié en fortalecer los proyectos políticos culturales de las radios”. (F. Lance, 2018)

### 6.2.3 Ideas de Estado y políticas públicas

Para finalizar reuniremos en este apartado, algunas de las ideas que sobre el Estado y las políticas públicas tiene el sector de la agricultura familiar en estudio y los trabajadores que se relacionan con ese sector en el marco de políticas públicas gestionadas desde el enfoque de la comunicación como derecho humano.

Muchas de las ideas y miradas han sido volcadas en el capítulo 4 de esta tesis, las cuales retomaremos y pondremos en diálogo con otros testimonios. La metodología de selección de los mismos es coincidente a la expresada para la confección de los cuadros de testimonios de los puntos 6.9.1 y 6.9.2

Cuadro 6: Ideas de Estado y políticas públicas

Testimonio	Ideas en torno al Estado	Ideas en torno a las políticas públicas
FM Campesina, Cañuelas, Buenos Aires.	“Una debilidad que tenemos hoy nuestras organizaciones y radios, creo que es para todos, es el entorno gubernamental y el económico.” (Alicia Alem, 2017)	“En cuanto a las políticas públicas, más allá del apoyo para la instalación de la radio. Que tuvimos en 2015, y algún aporte económico que provino de FOMECA que nos permitió prolongar la antena y tez menor. Quizás porque lo que significamos y el modelo que buscamos entorpece con su mirada de lo agrario y la

		comunicación”. (Alicia Alem, 2017)
FM Horizonte, Medanitos, Catamarca	“Que el Estado nos acompañe o no creo que tienen que ver con nuestra capacidad de enredarnos más. De ser más fuertes al momento de solicitar por nuestros derechos. Por eso son importantes los espacios de redes y por eso son importantes nuestros medios, porque nuestra voz llega a otros, no solo productores.” Manuel Aguirre, 2018)	“La mayoría de las políticas públicas que articulamos ha sido a partir de nuestra articulación en ACINA. Desde la asamblea gestionamos y bajamos proyectos con UCAR. Luego encontramos los proyectos ProHuerta del INTA y el MDS. Para nosotros esas políticas resultan fundamentales, porque, como todo sector, o como si lo hacen otros sectores, el nuestro tiene que ser acompañado por el Estado en todos sus niveles. Desde 2016 comenzamos a articular con el municipio de Fiambalá, el mismo nos facilitan dos personas de lunes a viernes para realizar programación por la mañana y nosotros como radio difundimos lo que ellos tienen como comunicados, reuniones, entrevistas.” (Manuel Aguirre, 2018)
FM La Minga, Villa Giardino, Córdoba)	“La idea del Estado autoritario, persecutor sigue estando en nuestra cabeza, producto de la dictadura y del neoliberalismo. Por eso me emocione cuando un camión de la CNC estacionó frente a la biblioteca no para cerrar nuestro sueño de la radio, sino para encenderlo. Por eso, cuando el técnico de la CNC organizaba como se iba a instalar la antena en la biblio, me acerque, le conté lo que pensaba y le cebe un mate.” (Daniel Selva, 2013)	“Las políticas públicas para el sector, la Ley de Servicio de Comunicación Audiovisual, las del INTA, las de la Conabip, nos permitieron existir como radio. Con los Fomeca logramos ser una radio muy bien equipada y eso fortaleció nuestro proyecto político y comunicacional. Pero, el nuevo gobierno, decidió revisar cada expediente y los desembolsos que debían realizarse en 2016 no se realizaron, adeudándose las segundas partes de dos proyectos de 2015. Aparentemente, los están revisando, nos han requerido correcciones, pero hasta ahora, no hay más noticias. También presentamos proyectos en la convocatoria de 2016 que

		realizó ENACOM, de los que nos hicieron observaciones que debemos corregir. (Maxi Bressan, 2017)
Mariano Molina, trabajador de INTA, integrante de la RRR.	“Estamos ante un proceso en donde organizaciones de la agricultura familiar o sociales relacionadas con la ruralidad, que por medio de un proyecto estatal en donde estaba el INTA, junto con la SAF, el AFSCA, el Ministerio de Trabajo, en algunos lugares Parques Nacionales, establecen acuerdos con esos organismos del Estado, para generar que estas organizaciones vinculadas a la ruralidad puedan tener medios de comunicación. O sea las radios que luego se juntarán en Red nacen de una decisión de las organizaciones y de una posibilidad política que se da en el Estado con leyes, políticas y trabajadores que acompañan la ejecución de esas políticas. Por todo esto la RRR tiene una fuerte relación con el Estado y además por están gestionadas por organizaciones que con sus momentos de fluidez y de tensión con el Estado han decidido pelear por sus derechos.” (Mariano Molina, 2019)	“Los que trabajamos en políticas públicas tenemos una mirada sobre el rol del Estado, diría que hasta naturalizada, que es el Estado en relación a un fuerte compromiso de ser el garante de determinados derechos que existen en nuestro país. ¿Por qué uno trabaja en el Estado? Sobre todo por el compromiso de sostenimiento de derechos que se materializan en muchos momentos históricos en la concreción de políticas públicas. Cuando uno está en el Estado es para sostener políticas públicas que forman parte de las luchas de los territorios, incluso en estos momentos en donde los actuales gobiernos generan políticas en contra de los sectores de la ruralidad que gestionan las radios de la Red.” (Mariano Molina, 2019)
FM Central Ferroviaria, Cruz del Eje, Córdoba.	“Nuestra radio surge en 2013 de una mesa de trabajo que nucleó a organismos como el INTA, la ANSESS, el INTI, con organizaciones campesinas y de la sociedad civil, o sea una lógica Estado y sociedad que permitió tener nuestro medio, sin ese relacionamiento no hubiese sido posible. Hoy la situación es otra, nos enfrentamos a servicios muy difíciles de asumir, como la luz por ejemplo, con un	“Siempre nuestra sostenibilidad la pensamos con el aporte de la comunidad y sobre todo con el acompañamiento del Estado en sus diferentes niveles. Porque si los medios tradicionales tienen acceso a pauta oficial, nosotros también deberíamos tener eso o acceder a proyectos. Hoy solo contamos con los proyectos especiales de ProHuerta (INTA-MDS) y por ejemplo la pauta oficial que teníamos del

	gobierno que ya no fomenta nuestras radios.” (Liz Maldonado, 2018.)	municipio ya no la contamos por la situación presupuestaria. (Liz Maldonado, 2018)
FM Encuentro, Morillo, Salta.	“El Estado es importante cuando está presente, ya que nos acompaña a ejercer nuestros derechos. La radio surgió por el acompañamiento de técnicos de INTA y de la SAF, eso es importante decirlo, ellos nos ayudaron a que los proyectos salieran. Hoy muchos de esos trabajadores que nos acompañaban, por ejemplo en la SAF, fueron despedidos.” (Lucía Ruíz, 2018)	“A partir de que hay una ley podemos existir como radio. Eso fue importante, sin eso no existiríamos.” (Lucía Ruíz, 2018)
Fernanda Bersusky, trabajadora estatal del MPyT	“Las articulaciones que pudimos profundizar en el marco de la mesa interinstitucional de apoyo a experiencias de la agricultura familiar las logramos en escenarios donde la política entendió a las políticas públicas como herramientas para generar derechos en las personas y en los trabajadores. Eso significa políticas públicas inclusivas, de mucho trabajo en territorio, mucho recurso puesto, mucha energía y recurso humano comprometido. Hoy, en este Estado, la articulación, si bien en los equipos técnicos se preservan las mismas miradas, en términos de la articulación formal de distintas áreas de Estado, se da desde un lugar más utilitario, desde el que le conviene a un área o a un funcionario, y no puesto en las personas, en que un proyecto o política mejora la situación de un sector o una comunidad” (Bersusky, 2018)	“Una gestión estatal distinta se construye desde miradas que confluyen en el Estado y los territorios en torno a pensar y proyectar políticas públicas como constructoras de integración social y de derechos humanos. Y debe darse un momento histórico en donde esas miradas confluyan. Quiero decir trabajadores estatales, organizaciones, funcionarios políticos, todos en torno a un proyecto de país que se edifique concibiendo a las políticas públicas para ese fin. Todos veníamos con ese pensamiento, pero hubo un momento donde nos pusimos todos los mismos zapatos y pudimos andar juntos con confianza, sin intrigas, con mucho trabajo, con un oído muy puesto en el territorio, con una idea muy clara, la de que cualquier problema se podía resolver porque que a partir de ese proyecto o política se mejoraba la calidad de vida de muchas persona”. (Bersusky, 2018)

<p>FM Tierras sin fronteras, Andresito, Misiones</p>	<p>“El Estado siempre tiene que ser garante de los derechos de todos. Y nuestras organizaciones no tienen que olvidarse de recordarlo.” (Marcelo Torres, 2016)</p>	<p>“La radio ha implementado políticas públicas a partir de la gestión de nuestra organización con diferentes organismos del Estado. También hemos, desde la radio, difundido proyectos beneficiosos para el sector y la difusión nos ha permitido discutir en nuestras bases para que el consejo pueda llevar adelante la gestión de proyectos. Consideramos que esa relación a través de las políticas públicas es fundamental para el desarrollo de nuestros proyectos. Pero a veces es más intensa y otras veces hay más tensión. Pero como siempre el Estado no es solo uno, si no hay varios niveles, el poder de negociación es más amplio de nuestras organizaciones.” (Marcelo Torres, 2016)</p>
<p>FM La Chicharra, Goya, Corrientes.</p>	<p>“El Estado debe ser presentes para todos. No solo para un sector. Por ejemplo, en el caso de las radios, tienen, como distribuye la pauta publicitaria pública con los medios comerciales, también hacerlo con los medios comunitarios. El Estado, por ley tiene que fomentar nuestras radios y eso hoy no se está cumpliendo.” (Esther De Migueles, 2018)</p>	<p>“Nuestra radio hoy existe gracias a las políticas públicas que se implementaron, tanto a nivel nacional como municipal y en donde tuvieron mucho que ver compañeros de nuestra organización y de los sectores que integra nuestra organización, quienes participamos en el diseño de muchos de los proyectos que hoy nos permiten sostenernos, en tiempos en donde la comunicación comunitaria no está en el centro de las gestión pública”. (Esther De Migueles, 2018)</p>
<p>FM Pueblo, Deán Funes, Córdoba.</p>	<p>“El Estado somos todos y siempre es otro cuando de políticas públicas se habla. Si eso en un proyecto político no se tiene en cuenta en la gestión real, solo son discursos y hay un proyecto político en control del Estado gobernando para</p>	<p>“Los entrenamientos laborales, el monotributo social, el Sembramos Palabras, con el que se fortaleció la radio, las capacitaciones con la Defensoría del Público, el salario social complementario. Las políticas públicas son vitales</p>

	pocos.” (Fernando Martínez, 2017)	para el desarrollo de nuestro sector y nuestras experiencias de comunicación. Hoy solo a través de la pelea de nuestras organizaciones como el MNCI, la CTEP, el MCC podemos pelear por lo que nos corresponde. Todo indica que volvemos un lugar de resistencia.” (Fernando Martínez, 2017)
FM Arroyón, Paraje El Arroyón, Río Negro.	“Para nosotros siempre el Estado fue una mala experiencia. Nos dividió, Nos persiguió. No importa el color político. Solo en contados casos y por la existencia de compañeros con vinculación con las organizaciones nuestra relación fue en otro carril. Pero fue siempre excepcional.” (Pablo Caccia, 2018)	“El proyecto SPCD nos permitió mejorar nuestro proyecto. Sentimos que con el acompañamiento del Estado y nuestro trabajo podíamos construir otra comunicación” (Pablo Caccia, 2016)
FM Esperanza, El Chañar, La Rioja	“El Estado con sus diferentes instituciones municipales, provinciales y nacionales ha estado presente en el territorio y se ha vinculado con la asociación de diferentes modos: proyectos; y en el trabajo cotidiano del territorio con un municipio presente e instituciones nacionales como INTA y SAF muy presentes, sobre todo sus trabajadores. Creo que el hecho de haber surgido hace 5 años la Asociación, permitió que se haya forjado en un momento de políticas públicas con amplia participación y esto permitió ganar experiencias para enfrentar estos momentos donde se busca por todos lados estrategias para mantenerse y seguir trabajando. (Gabriela Chavéz, 2019)	“Las políticas públicas permiten una mayor participación y son claves para discutir realidades que ocurren.  Ha sido clave conocer las políticas públicas en aspectos comunicacionales porque de este modo se vinculan con otras experiencias y organismos que las defienden como por ejemplo la Defensoría del Público”. (Gabriela Chávez, 2019)
Eloy López, trabajador estatal de Parques Nacionales.	“Desde la experiencia en la que me involucro con la Red de Radios Rurales, la relación con	“Particularmente creo que el trabajo previo a la conformación de la Red le sirvió

	<p>el actual Estado provincial y nacional se ha revertido de manera tajante, no porque se desconozca el significado de visibilización de las noticias y la cultura local a través de una radio, sino por la disputa y el intento de avasallamiento de los equipos y del trabajo construido en la radio, desde un sector de la comunidad que tiene vínculo directo con los actuales funcionarios que han vuelto construir otra manera de la comunicación popular, bastante parecida a la de “beneficiarios de la política partidaria” que vuelve a tener auge a partir de este Estado neoliberal y conservador. La mirada de muchas organizaciones, como la que me involucró en la Red, con respecto al Estado sigue siendo en muchos casos clientelar, ya que los patrones de la política partidaria son también valores culturales que se han instalado en las comunidades, esta forma de vínculo con la política partidaria es perenne y muy difícil de deconstruir de manera inmediata. La mirada de muchas organizaciones con el Estado anterior (2003-2015) fue tomando distintos matices y rumbos ya que los líderes comunitarios también fueron modificando sus formas de ver el vínculo con los representantes del Estado. Creo, también que hay una clase o franja del Estado que los integrantes de las comunidades todavía no internalizan de manera fuerte, estos son los trabajadores que proponen a la comunidad la construcción de políticas públicas desde la misma experiencia; todavía está vigente en el colectivo de las comunidades el rol del trabajador asesor que reparte</p>	<p>a varios trabajadores para pensar en que es posible construir una política pública desde el sector, y también a líderes comunitarios le sirvió para reforzar su construcción de referente y en cierta medida a reforzar la formación política y el horizonte hacia donde deben ir las radios comunitarias. Las modificaciones en lo laboral, en lo que respecta a mi tarea como trabajador estatal y como guardaparque, respecto del trabajo previo a la conformación de la Red de Radios Rurales, me permitieron profundizar y visibilizar el fondo y las formas en cómo se comunica, para qué se comunica y para quiénes comunicamos los valores ambientales y culturales que protegemos por ley; pudimos a partir de la construcción de esa forma de comunicar, deconstruir el rol de ilegales o furtivos de los vecinos de esa comunidad en su relación con el parque nacional que está cerca de la radio rural. Logramos humanizarlos a los demás compañeros y le dimos forma al “gaucho cuatrero desconocido” por el vecino o vecina comunicador interesado en formalizar la vecindad con el parque nacional y compartir objetivos y tareas para poder convivir de otra forma menos confrontativa, logramos re-fundar ese límite del parque a través de la comunicación popular.” (Eloy López, 2019)</p>
--	---	---

	materiales o trabaja desde la disertación académica” (Eloy López, 2019)	
FM Oveja Negra, Parque Pereyra Iraola, Berazategui, Buenos Aires	“Conocimos dos Estados en el desarrollo de Oveja Negra. El Estado que bancó la radio en la escuela, que acercó a las familias de productores, que forjó el proyecto radiofónico educativo comunitario. El que le compró los fierros a la radio. Que habilitó muchas políticas de institucionalización de los agricultores familiares. Que los bancó en las emergencias con subsidios para levantar sus invernáculos luego de un temporal. Y después está el Estado de hoy, el que le interesa las tierras del parque y de los productores para hacer negocios inmobiliarios.”(Nahuel Coto, 2018)	“Experiencias de comunicación comunitaria rural como la nuestra, para que surjan, necesitan de mucho trabajo, muchas horas y mucho esfuerzo, que es lo que permite sostener la radio. Se necesita convicción, poner el cuerpo, remar para poder gestionarla. Se necesita construcción, participación. Poner la cabeza y el corazón. Pero poner la cabeza y el corazón, el cuerpo con trabajo, esfuerzo y convicción, a veces no sirve de mucho salvo que existan políticas públicas de comunicación.” (Julia Franceschini y Nahuel Coto, 2018)
Yanina Goitea, trabajadora estatal del MPyT.	“En un momento, en el Estado, contamos con herramientas que nos permitió a los trabajadores encontrarnos, en los territorios, con las organizaciones, compartir saberes y generar capacidades, colectivamente, en esas organizaciones que hoy, en tiempos de paralización de nuestras herramientas públicas, empodera a las organizaciones sociales para reclamar sus derechos”. (Yanina Goitea, 2019)	“Lo que logró la mesa de trabajo interinstitucional de apoyo a experiencias de comunicación comunitaria rural es una gran sinergia, estratégica, entre las diferentes herramientas que desarrollaban los organismos involucrados. Se trabajó en las potencialidades de cada política pública que se reunía en ese espacio para, de forma complementaria, poder llegar a territorio, con esas herramientas, sin superponer lógicas de trabajo, pero construyendo otras lógicas colaborativas.” (Yanina Goitea, 2019)
Gisela Jaure, trabajadora despedida de la Subsecretaria de Fortalecimiento Institucional de la Secretaria de Agricultura Familiar del MAGyP de la Nación.	“La existencia de la SAF (antes la SsAF, antes el PSA) y la historia de esa intervención territorial fueron muy importantes, al momento de implementar proyectos como el de las radios rurales comunitarias. En los territorios	“El SPCD nos permitió a la SsFI diseñar una línea de intervención, “Comunicarnos fortalece”, con un proyecto ya funcionando, que tenía presupuesto, lo que fue de gran ayuda. Nos marcó una agenda a seguir, nos vinculó con nuevos



	<p>ya había una estructura que buscaba apoyar a las organizaciones en la comunicación... Con el cambio de gestión (diciembre de 2015) nuestro equipo desapareció y la SAF (o lo que quedó de la SAF luego de los cambios de estructura) no asumió la línea de intervención referida a la comunicación comunitaria, entre muchas otras acciones que desatendió y desfinanció a partir de ese momento. Del equipo que formó el “Comunicarnos fortalece” no queda nadie en el Ministerio, fuimos despedidas en distintas tandas desde 2016 hasta la actualidad.” (Gisela Jaure, 2019)</p>	<p>actores, y nos puso a trabajar en territorio. Ahí fuimos sumando al equipo, distintos referentes de comunicación de la SAF en los territorios.” (Gisela Jaure, 2019)</p>
<p>La RRR. Documentos colectivos.</p>	<p>“Denunciamos el vaciamiento del Estado y exigimos al INTA, a la Secretaría de Agricultura Familiar, al Ministerio de Agroindustria, al ENACOM, al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a la Administración de Parques Nacionales, a las Radios Nacionales y a otros organismos vinculados al comunicación comunitaria en los territorios, la continuidad de TODAS las políticas públicas que estuvieron vigentes hasta el 10 de diciembre de 2015, y que fueron respuesta a la lucha de las organizaciones sociales.” (Manifiesto fundacional de la de la RRR, Jachal, San Juan, 2017.)</p>	<p>“Exigimos la continuidad de todas las políticas públicas que nos reconocen como sujetos con derecho a la salud, la educación, el trabajo, la formación, la comunicación, la seguridad y la soberanía alimentaria, la producción agroecológica, y por el derecho a un ambiente sano.” (Manifiesto fundacional de la de la RRR, Jachal, San Juan, 2017.)</p>

Fuente: Elaboración propia

### 6.2.3.1 Fortalezas y debilidades

Los testimonios expresados para la categoría de análisis: *Ideas de Estado y políticas públicas*, nos confirman, para nuestro periodo de estudio (2008-2018), dos proyectos políticos en pugna que disputan la hegemonía del Estado y organizaciones sociales que replantean sus vinculaciones y relacionamiento con ese Estado como arena de disputa en torno a problemáticas que les son significativas. El punto de quiebre que impulsan las nuevas reconfiguraciones de las organizaciones sociales en su relación con el Estado y las políticas públicas, lo encontramos en 2001, como resultado de la crisis social, política y económica sin precedentes, que hemos destacado en el capítulo 4. En lo referente al sector de la agricultura familiar en estudio por esta investigación, ese quiebre lo resaltamos en 2008, momento en donde empieza en el Estado a configurarse un proceso de institucionalización del sector (capítulo 5).

Es importante mirar este proceso desde la idea de un Estado ampliado (Gramsci<sup>141</sup>) que va más allá de lo que se considera jurídicamente como tal, e incorpora lo que Marx llamaba ‘los medios de producción ideológica’ (Litchman, 1976), como la Iglesia, los partidos políticos, los sindicatos, las organizaciones sociales, las de la agricultura familiar, los campesinos, los que expanden su visión del mundo y organizan a sus bases para incidir en la maquinaria burocrática, sus sentidos y, por ende, sus políticas.

Los tipos de Estado visibles en los testimonios están marcados por la primacía de dos visiones al momento de la gestión y planificación de las distintas dimensiones que aborda una política pública<sup>142</sup>. A grandes rasgos decimos que una de esas visiones prioriza lo

---

<sup>141</sup> En Notas sobre Maquiavelo, Gramsci plantea: “Estado = sociedad política + sociedad civil, es decir, hegemonía acorazada de coerción”. (Gramsci, 1972; en Thwaites Rey, 1994)

<sup>142</sup> Desde una perspectiva comunicacional, como ya lo hemos analizado en el capítulo 2, encontramos 5 dimensiones al momento de abordar una política pública. Una dimensión política cultural que se fundamenta en los sentidos del proyecto político que arriba el gobierno y en las formas en las que se pensarán, diseñarán, gestionarán y evaluarán esas políticas. Una social que tiene que ver con los actores en los que impactarán esas políticas y su consideración (¿son para esa política sujetos de derecho o beneficiarios?). Otra comunicacional ligada no solo a las temáticas y problemáticas que se abordarán en una política pública, sino a los sentidos que deben construirse en lo estatal y en la opinión pública para su implementación. Una dimensión económica que tendrá que ver no solo con los recursos que se dispondrán para su implementación, sino con las formas de administrarlo. Un buen ejemplo en este sentido lo podemos encontrar en el Sembramos Palabras, donde un ministerio, el de Agricultura, decide que sea una red de organizaciones radios comunitarias, FARCO, la administradora de los fondos de esa política pública. Y la quinta dimensión, la técnica-formativa, que tiene que ver, en el sentido planteado por Bernazza (2018) en el

político como directriz de cualquier tipo de desarrollo, en cambio la otra, subsume lo político a lo económico y el ajuste del gasto público. Para las organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena que impulsan las radios de la Red la visión política construirá una etapa, con tensiones, de visibilización e impulso del sector. En tanto, la economicista marcará una etapa de crisis para el sector y es señalado el momento como de debilidad para las organizaciones de la agricultura familiar y la comunicación comunitaria.

La visión política del Estado y sus políticas públicas, se desarrolla durante 2001 a 2015 (y para nuestro interés investigativo desde 2008 a 2015), desde la caracterización que hemos denominado Estados post-neoliberales, populares y nacionales y entre sus fortalezas destacamos: el ingreso de sectores de la sociedad civil (entre ellos organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena y de la comunicación comunitaria) a sus burocracias y el impulso de enfoques de gestión e implementación de las políticas construidas a partir del diálogo con los sectores involucrados en ellas, a los que considera sujetos de derechos de las mismas. Políticas públicas expresadas como relaciones sociales sostiene Uranga (2018).

Para el análisis de las políticas públicas desarrolladas en este capítulo, el enfoque de abordaje de ellas desde una perspectiva de la comunicación comunitaria y popular consolidó una lógica público-comunitaria o público-popular al momento de la gestión y planificación de las mismas, que ganó varias áreas estatales vinculadas al desarrollo territorial rural y la comunicación, y afianzó una novedosa relación entre trabajadores estatales y organizaciones sociales, definida como de complicidad (F. Lance, 2018) y visible sobre todo en terceras y cuartas líneas de la gestión pública (C. Casamiquela, 2018). En donde, para nuestro caso de estudio, la radio, y sobre todo la radio rural, aparece nuevamente como estratégica en la discusión de políticas públicas desde el enfoque de derechos humanos.

---





conocimiento profundo de la burocracia estatal al momento de implementar o desbordar una política, y en el pragmatismo político para institucionalizar lo hecho. Este proceso viene de la mano de una estrategia que permita, por un lado, la elaboración de perfiles técnicos públicos adaptados a lo que los proyectos políticos de gobierno necesitan y la formación permanente de esos cuadros técnicos (trabajadores estatales).







“Abordando a la radio desde su dimensión integral y en manos de organizaciones del territorio, la contribuye al fortalecimiento de lo identitario, Permite potenciar la voz propia para junto a la comunidad identificar necesidades existentes y pensar acciones para resolverlas colectivamente, desde nuestro lugar propio. Pensar juntos, accionar juntos, compartir alegrías y sufrimientos, valiéndose de las voces, sonidos, músicas y saberes que existen en una comunidad.” (R. Fresneda, 2019)

El siguiente cuadro ejemplifica los resultados del proceso analizado por esta tesis (2008-2018), explicados en los testimonios seleccionados para la columna *Ideas en torno a las políticas públicas*, y detalla las políticas públicas que, desde una perspectiva de la comunicación comunitaria y popular fueron implementadas junto y para las organizaciones que gestionan las radios de la RRR:



























**Cuadro 7: PROYECTOS, PROGRAMAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE APOYO A ORGANIZACIONES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA QUE GESTIONAN RADIOS DE LA RED DE RADIOS RURALES. (2008-2018)**






















**LISTADO DE ÍCONOS DE POLÍTICAS PÚBLICAS:**

<p><b>1. PROYECTOS ESPECIALES DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA RURAL Y DE FORMACIÓN EN OFICIOS RURALES Y DE LA COMUNICACIÓN</b></p> <p>(INTA-Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación)</p>	
<p><b>2. PROYECTOS PROFEDER DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA RURAL</b></p> <p>(INTA)</p>	
<p><b>3. PROYECTOS FOMECA</b></p> <p>(Enacom)</p>	
<p><b>4. PROYECTOS DE ENTRENAMIENTOS LABORALES PARA LA COMUNICACIÓN COMUNITARIA.</b></p> <p>(Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación-INTA)</p>	


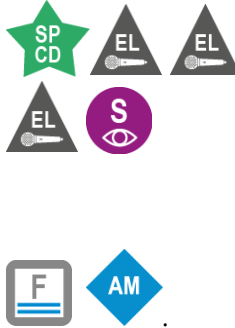






<p><b>5. CENTROS DE FORMACIÓN DE OFICIOS RURALES Y DE LA COMUNICACIÓN COMUNITARIA.</b></p> <p>(Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación-INTA)</p>																											
<p><b>6. SEMBRAMOS PALABRAS, COSECHAMOS DERECHOS.</b></p> <p>(Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación; Secretaria de Agricultura Familiar; INTA; FARCO)</p>																											
<p><b>7. SEGUIMIENTO DE RECONOCIMIENTO LEGAL DE RADIOS RURALES</b></p> <p>(INTA-ENACOM)</p>																											
<p><b>8. OTROS FINANCIAMIENTOS INTA</b> (apoyo a procesos de conformación de organizaciones; demandas de organizaciones que gestionan radios rurales, etc.)</p>																											
<p><b>9. APOYO DE ESTADO MUNICIPAL</b> (acompañamiento a través de pauta estatal municipal, subsidio a servicios públicos, financiamiento de obras de infraestructura de las radios, comodatos de terrenos donde funciona la radio, etc.)</p>																											
<p><b>10. APOYO DE ESTADO PROVINCIAL</b> (acompañamiento a través de pauta estatal municipal, subsidio a servicios públicos, financiamiento de obras de infraestructura de las radios, comodatos de terrenos donde funciona la radio, etc.)</p>																											
<p><b>11. DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL SECTOR</b></p> <p>(proyectos de ordenanza y de leyes provinciales para acompañar y fortalecer medios comunitarios)</p>																											
<p><b>12. OTRAS POLÍTICAS PÚBLICAS</b> (proyectos CAJ y Progresar - Ministerio de Educación de la Nación; Salario social complementario y Proyecto Creer y Crear - Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación; proyectos de extensión universitaria; Defensoría del Público; Puntos de Cultura y Pautas de Cultura - Ministerio de Cultura de la Nación; Instituto Nacional de la Música; Convenio INTA - Comisión Nacional de Comunicaciones; Comisión Nacional de Bibliotecas Populares; Convenio INTA-FARCO; Fondo Nacional de las Artes.)</p>																											
<table border="1"> <tr> <td>CAJ MIN-EDUC</td> <td>PROGRESAR MIN-EDUC</td> <td>SSC MIN-SyDS</td> <td>CyC MIN-SyDS</td> <td>PEU UNLP</td> <td>PEU UNSa</td> <td>PEU UNJu</td> <td>DP</td> <td>PC MIN-C</td> <td>INAMU</td> <td>CONVENIO INTA-CNC</td> <td>CONABIP</td> <td>CONVENIO INTA-FARCO</td> </tr> <tr> <td colspan="13">FNA</td> </tr> </table>		CAJ MIN-EDUC	PROGRESAR MIN-EDUC	SSC MIN-SyDS	CyC MIN-SyDS	PEU UNLP	PEU UNSa	PEU UNJu	DP	PC MIN-C	INAMU	CONVENIO INTA-CNC	CONABIP	CONVENIO INTA-FARCO	FNA												
CAJ MIN-EDUC	PROGRESAR MIN-EDUC	SSC MIN-SyDS	CyC MIN-SyDS	PEU UNLP	PEU UNSa	PEU UNJu	DP	PC MIN-C	INAMU	CONVENIO INTA-CNC	CONABIP	CONVENIO INTA-FARCO															
FNA																											

RADIO /UBICACIÓN	ORGANIZACIÓN	POLÍTICAS PÚBLICAS *
<b>1. FM Gouttau - 91.1</b> San José del Boquerón / Santiago del Estero.	Parroquia San José de las Petacas.	
<b>2. FM Acul - 102.3</b> Loreto / Santiago del Estero.	Asociación Campesinos Unidos de Loreto.	
<b>3. FM El Refugio - 89.9</b> Viedma / Río Negro.	ESFA-CET Nro. 11.	
<b>4. FM Acobomar - 98.7</b> Maipú / Mendoza.	Asociación Colectividad Boliviana de Mendoza.	
<b>5. FM Ashpaypa Callun - 89.3</b> Hoyón / Atamisqui / Santiago del Estero.	Asociación de fomento vecinal de pequeños productores atamisqueños (Afoveppa).	
<b>6. FM La Campesina - 90.1</b> Cañuelas / Buenos Aires.	Cooperativa de Familias productoras de Cañuelas.	
<b>7. FM Ore Tape - 88.9</b> Benito Juárez / Buenos Aires.	Asociación Civil Ore Tape.	
<b>8. FM Pueblo - 103.3</b>	Asociación Civil El Maizal.	




















Deán Funes / Córdoba.		
<b>9. FM Oveja Negra - 93.9</b> Parque Pereyra Iraola / Berazategui / Buenos Aires.	Escuela de Educación Secundaria Agraria Nro. 1.	     
<b>10. FM La Correntada - 92.7</b> San Pedro / Buenos Aires.	Cooperativa de Trabajo y consumo La Correntada.	   
<b>11. FM El Ceibal - 102.1</b> Delta del Tigre / Buenos Aires.	Asociación Civil Itekoa.	 
<b>12. América Profunda</b> San Pedro/ Buenos Aires.	Productora de Contenidos comunitarios.	 
<b>13. FM El Tero - 90.7</b> Paraje Isleta Norte/Villa Ocampo/ Santa Fe.	Asociación Civil Obreros del Surco.	  
<b>14. Mesa de comunicación popular de Salta y Jujuy.</b>	Carreras de comunicación de la UNSa y de UNJu. Parques Nacionales. INTA. Organizaciones políticas y campesinas.	   
<b>15. FM Encuentro - 89.5</b> Coronel Juan Sola / Morillo/Salta.	Asociación Civil Los del Bermejo.	 
<b>16. FM Garabato - 96.5</b> San Marcos Sierras / Córdoba.	Asociación Civil Radio Garabato.	  




























		
<b>17. FM La Arriera - 104.7</b> Chos Malal / Neuquén.	Asociación Civil El radial / Mesa Campesina del Norte Neuquino – MNCI.	       
<b>18. FM 93.5</b> San Francisco/Valle Grande / Jujuy.	No cuentan con proceso organizativo desarrollado.	-
<b>19. FM Abriendo espacios - 88.5</b> Tamberías / Calingasta / San Juan.	Asociación Civil La Comunitaria.	    
<b>20. FM La Caprichosa - 97.1</b> Tilcara / Jujuy.	Asociación Civil Comparsa Los Caprichosos de Tilcara.	 
<b>21. FM La Educación en Sintonía - 88.3</b> Colonia Gamara / La Banda / Santiago del Estero.	Colegio secundario Antonio Escañuela.	-
<b>22. FM La Chicharra - 88.7</b> Goya / Corrientes.	ACCOs – Asociación de Comunicadores Comunitarios de Goya y Lavalle.	    


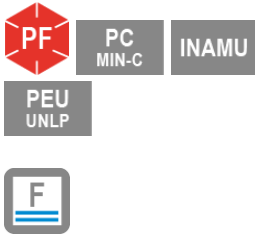


		
<b>23. FM Ecos de mi pueblo - 89.9</b> El Fuerte / Jujuy.	Asociación Civil NA.TI.VA. (Naturaleza, Tierra y Vida).	
<b>24. FM Horizonte -102.7</b> Medanitos / Catamarca.	A.C.A.M.P.A (Asociación campesinos del Abuacan).	
<b>25. FM Tierra Campesina - 89.1</b> Jocoli / Lavalle/ Mendoza.	Unión de trabajadores rurales sin tierra (UST).	
<b>26. FM Libertad - 89.3</b> Cieneguillas / Molinos / Salta.	Asociación Civil Diaguita Calchaqui	
<b>27. FM ROST - 106.9</b> Famailla / Tucumán.	Red Orgánica Solidaria de Tucumán.	
<b>28. FM La Montonera -103.1</b> Jachal / San Juan.	Asociación Quillay.	
<b>29. FM Comunitaria - 99.9</b> Paraje El Encón / 25 de Mayo / San Juan.	Comunidad Huarpe Salvador Talquenca - Jóvenes Unidos sin Barreras (JUSIBA) – Unión Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST),(MNCI).	

<p><b>30. FM Central Ferroviaria - 97.1</b> Cruz del Eje / Córdoba.</p>	<p>Club Central Norte Argentino.</p>	
<p><b>31. FM La Minga - 94.7</b> Villa Giardino / Córdoba.</p>	<p>Biblioteca Popular Leopoldo Lugones.</p>	
<p><b>32. FM Arroyón - 92.7</b> Paraje El Arroyón / Río Negro.</p>	<p>Asociación civil nuestras voces.</p>	
<p><b>33. FM Tierra sin fronteras - 100.7</b> Andresito / Misiones.</p>	<p>Coordinadora de Trabajadores Rurales de Misiones (COTRUM – MNCI CLOC VC).</p>	
<p><b>34. FM Activa - 95.5</b> Pirané /Formosa</p>	<p>Asociación civil feriantes de Pirané</p>	
<p><b>35. FM Ocan - 88.3</b> Nazareno /Salta.</p>	<p>Organización de Comunidades Aborígenes de Nazareno.</p>	
<p><b>36. FM La Voz de la Quebrada - 90.9</b> Quebrada de Escoipe / Salta.</p>	<p>Asociación Civil del Sunchal.</p>	

		
<b>37. FM Newen Hueche - 90.1</b> Paraje Aucapan, Junín de Los Andes / Neuquén.	Comunidad Linares.	 
<b>38. FM Esperanza - 94.7</b> El Chañar / La Rioja.	Asociación de Pequeños Productores del El Chañar.	 
<b>39. FM La Ronda - 91</b> Jesús María / Córdoba.	Biblioteca Popular La Bicicleta.	        
<b>40. FM El Brote - 95.5</b> Villa Ciudad Parque / Calamuchita / Córdoba.	Organización social y comunitaria Semillas del sur.	
<b>41. FM Cherú - 93.9</b> Pichanal / Salta.	Misión San Francisco.	
<b>42. FM Libertad de Sonkoy - 93.9</b> Clodomira/ Santiago del Estero.	Asociación Familias con Identidad Huertera.	  
<b>43. FM Radio Virgen de la Merced - 93.7</b>	Parroquia Nuestra Señora de la Merced.	-

Pozo Hondo / Santiago del Estero.		
<b>44. FM Una Radio, Muchas voces - 98.1</b> Capilla del Monte / Córdoba.	Cooperativa Viarava.	    
<b>45. INCUPO</b> Reconquista / Santa Fe.	Instituto de Cultura Popular.	
<b>46. FM La Voz Indígena - 95.5</b> Tartagal / Salta.	Fundación A.R.E.T.E.D.E.	    
<b>47. FM Lhapakas -95.1</b> Santa Victoria Este, Salta.	Asociación de Comunidades Aborígenes Lhaka Honhat.	  
<b>48. FM Desde el Pie - 95.7</b> Cruz del Eje / Córdoba.	Instituto Provincial de Educación Técnica (I.P.E.T) N°104 "Arturo Capdevila."	    
<b>49. FM Sierra Azul - 88.7</b> Serrezuela / Córdoba.	No cuentan con proceso organizativo desarrollado.	    
<b>50. FM Patria - 100.5</b> Alberdi / Tucumán.	Cooperativa de Trabajo Voces de Prensa.	  

		
<b>00. Red de Radios Rurales</b>	Red de organizaciones que gestionan radios y están vinculadas directa o indirectamente con sectores de la agricultura familiar y la economía social y solidaria.	

Fuente: Elaboración propia

\* La mayoría de las políticas fueron implementadas durante 2008 a 2015. Desde 2015 se encuentran discontinuadas o no activas a excepción de la línea de proyectos especiales (INTA- Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación.)

Nos encontramos con políticas públicas desbordadas desde sus objetivos generales para acompañar procesos de planificación y gestión de medios comunitarios rurales. Con proyectos y políticas nuevas empujadas por esos desbordes. Con actores nuevos que habitan el Estado. Con lógicas y discusiones renovadas en torno a la intervención estatal, a la extensión rural, a la comunicación y a la construcción del conocimiento.

Mientras analiza las políticas de gestión de radios rurales en manos de organizaciones de la agricultura familiar, el ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (2013-2015), Carlos Casamiquela, asegura que lo que se produce en materia de implementación de políticas públicas es un necesario mix de institucionalización y pragmatismo:

“Hubo momentos en donde se tuvo que tomar lo que había disponible y adecuarlo a las nuevas demandas territoriales, esto lo podemos entender como una institucionalización adecuada a las burocracias existentes. Existieron momentos en donde se pudo institucionalizar desde lo nuevo, trabajando profundamente esa demanda con las organizaciones del territorio, como por ejemplo fue el proceso que concluyó con la Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena. Y hubo momentos, en donde se aprovechó un escenario social, político, de existencia de recursos y se hizo, sin institucionalizar, se hizo, porque había que actuar en ese momento. Tenemos que entender todo en un mix, no hay una cosa o la otra en la gestión concreta del Estado. Y esa forma de hacer tenía que ver con ese momento histórico.” (C. Casamiquela, 2018)

Ya mencionamos como fortaleza la articulación organizaciones-trabajadores estatales. En el mismo sentido nos resulta esencial señalar otra, la de trabajadores estatales entre sí, como muestra la iniciativa de trabajo de la mesa interinstitucional de apoyo a experiencias de comunicación comunitaria rural descrita en este capítulo. El esfuerzo de trabajadores estatales en coordinar acciones y políticas, experimentar sobre ellas (desbordes), accionar en forma conjunta con organizaciones y territorios conciliando políticas, presupuestos y tareas técnicas, marca un proceso, a nuestro entender novedoso, que tiene como debilidad no ser preponderante al momento de gestionar políticas públicas. La urgencia por la foto, por la necesidad de la primicia de un área de Estado sobre otra al momento de mostrar una acción de gobierno, multiplica (cualquiera sea la visión o proyecto de Estado que hegemonice el gobierno) una gestión muchas veces caracterizada por la superposición de políticas y proyectos similares en una misma comunidad, en donde detenerse a dialogar en torno a esas políticas con las organizaciones, instituciones y actores sociales va en desmedro de la efectividad de esa política<sup>143</sup>.

Para 2015, una nueva visión de Estado determina el ‘atraso’ de la dimensión política respecto a la economía. Las consecuencias, ya analizadas para con el sector de la agricultura familiar en estudio y la comunicación comunitaria, marcan a nuestro entender un dato particular y positivo: no reavivan, salvo excepciones, la mirada antiestado, característica post-crisis 2001. Más allá de la tardía y luego desmembrada institucionalización de la agricultura familiar (nunca llega a reglamentarse la LAFCI) y del muy breve lapso de implementación de la LSCA (2014-2015), distintos testimonios destacan que sin la presencia del Estado no hubiese sido posible el desarrollo de experiencias como las que desencadenan la conformación de la Red de Radios Rurales.

Esa mirada es replicada en los testimonios de trabajadores públicos, que más allá de los despidos masivos en el ámbito público durante el período 2016-2018, aseguran que muchas veces lo que ocurre al momento de ejecutar una política pública es la sinergia entre *una necesidad y una decisión*, la de las organizaciones, y *un sentir ser* del trabajador público

---

<sup>143</sup> Siempre midiendo la efectividad con *el hacer* de la foto y no *el hacer* del impacto a largo plazo de un proyecto o política pública en una comunidad.

para con esa necesidad (Mariano Molina, 2018) que supera cualquier visión que hegemonice el Estado.

La apreciación, que compartimos, no nos permite omitir otras consideraciones. Primero, estos procesos no son mayoritarios en la gestión pública. Segundo, cuando se permiten en tiempos de una visión más economicista de la gestión pública, tienen que ver con las continuidades de las subjetividades y sentidos más políticos construidos en otros procesos, como por ejemplo de los Estados post-neoliberales, que siguen habitando el Estado, y en las estrategias de estos sectores en un Estado, que más allá de los proyectos que lo hegemonicen, siempre está en pugna. Esto puede explicar el crecimiento de algunas políticas públicas expresadas en el Anexo 1 para el periodo 2016-2018.

Dos fortalezas más podemos destacar del análisis de este proceso en estudio, una la de la unidad de las organizaciones. En lo que refiere a las experiencias de comunicación comunitaria rural la salida a una situación de discontinuidad a las políticas de fomento por parte del Estado para el sector llevó a la conformación de la RRR. La otra, los procesos de institucionalización alcanzados y, específicamente, los relacionados a leyes, como por ejemplo la LSCA reglamentada y ratificada como constitucional por la Corte Suprema de Justicia. Dicha legislación sigue siendo para las organizaciones del sector, más allá de su desmembramiento a partir de diferentes DNU y la discontinuidad de sus políticas de fomento para el sector social estipuladas, una luz de posibilidad para las organizaciones.

***La veleta y la antena***  
**La veleta se mueve a impulso de los vientos**  
**buscando en vano un quinto horizonte perdido.**  
**Guía a las golondrinas, al linyera, a los sueños**  
**que extraviaron el rumbo.**  
**Guía a los mochileros.**  
**La antena capta el gran rumor del mundo**  
**y en su fino esqueleto cabe toda la historia.**  
**Guía a los guerrilleros.**  
**La fantasía es como una veleta**  
**y es como una antena la conciencia del hombre.**  
**Amo a las dos. Las dos en mi tejado**  
**vibran como una rosa.**  
**(Raúl González Tuñón, 1969).**

## 7. Conclusiones

Nuestras reflexiones finales nos vuelven a remitir al objetivo general de este trabajo de investigación en donde nos hemos propuesto analizar y comprender el proceso político comunicacional que desató la fundación de radios rurales comunitarias, que se constituyeron en la Red de Radios Rurales de la Argentina, a partir del desborde e implementación de una serie de políticas públicas articuladas entre diferentes organizaciones sociales con intervención en la ruralidad y organismos de Estado nacional que se propusieron trabajar desde enfoques de desarrollo territorial rural y de comunicación comunitaria.

Este proceso, que se desarrolló con intensidad en el período 2008-2015, durante la consolidación de una formación histórica estatal que denominamos Estados post-neoliberales, surgidos de la crisis del 2001, tiene continuidad, con luces y sombras, en el período 2016-2018, con la llegada al Estado de un proyecto de restauración conservadora que afecta, como lo hemos analizado desde los testimonios de los protagonistas de las organizaciones que gestionan la Red, los derechos y políticas implementados en torno a la comunicación comunitaria y la agricultura familiar, campesina e indígena.

¿Cuál es ese proceso político comunicacional que, en un momento histórico particular, llevó a un sector que hemos definido como agricultores/as familiares a reconocerse como



comunicadores/as populares? ¿Qué impulsó a esos agricultores/as familiares, campesinos/as, sin tierra, con problemáticas inmensas como la de acceder al agua, a gestionar y encender radios? ¿Por qué un organismo de ciencia y tecnología como el INTA acompañó el encendido de esas radios rurales o el Ministerio de Trabajo pensó en tipologías para fortalecer el trabajo de esos medios comunitarios?

Todas estas preguntas concentradas en personas y sectores a los que podemos ubicar en una misma vereda (organizaciones sociales que se reconocen en un mismo sector de la ruralidad, trabajadores estatales que acompañan con políticas a esas organizaciones y que en muchos casos forman parte de ellas, un proyecto político gestionando el Estado que contienen esos procesos), también son replicables en otras miradas. Ramiro Fresneda (2019), militante del MNCI, abogado de derechos campesinos y ex subsecretario de Fortalecimiento Institucional de la SAF (MAGyPA), resaltaba que la burocracia estatal tradicional del Ministerio de Agricultura de la Nación, educada en los preceptos del campo latifundista y exportador, se preguntaba, cuando en 2014 se presentó el proyecto SPCD, que instaló radios rurales en 12 provincias del país gestionadas por los ‘olvidados de la tierra’ (R. Fresneda, 2019): “¿por qué el Ministerio de Agricultura tiene que comprarle radios a ‘esas gentes’?” (R. Fresneda, 2019).

¿Qué tuvo que ver la política, la del territorio, la del Estado y la de los/as trabajadores/as estatales en todo eso?

Lo que tenemos a lo largo de este proyecto de tesis situado es la puesta en relación de organizaciones sociales que nuclean a productores/as familiares, campesinos e indígenas, que se vinculan dentro del sector caracterizado como agricultura familiar, cuya identidad ha sido históricamente relegada de las políticas públicas de desarrollo rural de nuestro país, a pesar de ser el principal productor de alimentos para el mercado interno nacional y el mayor generador de empleo genuino en la ruralidad (INTA, 2015; FAO, 2018).

Estas organizaciones evidenciaron en la comunicación y en la radio un recurso estratégico para la toma de la palabra que hizo visible la conflictividad social de la que forman parte, construyendo una narrativa comunicacional surgida de las identidades culturales de esas y esos protagonistas, de sus historias y territorialidades, con el objetivo de intervenir en la

comunicación ciudadana, en donde no se la considera como un actor comunicacional válido de la ruralidad producto de la reconfiguración que los procesos comunicacionales hegemónicos hicieron de la agricultura familiar, campesina e indígena.

Como ya aseveramos, la agricultura familiar no era noticia para los medios hegemónicos en su dimensión productiva al no encajar en los parámetros del modelo agroexportador dominante. Se trata para esos medios de una agricultura de subsistencia, atrasada, que es noticia en las policiales, cuando sus productores/as están involucrados en una protesta por un desalojo de tierra o, como lo aseguran las palabras de una productora familiar que compartimos en esta tesis, cuando los/as agricultores/as familiares aparecen en las necrológicas de los medios de sus pueblos.

Estas organizaciones rurales, que tienen una lectura de sus problemáticas políticas, sociales y económicas, y que no dejan de estar muchas veces mediadas por los discursos hegemónicos, en un momento histórico particular, se permiten poner en duda esa versión naturalizada por medios y sectores hegemónicos, que es preponderante, también, en sectores medios y populares de nuestra sociedad. José Ruíz, un productor familiar de las ferias verdes de Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, ejemplifica estos sentidos de la sociedad en torno a la agricultura familiar cuando explica que algunos vecinos/as no se acercan a las ferias porque consideran que sus verduras están contaminadas por el agua que usan para producir, o porque los tomates no son como los del supermercado. “Y seguro que no, que nuestros tomates no son iguales, porque crecen con lo que la naturaleza nos da para cuidarlos,” dice el productor. (El Sembrador, 2005: 6)

Hay una voluntad que pone en duda la versión de los medios hegemónicos (y de otros actores de la sociedad) en torno a que eso que los medios de comunicación dicen de los agricultores familiares no necesariamente es así: que el campo de miles y miles de hectáreas verdes, no es el único campo. Que hay un campo de colores, de diversidad de productos, que se mueve en chatas y no en 4 x 4. Hay un campo con problemas como el del acceso a la tierra y el agua, temáticas que son identificadas por esos medios en secciones que nada tienen que ver con la realidad agropecuaria. Hay un campo cerquita de la ciudad, o con productores/as huerteros/as que trabajan en el patio de sus casas o en un espacio

público que convierten en comunitario. Hay un campo en donde los tomates son todos distintos.

“¿Ahora entendés por qué nos llamamos comunicadores populares?”, dice Francisco ‘Coquito’ Aguirre (2012)<sup>144</sup>, líder campesino de la Comisión Departamental de Pequeños Productores de Lavalle, en Corrientes, en un encuentro con productores/as familiares de la comisión explicando por qué era importante tener una radio comunitaria en la zona, que interviniera la vida de los parajes rurales de Goya y Lavalle. “La radio sale sí o sí”, afirmaba ‘Coquito’ (2012)<sup>145</sup> mientras, en plena discusión entre productores/as, se golpeaba una de las palmas de su mano con la otra mano. La afirmación del dirigente rural nos acerca a la respuesta en torno a qué desató la aparición de radios rurales gestionadas por organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena, preponderantemente, en el periodo propuesto en esta investigación. La respuesta es la política.

### 7.1 La LSCA y la 125: cuando las voluntades se convierten en acciones

El análisis de las experiencias de comunicación comunitaria rural que componen la RRR nos permitió construir una serie de variables, desde la perspectiva de la comunicación, desde donde diseñamos los escenarios para explicar por qué estos procesos surgieron, se desarrollaron o se mantuvieron acallados. ¿Por qué la RRR y sus experiencias florecieron en el primer periodo señalado por esta tesis, 2008-2015? ¿Por qué se nuclearon en una Red desde 2016? ¿Por qué no aparecieron en los años 40 como las radios educativas colombianas en los ámbitos rurales, o en los 80 con la explosión de las FM? ¿Qué es lo que permite que productores/as familiares, campesinos e indígenas se propongan revertir miradas que sobre el sector y sus problemáticas se construyen históricamente en la sociedad civil y en las políticas de Estado?

Analizar comunicacional y políticamente el Estado, el sector que protagoniza las radios de la Red y las perspectivas, miradas y subjetividades que dialogaban y confrontaban, en un

---

<sup>144</sup> Testimonio recogido de asamblea de productores familiares de la Comisión Departamental de Pequeños Productores de Lavalle, setiembre de 2012. Observación participante.

<sup>145</sup> Ídem anterior.

momento histórico particular, nos permitió abordar estos interrogantes para construir un mapa comunicacional en donde nos encontramos con unas personas, agricultores/as, organizadas como campesinos/as, productores/as familiares, indígenas, que responden a un sector diverso, heterogéneo, vea por dónde se lo vea, que decide ejercer activamente derechos humanos esenciales, entre ellos, uno novedoso para la agenda histórica de sus luchas: el derecho a la comunicación. Por otro lado, nos encontramos un Estado que surgió, preponderantemente después de las crisis, poroso, en movimiento, con nuevas formas de habitarlo en sus burocracias, que las intervienen producto de esas porosidades. Y unas políticas públicas ganadas por la urgencia, desbordadas, fruto de una atmósfera en donde el quehacer público era posible si se gestionaba ahora. Ese mapa se termina de ‘rayar’ con una sociedad, la de post crisis de los albores del siglo pasado, urgida también, y decidida a llevar adelante ese hacer, aceptando el convite de la política de entrar a ‘jugar’ en el Estado (M.Pugliese, 2018).

La crisis del 2001 fue un regurgitar político inmenso. Las organizaciones y movimientos sociales, como aseguró Saramago (2004), plantearon que no había democracia posible si no se la discutía y se la ejercía. Desde la política se escuchó ese proceso y se lo discutió abriendo las puertas del Estado para esa construcción. Esta fue la propuesta novedosa de los Estados post-neoliberales surgidos de la crisis, sus formas históricas permitieron ‘un hacer lo estatal’ que tenía un oído en lo que pasaba en los territorios; organizaciones que ingresaban por las porosidades de ese Estado para construir ese hacer, con los trabajadores estatales o como trabajadores. Saberes nuevos que surgían de ese vínculo en un escenario que no era para nada una abstracción idealizada sino arenas donde se disputaban, no solo de modelos de Estados distintos, sino de miradas diversas en el propio seno de los que, también se llamaron, proyectos nacionales y populares y de las organizaciones sociales que los protagonizaron.

Estos sectores diversos, sí, confluían en una misma interpretación. Por un lado, la crisis social, política y económica era tal que si no se actuaba con protagonismo se ponía en riesgo la democracia. Actuar y protagonizar en esos días significaba defender la democracia (Barrientos, Isaía, 2011). Por otro, era desde el Estado y con intervención ciudadana,

donde se podía transformar la vida de una sociedad. Hacerla más justa, inclusiva y con equidad. García Linera (2015) sintetizó ese momento de esta manera:

“El Estado como monopolio de decisiones universalizantes, se ve interpelado desde adentro. Es como si su fundamento escondido de comunidad deseada emergiera en las expectativas de la población, dando lugar a la irrupción de voluntades colectivas que se reapropian de las capacidades de deliberación, imaginación y decisión; surgen esperanzas prácticas de maneras distintas de gestionar lo común. Ciertamente, a veces esas acciones prácticas se proyectan a otros representantes que simplemente reactualizan el funcionamiento de los viejos monopolios estatales con nuevos rostros. Pero si a pesar de ello, en el horizonte comienzan a despuntar nuevas creencias movilizadoras que alimentan el entusiasmo social (al principio, en pequeños sectores, luego, en regiones, y tal vez más tarde, a nivel nacional). Y cuando este despertar social no solo se condensa en nuevas personalidades elegidas, sino que revoca a las viejas élites representantes y desborda la representación electoral con nuevas formas de participación, de movilización extraparlamentaria, plebeya y, encima, busca sustituir los profundos esquemas mentales con los que la gente organiza moral y lógicamente su vida cotidiana. Cuando todo ello sucede, estamos ante procesos revolucionarios que afectan la estructura misma de las jerarquías sociales en la toma de decisiones, que diluye las viejas certidumbres sobre el destino, y lanza a la gente a participar y a creer en otras maneras de gestionar los asuntos comunes. En otras palabras, estamos ante una crisis general de Estado, cuya resolución solo puede transitar por dos vías: por una restauración de las viejas creencias o relaciones de fuerzas, o por unas nuevas relaciones de fuerza, creencias movilizadoras y modos de participación, es decir, por una nueva forma estatal, cuyo grado de democratización social dependerá de la propia capacidad con la que los subalternos sean capaces de sostener, en las calles y en las instituciones, la participación en la gestión de lo común.” (García Linera, 2015:12 y13)

Nuestra investigación centrada en el surgimiento de experiencias de comunicación comunitaria rural en el sector de agricultura familiar, campesina, indígena, mayoritariamente sin tierra, con nulo acompañamiento en materia de políticas públicas, relegada también en las políticas de comunicación nacional, destacó el periodo 2008-2015 como de consolidación de las experiencias y de las políticas públicas que las acompañaron, coincidente con el desarrollo de los Estados post-neoliberales.

En 2008 dos hitos históricos se transforman en fundamentales para convertir voluntades en acciones trascendentales para nuestro caso en estudio: la LSCA y la reglamentación 125.

El proceso ciudadano que conlleva al debate, diseño, aprobación y reglamentación de la primera política de comunicación nacional de la democracia creó las condiciones que nos permitieron salir de lo abstracto del derecho a la comunicación, conceptualizado en el

capítulo 3 de esta tesis y abordarlo desde la praxis<sup>146</sup>. Ejercer ese derecho no significó solamente la posibilidad práctica de tener un medio. ¿Para qué un conjunto de agricultores familiares, campesinos, indígenas se proponían gestionar un medio de comunicación cuando tenía problemas más urgentes que abordar? Quizás para pensar estratégicamente en cómo abordarlos y resolverlos. Para ejercer, desde ese derecho, los otros elementales como la tierra, el agua, la salud, la vivienda, el trabajo, la seguridad y la soberanía alimentaria. Para incidir en las miradas que de ese sector construían, como afirmamos, los medios y sectores hegemónicos de la sociedad, y que se reproducen en otros sectores de la sociedad civil y en la propia agricultura familiar.

Porque esa es la fortaleza que aportó la comunicación y su ejercicio a procesos como los que desencadenaron la conformación de la RRR: poder poner en palabras, en la sociedad, un quiénes somos, un qué queremos y unas estrategias colectivas para accionar en ese sentido.

Para Mariela Pugliese ese proceso de ejercicio del derecho a la comunicación y su resultado concreto, verificable en la creación de medios como los que se analizan en esta investigación, no hubiera sido posible si todo concluía en el debate. Se logra “a la luz de la victoria de la LSCA. La victoria seduce, convoca... y está bien que eso suceda” (M. Pugliese, 2019) y sirvió para convencer a las organizaciones lo que significaba tener medios propios, a sectores del Estado a acompañar esos procesos y a los que no estaban convencidos, a los que decían que una ley así se despedazaba en los debates, a sumarse cuando la Ley 26522 se reglamentó.

Las experiencias que componen la RRR se multiplicaron una vez sancionada la LSCA, y se produjo un hecho inédito para la agricultura familiar, campesina e indígena, y para otros sectores de la sociedad civil, que se centró en la iniciativa del Estado Nacional, en acuerdo con todos esos sectores, de impulsar un marco jurídico y político para la comunicación audiovisual en la Argentina. Esta iniciativa habilitó el surgimiento de medios de

---

<sup>146</sup>La sociedad, y muchos sectores como los de la RRR, se dieron cuenta cuán posible era construir en los barrios, en las universidades, en las instituciones públicas una Ley de Comunicaciones para la democracia, con los aportes de todos y todas. Una lectura pormenorizada de esa legislación es contundente en ese sentido, allí se encuentra cada uno de los aportes, con nombres y apellidos, sobre todo con apellidos colectivos.

comunicación gestionados por organizaciones como las que integran la Red, con reconocimiento jurídico que los puso en igualdad de condiciones con otros actores privados y públicos, y con el compromiso del Estado de acompañar su fomento y desarrollo.

A la voluntad de las organizaciones sociales se le agregó, entonces, la voluntad del Estado desde una dimensión política jurídica, que habilitó un proceso político comunicacional sin precedentes para la sociedad civil en nuestro país. Ese proceso es reconocible en el fortalecimiento de las redes de medios comunitarios como FARCO, AMARC y la RNMA, que no solamente encuentran plasmada en políticas de comunicación el reconocimiento del sector, sino que habilitó debates internos entre esos colectivos en torno a los alcances de la LSCA y a cómo esos colectivos debían interactuar con ella como política pública y con el Estado (Kejval, 2016). Ese debate marcó, por un lado, la participación de estos sectores en la discusión de la política nacional de comunicación, y por otro, las formas de intervención que se irán dando las redes y las organizaciones que gestionan las radios comunitarias en las distintas burocracias que habilitaba la Ley.

Nos interesa también destacar el impacto de ese hito en otros sectores ciudadanos, como es el caso de las universidades públicas, dada la participación activa de distintos sectores de ellas en la RRR. Una serie de universidades nacionales, en donde actúan como funcionarios, docentes y estudiantes, actores vinculados a la historia de los medios comunitarios en Argentina, se hacen eco del trazo marcado por la LSCA y formulan e impulsan propuestas de formación en comunicación comunitaria y popular como las que ya hemos destacado en esta tesis. Un hacer del Estado universitario novedoso en materia de acompañamiento del ejercicio del derecho a la comunicación, que es fortalecido con el impulso de proyectos de extensión para acompañar el trabajo de las radios comunitarias, como lo podemos ver en el cuadro 7 del capítulo 6, y en las articulaciones con otros organismos públicos para generar políticas de becas que permitan que integrantes de las experiencias de radios rurales, por ejemplo, puedan acceder a las nuevas propuestas formativas (Capítulo 6).

Un párrafo aparte merece el análisis de la participación del sector político partidario representado en el Parlamento en torno al proceso que desencadenó la LSCA, lo que entendemos debe ser motivo de una investigación particular. Este sector ya sea por

participación o relación de sus dirigentes en proyectos políticos comunicacionales comunitarios; por interés de aprender de un sector con más de 35 años de experiencia y militancia en el campo de la comunicación en la Argentina; porque consideraron que estaba dada la correlación de fuerzas para impulsar un proceso de democratización de las comunicaciones, más allá del conocimiento o no del sector de la comunicación comunitaria; o, simplemente, movidos por la luz de la victoria de la LSCA (M. Pugliese, 2019); traccionaron la maquinaria política estatal fundamental para que se desataran experiencias político comunicacionales como la que estamos analizando.

Para Villamayor (2018):

“Hay que entender desde una epistemología relacional todo este entramado, en donde no encontramos a organizaciones políticas, sindicales, organizaciones rurales campesinas, indígenas, universidades públicas, docentes, estudiantes, movimientos de mujeres, pymes, trabajadores estatales, y un proyecto político en el gobierno, que confluye en la necesidad y en la acción de una democratización de la comunicación, que se concretiza en una política de Estado, la LSCA. Sin ese escenario situado y en relación hubiese sido imposible el desarrollo de experiencias como las que se nuclean en la RRR”.  
(C.Villamayor, 2019)

Podríamos afirmar entonces que, porque esos escenarios fueron tales se implementaron las burocracias impulsadas por la LSCA para su aplicación; se pusieron en funcionamiento políticas públicas fijadas también en la Ley, como los FOMECA; se motorizaron otras burocracias y políticas como las que detallamos en el capítulo 6 de esta tesis; se impulsaron en las currículas educativas públicas desde la perspectiva de la comunicación comunitaria, que no solo fortalecieron las estrategias formativas de las organizaciones que gestionan medios comunitarios, sino que sirvieron para validar saberes de comunicadores /as populares; y se consolidó un entramado político social que permitió resistir los procesos de judicialización impulsados inmediatamente reglamentada la Ley, que no permitieron su ejecución hasta que la Corte Suprema de Justicia de la Nación declaró su constitucionalidad en octubre de 2013.

En lo que respecta a nuestro caso de estudio, otro hito histórico, coincidente en el tiempo con la LSCA, es decisivo en el sector de la agricultura familiar, campesina e indígena al momento de decidir y concretar la necesidad, por parte de las organizaciones del sector, de



impulsar experiencias de comunicación comunitaria rural: el conflicto y los sentidos desatados en torno a la reglamentación 125.

Indudablemente la 125 fue otra victoria, no solo porque impulsa el ejercicio del derecho a la comunicación en sectores como ya señalamos trascendentales de la ruralidad, pero históricamente relegados, sino porque incorpora la dimensión comunicacional como estratégica, tanto para que esos sectores puedan incidir protagónicamente en los sentidos sociales que, como señalamos, se construyen en torno a la agricultura familiar; pero también, para que los Estados nacionales y populares, encontraran una oportunidad de romper conceptualmente un bloque homogéneo liderado por las patronales agrarias, que había logrado reimponer con éxito en el imaginario social que la reglamentación, que estipulaba retenciones a los granos de exportación, atacaba al sector que genera la riqueza y da de comer a los argentinos/as.

La 125 permitió correr el telón detrás de escena del conflicto del campo y mostrar que había ‘otro campo que es el que produce los alimentos para el mercado interno y genera el empleo de la ruralidad. Un campo invisibilizado, postergado a la asistencia estatal, devorado lentamente por el modelo de los agronegocios, siempre urgido de tierras, que era el que protagonizaba la protesta campestre.

La agricultura familiar, campesina e indígena se desprendió del conflicto y comenzó un proceso de institucionalización sin precedentes que concluyó con la LAFIC y la conformación de un Consejo de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena<sup>147</sup> que reunió todas las miradas organizadas de ese ‘otro campo’ para impulsar las condiciones, desde abajo, pero dentro del Estado, de implementación de los distintos considerandos de la LAFIC, que como la LSCA fue ampliamente discutida y cocinada en los territorios.

Para la política que acompañó ese proceso, como señalamos, fue una gran oportunidad de descomprimir la protesta de las patronales del campo, acompañando la institucionalización de la agricultura familiar y sumando a su agenda política las problemáticas del sector. Esto explica, como lo resaltamos en el capítulo 5, por qué los movimientos políticos militantes

---

<sup>147</sup> Si comparamos los procesos que llevaron a la LAFIC con los de la LSCA, podríamos decir que el Consejo de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena es un símil del Consejo Federal de Comunicación Audiovisual (COFECA).

del proyecto nacional y popular, caso La Campora, Nuevo Encuentro o el Movimiento Evita, consideraron estratégico incursionar en la política rural con el sector. También lo hicieron partidos de la izquierda nacional. Una medida de Estado que parecía se llevaba puesto un proyecto político, termina terminando de desencadenar la institucionalización de un sector clave en el universo agrario nacional, la agricultura familiar, indígena y campesina y la incorpora en la agenda no solo de las políticas públicas, sino de la política partidaria.

Sin duda, estos dos hechos, la LSCA y la 125, conjugaron un momento político intenso en donde la agricultura familiar logró presentarse como la antítesis del modelo de los agronegocios. El paradigma de repuesto (Bartra, 2016) de un modelo agroexportador que nunca rebalsó ni con la conformación del Estado Nación, ni con la Argentina potencia de comienzos del siglo pasado, ni en los 90, ni ahora con la restauración conservadora dentro del Estado. Lucía Ruiz, campesina y locutora de una radio rural, la primera de su pueblo, Morillo, en Salta, como ella destaca, resume el significado de esos dos hitos en la consolidación de las nuevas subjetividades campesinas:

“Cuando hacemos entrevistas, informes, contenidos de nosotros como agricultores familiares y de nuestros problemas, tratamos de superar esa idea que somos todos iguales ante la ley. Eso no es así y contando nosotros nuestras historias, buscamos demostrarlo, buscamos conversar con el que no es como nosotros. Contándole que un agricultor familiar no es igual que otro agricultor cualquiera solo porque la ley los reconozca como agricultores a los dos, es igual siempre y cuando se nos reconozca nuestra historia, nuestros saberes, nuestros derechos. Somos iguales si una ley, por ejemplo, detiene los desalojos que sufrimos porque se nos dice usurpadores de nuestras tierras.” (L. Ruiz, 2017)

Es reconocible en las declaraciones del manifiesto y en las acciones comunicacionales de las experiencias que componen la RRR un ‘nosotros inclusivo’ que se pone en conflicto con el ‘nosotros exclusivo’, etnocéntrico, de las políticas de desarrollo tradicionales. O sea, las experiencias de la RRR no solo expresan un discurso descolonizador, sino prácticas descolonizadoras en torno a visibilizar la historia, los sujetos y las problemáticas de la agricultura familiar, campesina e indígena de nuestro país. En las agendas de esas radios se reproducen discursos de las agendas del sector, en la voz y producidos por sus protagonistas. Como ejemplo, Mariano Molina nos explica que el noticiero federal de la

Red sobre el impacto de las inundaciones en las zonas rurales<sup>148</sup>, producido por los/as propios/as productores/as familiares, campesinos e indígenas permitió abordar la problemática no desde el sensacionalismo de los medios tradicionales, donde la noticia es un número, sino por las consecuencias que conllevan a inundaciones que son impactantes para el mundo rural producto del cambio climático provocado por un modelo agropecuario que no tiene en cuenta estas realidades. (M. Molina, 2019).

Pero, ¿por qué radios rurales? Por su protagonismo histórico como lo hemos analizado, en el universo agrario latinoamericano; porque aún hoy es el único medio de comunicación al que pueden acceder comunidades rurales; porque ha sido una herramienta histórica en iniciativas de desarrollo territorial rural que acercaron y pusieron a dialogar saberes de productores y trabajadores estatales y porque, como los ratificamos en los testimonios de los protagonistas de las radios rurales de la Red, el medio radio ha sido estratégico al permitir encenderlo más allá de las cuatros paredes de un estudio. Las radios rurales se sintonizan en un reclamo por un desalojo de tierras; en un espacio público en donde se explica el impacto de una fumigación con agrotóxicos; o cuando el espacio de la radio, propiamente dicho, es utilizado por la propia organización y otras de la comunidad para reunirse, para fomarse, para construir agendas, para distribuir roles, para acordar acciones o para encontrarse y festejar, aunque los micrófonos no estén encendidos.

7.2 Sin Estado no hay derechos: reflexiones y aprendizajes sobre la gestión y la planificación desde la comunicación popular en la ruralidad.

El análisis de las conversaciones realizadas a trabajadores que estuvieron involucrados en el desarrollo de las políticas públicas analizadas (S. Avila, 2018; F. Bersusky, 2018; Y. Goitea, 2019; G. Jaure, 2019; F. Lance, 2018, 2019; M. Molina, 2019; J. Cefarelli, 2018, 2019; E. López, 2019); a funcionarios que las acompañaron políticamente (C. Casamiquela, 2018; H. Espina, 2018; D. Ramilo, 2018; J. Fernández Arocena, 2019; R. Cittadini, 2018; R. Fresneda, 2019); y a especialistas en la planificación y gestión de políticas públicas (C.

---

<sup>148</sup> Se puede escuchar el noticiero en: <https://redradiosrurales.com.ar/2019/01/31/noticiero-especial-inundaciones-en-el-norte-del-pais/>

Bernazza, 2018; Vilas, 2016) nos permitió concluir que planificar y gestionar experiencias de comunicación rural y políticas públicas, como las que las fortalecieron, no es posible desde la acción de un actor particular, de una actitud voluntarista o desde un plan a medida que llega por la recomendación de un organismo internacional o se piensa en una mesa de expertos. Requiere de un conjunto de acciones y actores involucrados y articulando entre sí. Necesita de:

- Organizaciones sociales fortalecidas y con capacidad de sostenerse en el tiempo. Reconocidas en sus historias de luchas y saberes compartidos colectivamente. La presencia de FARCO o el MNCI, por nombrar solo dos organizaciones que identificamos en el sentido destacado, fue desencadenante en el proceso fundacional de la Red y lo es en su estrategia de desarrollo y sostenibilidad actual.
- Una política de articulación en redes. No solo nuevas y de otro tipo como lo es la RRR; ni sectoriales como FARCO, AMARC, la RNMA, ACINA, el MNCI; sino otras ciudadanas, educativas, políticas, partidarias, de derechos humanos, religiosas, sindicales que permitan profundizar la estrategia política del sector, la agricultura familiar, indígena campesina y su estrategia comunicacional.
- Un proyecto político que cree condiciones, a nivel nacional, provincial y local, impulsando políticas públicas, proyectos, programas, legislaciones que acompañen esos procesos. Que puedan ser acompañados de procesos de institucionalización y que habilite porosidades en sus burocracias para gestionar esas iniciativas junto a las organizaciones del territorio.
- Militancias de esas organizaciones que ocupan esas porosidades que el Estado habilita, y que siempre están.
- Perfiles técnicos que se adecuen a ese proceso, o sea trabajadores estatales con trayectoria de trabajo con organizaciones del territorio desde perspectivas que aborden los derechos humanos y la comunicación comunitaria y popular.
- Lectura política y sentido de oportunidad, que permita generar condiciones de articulación de actores que, aunque muchas veces pertenecen a un mismo sector, no comparten criterios ideológicos o de acción comunes. La conformación en 2015 del Consejo de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena es un ejemplo en el

sentido que venimos planteando ya que logra unir a tres sectores, con problemáticas similares, pero con historias y estrategias para abordar esas problemáticas muy diferentes. Su articulación fue trascendente en el proceso de institucionalización de la agricultura familiar en el sector público y lo es al momento de pensar acciones en el marco de la RRR.

- Pragmatismo en la acción. Pensada en la posibilidad de desbordar políticas, entendiendo el sentido de oportunidad que implica una correlación de fuerzas en un momento histórico particular y en la necesidad de articular áreas del Estado que generalmente intervienen técnica, territorial y presupuestariamente en forma aislada unas de otras.

Estas características detalladas permitieron abordar, para el caso en estudio de esta tesis, un hacer lo estatal colectivo que involucró a los territorios y a los/las trabajadores/as estatales. Muchas veces enfrentando las tensiones que en los territorios hay sobre lo estatal y en las miradas erradas de la gestión de lo estatal que vinculan a lo comunitario con lo privado (F.Bersusky, 2019)<sup>149</sup>. Más allá de las tensiones, lo que ese hacer colectivo privilegió fueron las historias, las voces y saberes de los territorios repensados en contextos sociales, políticos, económicos, complejos, en constante movimiento y transformación.

Si bien, volvemos a resaltar, que estas experiencias de gestión de lo estatal no fueron mayoritarias, respondieron a debates institucionales históricos como los que el INTA, por ejemplo, se planteó en torno a si continuar dando respuestas tecnicistas y transferensistas en sus políticas de intervención o era necesario adecuar su estrategia a un enfoque de desarrollo territorial rural.<sup>150</sup>

---

<sup>149</sup> Fernanda Bersusky, trabajadora del MTEySS explicaba las dificultades que presentaba la burocracia estatal al momento de implementar acciones de entrenamiento laboral en las radios comunitarias, ya que todas las políticas de empleo eran pensadas para el sector público o el privado. El concepto del trabajo comunitario no estaba discutido en las políticas de empleo y siempre se lo remitía al trabajo privado. Para la trabajadora, la experiencia con las radios rurales comunitarias de la Red fue una oportunidad para pensar en una nueva tipología laboral que no se tenía en cuenta en las políticas de empleo existentes.

<sup>150</sup> Vimos en esta investigación políticas desbordadas en sus objetivos iniciales, desborde de nuevos programas producto del desborde de los perfiles técnicos tradicionales y de las burocracias existentes; pero, por sobre todo, observamos una institución, el INTA, en donde el ingreso de nuevos actores profesionales y políticos acercaron nuevas conceptualizaciones y miradas de la ciencia, la extensión y la comunicación. El ejemplo de producciones editoriales como: la colección *Historias de Vida. Literatura silvestre y popular* (INTA, 2012, 2013, 2014 y 2015), en donde productores familiares, campesinos, escriben en primera

Las acciones impulsadas desde la estrategia de extensión y comunicación de INTA de apoyo a experiencias de comunicación rural comunitaria, y desde la mesa interinstitucional de organismos públicos y de la sociedad civil, visibles en el periodo 2008-2015, permitieron diseñar una forma de gestionar lo público novedosa y creativa que, con más pragmatismo para la acción pública que posibilidad de institucionalización de esas políticas, articuló una estrategia pública-comunitaria / publica-popular, que:

- Reforzó la vinculación de trabajadores estatales y referentes de organizaciones sociales (que muchas veces se convertían en trabajadores estatales).
- Aportó saberes del territorio para la gestión de lo público.
- Fortaleció cuadros dirigentes en los territorios para acompañar la implementación de políticas públicas.
- Estimuló la conformación de segundas y terceras líneas de trabajadores que articularon acciones identificando políticas que podían ser desbordadas, pensando en una estrategia única para accionar en los territorios y unificando presupuestos que muchas veces se disponían en forma aislada o eran sub-ejecutados.

Esta perspectiva, que nosotros reconocemos en la gestión y planificación popular de la comunicación y de las políticas públicas (Bordenave 2004, Villamayor, 1998 y 2006), creó lo que consideramos trascendente para esta tesis de investigación: condiciones políticas y de sentido para el trabajo de visibilización de un sector de la agricultura familiar tanto en la opinión pública, como en su proceso de institucionalización en las burocracias estatales, definiendo estrategias y recursos que lograron, en el accionar de esos sectores dentro del Estado, domesticar a unas burocracias (Segato, 2018) que nunca los tuvieron en cuenta, al menos como sujetos productivos. Pero, por otro lado, contribuyeron:

---

personas sus historias; *El cuaderno de trabajo para comunicadores comunitarios en radio*, un manual planificador para los comunicadores populares campesinos (INTA, 2013) o *Sembramos palabras, cosechamos derechos* (INTA, 2014), una primera síntesis de los encuentros de experiencias de comunicación comunitaria rural que acompañaba el INTA en los territorios; el libro *Historias en el monte. Relatos sobre animales, por chicos del Chaco salteño* (INTA, 2014) o *Somos la tierra. Historias y retratos de la agricultura familiar en la Argentina* (INTA, 2015) una producción multimedial, compuesta por un libro, un disco y un documental, que reunió todas las voces políticas del heterogéneo universo de la agricultura familiar, campesina e indígena; resaltan, todas, un momento histórico político en donde, un organismo de ciencia y tecnología, se proponía discutir con otros actores del territorio el conocimiento y su para qué.

- al ejercicio del derecho a la comunicación y el correspondiente ejercicio de otros derechos;
- a la construcción de una relación de confianza (y complicidad) entre trabajadores estatales y organizaciones, donde para muchas de esas organizaciones el Estado ya no es un enemigo, más allá que el proyecto que lo gestione sea de otro tipo. Se consolidó en organizaciones sociales y trabajadores estatales un sentido que se construye en la idea de que no hay posibilidad de pensar en sujetos sociales de derechos, sin un Estado que los posibilite, por lo que se reconoce que lo que habrá siempre, al momento de gestionar políticas públicas en ese sentido, es un Estado en pugna;
- a la construcción de confianza entre trabajadores, más allá de las urgencias y la foto política.

Es indudable, como lo analizamos en el capítulo 3 de esta tesis que estas formas de gestionar lo público y la comunicación en lo rural, durante el periodo 2008-2015, sustentados en los hitos históricos señalados (la LSCA y la 125) incidieron en las discusiones sobre cómo pensar la comunicación y la extensión en ámbitos rurales y reconfiguraron las nociones de la comunicación para el cambio social, llevándolas a un modelo más cercano a transformación estructurante (Bordenave, 2004) y posibilitando abordar las prácticas de comunicación para fortalecer los procesos de formación tanto en las organizaciones sociales que ejercen su derecho a la comunicación, como en los trabajadores/as estatales que acompañan esas experiencias. Permitió, sobre todo, construir conocimiento para la acción pensando con las organizaciones y permitiendo que ejerzan protagonismos en los procesos. La gestión de FARCO del proyecto SPCD; la de integrantes de radios de FARCO y AMARC en la definición de las políticas de formación de las carreras universitarias ligadas a la comunicación popular y comunitaria, se presentan como algunos ejemplos de lo que venimos diciendo.

De esta manera, políticas como el SPCD o las desbordadas desde un trabajo interinstitucional como el detallado en el capítulo 6 de esta tesis, reafirman que atrás de estos procesos no se consolidaron solo políticas de comunicación para sectores históricamente postergados de ellas, sino la dimensión política de esos sectores (Vilas,

2011) que explica por qué cuando los escenarios estatales mutan, la estrategia es politizar más sus estrategias político culturales, como en definitiva termina explicando consolidación de la RRR, en abril del 2016.

El periodo que se inicia en 2016 y se extiende hasta la entrega de esta tesis, reciente y complejo para abordar su análisis en profundidad, nos deja algunas huellas en el sentido de lo que afirmamos. El proyecto conservador que hegemoniza la gestión estatal ha fijado la política económica al interés de un sector económico condicionando al resto de los sectores. Un ejemplo en este sentido lo encontramos, según un estudio del Departamento de Economía Política de Centro Cultural de la Cooperación (Premici, 2018) en los derechos exportación, que ya no son parte importante en la recaudación anual. Entre 2008 y 2015, esos derechos triplicaban o cuadruplicaban, año a año, a los derechos importación. En 2017 fueron menores a los derechos de importación. Para economistas como Mattos, “sin regulación del comercio exterior peligran los puestos de trabajo, mientras que las empresas y los exportadores continúan su ritmo de concentración y especulación.” (Mattos, en Premici, 2018)

Según el CEPA (2018) la eliminación de las retenciones anunciada en diciembre de 2015 representó una transferencia directa e inmediata de recursos para los sectores concentrados de 26.000 millones de pesos. En 2016, esa distribución ascendió a 48.000 millones de pesos.

Entre los sectores más afectados en ese proceso se encuentran los que protagonizan los procesos de gestión de las radios de la Red. Actualmente, los pequeños productores adeudan entre el 60 y 70 por ciento de sus cosechas a cooperativas o acopios. Los costos se dispararon luego de las sucesivas devaluaciones del gobierno de la Alianza Cambiemos. No hay líneas de financiamiento específicas del Estado nacional y las economías regionales sienten el impacto de la apertura de la importación de alimentos.

La agricultura familiar, campesina e indígena se enfrenta con el desmantelamiento de buena parte de las políticas de intervención conseguidas en el proceso de institucionalización, a lo que se suma el despido de trabajadores implicados en la implementación de esas políticas, con fuerte vinculación con las organizaciones de esos sectores. Para autores como De



Martinelli y Moreno (2017) todo podría implicar un proceso de descomposición del campesinado y la emigración hacia las ciudades.

En materia de políticas de comunicación la situación es similar. Como ya lo analizamos, el desmantelamiento de la LSCA o de buena parte de las políticas que propiciaron el surgimiento de los procesos que acompañaron las radios rurales comunitarias y la Red que las nuclea, es otro elemento a tener en cuenta. No obstante, otras políticas se potenciaron como los proyectos especiales en comunicación comunitaria rural impulsados desde el programa ProHuerta (INTA-MDS). Nada indica que este proceso particular se profundizará con la continuidad de políticas de corte neoliberal en el Estado, pero sí constituye un indicador de burocracias que siguen siendo disputadas, lo que involucra a las organizaciones, a los trabajadores y a los proyectos de Estado. La idea del Estado en movimiento, de políticas públicas como relaciones sociales es desencadenante para entender estas señales y constituyen la respuesta de por qué la Red se conformó en un escenario como el actual de restauración conservadora, y no en un proceso como el que posibilitó el surgimiento de los Estados post neoliberales surgidos de la crisis del 2001.

### 7.3 Algunas consideraciones finales para ser usadas como veleta y/o antena

Para finalizar nos proponemos situarnos desde las perspectivas de las radios rurales y de las políticas que los promovieron y compartir algunas consideraciones que la propia experiencia en estudio nos marca como aprendizajes al momento de pensar la gestión y planificación de políticas públicas que favorezcan las voces de la ruralidad.

Dichas consideraciones plantean una posibilidad particular de análisis que debe ser profundizada en próximas investigaciones sobre la temática.

En primer lugar, el trabajo político en torno al fortalecimiento de las experiencias de comunicación comunitaria rural debe abordarse en los distintos niveles de Estado. Como puede analizarse en el cuadro 7 de esta investigación, si bien son muchas las experiencias que cuentan con algún tipo de acompañamiento de los Estados municipales o provinciales, son excepcionales las estrategias de las organizaciones, junto a otros actores locales, que

impulsan precedentes de reconocimiento de los medios comunitarios. Proyectos de declaración de ejecutivos o legislativos que reconozcan la existencia de los medios rurales comunitarios, que incidan en la distribución de la pauta pública o que generen otras iniciativas que acompañen el fomento de los medios del tipo estudiado, como la implementación de tarifas especiales para el pago de servicios públicos esenciales para el desarrollo de las radios<sup>151</sup>, pueden ser algunos de los ejemplos a profundizar en procesos de planificación y gestión de políticas para el sector.

En el sentido anterior, consideramos que es fundamental encarar un trabajo de sensibilización con actores políticos partidarios (concejales, diputados, dirigentes y referentes) con el objetivo de que la temática de la comunicación comunitaria rural y su promoción sean tenidas en cuenta en las plataformas y programas políticos de los diferentes niveles de Estado. En este marco, consideramos que dirigentes de las organizaciones y las radios puedan formarse y convertirse en referentes asesores de la temática para el ámbito político partidario.

Las políticas públicas que, en gestiones creativas y democratizadoras, desbordaron sus objetivos iniciales o programáticos, deben generar, dentro de sus posibilidades, procesos de institucionalización en las burocracias existentes. Decimos dentro de las posibilidades porque, es cierto, que estos procesos se intensifican o no de acuerdo a la correlación de fuerzas existente en torno al acompañamiento de una iniciativa. Además, la institucionalización de una política pública no indica que, como en el caso de la LSCA, un proyecto político no pueda paralizar su normal implementación. Pero la Ley 26252 existe jurídicamente y es esto lo que permite herramientas para que las organizaciones puedan reclamar e incidir en sus distintos considerandos en vigencia o recurrir a ellos en momentos en donde los escenarios políticos se modifican.

En este caso, es una tarea de importancia la que puede impulsarse entre trabajadores y organizaciones, el relevamiento y la puesta en común, entre las experiencias de comunicación comunitaria rural, de toda la información en torno a políticas públicas,

---

<sup>151</sup> En el anexo 4 de esta investigación, las experiencias de comunicación comunitaria rural que integran la Red destacan que el aumento de los costos de las tarifas de servicios públicos, como la energía eléctrica, se constituyó en una de las problemáticas que dificultan, en la actualidad, el normal funcionamiento de los proyectos comunicacionales de las radios.

programas y proyectos vigentes o a ser utilizados en el fomento de las radios rurales. Muchas veces la falta de información hace que algunas iniciativas no sean implementadas.

El fortalecimiento de los proyectos políticos culturales de la radios, en tiempos de desaparición de políticas de promoción, es lo que constituye la solidez y sostenibilidad de un proyecto comunicacional de perspectiva popular e incidencia comunitaria. Esto significa la capacidad de un proyecto comunicacional de construir acciones con redes locales de actores sociales (organizaciones, sindicatos, partidos, sectores educativos, instituciones, entre otros), que se identifiquen con el proyecto comunicacional y actúen en él.

La tarea que consideramos de importancia es el trabajo con universidades públicas en torno al reconocimiento de los saberes de los integrantes de la radios y a diferentes estrategias de formación que recupere las buenas prácticas de las experiencias y que construyan alternativas de formación y construcción de conocimiento para la acción adecuadas a las dificultades de los actores que protagonizan las experiencias (dificultades para el acceso de tecnologías de la comunicación, distancias que separan a las experiencias de los centros de formación, lógicas de formación que no tienen en cuenta las características del actor rural, entre otras). En este sentido, las políticas de extensión universitaria que se construyan desde el diálogo de saberes y trabajan desde los territorios de las experiencias y cogestionando conocimiento con sus protagonistas es una estrategia que consideramos deben ser profundizadas al momento de pensar la gestión y planificación de políticas públicas que favorezcan las voces de la ruralidad.

Otro punto necesario es tener en cuenta acciones que permitan fortalecer el trabajo de redes entre las experiencias y articulando con las redes existentes de comunicación comunitaria; las que reúne a actores de la agricultura familiar, campesina e indígena; las que encuentra a trabajadores estatales y de la educación que abordan sus prácticas de intervención desde un enfoque de los derechos humanos y la comunicación comunitaria. El trabajo en ese sentido, además de impulsar los considerandos antes señalados, puede producir sinergias al momento de llevar adelante iniciativas. Un proyecto de una radio en un Concejo Deliberante local analizado en red, puede multiplicar acciones similares con un amplio entramado ciudadano acompañando las iniciativas.

El trabajo en red, por último, puede acompañar a la identificación de acciones para enfrentar dos cuellos de botellas sensibles en los proyectos políticos comunicacionales de las radios rurales comunitarias. Por un lado, en lo comunicacional, es necesario abordar una estrategia de producción de contenidos colectivos que afronte las dificultades de producción de los medios locales, con equipos de producción de mucha volatilidad producto de la condición voluntaria de sus integrantes. No significa esta tarea redoblar esfuerzos, sino pensar colectivamente desde nuestras producciones locales, con otras radios y experiencias y hacer uso de proyectos existentes en ese sentido, como los FOMECA de producción de contenidos. Por otro, la formación de capacidades en lo colectivo para enfrentar la dimensión técnica. En el periodo 2008-2018, muchas de las radios rurales mejoraron sus equipamientos y tecnologías de comunicación, resta construir capacidades dentro de los proyectos o en red que permita una estrategia de sostenibilidad de los mismos. Observatorios técnicos que dispongan de buenas prácticas al alcance de las experiencias, y validadas por las propias experiencias, puede ser algunos de los recursos a pensarse en red.

La apuesta es, en síntesis, politizar más procesos como los de la RRR, en la sociedad y en el Estado, porque allí están las posibilidades de motorizar derechos. Politizar procesos desde la comunicación popular, para incidir en las subjetividades que hoy hegemonizan el Estado y la sociedad civil. Politizar para disputar las subjetividades de los que consideran que el problema está en el gasto público, en los que se proponen privatizar el Estado (García Linera, 2016) o para enfrentar las subjetividades neoliberales que han ganado lo popular (Gago, 2014). Es aquí donde la perspectiva de la comunicación popular y comunitaria nos habilita la esperanza de poder seguir viendo el faro de una sociedad más justa e igualitaria. En ella está el combustible para mantener encendida la llama que, en este momento, no es otra cosa que permitir pensarnos, para que como dice Abad (2013), no sean otros los que nos piensen.

## 8. Anexos

8.1 Anexo 1: Proyectos especiales, PROFEDER y de entrenamientos laborales en comunicación comunitaria rural. Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 8: \* Proyectos especiales ProHuerta (INTA-MDS) de apoyo a experiencias de comunicación comunitaria y popular de huerteros y productores familiares - 2011-2012

Organización	Lugar	Proyecto	Monto
1.Red de Comunicadores/as populares de Goya y Lavalle	Goya y Lavalle, Corrientes	Adquisición de isla de edición de materiales audiovisuales.	7.100
2.Crece desde el Pie, organización de huerteros y productores familiares	San Carlos, Mendoza	Adquisición de tecnologías para actividades de radio abierta.	3.220
3. FM Cherú, 93.9. Radio comunitaria, escolar e indígena ubicada en la Misión San Francisco.	Pichanal, Salta.	Compra de equipamiento para la radio	9.300
4.Artistas autoconvocados de Tartagal	Tartagal, Salta	Compra de grabadores digitales	1.400
5.Red Orgánica Solidaria de Tucumán, organización de huerteros	San Miguel de Tucumán, Tucumán	Compra de equipamiento para consola de transmisión de exteriores	8.796
6.Cooperativa de Familias Productoras Cañuelas	Cañuelas, Buenos Aires	Adquisición de tecnologías para actividades de radio abierta.	6.140
7.Red de escuelas que trabajan con ProHuerta AMBA	Merlo, Las Heras y Marcos Paz	Adquisición de equipo de sonido y proyector de uso colectivo y comunitario	6.909
8. Asociación Teleras de Loreto	Loreto, Santiago del Estero	Compra de grabadores digitales	2.000

9. Asociación de Familias con Identidad Huertera	Clodomira, Santiago del Estero	Compra de equipamiento para proyecto de radio comunitaria de la asociación	7.000
10. Radio Nacional Salta y Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy	Salta	Formación de red de corresponsales productores familiares y campesinos para radio Nacional Salta. Compra de grabadores digitales. Traslados y viáticos de participantes. Pago de honorarios docentes y materiales de capacitación.	100.000

Fuente: Elaboración propia

Inversión total: 151.865 pesos

**Cuadro 9: \* Proyectos especiales ProHuerta (INTA-MDS) de apoyo a experiencias de comunicación comunitaria y popular de huerteros y productores familiares - 2013-2015**

11. Red Orgánica Solidaria de Tucumán, organización de huerteros	San Miguel de Tucumán, Tucumán	Compra de equipo transmisor, micrófonos, grabadores digitales y antena para FM Rost.	90.000
12. Comunidades Unidas de Molinos, red de organizaciones campesinas, originarias, productores de la Agricultura Familiar	Valle del Luracatao / Salta	Compra de tecnología de comunicación para conexión de sistema VHF y paneles solares para conectar a 14 comunidades de la red.	330.830,48
13. Biblioteca Popular Leopoldo Lugones	Villa Giardino / Cordoba	Compra de equipo transmisor, consola, micrófonos y antena para FM La Minga	90.000

Fuente: Elaboración propia

Inversión total: 510.830, 48 pesos

Cuadro 10: \* Proyectos especiales ProHuerta (INTA-MDS) de comunicación comunitaria rural 2017

Organización	Lugar	Nombre proyecto / descripción	Observaciones
14. Asociación Civil Ore Tape	Benito Juárez / Buenos Aires	Fortalecimiento de procesos de comunicación comunitaria / Compra de equipamiento, insumos para obra, formación de equipos de gestión para puesta en marcha de radio comunitaria FM Ore Tape – 88.9	235.540
15. Centro Documental Esther Ballestrino	Delta del Tigre / Buenos Aires	Centro Documental Esther Ballestrino de la Experimental EEA Delta / Compra de equipamiento / materiales para obra / formación	287.673
16. Asociación Civil Obreros del Surco	Paraje Tres Isletas Norte / Villa Ocampo / Santa Fe	Fortalecimiento de la radio comunitaria "El Tero", 90.7, Villa Ocampo, Santa Fe. / Compra de equipamiento / materiales para obra / formación	138.922
17. Asociación de Pequeños Productores del El Chañar	El Chañar / La Rioja	La Radio de los productores y productoras - Aportes al desarrollo territorial desde una perspectiva comunicacional en organizaciones de productores de los Llanos Riojanos / Compra de equipamiento (transmisor, antena, consola, micrófonos, computadoras, etc), insumos para obra,	336.256  En el proceso de capacitación participó FARCO y proyecto de extensión de la Facultad de Periodismo – UNLP “Comunicación, ruralidad y cambio social”

		formación de equipos de gestión para puesta en marcha de radio comunitaria FM Esperanza - 94.7	
18. Cooperativa de Productores Familiares de Cañuelas	Cañuelas / Buenos Aires	Mejorando la integración rural con la comunicación comunitaria / Fortalecimiento de la radio comunitaria La Campesina -90.1, compra de equipamiento y formación.	80.944  En formación participación de proyecto de la Facultad de Periodismo – UNLP “Comunicación, ruralidad y cambio social”
19. A.C.A.M.P.A (Asociación campesinos del Abuacan)	Medanitos / Catamarca	Fortalecimiento estratégico de la radio comunitaria FM Horizonte – Medanitos / Equipamiento y obra para mejoramiento de acceso a internet	344.940
20. Asociaciones de Productores de la Feria Serrana Agroecológica de Unquillo; de la Feria Anisacate; productores y artesanos del Valle de Paravachasca; de la Feria agroecológica del Camino Real, Colonia Caroya; de la Feria agroecológica de Colonia Tirolesa; de la Feria Agroecológica de Córdoba; Cooperativa de Trabajo Viarava Limitada.	Córdoba, Unquillo, Anisacate, Colonia Caroya, Capilla del Monte / Córdoba	Comunicación comunitaria para el desarrollo rural- Ferias Agroecológicas de Córdoba y su periurbano / Fortalecimiento de equipos de comunicación desde el enfoque de la comunicación comunitaria de los espacios de feria: formación / producción de contenidos formativos y audiovisuales / compra de equipamientos.	240.351  Se coordinaron acciones de trabajo con la Subsecretaría de Agricultura Familiar
21. Asociación Civil La Comunitaria	Tamberías / Calingasta / San Juan	Comunicación comunitaria desde Tamberías, Calingasta / Fortalecimiento de radio comunitaria Abriendo Espacios 88.5: compra de	52.100



		equipamiento.	
22. ACOBOMAR / Asociación Colectividad Boliviana de Mendoza	Maipú / Mendoza	Equipamiento Radio Comunitaria ACOBOMAR / Fortalecimiento de FM 98.7 / compra de equipamiento (transmisor, antena, consola, micrófonos, computadoras, etc). Insumos para obra. Formación de equipos de gestión.	502.299  En el proceso de capacitación participó FARCO
23. Mesa de Articulación de Organizaciones: Área de Comunicación Comunitaria de la Universidad de Río Cuarto / INTA / instituciones educativas, ONGs, Cooperativa, huerteros, docentes, amas de casa, alumnos y artesanos.	Río Cuarto / Córdoba	Comunicando las alternativas de comercialización de las producciones locales del Sur Cordobés / Generar capacidades y producir contenidos comunicacionales que contribuyan a la comercialización de productos de la agricultura familiar de la zona en FERICAMBIO	50.000
24. INTA San Luis	Chosmes, Pencoso, Balde, Salinas del Bebedero, Zanjita / San Luis	Conectividad para puesteros del oeste de San Luis / Mejoramiento de las condiciones de acceso a internet y de telefonía de puesteros dedicados a la crianza de animales domésticos básicamente animales bovinos, caprinos, ovinos y aves.	266.160
25. Asociación Civil Itekoa	Delta del Tigre / Tigre	La comunicación y la formación en oficios como estrategias del desarrollo sustentable. / Compra de equipamiento (transmisor, antena, consola, micrófonos, computadoras, etc). Insumos para obra.	500.000  En el proceso de capacitación participo FARCO

		<p>Formación de equipos de gestión para radio comunitaria El Ceibal – 102.1</p> <p>Formación y compra de insumos para emprendimiento de dulceras y otros de la economía social del lugar.</p>	
26. Asociación civil El Radal	Chos Malal / Neuquén	Ampliación del proyecto de comunicación comunitaria de la radio FM LA ARRIERA 104.7 Chos Malal / fortalecimiento de radio comunitaria, compra de equipos y formación.	108.188
27. INTA Salta / Universidad de Salta / Mesa de Comunicación popular de Salta y Jujuy	Paraje Agua Negra, Paraje Nogalar, Paraje Potrero de Díaz, Paraje Malcante, Paraje El Sunchal, Paraje Escoipe, Paraje La Yesera, Paraje El Rodeo, Paraje La Zanja, Paraje Pie de la Cuesta , Paraje San Martín / Salta	Equipamiento para Radio Rural y optimización de la conectividad y funcionamiento de la red de radios VHF para pequeños productores de la Quebrada de Escoipe	434.000
28. Asamblea del Pueblo Qom del Río Bermejo	La Leonesa / Bermejo / Chaco	Comunicación Qom/ Plan de formación en comunicación para jóvenes de la asamblea; conformación de equipo de comunicación; producción de contenidos audiovisuales; producción para programas radiales de la comunidad; compra de equipamiento para la comunidad (computadoras, proyector, cámara de fotos, pantalla, bafles,	184.224  Participan además de INTA, el gobierno de Chaco, la SAF e INCUPO

		grabadores digitales, etc)	
29. Escuela de Educación Secundaria Agraria Nro 1	Parque Pereyra Iraola, Berazategui / Buenos Aires	Radio socio comunitaria “El ombú”: un espacio participativo donde la comunidad educativa junto a productores familiares construyen comunicación democrática/ Fortalecimiento de lo que luego será la radio comunitaria educativa rural Oveja Negra, 93.9 / Compra de equipamiento (consola, transmisor, micrófonos, antena, computadoras, etc.), insumos y materiales para obra, formación equipo de gestión.	299.000  En formación participación de proyecto de extensión de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP “Comunicación, Ruralidad y Cambio social”
30. Red Orgánica Solidaria de San Miguel de Tucumán	San Miguel de Tucumán, Alberdi y Famailla / Tucumán	Tecnologías de la comunicación para el fortalecimiento a la Radio comunitaria ROST – 106.9 / Compra equipo de exteriores radio, software para radio en internet y formación	105.384
31. Organizaciones de Productores San José de las Petacas, UPPSAN de Potrero Bajada, UPPSAN de Porvenir, Grupo de Tierra Nueva esperanza y APP Alberdi.	San José del Boquerón, Nueva Esperanza, San Antonio, Santa Cruz, Lujan, La Candelaria, Ranchillos, Manga Bajada, Santa Ana, Rincón, Tusca Bajada, Santa Rosa, Manantial, El puesto, Paaj Pozo, San Isidro, Guayacan, Piruaj Bajo, Vilmer, El Moradito, Saladillo, La Manga / Copo / Santiago del Estero	Sistema de comunicaciones Productores y Pobladores Dto Copo / Compra de equipamiento y formación comunitaria para la instalación y uso de una red de vhf, telefonía fija e internet en 22 puestos comunitarios (salas de salud, la radio FM Gouttau -91.1, de la Iglesia Católica, FM Pajsachama 89.9 del Mocase Vía	500.000

		Campesina, comisionados y viviendas campesinas)	
32. Biblioteca Leopoldo Lugones	Cruz del Eje, Serrezuela, San Marcos Sierras, Deán Funes, Villa Giardino, Capilla del Monte.	Fortalecimiento de la comunicación rural del PRET Arco NO de la pcia de Córdoba.	186.824

Fuente: Elaboración propia

Inversión total: 4.852.800 pesos

Cuadro 11: \* Proyectos especiales ProHuerta (INTA-MDS) de comunicación comunitaria rural 2018

Organización	Lugar	Nombre proyecto / descripción	Observaciones
33. Movimiento Trabajadores Excluidos de Córdoba	Las Juntas, Puesto Viejo, San José de la Dormida y Chipitín /Tulumba; Bajo de Corrales, Ambul y San Vicente / San Alberto; Casa Blanca, La Tablada, Taninga, Villa Viso / Pocho; Las Tapias / San Javier; Bouwer / Santa María y Malvinas Argentinas / Colon / Córdoba.	Construcción de herramientas comunicacionales desde el ámbito rural / Fortalecer desde la comunicación comunitaria el equipo de comunicación del movimiento: formación, producción de contenidos, compra de equipamiento (proyector, grabadores digital, cámara, impresora, computadora, etc.)	239.548  Intervienen en el proyecto la CTEP; la SAF y la UNC
34. Centro Cultural Boliviano de la Plata	El Pato / Berazategui / Buenos Aires	Radio Integración Boliviana, un espacio comunitario donde los agricultores familiares construyen comunicación con identidad / Fortalecer a la radio 88.5, a su estrategia de vinculación con productores familiares	374.750  Otras organizaciones integran el proyecto: Asociación Productores Hortícolas Independientes "Comunidad Boliviana Productiva"; Asociación Tierra Fértil

		de la zona y a la apropiación de los productores de la herramienta de la radio: compra de equipamiento para la radio (transmisor, potencia para equipo transmisor, antena, enlace, etc.) formación, producción de contenidos audiovisuales.	Abastense; Cooperativa Agropecuaria Unión de Productores Familiares.  El proyecto se implementa con FARCO.
35. INTA y la Subsecretaría de Agricultura Familiar junto a las siguientes organizaciones de la agricultura familiar y la economía social y solidaria: Cooperativa de Trabajo Viarava; Cooperativa de Trabajo Bases Limitada; Mirada Activa, Productora Audiovisual; En las nubes, Productora Audiovisual; Feria agroecológica de Córdoba; Feria Serrana de producciones agroecológicas; Feria agroecológica de Colonia Tirolés; Feria del Camino Real; Feria Anisacate de artesanos y productores del valle de Paravachasca; Eco feria de San Javier; Feria de productores y artesanos de Luyaba; Eco feria de productores y elaboradores de Mina Clavero; Feria de artesanos y productores Salsacate; Feria de Radio Pueblo de Deán Funes; Feria de producciones regionales “El valor de	Ciudad de Córdoba; Capilla del Monte; Río Cuarto; Colonia Tirolés; Anicasate; Unquillo; Río Ceballos; Valle de Paravachasca; San Javier; Luyaba; Mina Clavero; Salsacate; deán Funes; Bell Ville; Laboulaye; Arías; Del Campillo; Canals; Cruz del Eje; san Marcos Sierras; Villa Dolores; Villas Las Rosas; Villa Calamuchuta; Alta Gracia; Amboy; Villa Yacanto; Pueblo Mampa; Villa María; Santa Rosa; La Paz; Colonia Caroya; San José de la Dormida; Chañar viejo; San José de la Dormida, Alejandro Roca / Córdoba.	Comunicación para el desarrollo rural. Red de ferias agroecológicas de Córdoba. Impulsa de plataforma de comercialización y difusión de ferias agroecológicas de Córdoba. Videocámaras, micrófono, auriculares, grabadores digitales, isla de edición, computadoras, memorias, cámara de fotos. Desarrollo, diseño y programación de plataforma web. Formación de equipos de feriantes responsables de la producción de contenidos audiovisuales.	492.892

<p>lo nuestro”; Feria local saludable Bell Ville; Feria mercado saludable Arias; Fericambio Río Cuarto; Feria franca del Campillo; Eco feria Canals; Feria franca de pequeños productores de la agricultura familiar Cruz del Eje; Feria franca de productores de San Marcos Sierra; Feria franca de micro emprendedores de Villa Dolores; Feria franca de Villa Las Rosas; Feria agroecológica Valle de Calamuchita; Mercado de productos agroecológicos y caseros Alta Gracia; Feria agroecológica Río Ceballos; Feria de productores y artesanos de Amboy; Feria de artesanos y productores independientes de Villa Yacanto; Proveeduría Universitaria; Feria agroecológica Pueblo Mampa; Feria agroecológica, Universidad de Villa Maria.</p>			
<p>36. INTA / Asociación Civil De la Azotea</p>	<p>Mar del Plata, Miramar / Buenos Aires</p>	<p>Comunicación participativa para organizar, fortalecer y desarrollar comunidades periurbanos de General Pueyrredón: fortalecer la estrategia comunicacional de productores familiares y comercializadores agroecológicos de las ferias verdes de la</p>	<p>449.088</p> <p>Las actividades se coordinan con la radio comunitaria FM de la Azotea.</p> <p>Busca fortalecer proyecto Profeder de comunicación comunitaria.</p>

		<p>ciudad y emprendedores de la economía social del partido.</p> <p>Capacitaciones con productores y feriantes. Producción de materiales de formación y de comunicación. Difusión de materiales de difusión y audiovisuales en ferias y medios. Compra de equipos de comunicación y mejoramiento de las instalaciones de la radio FM de la Azotea para el trabajo con productores.</p>	
37. Mesa Campesina del Norte Neuquino / Asociación Civil El Radal	Chos Malal / Neuquén	<p>Comunicación para el desarrollo en radios comunitarias campesinas e indígenas del norte neuquino.</p> <p>El proyecto contempla fortalecer en equipamiento, formación y producción de contenidos a tres radios comunitarias: FM La Arriera, FM Minas y FM Peuman Hueche. Las tres son gestionadas y trabajan con organizaciones y comunidades campesinas y originarias del norte neuquino.</p>	<p>500.000</p> <p>Otros organismos, además de INTA, articulan en el trabajo: la Subsecretaría de AF, Producción de Neuquén, SENASA y la Secretaría de Producción de Chos Malal.</p>
38. Asociación Civil Míngaco; FM Pocahullo; FM Newuen Hueche; FM Aletuy Wiñelfe; Comunidad Mapuche Catalan; Comunidad	San Martín de los Andes, Aluminé y Junín de los Andes / Neuquén.	Fortalecimiento de la Red de emisoras interculturales. El proyecto apunta a fortalecer una red de radios comunitarias urbanas y rurales a	<p>468.576</p> <p>El proyecto articula con establecimientos educativos públicos de</p>

<p>Mapuche Currumil; Comunidad Mapuche Puel; Comunidad Mapuche Aigo; Comunidad Mapuche Linares</p>		<p>través de la adquisición de equipamiento; formación en producción integral de las radios (operación técnica, edición digital, producción de contenidos audiovisuales) y comunicación organizacional y gestión del medio; y producción de contenidos de manera conjunta como campañas, spots y micros audiovisuales en temáticas como Soberanía alimentaria (producción de alimentos, cultivos orgánicos), Salud (recuperación de la medicina tradicional, visión integral de la salud) y Educación (Transmisión de los saberes y su relación con el territorio que se habita</p>	<p>la zona.</p>
<p>39. CET 11 - Escuela Secundaria de Formación Agraria</p>	<p>Paraje El Juncal, Viedma / Río Negro</p>	<p>Comunicación para el desarrollo y la educación de los sectores más vulnerables del Valle Inferior del Río Negro. Fortalecimiento de la radio comunitaria escolar, FM El Refugio, que funciona en la CET 11 a partir de la compra de equipamiento para la emisión y alcance de la radio.</p> <p>Financiamiento de estrategia de trabajo con productores familiares de la zona: producción de</p>	<p>433.701</p> <p>Otras organizaciones que intervienen en el proyecto: FARCO y Fundación Alternativa Popular en Comunicación Social</p>



		contenidos, capacitaciones con jóvenes y mujeres rurales en comunicación comunitaria, etc.	
40. Escuela Provincial N° 33	Paraje Quila Quina, Departamento Lacar/ Neuquén.	Radio bilingüe “n’entuain ni zungun” (sacando nuestra voz). Puesta en funcionamiento de la radio escolar comunitaria y de la Comunidad Mapuche Curruhuinca: Compra de equipamiento (consola, transmisor, micrófonos, antena, computadoras, etc), insumos y materiales para obra, formación equipo de gestión de la radio.	363.602  Otras organizaciones que integran el proyecto: Defensoría del Público y el Instituto de Asuntos Indígenas.
41. Asociación de Comunidades Aborígenes Lhaka Honhat	Santa Victoria Este / Salta	Radio Comunitaria Lhapakas / Nuestras Voces.  El proyecto busca consolidar el proyecto de emisora de la organización a partir de: el encendido de la radio; formación de equipos de gestión; compra de equipamiento para la radio. Insumos y herramientas para obras mínimas de infraestructura del espacio en donde funciona la emisora.	377.094  Otras organizaciones que participan del proyecto: Asociana; Universidad de La Plata y Universidad de Salta
42. Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO)	Cruz del Eje, Serrezuela / Córdoba	Fortalecimiento institucional y de equipamiento para las radios FM Sierra Azul de Serrezuela, Central Ferroviaria de Cruz del Eje y CAJ Arturo Capdevilla de Cruz del	709.798,40

		<p>Eje</p> <p>Compra de equipamiento para las radios: consolas, antena, transmisor. Materiales e insumos para obra. Honorarios para formación de equipos de gestión de las radios.</p>	
43. NA.TI.VA. (Naturaleza, Tierra y Vida)	El Fuerte / Jujuy.	<p>Equipamiento de un Área Recreativa Comunitaria en la localidad de El Fuerte, Jujuy, para el fortalecimiento de oficios integrados.</p> <p>En el área recreativa funciona FM Ecos de mi pueblo.</p>	586.312,30
44. Biblioteca Popular Santa Lucía Asociación Civil	Santa Lucía / Tucumán	<p>Fortalecimiento de espacios educativos Biblioteca popular Santa Lucía.</p> <p>El proyecto fortalece el centro de formación de oficios impulsado entre INTA y MPyT. (Ver cuadro 13)</p>	116.665
45. Colectivo de Educación Popular Ore Tape.	Benito Juárez, Buenos Aires	<p>Fortalecimiento del CFP Ore Tape, Benito Juárez.</p> <p>El proyecto fortalece el centro de formación de oficios impulsado entre INTA y MPyT. (Ver cuadro 13)</p> <p>En el lugar funciona FM Ore Tape.</p>	562.049
46. INTA Avellaneda / Cooperativa De Trabajo "La Usina De Ideas" Ltda.	Avellaneda / Buenos Aires	<p>Fortalecimiento de la comunicación popular en circuitos de producción y comercialización de la agricultura familiar</p>	42.000

		<p>periurbana</p> <p>La propuesta trabajó con dos experiencias: el Mercado Territorial. (que nuclea a la Asociación de Productores de la 1610 de Florencio Varela, la Cooperativa El Progreso, distintos nodos de consumidores de Quilmes, Avellaneda, Lanús y al Proyecto CREES de la Universidad Nacional de Quilmes) y el Almacén Colectivo (que reúne a agricultores familiares, cooperativas de productores y emprendimientos autogestionados reunidos en la Asociación Civil Colectivo de a Pie, la Cooperativa de Trabajo EFA y la Cooperativa Oro del Inca ).</p>	
--	--	---	--

Fuente: Elaboración propia

Inversión total: 5.716.075,70 pesos

\* Proyectos de entrenamientos laborales y de centros de formación de oficios rurales y de la comunicación comunitaria (MTEySS e INTA)

Cuadro 12: Entrenamientos laborales de comunicación comunitaria

Nombre	Lugar	Información
1. Corresponsales comunitarios rurales	Goya, Corrientes	Se realizó un entrenamiento que duró 8 meses que capacitó a la red de productores comunicadores de distintos parajes de Goya y Lavalle, para la realización de corresponsalías

		en FM La Chicharra
2. Corresponsales comunitarios rurales	Salta	Se realizaron 3 entrenamientos que duraron 8 meses, cada uno, que capacitó a la red de productores comunicadores de ciudades de Salta y que se vincula con radios de la red y de la Mesa de Salta y Jujuy. Toman estos proyectos la experiencia del proyecto especial de corresponsales comunitarios rurales de 2012.
5. Comunicadores comunitarios	El Fuerte, Jujuy	Se realizaron 3 entrenamientos que duraron 8 meses, cada uno, que capacitó a los jóvenes comunicadores que integraría FM Ecos de mi Pueblo
8. Comunicadores comunitarios	San Pedro, Buenos Aires	Se realizó 1 entrenamiento que duró 8 meses y que capacitó a los jóvenes comunicadores que integrarían FM La Correntada
10. Comunicadores populares	Clodomira, Santiago del Estero	Se realizaron 2 entrenamientos que duraron 8 meses, cada uno, y que capacitó a los jóvenes comunicadores que integrarían FM Libertad del Sonkoy.
12. Comunicadores comunitarios	Cruz del Eje, Córdoba	Se realizaron 2 entrenamientos que duraron 8 meses, cada uno, y que capacitó a los jóvenes comunicadores que integran FM Central Ferroviaria, FM Desde El Pie y FM Sierra Azul

Fuente: Elaboración propia

- Entrenamientos realizados: 12
- Personas entrenadas: 240, mayoritariamente jóvenes rurales.
- Los proyectos incluían un estipendio mensual para los participantes para su formación y otro por única vez para compra de insumos y herramientas.

Inversión total: \$ 2.880.000

Cuadro 13: Centros de Formación de Oficios Rurales y de la Comunicación Comunitaria

Organización	Lugar	Información
1. Colectivo de Educación Popular Ore Tape	Benito Juárez, Buenos Aires	<p>Centro equipado. Se realizaron a 2018 4 cursos con 170 participantes.</p> <p>Se fortaleció con un proyecto especial de formación para el trabajo.</p> <p>En la actualidad el centro no cuenta con el financiamiento de Trabajo que detuvo el financiamiento de cursos y el especial está detenido en su ejecución.</p> <p>El proyecto fue financiado en 2015.</p>
2. Asociación Civil de Comunicación Comunitaria Mate Ñee (ACCos) - INTA	Goya, Corrientes	<p>Centro equipado. Se realizaron a 2018 8 cursos con 137 participantes.</p> <p>Se trabajó un proyecto de fortalecimiento institucional del Ministerio de Producción y Trabajo que permitió la compra de un aula móvil y sus insumos para actividades en parajes rurales.</p> <p>En la actualidad el centro no cuenta con el financiamiento de Trabajo que detuvo el financiamiento de cursos.</p> <p>El proyecto fue financiado en 2014.</p>
3. Fundación Wayruro (Centro de Investigación en Cultura Popular y Desarrollo)	San Salvador, Jujuy	<p>Centro equipado. Se realizaron a 2018 8 cursos con 198 participantes.</p> <p>El proyecto fue financiado en 2014.</p>
4. Red Valles de Altura - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA	Seclantas, Salta	<p>Centro equipado. Se realizaron a 2018 3 cursos con 85 participantes.</p> <p>El proyecto fue financiado en</p>

		2015.
5. Biblioteca Popular de Santa Lucía - Universidad Nacional de Avellaneda	Santa Lucía, Tucumán	Centro equipado. Se realizaron a 2018 4 cursos con 85 participantes.  El proyecto fue financiado en 2015.

Fuente: Elaboración propia

- En la actualidad se acompañan la presentación de 3 centros más en Pozo Brea, Santiago del Estero (Asociación Civil para la Promoción de la Participación y el Desarrollo Social - PROPARD); Santa Victoria Este, Salta (Comunidad Indígena Santa Victoria 2); Chos Malal, Neuquén (Asociación Civil El Radal, MNIC)
- Hasta la fecha se realizaron 27 cursos con 675 participantes.

Inversión total: \$2.750.000

Cuadro 14: \* Proyectos PROFEDER (INTA) de comunicación comunitaria

Nombre	Ubicación	Características	Observaciones
1. Red de comunicadores/as populares de Goya y Lavalle	Goya y Lavalle / Corrientes	Trabajo en la formación, producción de contenidos, realización de espacios de encuentro y compra de tecnologías de la comunicación de productores y productoras familiares de Goya y Lavalle.	Desde el proyecto se realizaron radios abiertas, un programa semanal y una publicación grafica periódica (Voces de Mi Tierra y La Chicharra).  También contenidos audiovisuales para formación.  Se renovó el proyecto por otro periodo de trabajo.
3. Red de experiencias educativas en comunicación popular.	Sáenz Peña, Las Breñas y Gancedo / Chaco	El proyecto acompañó la conformación de un espacio de articulación y formación de escuelas agrarias con radios escolares o experiencias de comunicación comunitaria educativa.	Se realizó el primer Encuentro de Experiencias Educativas en Comunicación Popular, “construyendo nuestra red de radios escolares”, en la Escuela de Educación

			Primaria N° 133 del Paraje Pampa Loca de Presidencia Roque Sáenz Peña
4. Promoción de espacios y acciones de comunicación comunitaria para la dinamización del desarrollo inclusivo en las localidades pertenecientes a las agencias de extensión rural de Marcos Juárez, Arias, Canals, Río Cuarto y Ballesteros Sur.	Marcos Juárez, Arias, Canals, Río Cuarto y Ballesteros Sur / Córdoba.	El proyecto trabajó desde la perspectiva de la comunicación comunitaria distintas problemáticas locales agricultores familiares de la región.	Entre los logros del proyecto se destaca la conformación de una mesa de trabajo en comunicación comunitaria que reunió a diferentes organismos públicos, productores y la Universidad de Río Cuarto.  Se realizaron contenidos en torno a la agricultura familiar que fueron distribuidos por diferentes medios de la zona.
5. Desarrollo territorial: la soberanía alimentaria desde la comunicación comunitaria.	Rafaela / Santa Fe	El proyecto institucionalizó las articulaciones del INTA con medios comunitarios de la región y consolidó una estrategia de comunicación comunitaria que problematizó el tema de la producción, la circulación y el consumo de alimentos en la región.	Se realizaron contenidos en torno a la agricultura familiar que fueron distribuidos por diferentes medios de la zona.
6. Fortalecimiento e integración de los emprendimientos de la economía social y la agricultura familiar del sudeste de Buenos Aires, desde la comunicación y con aporte al valor agregado del producto.	Mar del Plata y Miramar / Buenos Aires.	El proyecto buscó, desde la comunicación comunitaria fortalecer las capacidades comunicacionales de los productores familiares y emprendedores participantes. En capacitaciones y formaciones se trabajó comunicacionalmente en la visibilización del sector, en las características y la	Se produjeron campañas, distintos contenidos comunicacionales y un programa de radio de las ferias producido y conducido por productores y emprendedores.  También se trabajó en el fortalecimiento de los espacios de feria y en el de encuentros de

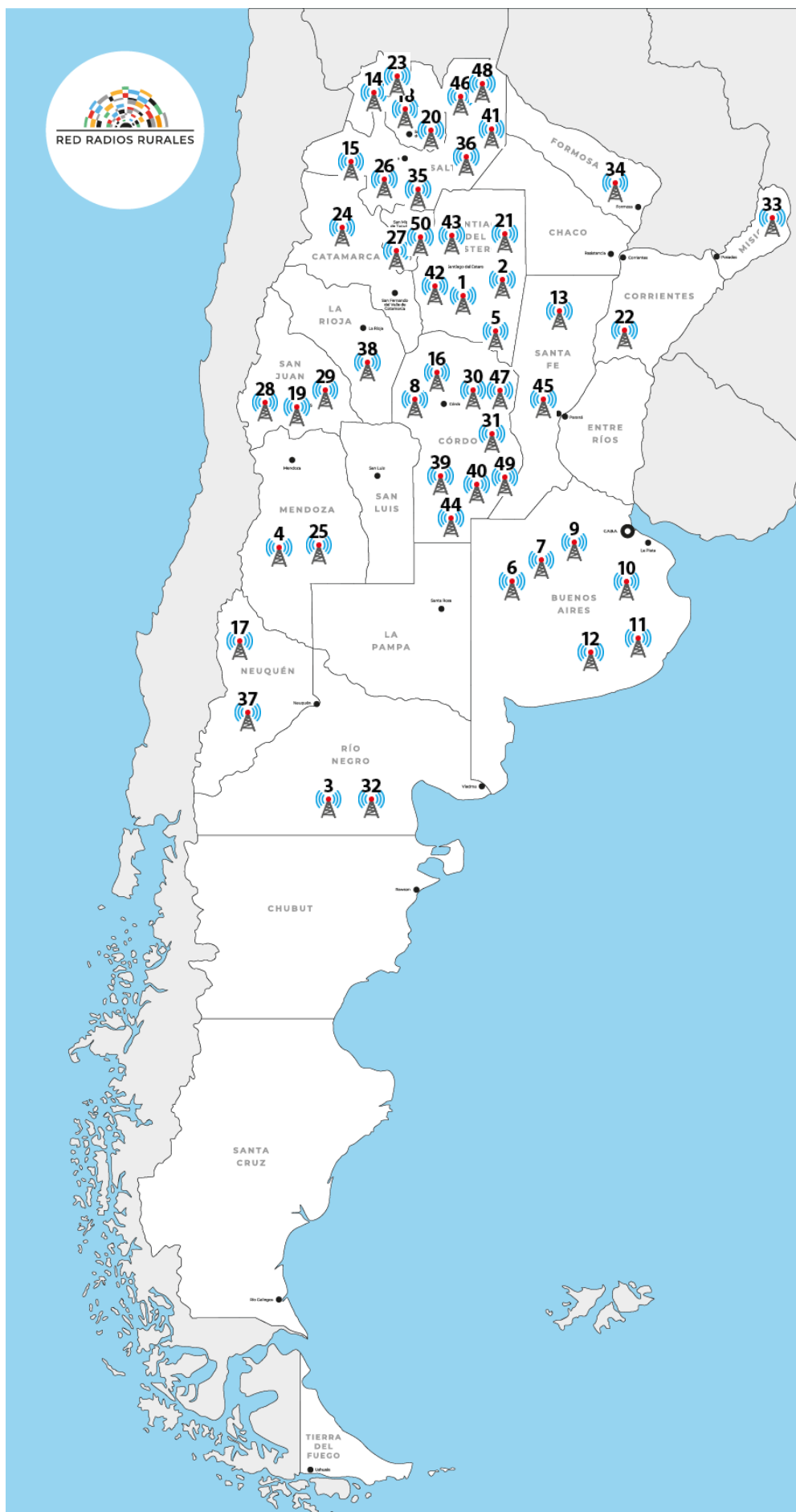
		difusión públicas de sus circuitos de comercialización (ferias).	los productores.
7. La comunicación comunitaria como derecho y como herramienta de organización.	El Fuerte / Jujuy	El proyecto acompañó las actividades de comunicación comunitaria que se implementan en El Fuerte, Jujuy, en articulación con organismos del Estado nacional como Parques Nacionales, Ministerio de Trabajo, secretaría de Ambiente, entre otros.	Se trabajó en el fortalecimiento de los espacios de formación de jóvenes en oficios rurales y comunicacionales y en los de gestión de la radio comunitaria del lugar: FM Ecos de mi Pueblo-
8. Fortalecimiento de experiencias de comunicación comunitaria del ARCO Noroeste de Córdoba	Cruz del Eje / Córdoba	Se trabajó estratégicamente en el fortalecimiento de medios comunitarios que acompañan desde sus agendas y acciones el trabajo de organizaciones de la agricultura familiar e indígena.	Se produjeron capacitaciones con los radios y productores, se mejoraron problemáticas de equipamiento, se realizaron producciones comunicacionales colectivas. Se fortaleció una red de comunicación comunitaria entre los radios y las organizaciones de productores. Del proceso intervinieron distintos organismos de estado como el AFSCA o el ANSES, y redes como FARCO.

Fuente: Elaboración propia

Inversión total: \$ 960.000.



8.2 ANEXO 2: **MAPA:** Ubicación geográfica de experiencias que componen la RRR.



**1.** FM Gouttau - 91.1, San José del Boquerón / Santiago del Estero; **2.** FM Acul - 102.3, Loreto / Santiago del Estero; **3.** FM El Refugio - 89.9, Viedma / Río Negro; **4.** FM Acobomar - 98.7, Maipú / Mendoza; **5.** FM Ashpaypa Callun - 89.3, Hoyón / Atamisqui / Santiago del Estero; **6.** FM La Campesina - 90.1, Cañuelas / Buenos Aires; **7.** FM Ore Tape - 88.9, Benito Juárez / Buenos Aires; **8.** FM Pueblo - 103.3, Deán Funes / Córdoba; **9.** FM Oveja Negra - 93.9, Parque Pereyra Iraola / Berazategui / Buenos Aires; **10.** FM La Correntada - 92.7, San Pedro / Buenos Aires; **11.** FM El Ceibal - 102.1, Delta del Tigre / Buenos Aires; **12.** América Profunda, San Pedro/ Buenos Aires; **13.** FM El Tero - 90.7, Paraje Isleta Norte/Villa Ocampo/ Santa Fe; **14.** Mesa de comunicación popular de Salta y Jujuy; **15.** FM Encuentro - 89.5, Coronel Juan Sola / Morillo/Salta; **16.** FM Garabato - 96.5, San Marcos Sierras / Córdoba; **17.** FM La Arriera - 104.7 Chos Malal / Neuquén; **18.** FM 93.5, San Francisco/Valle Grande / Jujuy; **19.** FM Abriendo espacios - 88.5, Tamberías / Calingasta / San Juan; **20.** FM La Caprichosa - 97.1, Tilcara / Jujuy; **21.** FM la educación en sintonía - 88.3, Colonia Gamara / La Banda / Santiago del Estero; **22.** FM La Chicharra - 88.7, Goya / Corrientes; **23.** FM Ecos de mi pueblo - 89.9, El Fuerte / Jujuy; **24.** FM Horizonte -102.7 Medanitos / Catamarca; **25.** FM Tierra Campesina - 89.1 Jocoli / Lavalle/ Mendoza; **26.** FM Libertad - 89.3, Cieneguillas / Molinos / Salta; **27.** FM ROST - 106.9; Famailla / Tucumán; **28.** FM La Montonera -103.1, Jachal / San Juan; **29.** FM Comunitaria - 99.9, Paraje El Encón / 25 de Mayo / San Juan; **30.** FM Central Ferroviaria - 97.1, Cruz del Eje / Córdoba; **31.** FM La Minga - 94.7; Villa Giardino / Córdoba; **32.** FM Arroyón - 92.7, Paraje El Arroyón / Río Negro; **33.** FM Tierra sin fronteras - 100.7, Andresito / Misiones; **34.** FM Activa - 95.5, Pirané /Formosa; **35.** FM Ocan - 88.3, Nazareno /Salta; **36.** FM La Voz de la Quebrada - 90.9, Quebrada de Escoipe / Salta; **37.** FM Newen Hueche - 90.1, Paraje Aucapan, Junín de Los Andes / Neuquén; **38.** FM Esperanza - 94.7, El Chañar / La Rioja; **39.** FM La Ronda – 91, Jesús María / Córdoba; **40.** FM El Brote - 95.5, Villa Ciudad Parque / Calamuchita / Córdoba; **41.** FM Cherú - 93.9, Pichanal / Salta; **42.** FM Libertad de Sonkoy - 93.9, Clodomira/ Santiago del Estero; **43.** FM Radio Virgen de la Merced - 93.7, Pozo Hondo / Santiago del Estero; **44.** FM Una Radio, Muchas voces - 98.1, Capilla del Monte / Córdoba; **45.** INCUPO, Reconquista / Santa Fe; **46.** FM La Voz Indígena - 95.5, Tartagal / Salta; **47.** FM Lhapakas -95.1, Santa Victoria Este, Salta; **48.** FM Desde el Pie - 95.7, Cruz del Eje / Córdoba; **49.** FM Sierra Azul - 88.7, Serrezuela / Córdoba; **50.** FM Patria - 100.5, Alberdi / Tucumán.

8.3 ANEXO 3: Declaración III Encuentro de la RRR, San Marcos Sierras, Córdoba.  
Fuente: RRR.

***Córdoba, San Marcos Sierras, 11 de Septiembre de 2018***

Desde el VI Encuentro Nacional de Comunicación en los Territorios y el III Encuentro de la Red de Redes Rurales, las radios aquí presentes, emisoras comunitarias gestionadas por organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena. Que acompañamos las luchas de nuestras comunidades por el acceso a la tierra y al agua; contra el uso de agrotóxicos y la contaminación. Que nos enfrentamos a los desmontes y a los desalojos. Que rechazamos el modelo extractivista, la minería intensiva, el monocultivo, y las inversiones inmobiliarias que atentan contra nuestro ambiente, nuestro paisaje y nuestros recursos naturales. Que ejercemos nuestro derecho a la comunicación consagrado a partir de la lucha de nuestros pueblos organizados en la Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Denunciamos el vaciamiento, por parte del actual gobierno nacional, de todas las políticas públicas en favor de la agricultura familiar que vuelven a convertir al productor familiar en un sujeto solo a ser asistido y no en un sujeto productivo. Abandonando y menospreciando a un sector que produce el 80 por ciento de los alimentos que consumimos en el mundo y que en nuestro país genera el 54 por ciento del empleo rural.

Denunciamos la inequidad en la posesión de la tierra y la situación de precariedad y esclavitud a la que se somete al trabajador rural.

En este sentido exigimos:

- La reglamentación y aplicación de la ley 27118 de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar, Indígena y Campesina;
- El cuidado y desarrollo de las semillas criollas y nativas, alimento de nuestro pueblo y sostén de la soberanía alimentaria.
- La reincorporación de trabajadores despedidos de diferentes organismos públicos que trabajan acompañando los procesos organizativos de nuestras comunidades campesinas e indígenas por el efectivo goce de los derechos humanos de los ciudadanos rurales.

Reclamamos la plena vigencia de la Ley de Servicios de Comunicación audiovisual y pedimos por las normalizaciones y reconocimiento de licencias de las radios comunitarias y populares, promoviendo y fomentando las radios rurales en diferentes zonas y regiones del país.

Repudiamos toda política de ajuste que ataque a los sectores más vulnerables de la sociedad en su conjunto.

Denunciamos el avance sobre la destrucción de nuestros bienes naturales comunes, a partir del armado de autovías de montañas y cualquier emprendimiento que rompa con el ecosistema natural y nativo y la desaparición de los recursos autóctonos de las regiones amenazadas.

Exigimos el sostenimiento del presupuesto de la educación pública, libre y laica en todos sus niveles y acompañamos las luchas de la comunidad educativa por ese derecho, como así también exigimos por el fomento a la educación popular, campesina e indígena.

Nos manifestamos y repudiamos la persecución de la protesta social y de los jóvenes, la trata de personas, la violencia de género, el maltrato infantil.

Decimos:

- No a la ley de semillas de Monsanto
- Repudiamos la muerte del trabajador rural Fabián Tomassi por la exposición a los agrotóxicos.
- No a la instalación de bases militares de países extranjeros en nuestro territorio
- Si a la ley de interrupción legal del embarazo y repudiamos y responsabilizamos al gobierno nacional por la muerte de miles de mujeres por abortos clandestinos.
- Reclamamos justicia por las muertes de Santiago Maldonado, Rafael Nahuel y otrxs miembrxs de las comunidades originarias
- Libertad a Milagro Sala
- Libertad a Lula y repudiamos la persecución de quienes fueron presidentes de gobiernos populares.
- Reclamamos justicia por la muerte de los compañeros docentes Sandra y Rubén.
- Respeto a las políticas públicas como derecho y fuera FMI de nuestro país
- No a al cierre de escuelas publicas y/o centros de formacion.

Los derechos del pueblo no se ajustan

LA LUCHA ES EN EL TERRITORIO.

LA COMUNICACIÓN POPULAR, UNA HERRAMIENTA DE NUESTRA ORGANIZACIÓN.

8.4 ANEXO 4: Documento de Taller de identificación colectiva de problemas y desafíos de la gestión de las radios de la RRR. San Marcos Sierras, Córdoba, septiembre de 2018. Coordinación: Elena Corvalan, Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy. Fuente: RRR.

### **Taller Radio x Radio. Pensando colectivamente problemas y desafíos para la sustentabilidad de nuestras experiencias.**

El espacio tuvo como objetivo que los integrantes de las radios tuvieran un espacio para poder sintetizar la situación de las experiencias a partir de la identificación de un problema en la gestión de las radios y una estrategia que permitió la resolución del problema.

Por otro lado, el taller buscó constituirse en un espacio de expresión, donde “la voz corra” y que sirva para entrelazar saberes en torno a la sustentabilidad de las radios de la red.

Expresados los problemas y soluciones trabajados, los ordenamos en diferentes ejes de la gestión: económicos; políticos culturales; comunicacionales; organizacionales y técnicos.

#### **Económico:**

##### *Problemas:*

- Las radios coinciden que se hace cada vez más difícil la sostenibilidad de nuestros medios. Un desperfecto de un equipo muchas veces lleva a que la radio tenga que salir del aire por la imposibilidad de enfrentar los costos del problema. Uno de los ejemplos es FM La Esperanza de La Rioja que tuvieron un desperfecto con el transmisor y el costo para arreglarlo es de 64 mil pesos, que la organización de productores no puede afrontarlo.
- Las experiencias coinciden que en la crisis actual las organizaciones deben privilegiar otros temas de agenda y la comunicación vuelve a quedar relegada. Por ejemplo, los productores de la Esperanza privilegian la compra de alimentos para sus animales por sobre el arreglo del transmisor.
- Otros de los problemas que las radios afrontan y que se torna cada vez más difícil es el pago de los servicios, como la luz. FM La Caprichosa de Jujuy tuvo que salir del aire porque no pudo afrontar el pago de una boleta de luz por cerca de 14 mil pesos.
- Otro problema común y señalado es la imposibilidad de seguir garantizando un pago por el trabajo de los compañeros, estrategia que había comenzado a fortalecerse con la ejecución de los proyectos Fomeca, en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, y que se discontinúa con la paralización de esta línea de fomento para las radios comunitarias.

### *Estrategias:*

- Una de las propuestas acercadas para enfrentar la crisis en materia de sostenibilidad de nuestras radios es, a nivel local, implementar un sistema colaborativo de sostenibilidad. La propuesta presentada por FM Una radio, muchas voces, de Córdoba consiste en, por un lado articular una red de asociados a la radio que por un pago mensual reciban una serie de beneficios como descuentos en negocios, acceso a espectáculos, sorteos, etc. Por otro lado, en materia comercial, proponen estimular la producción de combos publicitarios destinados a emprendimientos y emprendedores de la economía social y solidaria y la agricultura familiar, en donde con montos muy accesibles, un grupo de emprendedores o emprendimiento puedan financiar una publicidad en la radio.
- Otra de las propuestas es estimular convenios con sindicatos, cooperativas, municipios a los que pueda ofrecérseles, programas, micros programas, informativos, micros contenidos que sirva para difundir las acciones y actividades de esas organizaciones y organismos. FM El Refugio de Viedma, explico que esta estrategia les permitió construir la sustentabilidad de la radio y fortalecer los apoyos y acompañamientos institucionales. FM La Minga de Córdoba, comento la experiencia de Comunidad Abierta, un programa de radio de 2 horas diarias, que en la actualidad reúne buena parte de las instituciones, organizaciones y organismos de Villa Giardino, donde funciona la radio.
- En torno al problema de las remuneraciones por el trabajo de compañeros, muchas de las radios comentaron que la gestión de salarios sociales se constituyó en una alternativa para el pago del trabajo de los compañeros. Varias radios de la red hoy lo implementan y se planteó la importancia que las radios en sus territorios coordinen la posibilidad de acceder a los salarios sociales a través de vincularse con las organizaciones sociales que la gestionan como la CTEP, el Evita, o FARCO, entre otros.
- Otra acción a tener en cuenta para encarar cualquier estrategia de sostenibilidad es tener los papeles de la organización al día, ya que es uno de los requisitos solicitados para presentar cualquier proyecto o acceder a una financiación.
- Varias radios plantearon la necesidad de generar condiciones localmente para la aplicación de la tarifa social de la luz. Por las particularidades de la aplicación por provincia, la idea que se manifestó es trabajar en negociaciones con las empresas de energía y las legislativas resoluciones que permitan a los medios comunitarios acceder a ese beneficio.
- Otra propuesta que se planteó trabajar es militar y presentar proyectos legislativos municipales que reconozcan un porcentaje de las pautas publicitarias municipales para medios comunitarios.
- Para los casos de la tarifa social de la luz y de distribución de la pauta publicitaria municipal a medios comunitarios se planteó relevar experiencias existentes y lugares en donde se podrían trabajar acciones en torno a la gestión de proyectos

legislativos que permitan implementar los beneficios. Se habló que un grupo de compañeros de las radios podrían tomar la propuesta.

- Compañeros de la Voz de la Quebrada de Escoipe, en Salta, plantearon una modalidad de financiamiento del trabajo que es utilizada por los productores de la zona: el pasamano. Se trata de una modalidad de microcrédito en donde, todos los meses, los miembros de un proyecto ponen un monto en dinero, que en su totalidad es destinado a uno de los compañeros del proyecto para el destino que ese compañero considere.
- Algunas otras ideas y afirmaciones expresadas por los compañeros para la dimensión económica que los compañeros destacaron: “Comenzar no es nada, sostener en el tiempo nuestras radios es el desafío”. “Hacer radio es planificar, además, que un grupo de compañeros, al menos uno, trabaje lo económico”.

## **Político- Cultural**

### *Problemas:*

- El Refugio de Río Negro, resaltó sus dificultades al momento de compatibilizar el proyecto político cultural de la radio con el proyecto institucional de la escuela donde la radio funciona. Los compañeros señalaron que más allá de la red de organizaciones e instituciones que los acompaña, es posible que el proyecto de la radio deje de funcionar a fin de año por decisión de las autoridades educativas de la provincia. El resto de las radios escolares presentes en el encuentro, aseguraron que este es un problema común en los proyectos de radios escolares / educativas comunitarias que atenta con la continuidad de las experiencias.

### *Estrategias:*

- Fortalecer las redes de organizaciones, instituciones y organismos que avalen y acompañen los proyectos.
- Conformar un espacio, dentro de la red, entre las radios escolares / educativas comunitarias que articule acciones y construya una agenda propia.
- El Refugio solicitó a la red una declaración en torno al problema manifestado. La declaración fue aprobada en asamblea, quedando los compañeros de El Refugio en enviar un modelo de comunicado para firmar.

## **Comunicacional:**

### *Problemas:*

- La producción de contenidos radiofónicos. Por falta de compañeros para realizar la tarea de producción; por falta de tiempos al tener que responder pocas personas a las diferentes tareas y actividades que componen la gestión de la radio; porque nuestras radios son radios que responden a organizaciones que han visto modificar sus agendas y prioridades en los últimos años (más demanda de presencia en movilizaciones, en acciones de reclamo, en el sostenimiento de tareas y problemáticas propias de las organizaciones de la agricultura familiar y la economía, social y solidaria, etc); por falta de herramientas para afrontar la tareas de producción, son algunos de los motivos que dificultan la producción de contenidos en nuestras radios.

### *Estrategias:*

- Trabajar en una propuesta de repositorios de programas y contenidos de la radio, de fácil acceso, en la web de la red, que pueda contener programas y contenidos de las radios que puedan ser utilizados por cualquier experiencia.
- Reforzar la producción de contenidos en red.
- Fortalecer la vinculación con organismos, organizaciones, instituciones de la comunidad para que puedan tener programas o contenidos en nuestras radios. Se vuelve a destacar la propuesta de “Comunidad Abierta” que produce La Minga de Córdoba.

## **Organizacional:**

### *Problemas:*

- Una idea fue explicitada de manera similar por muchas de las radios presentes en el taller: “somos pocos para toda la tarea que hay que enfrentar en la gestión de nuestras radios”.

### *Estrategias:*

- Planificar la gestión de nuestras radios desde una estrategia integral, que contenga el proyecto político, lo económico, lo organizacional, lo comunicacional, lo técnico. Hacer radio no es solo garantizar el aire.
- Priorizar en la urgencia y en la incertidumbre que es lo que sí o sí tenemos que garantizar.



- Trabajar en estrategias de formación local y en red de nuestros compañeros. En este marco, trabajadores de la Defensoría del Público pusieron a disposición la posibilidad de trabajar, junto a las radios, en formaciones en torno a demanda de la gestión de las radios como la producción y edición de contenidos, cuestiones técnicas menores, entre otras propuestas. Por su parte, la Universidad nacional de Quilmes, propuso la posibilidad de trabajar con la red una diplomatura de cursada virtual.
- Compañeros de La Correntada de Buenos Aires comentaron una estrategia de organización de trabajadores de las radios comunitarias a través de la conformación de la Unión de Trabajadores de la Comunicación Popular. La experiencia, impulsada por la CTEP y FARCO, intenta funcionar como un espacio gremial para los trabajadores de nuestras radios.

### **Técnico:**

#### *Problemas:*

- Dificultades para enfrentar las obligaciones ante los procesos de legalización de nuestras radios (homologación de equipos y armado de carpetas técnicas)
- Muchas de las radios manifestaron las dificultades a la hora de acceder a proyectos o financiamiento público, en los casos de radios sin autorizaciones o licencias.
- FM Rost de Tucumán, resaltó su caso: con licencia son interferidos hace años por una radio comercial sin autorización.
- Muchas radios manifestaron problemas técnicos con sus transmisores.

#### *Estrategias:*

- Para los tres primeros puntos se planteó acercar los problemas puntuales a los compañeros de FARCO y los trabajadores de la Enacom que participaron en el encuentro. Los compañeros de FARCO propusieron poder acompañar a las radios que tengan que enfrentar obligaciones en torno a la legalización. Por otra, parte FARCO y Enacom se propusieron acompañar reclamos de licencias y problemas como los planteados por los compañeros de la ROST.
- Para el último punto se planteó la posibilidad de que la red tenga un transmisor muleto que permita a las radios volver al aire mientras se repara su transmisor.

8.5 ANEXO 5: DOCUMENTO ELABORADO POR EXTENSIONISTAS Y COMUNICADORES DE INTA QUE ACOMPAÑABAN EXPERIENCIAS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA RURAL. CABA, MARZO DE 2013.<sup>152</sup>

## **COMUNICACIÓN COMUNITARIA EN LOS TERRITORIOS**

La elaboración del presente documento responde a la necesidad de aportar reflexiones conceptuales en torno a la comunicación comunitaria en el territorio y de visibilizar los aportes de estas experiencias al desarrollo territorial. Está orientado al trabajo de técnicos que acompañan este tipo de procesos y pretende facilitar la formulación, presentación y evaluación de proyectos PROFEDER de comunicación comunitaria en el INTA.

### **La comunicación como derecho humano fundamental**

Se define a la comunicación comunitaria en el territorio a aquella que se apoya en la perspectiva del derecho a la comunicación como derecho humano fundamental y que, por esa vía, privilegia a los actores populares como centrales en ese proceso, considerándola como un proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas (Uranga W., 2007).

En este sentido, no se trata tanto de descubrir o crear herramientas o tecnologías, como de participar de los procesos sociales de demanda y creación de contenidos, respetando sus tiempos, capacidades, problemáticas y prioridades.

Esta definición, desde la que hoy trabaja el PROFEDER, contempla lo que se denomina comunicación popular, alternativa, comunitaria, para el desarrollo o el cambio social y está destinada a fortalecer los procesos productivos y socio organizacionales de los distintos actores del territorio. Incluso puede abarcar a otras definiciones que vayan surgiendo en los diferentes procesos sociales de organización territorial, como comunicación para la identidad o de género, que son producto de construcciones específicas y que no necesitan ni una aceptación ni un reconocimiento para definirse y expresarse, por entenderlas como contenidas en el término más amplio.

La comunicación comunitaria en el territorio involucra y compete a los actores, sujetos individuales y colectivos, en el ámbito concreto en que estos se desempeñan, en un contexto determinado, y con temáticas específicas (Uranga W., 2007).

---

<sup>152</sup> Dicho documento, de elaboración colectiva, buscó visibilizar el trabajo de acompañamiento de INTA a experiencias de comunicación comunitaria rural y sentar precedentes que permitieran iniciar un proceso de institucionalización de esa línea de trabajo, lo que permitió abordar (desbordar) proyectos de aplicación productivista, como los PROFEDER, para fortalecer experiencias de comunicación en la ruralidad.

En síntesis, la comunicación como derecho, asumida y practicada, fomenta la organización y la formación de las comunidades, estableciendo las relaciones más adecuadas para favorecer – en consonancia con las líneas de trabajo del PROFEDER- el acceso a las necesidades básicas como la salud, educación, agua y tierra y la gestión de mejoras de infraestructuras y servicios. Los procesos de comunicación comunitaria en el territorio pueden formar parte también de aquellas estrategias que aborden las problemáticas vinculadas con la generación de circuitos de producción y comercialización propios de la economía social.

Comunicación como punto de encuentro entre sujetos diversos, como intersección que favorece los procesos de transformación protagonizados por los distintos actores sociales del territorio.

### **¿Con quiénes se construye estos proyectos?**

Los protagonistas de lo que llamamos experiencia de comunicación comunitaria en los territorios son los actores que componen la agricultura familiar campesina. Huerteros, productores de subsistencia o con excedentes, feriantes de mercados populares, familias, entre otros, que se reproducen, por ejemplo, en agrupaciones de productores y vecinos, redes de organizaciones e instituciones de la sociedad civil. Entre estas últimas se destaca la participación de las escuelas, como uno de los espacios privilegiados de encuentro en las comunidades.

### **Antecedentes**

A fines de la década del 90 y, especialmente, en los últimos años se consolidó el paradigma de desarrollo rural desde el enfoque territorial. Este enfoque plantea un desafío a las instituciones que actúan en el medio rural ya que debían incorporar conocimientos y metodologías no sólo sobre aspectos técnico-productivos y económicos sino también sociales, culturales y ambientales. (DOC de trabajo N°1 PNADT)

En este contexto, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), como una de las principales instituciones abocadas al desarrollo rural en Argentina, adoptó este enfoque en la elaboración de los proyectos regionales y en sus estrategias de intervención. Define, entonces, al desarrollo local/territorial como “un proceso de construcción social implementado por los actores del territorio que apunta a la generación de capacidades locales para aprovechar los recursos propios y movilizarlos hacia la satisfacción de las necesidades y los problemas de la comunidad”. (PNADT/INTA, 2006).

Una de sus principales estrategias de intervención a nivel nacional del INTA, a partir del 2003, es el Programa federal de apoyo al desarrollo rural sustentable (PROFEDER) cuya finalidad es contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y organizacional, al desarrollo de las capacidades de todos los actores del sistema agrario y al fortalecimiento de

la competitividad sistémica regional y nacional propiciando la equidad social y la sustentabilidad en un marco de apoyo al desarrollo local. (DOC de trabajo N°1 PNADT).

En los últimos años, aún más a partir de la discusión y sanción de la nueva Ley de servicios de comunicación audiovisual (y de los debates y procesos que ella generó), crecieron las demandas de acompañar procesos de comunicación comunitaria en los territorios. En este sentido, los técnicos del PROFEDER junto a trabajadores de otros organismos públicos, vienen trabajando estas demandas con búsqueda de financiamiento, apoyo técnico y formación, promoviendo la planificación participativa.

### **La comunicación comunitaria en Latinoamérica**

La comunicación vinculada a procesos socio culturales emancipadores tiene 65 años en América Latina y está ligada, en su mayoría, al formato radiofónico.

La primera experiencia de comunicación popular se sitúa en 1948, en Colombia, con Radio Sutatenza, una radio para los campesinos, y su posterior evolución hacia “Acción cultural popular” (ACPO), con su estrategia de escuelas radiofónicas. En ese mismo contexto histórico se ubica la experiencia de los sindicatos mineros en Bolivia, con su radio de los trabajadores.

En la década del 50 también se vincula la extensión agrícola con la educación audiovisual, sobre la base del programa de asistencia técnica y financiera a los países latinoamericanos. Asimismo, se expandió la comunicación para el desarrollo, con el uso de videos para la educación campesina en Perú; la televisión orientada a transformar la educación formal en El Salvador y el lanzamiento de un ambicioso programa de televisión educativa en México.

Entre los 70 y 80 la comunicación para el desarrollo encuentra un espacio institucional a través de la creación de la Asociación Latinoamericana de Escuelas Radiofónicas (ALER) y la Federación Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Comunicación (FELAFACS).

La primera experiencia argentina en comunicación comunitaria y educativa data de la década del 60 de la mano de INCUPO. Veinte años después, esta misma organización comenzó a producir programas educativos de radio que insertaban en emisoras locales destinadas a la comunidad rural, mediante estrategias de comunicación y educación popular. Estas acciones estuvieron inspiradas en las experiencias de alfabetización de adultos que se realizaban en el Nordeste de Brasil a través del método construido por Paulo Freire.

En este sentido, proponemos pensar el vínculo entre comunicación comunitaria y educación popular, que impide reproducir en espacios de formación la lógica que propone roles

predeterminados, en donde algunos tienen el saber y otros tienen que aprender. En este sentido, el concepto formación implica una acción educativa activa, donde el protagonismo es de los sujetos que “se” forman según sus propias demandas, saberes y problemáticas y no que “los” capacitan, según un programa o plan preestablecido. Espacios donde las prácticas sociales son, al mismo tiempo, prácticas de producción y formación.

Si bien las experiencias de comunicación comunitarias en los territorios tienen una larga historia, el escenario que se constituyó a partir de octubre de 2009, con la sanción de la ley 26.522, de Servicios de Comunicación Audiovisual, cambió el paradigma, dándole prioridad a la diversidad y el pluralismo, otorgando un marco legal óptimo a la generación de nuevas experiencias y – especialmente – a aquellas que ya venían desarrollándose en varios puntos del país.

### **Las instituciones**

Desde hace varios años el INTA, junto a otras instituciones, acompaña procesos de comunicación comunitaria porque entiende que fortalecen las estrategias locales y de organización frente a las problemáticas sentidas en cada territorio.

Aunque no es el primero ni el único, teniendo en cuenta la riqueza de experiencias que se desarrollan en los distintos territorios del país, es necesario mencionar como antecedente la implementación, en 2007, del Proyecto Específico “Gestión de procesos de comunicación en apoyo al desarrollo territorial” (PNERT 1314) en el marco del Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios.

El proyecto tuvo como objetivo compartir propuestas conceptuales, metodológicas e instrumentales vinculadas a la comunicación en apoyo a los procesos de desarrollo de los que participa el INTA. El principal problema que abordó fue la falta de conceptualización de la comunicación en estos procesos. La demanda se vinculaba con la necesidad de incorporar el enfoque de la comunicación a los procesos de innovación promovidos por la institución y generados por grupos de productores, familias, organizaciones y productores (Doc. Desafíos en movimiento).

El proyecto -que involucró a técnicos del INTA pero también a integrantes de otras instituciones, productores, investigadores y otras organizaciones– reveló un vasto mapa de procesos en marcha que ya abordaban la comunicación comunitaria. Así, permitió el reconocimiento de los mismos y generó la posibilidad de vincular e integrar experiencias sobre las prácticas de extensión y comunicación, descubriendo distintas capacidades de los técnicos para acompañar estrategias vinculadas a la comunicación comunitaria en el territorio.

Fue en este espacio también donde se plasmó la vinculación formal con la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC).

Es importante subrayar que en el año 2010 AMARC realizó su congreso mundial en la ciudad de La Plata y entre la participación de representantes de radios de comunitarias y especialistas en la temática de todo el mundo, se destacó una experiencia de productores familiares (Red de comunicadores populares) de Goya y Lavalle, Corrientes, que es acompañada por la agencia INTA Goya desde un Proyecto PROFEDER de Comunicación comunitaria en el territorio.

El INTA también concretó articulaciones con el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) en el marco de distintas capacitaciones.

Además, en el marco de su estrategia de trabajo desde el Pro-Huerta, el INTA junto al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación implementó proyectos especiales para el fortalecimiento tecnológico de experiencias de comunicación comunitaria en el territorio.

Por otro lado, y con la intención de promover acciones regionales que permitan fortalecer el ejercicio del derecho a la comunicación, en el año 2012, el MDS, el INTA, la Autoridad Federal Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC) rubricaron distintos acuerdos.

A partir de la conformación de una mesa interinstitucional y mesas de trabajos regionales convocadas en los mismos territorios, estos acuerdos ya se traducen en acciones concretas de colaboración en temas relacionados con la apropiación del derecho de la comunicación, la asistencia técnica, sistematización, formación, financiamiento y gestión de servicios de comunicación audiovisual. Asimismo prevé la formulación de proyectos comunes con el objeto de generar y distribuir contenidos en el sistema de medios públicos, comunitarios y comerciales de carácter social, educativo, científico y cultural.

### **La comunicación comunitaria en el territorio en la actual coyuntura del INTA**

Como venimos señalando, desde sus estrategias de extensión el INTA acompaña experiencias de comunicación comunitaria en el territorio ya que considera que contribuyen con el desarrollo local, estimulando procesos de organización, participación y ejercicio de la ciudadanía tendientes a la transformación social.

No lo hace solo sino desde una estrategia que lo vincula con las propias experiencias y con otros organismos públicos; entendiendo la comunicación desde las prácticas sociales (Mata) y estimulando enfoques como la comunicación comunitaria, popular, alternativa, para el desarrollo o para el cambio social, que contribuyen al ejercicio del derecho a la comunicación de las comunidades, y entendiéndolo como habilitante de otros (Uranga), convirtiendo a los distintos actores sociales en actores de derecho.

En otras palabras, ejerciendo el derecho a la comunicación cualquier persona pone en palabra su derecho a la tierra, al agua, a la protección de los recursos naturales, al cuidado del ambiente, a la alimentación, a la salud, no como un actor beneficiario de políticas sociales sino como un actor de derecho, necesario en la construcción y aplicación de políticas públicas junto al Estado, dentro de la actual coyuntura política, social y económica nacional, internacional e institucional.

Desde hace años, nuestro país enfrenta un escenario de crisis global. Lo hace desde un Estado que se define en transición post-neoliberal, que recupera su rol de regulador en materia de políticas sociales, económicas y políticas y que se plantea la construcción de un proyecto nacional de desarrollo con inclusión social, de matriz productiva diversificada, con integración regional que tiene como objetivo avanzar hacia una Argentina sustentable. (Documento de trabajo interno)

En este marco, y desde el 2001, el INTA implementó la planificación estratégica, fortaleció el sistema de investigación, resignificó la extensión rural ampliando su mirada a lo territorial, creó nuevas unidades e institutos y recreó el sistema de planificación con nuevos instrumentos adaptados a esas circunstancias construyendo un nuevo sentido de existencia que lo alejaba del INTA neoliberal de la etapa anterior. (Documento de trabajo interno).

En distintos documentos institucionales que abordan el análisis de estos escenarios, el INTA se plantea que “la demanda de la sociedad de estos tiempos, nos enfrenta a la necesidad de fortalecer nuestro trabajo hacia un accionar más comprometido con los objetivos de desarrollo nacional, más integrado e integral, con mirada estratégica, multidimensional y multisectorial, basado en la participación, la cooperación y la construcción de ciudadanía que amplíe el campo de lo público fortaleciendo los procesos democráticos teniendo en cuenta su complejidad y diversidad territorial” (Documento de trabajo interno).

### **Un nuevo sentido de lo público**

José Bernardo Toro asegura que es imposible construir un sentido acabado de lo público si en esa construcción no interviene la comprensión del ciudadano, el tejido social y sus instituciones.

Es necesario un nuevo sentido de lo público, sustentado en una alianza virtuosa entre lo estatal y lo comunitario, capaz de dialogar en igualdad de condiciones, que permita la construcción de políticas públicas sustentables protagonizadas y protegidas por actores de derecho.

En este sentido, la ley de SCA aparece como una política pública construida desde la mirada más arriba analizada. Fue impulsada por actores sociales, muchos de ellos con los que INTA trabaja y articula en el territorio (FARCO, AMARC, entre otros). Lo hizo desde

asambleas públicas, en las que han participado organismos gubernamentales, organizaciones sociales y de la sociedad civil, instituciones del ámbito académico, asociaciones gremiales, que permitieron construir una ley que reconoce a la comunicación como un derecho humano que, asumido, pone en palabra el resto de los derechos esenciales.

**La Ley reconoce que todo proceso comunicativo es legítimo si se funda desde la diversidad cultural e histórica de los territorios y señala que ese ejercicio de derecho es imposible sin una política pública que permita la accesibilidad de todos los actores del territorio a las nuevas tecnologías de la comunicación.**

En síntesis podemos asegurar que los escenarios descriptos convocan al INTA, como organismo con fuerte presencia en el territorio, a abordar su trabajo entendiendo la comunicación desde las prácticas sociales. Para ello es necesario generar junto con las comunidades propuestas, acciones y metodologías desde la comunicación que reflejen sus derechos y aspiraciones sustentadas en su historia, cultura y saberes. Pero también acompañando el desarrollo de políticas comunicacionales públicas que integren el ámbito estatal y comunitario.<sup>153</sup>

Aquí es donde reside el aporte de la mirada desde la comunicación comunitaria en el territorio, esencial, en el marco de un Estado presente y regulador, para incentivar el diálogo y las conversaciones en las comunidades con el objetivo de pensar en conjunto políticas inclusivas. Capaces de aportar a la transformación de los territorios, las cadenas y los sistemas de producción con el objetivo de alcanzar un desarrollo con inclusión social, integración nacional y sustentabilidad.

Hoy es imposible avanzar hacia un ideal de sociedades sustentables frente a la crisis global ambiental, económica y social, sin la construcción de una estrategia pública comunitaria (organismos del Estado y organizaciones sociales) que estimule personas y comunidades de derecho, capaces de construir protagonismo y conocimiento para alcanzar una mayor calidad de vida de la humanidad.

---

<sup>153</sup> *El INTA y otros organismos de fuerte presencia en el territorio pueden contribuir con la aplicación de la ley de SCA en los territorios: relevando experiencias de comunicación comunitarias; sistematizando aportes a procesos de desarrollo comunitario; acercando esa cartografía comunicacional, con la mirada de los territorios, a los organismos de aplicación de la ley, información esencial que explica, fuera de toda abstracción teórica, el significado de poner en ejercicio el derecho a la comunicación.*



## Perfil de experiencias

**Las experiencias de comunicación comunitaria en el territorio que acompaña el PROFEDER están definidas por las siguientes prácticas:**

- Los actores del territorio son **protagonistas de procesos comunicacionales**. Es decir, están involucrados en la construcción y selección de mensajes, la producción de materiales, la gestión de los medios que decidan utilizar, las estrategias de comunicación, entre otras acciones que los agrupan.
- Se fortalecen **espacios de diálogo y encuentro existentes en las comunidades** o se generan nuevos, donde los distintos actores del territorio definen quiénes son, que desean y que necesitan rescatando la historia y los saberes comunitarios. A partir de allí, acuerdan líneas de acción colectivas para encontrar soluciones a problemáticas comunes.
- Se **reconocen los quehaceres y saberes comunicativos** de los actores comunitarios. Se utilizan distintas herramientas y estrategias de comunicación para compartir información y conocimientos con el objetivo de generar cambios a partir de sus propias potencialidades.
- Se diseñan participativamente **espacios de enseñanza/aprendizaje** que permitan la reflexión y el debate sobre problemáticas locales. En este sentido, no existe un listado de problemáticas a abordar sino que son las necesidades propias que afectan y emergen en un territorio.
- Se promueve la **apropiación y democratización de la palabra** para abordar las distintas problemáticas comunitarias. Las acciones propuestas promueven espacios de participación en todos los niveles de decisión, desde el relevamiento de las problemáticas hasta la definición de las líneas de acción a llevar a cabo. En este sentido, se deja de lado las estrategias de difusión de información que llevan a monopolizar la palabra.

Las siguientes experiencias de comunicación comunitaria que acompaña el INTA en las regiones fueron elegidas aleatoriamente y buscan reflejar los aportes de las mismas a procesos de desarrollo local.

### **Feria campesina y muestra ganadera, un espacio de encuentro y de integración social.**

(Esta experiencia se presentó en el marco del Seminario Internacional Comunicación y Desarrollo – 2007 – CABA).

*...se va consolidando una estrategia de comunicación basada en la puesta en valor, la democratización, el acceso y control de la palabra como herramienta de construcción de poder.*

**Autores:** AER INTA Seclantás, comunidades campesinas del departamento de Molinos.  
[aseclantas@correo.inta.gov.ar](mailto:aseclantas@correo.inta.gov.ar)

**Lugar:** Cuchiyaco. Municipio de Seclantás, Salta, Argentina.

**Problemas:** Las doce comunidades campesinas que le dan vida a esta experiencia, habitan en el valle de Luracatao y sus alrededores. Los pobladores que integran estas comunidades viven en condiciones de aislamiento y pobreza en viviendas de adobe cercanas a cursos de agua, recurso muy limitante en la región.

Entre otras dinámicas territoriales, la historia de tenencia de tierra basada en lógicas feudales

y políticas asistenciales y clientelares provenientes de los distintos poderes que allí operan, han contribuido a la naturalización de relaciones de poder desiguales, a la desvalorización permanente de las capacidades campesinas y sus identidades originarias que se manifiestan en miradas distantes y silencios profundos.

La feria campesina y muestra ganadera, como espacio de encuentro y de integración social, surge a partir de procesos de planificación-acción colectiva que se vienen desarrollando desde 2006 comunidades campesinas y técnicos del Departamento de Molinos.

**Estrategia de comunicación:**

Dentro de la estrategia de intervención integral que se viene implementando en el territorio se va consolidando una estrategia de comunicación basada en la puesta en valor, la democratización, el acceso y control de la palabra como herramienta de construcción de poder.

En la Feria esto se expresa en:

A- Reuniones comunitarias e intercomunitarias: en las que la idea se va transformando en proyecto común y se concreta en la acción a partir de:

- Promover el diálogo entendido como la puesta en común de los distintos saberes y experiencias.
- Poner en valor la palabra de todos y todas en un plano de horizontalidad
- Propiciar un clima de reconocimiento mutuo y acceso a la palabra.
- Apelar al encuentro de ideas que se legitiman entre pares e inducen a la revalorización de la capacidad creativa individual y colectiva.
- Respetar y asumir las diferentes lógicas de comunicación que cada actor posee desde su propia historia de vida y desde su ámbito de pertenencia.

B- Visibilización y promoción de la feria. Se fortalece el reconocimiento propio a partir del conocimiento y reconocimiento social que se logra al:

- Difundir la feria principalmente a través de los medios masivos de comunicación

- Promocionar la propuesta a través de productos gráficos, cuyo contenido se construye en espacios participativos.
- Distribuir cartillas con el relato de la historia y proyectos de las distintas comunidades.
- Articular con distintos actores e instituciones para posibilitar la experiencia.

C- Encuentro e intercambio.

Los distintos actores se reconocen e identifican desde sus productos, saberes y prácticas culturales a partir de:

- Mostrar y compartir los conocimientos ancestrales: concurso de hilado, de comidas y regionales, feria de productos y artesanías locales, etc.
- Promover la multiplicación de experiencias productivas: muestra ganadera.
- Festejar el encuentro: festival cultural.

Transformaciones:

Nadie va a transmitir mejor las transformaciones ocurridas a partir de la experiencia que los propios actores desde sus testimonios:

«(...) en el valle calchaquí, nunca ha existido una feria... creo que sí antes de nuestros abuelos se hablaba de feria, pero quizás no conocíamos lo que era una feria...»

«(...) Y de ahí trabajamos, hemos conversado uno con el otro, hemos quedado en que todos íbamos a organizar, y bueno empezamos a caminar poco a poco, hasta que ese día (la feria) ha llegado...»

«(...)pero.....gracias a Dios, aquí hemos trabajado mucho. Nos hemos organizado, y después de esa feria, ha quedado en cada corazón una formación, de cómo manejar, de cómo hacer el trabajo, de cómo intentar con un proyecto»

«(...) creo que de ahora en mas se empieza a agrupar mas a la gente y creo que eso es tener fuerzas, eso es de un pueblo organizado... Porque ¿qué va hacer un solo campesino si no está organizado?»

«(...)Ahora somos como un club cuando sale a jugar, dentro del deporte, somos once jugadores, si todos corren rápido y todos jugamos por iguales, seguro que todos ganan. Pero si

dos juegan y los demás no, nadie gana.

«(...) ahora nosotros nos exigimos entre nosotros.... somos capaces»

Desde INTA se viene acompañando la estrategia de desarrollo de estas comunidades campesinas, reunidas en una organización de segundo grado las Comunidades Unidas de Molinos (CUM).

En una reciente asamblea de las CUM, representantes de esas comunidades, expresaron la necesidad de un medio comunitario propio que les permitiera visualizar sus temas y problemáticas, ya que las mismas no tienen cabida en la agenda de los medios tradicionales

de la zona. Además, consideran que el medio mejorará la circulación de la información entre las comunidades y permitirá trabajar la cuestión de lo cultural y la identidad.

En el marco del acuerdo INTA, MDS, AFSCA, CNC se logró el otorgamiento de la licencia de la radio y el acceso a equipamiento para su funcionamiento. En la actualidad se ejecutan las obras, con un subsidio de MDS, para la instalación de paneles solares que, según representantes de la CUM, no solo servirá para el funcionamiento del medio comunitario de la organización sino permitirá iniciar un proceso para que las comunidades puedan contar con energía solar para usos productivos<sup>154</sup>.

### **Villa Giardino, Córdoba, Agencia INTA Cruz del Eje.**

Se conformó en Villa Giardino, Córdoba, una mesa de trabajo en comunicación comunitaria integrada por vecinos, organizaciones e instituciones públicas que, motivadas por la ley de SCA y el acuerdo INTA, MDS, AFSCA, CNC de apoyo a experiencias de comunicación popular en los territorios, realizan un relevamiento de medios en la región de Punilla y plantean la necesidad de contar con un medio comunitario para el lugar.

Para la mesa de trabajo el medio permite reproducir voces y problemáticas de la ciudad y la región que habitualmente no son contenidas en las agendas de los medios tradicionales de la región. Del espacio participan el INTA, el MDS, el INTI, la cooperativa de servicios públicos, el banquito Buena Fe, escuelas públicas y la biblioteca popular de Giardino, organizaciones políticas, sociales y vecinales del lugar. También participan instituciones y vecinos de ciudades del valle. Se conforma una asamblea de gestión de la radio que logra, con apoyo de la CNC y AFSCA, en diciembre de 2012, instalar la primera radio comunitaria de la región con gestión pública y comunitaria: La Minga<sup>155</sup>

---

<sup>154</sup> <http://lacum.blogspot.com.ar/>

<http://prohuerta.inta.gov.ar/blog/2012/08/04/primera-licencia-de-radio-en-el-marco-del-acta-acuerdo-inta-mds-afsca/>

<sup>155</sup>(<http://www.facebook.com/groups/456121594425551/?fref=ts>);  
(<http://caa.nearural.com/ampliar.php?id=20526>);  
(<http://www.youtube.com/watch?v=EIIrf5DGIPU>)

La experiencia radial que hoy reúne a cerca de 50 personas en la asamblea de gestión y una programación que en su grilla ya contiene la voz de vecinos e instituciones locales fortaleció la mesa de gestión local, con reconocimiento y participación del municipio, que trabaja en una agenda de temas y problemáticas sentidas de la comunidad.

Los integrantes de la experiencia aseguran que la misma estimuló procesos de encuentro, participación y organización entre vecinos, además de comprometer a actores de la comunidad en la identificación y resolución, desde estrategias participativas, de problemáticas de Giardino y el valle de Punilla.

### **Red de Comunicadores Populares de Goya y Lavalle**

En las ciudades de Goya y Lavalle un grupo de mujeres huerteras, provenientes de doce parajes rurales, se movilizaron preocupadas por la problemática de migración de sus hijos a raíz de la falta de oportunidades laborales.

Acompañadas por técnicos del INTA, con los que trabajan en actividades productivas, decidieron abordar la problemática desde la comunicación comunitaria. Generar espacios de encuentro, conversaciones, construir con otros respuestas aparecían como acciones necesarias, desde el enfoque de la comunicación comunitaria y popular, para instalar el tema en la comunidad.

En los encuentros entre vecinos se demandaron e impulsaron espacios de formación donde se construyeron los primeros contenidos para radios de la comunidad y la edición de una revista periódica<sup>156</sup>.

Motivadas y transformadas, estas mujeres y otros productores familiares de la zona estimularon la conformación de una red local de organizaciones sociales y de derechos humanos que los involucran en otras problemáticas sentidas de su comunidad: la escasez de recursos básicos como el agua, la lucha histórica por la tierra propia, la reconstrucción de su identidad como campesinos y el lugar del campesinado en la disputa del significado del concepto "campo".

---

<sup>156</sup> <http://www.quenosescuchen.com.ar/>

La instalación de estos temas, por ejemplo, ha permitido a la red intervenir en la instalación y solución de la problemática del acceso al agua de vecinos banqueros de Goya .

Estimulados por la nueva ley de SCA y los debates públicos que la construyeron en todo el país, conformaron una asociación de comunicadores sociales (ACCOS) y han presentado a la AFSCA un proyecto para la instalación de una radio comunitaria que alcance en su emisión a los 12 parajes mencionados, incluidos en los partidos de Goya y Lavalle.

### **Comunidades unidas de pequeños productores agropecuarios de Figueroa, Santiago del Estero.**

El INTA acompañó a las Comunidades unidas de pequeños productores agropecuarios de Figueroa (CUPPAF) en el diseño de una estrategia de comunicación para las comunidades. Lo hizo implementando un programa Minifundio donde se realizaron actividades y acciones de formación y comunicación desde el enfoque de la comunicación y la educación popular.

Desde ese espacio de aprendizaje colectivo las comunidades produjeron una revista que reflejaba las problemáticas de la zona y que distribuían los productores. Se produjo un programa de radio que permitió a las organizaciones de pequeños productores tener voz en los medios de la zona pudiendo informar de los días de reunión, las capacitaciones recibidas, el trabajo de cada comunidad con la siembra, la cría de animales, las cosechas, los problemas de riego, las sequías, las inundaciones y los trabajos con otras instituciones de la comunidad y programas públicos.

El proceso constituyó una red de comunicadores populares que implementó un sistema de radios base entre las comunidades y la FM donde los productores realizaban el programa de radio, mejorando la comunicación de los productores de la zona. Desde ese sistema de comunicación se implementó un eficiente sistema de mensajes que permitió mantener informado a las comunidades sobre ofertas de animales, fardos, sulkis, zorras, etc.

La estrategia de comunicación integral permitió, según los productores mejorar la organización y participación, además de facilitar la venta de productos del sector. En la actualidad estos procesos comunicacionales son acompañados por acciones y actividades dentro de uno de los proyectos regionales INTA de la provincia, en el marco de la nueva cartera de proyectos.

### **¿Por qué desde el ProFeder se abordan estrategias de comunicación comunitaria en los territorios?**

El ProFeder busca fortalecer el desarrollo con inclusión social, entre uno de sus principales objetivos. Además, implementa distintas estrategias para contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y organizacional, el desarrollo de las capacidades de todos los actores del sistema y el fortalecimiento de la competitividad sistémica regional y nacional, en un ámbito de equidad social y sustentabilidad.

Las experiencias de comunicación comunitaria en los territorios aportan al principal objetivo del ProFeder ya que contribuyen al desarrollo local desde la democratización de la palabra y la generación de espacios de conversación y encuentro, que permiten producir transformaciones en los territorios a partir de los aprendizajes y decisiones colectivas.

### **¿Cómo se logra este objetivo?**

Las acciones del ProFeder se ejecutan mediante proyectos y planes de trabajo grupales, a través de una red técnicos que trabajan en los distintos territorios. El eje está puesto en apoyar procesos para satisfacer las demandas y potenciar las capacidades y oportunidades que surgen en los territorios desde la nueva cartera de proyectos INTA.

Las acciones se desarrollan mediante diversos instrumentos: Cambio Rural, Pro-Huerta, Proyectos de Apoyo al Desarrollo Local, Minifundio, Profam y Proyectos Integrados. Todos y cada uno de ellos basan la estrategia en la acción participativa para apoyar el desarrollo de los territorios.

(B)

## 9. Bibliografía

*Estado, políticas públicas y desarrollo rural*

ABAD, S. y CANTARELLI, M. (2013). *Habitar el Estado. Pensamiento estatal en tiempos a-estatales*. Buenos Aires: Hydra.

ABAD, S. y AMADOR, E. (2017). *El fantasma en la máquina. Sobre la formación de agentes estatales*. Buenos Aires: Hydra.

ALBORNOZ, M. (2015). *Cambio tecnológico y cultura institucional: el caso del INTA*. En Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), vol. 10, n° 29. (pp. 41-64). Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior (Centro REDES). Buenos Aires. Disponible en: [http://www.revistacts.net/files/Volumen\\_10\\_Numero\\_29/FINAL/AlbornozFINAL.pdf](http://www.revistacts.net/files/Volumen_10_Numero_29/FINAL/AlbornozFINAL.pdf)

ALTHUSSER, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.

ALEMANY, C. et. Al (2014). *Programa Nacional para el Desarrollo y la Sustentabilidad de los Territorios. Documento base y estructura organizativa*. Buenos Aires. Ediciones INTA.

ARGUMEDO, A.(1994). *Los silencios y las voces en América Latina*. Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional.

ARROYO, D. (2010). *Inclusión social y desarrollo territorial. Ideas para la Argentina de los próximos años*. En García Delegado, D. Rol del Estado y desarrollo productivo-inclusivo (pp. 141-155), Buenos Aires. Ediciones Ciccus / Flacso.

BALSA, J. (2013). *Modelos agrarios en disputa y el posicionamiento del kirchnerismo*. En Balsa, J. Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo (pp. 369-390). BuenosAires, Centro Cultural de la Cooperación.

BARRIENTOS, M. y ISAIA, W. (2011). *2001: Relatos de la crisis que cambio la Argentina*. Buenos Aires, Editora Patria Grande.

BARTRA, A. (2016). Aproximaciones a una quimera llamada campesinos en 20 tesis. La Jornada del campo. Suplemento informativo mensual de diario La Jornada. N°111. (17 de



diciembre de 2016). Benito Juárez, Ciudad de México. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2016/12/17/delcampo.html>

BASUALDO, E. (2011). *Sistema político y modelo de acumulación*. Buenos Aires. Atuel.

BAUMAN, Z. (2014). *¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?* Barcelona. Paidós.

BAYER, O. (2010). *Desmonumentar*. Artículo periodístico publicado en el diario Página 12. 16 de junio de 2010. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-145745-2010-05-16.html>

BERGER, M. (2018). *En busca de reconocimiento. Las organizaciones de la AF, Campesina e Indígena ante el conflicto por la resolución 125*. En Panero, M. (Ed.): Actores, políticas públicas y conflicto agropecuario: a 10 años de la Resolución 125. Córdoba, Universidad Nacional de Villa María.

BERNAZZA, C. (2010). *Estado, Desarrollo y Ocupación del Territorio. La acción política pendiente*. En García Delgado, D. Rol del Estado y desarrollo productivo-inclusivo (pp. 105-111), Buenos Aires, Ediciones Ciccus / Flacso.

BERNAZZA, C. (2014). Debates sobre capacidades estatales en la Argentina: un Estado del arte. En Revista Estado y Políticas Públicas, N° 3, octubre 2014, (pp.108-132). Ciudad de Buenos Aires, FLACSO Argentina.

BRAND, U. (2011). *El papel del Estado y de las políticas públicas en los procesos de transformación* (pp. 144-157). En Lang, M. y Mokrani D. (Eds.). Más allá del desarrollo, Quito, Abya-Yala.

BORON, A. (2003). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires, Clacso.

BOURDIEU, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.

CASTRO GÓMEZ, S; DUSSEL, E; GROSFUGUEL, R; MIGNOLO, W; QUIJANO, A; RESTREPO, L. y autores varios. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Siglo del hombre Editores.

CASTRO GARCÍA, M; COMELLI, M; CICOLELLA, M; NEGRO, M; GODFRID, J y SCHVARTZ, A. (2009). *El campo en conflicto: disputas y sentidos en torno a la Resolución N°125*. Artículo presentado en las V Jornadas de Jóvenes investigadores, Buenos Aires, 2009. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias

Sociales, Universidad de Buenos Aires. Recuperado en: <https://www.aacademica.org/000-089/68>

CEPA, Centro de Estudios de Políticas Económicas. (2018). *La actividad económica en la Argentina reciente: sectores ganadores y perdedores*. Informe recuperado en abril de 2018: <http://centrocepa.com.ar/informes/38-la-actividad-economica-en-la-argentina-reciente-sectores-ganadores-y-perdedores.html>

CIAPPINA, C. (2014). *Estados nacionales: recuperación económica con inclusión social. La reconstrucción de la gestión estatal en América Latina y su proyección a futuro*. Ponencia en el marco 2do Congreso de Economía Política Internacional. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.cepi.unm.edu.ar/images/eventos/CEPI%20I/3%20Documentos%20Ponencias%20Seleccionadas/CIAPPINA%20CARLOS%20-%20ESTADOS%20NACIONALES.%20RECUPERACI%C3%93N%20ECON%C3%93MICA%20CON%20INCLUSI%C3%93N%20SOCIAL.%20LA%20RECONSTRUCCI%C3%93N%20DE%20LA%20GESTI%C3%93N%20ESTATAL%20EN%20AM%C3%89RICA%20LATINA%20Y%20SU%20PROYECCI%C3%93N%20A%20FUTURO.pdf>

DE MARTINELLI, G. y MORENO, M. (2017). *Introducción*. En *Cuestión agraria y agronegocios en la región pampeana. Tensiones en torno a la imposición de un modelo concentrador*. (pp. 9-17). Bernal, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.

DE SOUSA SANTOS, B. (2006). *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. Buenos Aires, Clacso.

DE SOUSA, SANTOS, B. (2009). *Una epistemología del Sur*. México, Clacso.

DIETERICH STEFFAN, H. (s/d). *El socialismo del siglo XXI*. Rebelión. Recuperado en: <https://www.rebelion.org/docs/121968.pdf>

DRI, R. (Ed.). (2008). *Movimientos Sociales: La Emergencia del Nuevo Espíritu*. Buenos Aires, Ediciones Nuevos Tiempos.

ESCOBAR, A. (2001). *El final del Salvaje: Naturaleza, Cultura y Política en la Antropología Contemporánea*. Capítulo 6, Lo cultural y lo político en los movimientos sociales en América Latina (pp.133-169). Bogotá, ICAN-CEREC.

ESCOBAR, A. (1996). *La Invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Santa Fe, Bogotá, Grupo Editorial Norma.

ESCOBAR, A. (2005). *El 'posdesarrollo' como concepto y práctica social*. En Mattos, D. (Ed.), *Políticas de Economía, Ambiente y Sociedad en tiempos de la globalización*. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

ESPINA, H. (2017). *Prólogo*. En Patrouilleau, M; Mioni, W. y Aranguren, C. *Políticas públicas de la ruralidad argentina*. (pp. 5) Buenos Aires, Ediciones INTA.

ESTEVA, G. (2000). *Desarrollo*. En Viola, A. (Ed.) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona, Ed. Paidós.

FALERO, A. (2015). *Emergencia del campo popular y visibilización de contradicciones en la construcción de derechos*. “Derechos Humanos en el Uruguay. Informe 2015” de SERPAJ. Disponible en: <http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/sites/3/2016/03/articulo-Uruguay-2015-emergencia-campo-popular-y-visibilizaci%C3%B3n-contradicciones.pdf>

FAO, Ciespal, REAF & AMARC (2016, 8 de noviembre): *Declaración Final del Foro Regional Comunicación para la Agricultura Familiar y el Desarrollo Rural Sostenible*. Quito, Ecuador. Recuperado el 15 de noviembre de 2016 en: <https://agriculturafamiliar.co/declaracion-foro-regional-comunicacion-para-la-agricultura-familiar-y-el-desarrollo-rural-sostenible/>

FAO. (2018). *El trabajo de la FAO en la Agricultura Familiar. Prepararse para el Decenio Internacional de Agricultura Familiar (2019-2028) para alcanzar los ODS*. Documento disponible en la web de FAO: <http://www.fao.org/3/ca1465es/CA1465ES.pdf>

FERRARA, F. (1973). *¿Qué son las ligas agrarias?* Buenos Aires, Siglo XXI.

FIGUEROA IBARRA, C. y CORDERO DÍAZ, B. (Eds.) (2011) *¿Posneoliberalismo en América Latina? Los límites de la hegemonía neoliberal en la región*. México, Universidad de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vález Pliego.

GAGO, V. (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Ciudad de Buenos Aires, Tinta Limón.

GAGO, V. (2015). *El neoliberalismo hoy es una paradoja que desdibuja la frontera entre arriba y abajo, explotación y resistencia*. Recuperado el 27 de marzo de 2015 en: [http://www.eldiario.es/interferencias/neoliberalismo-economias\\_populares\\_6\\_371022904.html](http://www.eldiario.es/interferencias/neoliberalismo-economias_populares_6_371022904.html) consultado 4/1/2018

GARCÍA, A. (2016). *Territorio, Estado y políticas públicas. Un análisis a partir del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable de Argentina (2003-2015)*. En Silveira, R. (comp.) Norma e Territorio. Santa Cruz do Sul, EDUNISC-Brasil.

GARCÍA LINERA, A. (2010). Conferencia magistral: *La construcción del Estado*. Ciudad de Buenos Aires. Facultad de Derecho de la Universidad nacional de Buenos Aires. 9 de abril de 2010. Disponible en: <http://cidac.filo.uba.ar/conferencia-magistral-de-%C3%A1lvaro-garc%C3%AD-linera-%E2%80%99Cla-construcci%C3%B3n-del-Estado%E2%80%9D-facultad-de-derecho-uba-9>

GARCÍA LINERA, A. (2015a). *La potencia plebeya*. Buenos Aires y México, Clacso y Siglo XXI.

GARCÍA LINERA, A. (2015b). *Democracia, Estado y Nación*. Caracas, Editorial Trinchera.

GARCÍA LINERA, A. (2016). *Crisis del Estado y poder popular*, en New Left Review, N° 37. (pp. 66-77). En: <http://newleftreview.es/authors/alvaro-garcia-linera>

GLISCARD, M; ALLAIRE, G. y CITTADINI, R. (2015). *Proceso de institucionalización de la agricultura familiar y nuevo referencial para el desarrollo rural en Argentina*. En Mundo Agrario, vol 16, N° 31, (pp.1-18). Revista de la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad nacional de La Plata, abril de 2015. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/magr/v16n31/v16n31a03.pdf>

HEGGLIN, A. (2016). *El traspaso generacional en las unidades familiares tras una década de expansión de la nueva agricultura de soja, en la zona de influencia de Rosario del Tala, Entre Ríos*. Tesis de maestría sin publicar. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba.

HALL, S. (2008). *¿Cuándo fue lo postcolonial?* En Mezzadra, S. (Ed.). Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales, (pp.121-145). Madrid, Traficantes de Sueños.

HARVEY, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid, Akal.

HUPERT, P. (2011). *El Estado posnacional: más allá de kirchnerismo y antikirchnerismo*. Ciudad de Buenos Aires, Editorial Pie de los hechos.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA. (1996). *Los pequeños productores minifundistas. La respuesta del INTA*. Buenos Aires, Mimeo.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA/MINISTERIO DE SALUD Y DESARROLLO SOCIAL DE LA NACION. (2018). *ProHuerta, cosechando futuro*. Dossier informativo no publicado en torno a la gestión del programa ProHuerta. 22 páginas. Ciudad de Buenos Aires.

KATZ, C. (2017). América Latina y la restauración conservadora neoliberal. Disponible en ContrahegemoniaWeb: <http://contrahegemoniaweb.com.ar/america-latina-la-restauracion-conservadora-neoliberal/>

LANCE, F (2018). *Políticas públicas para mejorar la empleabilidad desde programas de desarrollo territorial rural en Argentina y Bolivia entre 2005 y 2015*. Tesis de maestría no publicada. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

LANG, M. y BRAND, U. (2015). *Dimensiones de la transformación social y el rol de las instituciones*. En Lang M; Cevallos B. y López C (Eds.); *¿Cómo transformar? Instituciones y cambio social en América Latina y Europa*. (pp. 7-35). Quito, Fundación Rosa Luxemburg/Abya-Yala.

LANDER, E. (2015) *¿Cómo avanzar en la transformación social? Un debate abierto*. En Lang M; Cevallos B. y López C (Eds.); *¿Cómo transformar? Instituciones y cambio social en América Latina y Europa*. (pp. 439-478). Quito, Fundación Rosa Luxemburg/Abya-Yala.

LATTUADA, M. y NEIMAN, G. (2005). *El campo argentino. Crecimiento con exclusión. Claves para todos*. Buenos Aires, Ediciones Capital Intelectual.

LATTUADA, M. (2013). Políticas de desarrollo rural en la Argentina. Conceptos, contexto y transformaciones. En revista Temas y Debates, N°27, junio de 2014. (pp.13-47). Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe.

LATTUADA, M; NOGUEIRA, M. y URCOLA, M. (2015). *Tres décadas de desarrollo rural en la Argentina. Continuidades y rupturas de intervenciones públicas en contextos cambiantes (1984-2014)*. Buenos Aires, UAI Editorial.

LIAUDAT, D. (2017). *Agronegocios y hegemonía en el agro pampeano: lógicas de construcción de un modelo de dominación*. En Balsa, J.[et al.], *Agronegocios en la región pampeana: tensiones por la imposición de un modelo concentrador*, (pp.101-138). Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

LICHTMAN, R. (1975). *La teoría de la ideología en Marx*. En Cuadernos Políticos, N° 10, octubre-diciembre de 1976. (pp. 7-2). Distrito Federal, México, Editorial Era.

LOFREDO, S. (2012). *Banqueros, o cuando el campo produce exclusión en el siglo XXI*. Periódico Miradas al Sur. Ciudad de Buenos Aires. Recuperado en: <http://redaf.org.ar/banqueros-o-cuando-el-campo-produce-exclusion-en-el-siglo-xxi/>

LOURAU, R. (1979). *Estado inconsciente. Ensayo de sociología política*. Barcelona, Editorial Kairós.

MANZANAL, M. (2000). *Los programas de desarrollo rural en Argentina en el contexto del ajuste macroeconómico neoliberal*, (pp.77-101). Santiago de Chile, EURE.

MANZANAL, M. (2012). *La desigualdad ¿del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino*. Buenos Aires, Ciccus.

MARTÍNEZ, A. (2015). *El Estado como instrumento, el Estado como impedimento*. En Lang M; Cevallos B. y López C (Eds.); *¿Cómo transformar? Instituciones y cambio social en América Latina y Europa*. (pp. 35-77). Quito, Fundación Rosa Luxemburg/Abya-Yala.

MARTINS, P. (2017). *El pos-desarrollo y la refundación de las utopías sociales*. Revista de Ciências Sociais. Nº 2, Volumen 48. Julio-Diciembre de 2017. (pp. 282-307). Fortaleza, Brasil. Recuperado en: [file:///C:/Users/DELL/Downloads/Dialnet-ElPosdesarrolloYLaRefundacionDeLasUtopiasSociales-6408171%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/DELL/Downloads/Dialnet-ElPosdesarrolloYLaRefundacionDeLasUtopiasSociales-6408171%20(1).pdf)

MOSSE, L. (2017). *La construcción de un sector. Políticas para la Agricultura Familiar en Argentina, 2002 – 2015*. Tesis de maestría en Ciencias Sociales de la Universidad nacional de General Sarmiento. No publicada. Buenos Aires.

NATASON, J. (2017). *El macrismo no es un golpe de suerte*. En diario Página 12. Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/56997-el-macrismo-no-es-un-golpe-de-suerte>

NUM, J. (2016). *¿El gobierno de Macri es neoliberal?* En diario La nación. Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/1950373-el-gobierno-de-macri-es-neoliberal>

O'DONELL, G. (1982). *El Estado burocrático autoritario*. Buenos Aires. Editorial Belgrano.

O'DONELL, G. (2004). *Acerca del Estado en América Latina. Diez tesis para discusión*. En Caputo, D. *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, Buenos Aires, PNUD- PRODDAL. (pp. 149-191). Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.

OSLAK, O. y O'DONELL, G. (1981). *Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. Buenos Aires, CEDES.

OSZLAK, O. (2014). *Una interpretación comparada de los casos estudiados*. En ILAIPP - Iniciativa Latinoamérica de Investigación para las Políticas Públicas- (ed.) *América Latina hacia la inclusión social: avances, aprendizajes y desafíos*, Ciudad de Guatemala, ILAIPP.

OLIVER L. (2017). *Gramsci y la noción de catarsis histórica. Su actualidad para América Latina*. Revista Las torres de Lucca N° 11, julio – diciembre de 2017. (pp.25-42). Madrid, Universidad Complutense.

PATROUILLEAU, M; TARABORRELLI, D. Y ALONSO I. (2018). *La trayectoria de la 'agricultura familiar' en la agenda agroalimentaria argentina y las rigideces de la política nacional*. En revista Raíces, de Ciencias sociales y económicas, vol. 8, N°1, junio-julio 2008. Universidad Federal de Campina Grande, Brasil.

PERETTI, P. (2014). *La chacra mixta y otras yerbas. Una mirada política a la cuestión agraria*. Buenos Aires, Perspectiva Bicentenario.

PETRAS, J. (2000). *ONGs y movimientos sociopolíticos*. Recuperado de Rebelión el 23 de abril del 2000: [https://www.rebelion.org/hemeroteca/petras/petras\\_ong4.htm](https://www.rebelion.org/hemeroteca/petras/petras_ong4.htm)

PIGNA, F. (2018). *La Generación del 80*. Recuperado de la web El Historiador, enero 2019: <https://www.elhistoriador.com.ar/la-generacion-del-80/>

PIÑEIRO, D. (2001). *Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias*. En Giarraca, N. (Ed.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 269-289) Buenos Aires, Clacso.

PREMICI, S. (2018). *La madre de todas las batallas*. Informe especial: A diez años de la Resolución 125. Diario Página 12. 11 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/100680-la-madre-de-todas-las-batallas>

PRIVIDERA, G.y RAMILO, D. (2013). *La Agricultura Familiar en la Argentina. Diferentes abordajes para su estudio*. Buenos Aires, Ediciones INTA.

PRIVIDERA, G. (2016). *Una perspectiva de la agricultura familiar pampeana en la actualidad. Breve caracterización situacional de los sujetos sociales del agro pampeano a comienzos de 2016*. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 45 - 2do. Semestre de 2016.

PROHUERTA (INTA-MDS). (2018). Plan Operativo Anual del Programa ProHuerta. Documento de planificación interna. Ciudad de Buenos Aires.

RINGUELET; R. ATTADEMO, S. y REY, M. (2008.). *Diferencias y desigualdades en la región rural periurbana de La Plata*. Ponencia presentada en V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10 de abril de 2008. Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.

RIVERA CUSICANQUI, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires, Tinta Limón.

ROFMAN, A. y FIDEL C. (2017). *Estrategia y contradicciones del modelo neo-conservador en la Argentina actual*. Artículo recuperado en agosto de 2017 en: [http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/publicaciones/Fidel\\_2ctrabajo\\_final\\_Rofman\\_-\\_version\\_23\\_de\\_agosto\\_\(1\).pdf](http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/publicaciones/Fidel_2ctrabajo_final_Rofman_-_version_23_de_agosto_(1).pdf)

SADER, E. (2008). *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*. Ciudad de Bs. Aires. Ediciones CTA y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO.

SADER, E. (2014). *¿Restauración conservadora en América Latina?* Disponible en ALAI, América Latina en movimiento: <https://www.alainet.org/active/76861>

SARAMAGO, J. (2004). *Al margen del poder económico: ¿Qué queda de la democracia?* En revista Le Monde Diplomatique. Agosto de 2004. Paris, Francia.

SAI, L. (2015). *¿Qué es un campo popular?* En Revista Espectros, N° 2. Buenos Aires. Disponible en: [http://espectros.com.ar/wp-content/uploads/2016/04/Que-es-un-campo-popular\\_Leonardo-Sai.pdf](http://espectros.com.ar/wp-content/uploads/2016/04/Que-es-un-campo-popular_Leonardo-Sai.pdf)

SZTULWARK, D. y SCOLNIK, S. (2011). *Prólogo*. En Hupert, P. J. El Estado posnacional: más allá de kirchnerismo y antikirchnerismo. Buenos Aires, Editorial Quadrata y Pie de los Hechos,

TAUBER, F. (2011). *El desarrollo y su planificación. Evolución del concepto y su influencia en procesos urbanos endógenos, sustentables y participativos*. En Revista Iberoamericana de Urbanismo, N° 5. Disponible en <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/12491>

THWAITES REY, M. (2010). *El Estado en debate: de transiciones y contradicciones*. En Revista latinoamericana de Ciencias Sociales Crítica y emancipación, N°4, segundo semestre de 2010. Ciudad de Buenos Aires. CLACSO. Disponible en:



<http://www.mabelthwaitesrey.com.ar/wp-content/uploads/C-y-E-El-Estado-en-debate-2010.pdf>

THWAITES REY, M. (1994). *Gramsci mirando al sur. Sobre la hegemonía en los 90*. Buenos Aires, K&ai Editor.

TRIMBOLI, J. (2017). *Sublunar. Entre el kirchnerismo y la revolución*. Buenos Aires, Cuarenta Ríos.

TSAKOUMAGKOS, P; SOVERNA, S. y CRAVIOTTI, C. (2000). *Campesinos y pequeños productores en las regiones agro-económicas de la Argentina*. Buenos Aires, Serie Formulación, Documento N° 2, DDA, SAGPyA, PROINDER.

VILAS, C. (2013). *El Poder y la política. El contrapunto entre razón y pasiones*, Buenos Aires, Editorial Biblos,

VILAS, C. (2012). *Instituciones: Ni tanto ni tan poco*. En Revista Aportes para el Estado y la administración gubernamental N° 30. Asociación de Administradores Gubernamentales, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/30/04%20-%20Carlos%20Vilas%20-%20Instituciones,%20ni%20tanto,%20ni%20tan%20poco.pdf>

VILAS, C. (2011). *Después del neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina*, Lanús, UNLA.

*Comunicación popular, comunitaria, alternativa y políticas emancipatorias. Gestión y planificación de la comunicación.*

ALFARO MORENO, R. (2000). *Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones* En Revista Razón y Palabra. N°18, Mayo-Julio de 2000. Atizapan de Zaragoza, México. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18alfaro.html>

APREA, G. (Ed.). (2004). *Problemas de comunicación y desarrollo*. Buenos Aires, UNGS-Prometeo.

ARRUA, V. y CERASO, C. (2006). *Aportes de la comunicación a la planificación de procesos de desarrollo*. Trabajo presentado en las X Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación (REDCom). San Juan, Argentina.

BURIN, D. (2008). *La comunicación en los procesos de desarrollo territorial*. Documento de trabajo N° 3. Programa Nacional de Apoyo a los Territorios. Septiembre de 2008. Buenos Aires, Ediciones INTA.

BELTRÁN, L. (1971). *Radio Forum y Radio Escuelas Rurales en la educación para el desarrollo*. En Materiales de enseñanza de comunicación. N° 25. Perú. IICA (Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA)

BELTRÁN, L. (1979). *Adiós a Aristóteles. Comunicación horizontal*. En Revista *Comunicacão e Sociedade*, N° 6 de 1981. Sao Paulo, Editorial Cortez. Disponible traducción al español en: [https://www.academia.edu/9796625/ADI%C3%93S\\_A\\_ARIST%C3%93TELES\\_LA\\_CO\\_MUNICACI%C3%93N\\_HORIZONTAL](https://www.academia.edu/9796625/ADI%C3%93S_A_ARIST%C3%93TELES_LA_CO_MUNICACI%C3%93N_HORIZONTAL)

BELTRÁN, L. y FOX, E. (1980). *Comunicación dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina*, México, Nueva Imagen-ILET.

BELTRÁN, L.R. (2006). *La práctica precedió a la teoría*. Documento presentado en el 3er Congreso panamericano de la Comunicación. Panel 3: Problemática de la Comunicación para el Desarrollo en el contexto de la sociedad de la información. La Plata, Buenos Aires.

BRUNO, D. y URANGA, W. (2001). *Tres perspectivas para comprender/nos*. Buenos Aires, Mimeo.

BRUNO, D. y GUERRINI, L. (2014). *La dimensión cultural del desarrollo: rastreo histórico de los principales enfoques y estrategias de abordaje comunicacional*. En Bruno, D. y Guerrini, L. (Eds.). *Cultura y posdesarrollo: perspectivas, itinerarios y desafíos de la comunicación para el cambio social*. La Plata, IICOM; FPYCS /UNLP. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/42444>

BRUNO, D. y DEMONTE, F (Eds.). (2016). *Planificación y Comunicación: perspectivas, abordajes y herramientas*. La Plata, Cuaderno de Cátedra, FPYCS/Sedici-UNLP. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59580>

BORDENAVE, J. (2004). *De la información agrícola a la comunicación para el cambio social*. En Cimadevilla, G. y Carniglia, E. *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos para el cambio*. (pp. 267-277). Buenos Aires, Ediciones INTA.

BUSTELO, E. (1996). *Planificación social: del rompecabezas al “abre cabezas”*. En Cuaderno de Ciencias Sociales N° 92. Costa Rica, FLACSO. Disponible en: <http://enlaceacademico.ucr.ac.cr/node/2976>

BURCH, S; LEON, O; TAMAYO, E. (2005). Movimientos sociales en red. Quito, ALAI. Disponible en: [http://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=114229&tab=opac](http://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=114229&tab=opac)

CADAVID BRINGE, A. y GUMUCIO, A. (Eds.). (2014). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa para el cambio social*. Colombia, Uniminuto.

CARBALLEDA, A. (2015). *El territorio como relato. Una aproximación conceptual*. Revista Margen N° 76, marzo de 2015. Recuperado de: <https://www.margen.org/suscri/margen76/edito76.pdf>

CARDENAS LORENZO, L. (2009). *Comunicación y Construcción de Ciudadanía: Aportes para el Desarrollo*. Madrid. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC-Universidad Complutense) y Editorial Catarata.

CARNIGLIA, E. (2015). *Comunicación rural y desarrollo: los derechos como una clave emergente del acceso a las TIC en un territorio pampeano*. Revista Cronía. Vol. 11, 2015. Revista de investigación de la Facultad Nacional de Río Cuarto, Córdoba. Disponible en: <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/cronia/article/view/361>

CEFARELLI, J. (Guionista / Director). (2011). *Queremos que nos escuchen* (Documental cinematográfico). Argentina. Producción independiente.

CEFARELLI, J. y SEGURA, M. (2014). *Radio*. En colección Historia de los Medios de Comunicación. Carpeta de trabajo de la Tecnicatura en Gestión de Medios Comunitarios de la Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

CEFARELLI, J. y SEGURA, M. (2016). *Derecho a la comunicación de organizaciones campesinas de Goya, Corrientes*. En Revista Tram[p]as de la comunicación y la cultura, N° 79, abril-septiembre 2016. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires. Disponible en: [file:///C:/Users/DELL/Downloads/4623-Texto%20del%20art%C3%ADculo-17569-1-10-20180215%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/DELL/Downloads/4623-Texto%20del%20art%C3%ADculo-17569-1-10-20180215%20(1).pdf)

CEFARELLI, J; LANCE, F; MOLINA, M. y SEGURA, M. (2018). *Sembramos palabras, cosechamos derechos: cuando las voces encienden políticas públicas*. Trabajo presentado IX Jornadas Nacionales de Extensión Rural y XI del Mercosur, 19, 20 y 21 de septiembre de 2018. Luján de Cuyo, Mendoza. Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Cuyo y Asociación Argentina de Extensión Rural (AADER).

CIMADEVILLA, G. (2006). *Las controversias sobre el desarrollo, la comunicación y su agenda. A propósito de los diálogos con Beltrán y Melo*. En Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación. Año III, N° 4. São Paulo, ALAIC.

COLECTIVOS ALAS Y LA TRIBU. (2008). *Radio Newen! Gestión, producción, técnica e interculturalidad en las radios comunitarias*. Buenos Aires, Ediciones La Tribu. Recuperado en: [http://www.vivalaradio.org/gestion-radios-comunitarias/PDFs/GES\\_produccion\\_1radio-newen-1.pdf](http://www.vivalaradio.org/gestion-radios-comunitarias/PDFs/GES_produccion_1radio-newen-1.pdf)

CONTRERAS BASPINEIRO, A. (2000). *Comunicación-desarrollo para "otro occidente"* En Revista Razón y Palabra. N° 18, Mayo-Julio de 2000. Atizapan de Zaragoza, México. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18acontreras.html>

COTO, N. y FRANCESCHINI, J. (2018). *FM Oveja Negra. Comunicación, Educación y Ruralidad*. Tesis de grado no publicada. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

DEFENSORIA DEL PÚBLICO. (2017). *Instructivo registro FOMECA 2017*. Recuperado en: <http://defensadelpublico.gob.ar/wp-content/uploads/2018/01/Paso-a-PasoRegistro-FOMECA-DPSCA.pdf>

DE ROSSI, R. (2015). La comunicación radial en el trabajo del desarrollo rural. La experiencia en Río Colorado. En revista Fruticultura y Diversificación, N° 76, de la Estación Experimental de INTA Alto Valle, Río Negro. Año 2015. Recuperada en: [https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta\\_comunicacion-radial-en-el-trabajo-del-desarrollo-rural.pdf](https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_comunicacion-radial-en-el-trabajo-del-desarrollo-rural.pdf)

DIKSHIT, K; BODEN, I; DONKOR, C; BONZON, S; BERNAL ALARCON, H; KOSTAL, J; POWELL G. (1979). *The rural-radio forum*. En Rural radio: programme formats (pp 37-48). Francia. Unesco.

ELBIRT, A. (2013). *Educación / comunicación popular en el MST (Brasil)*. En revista Tramas/ Maepova del Cisen, Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del norte argentino, N° 2, 2014. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta. Disponible en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/article/view/5466/10504>

FREIRE, P. (1973a). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México, Siglo XXI.

FREIRE, P. (1973b). *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI.

GEERTS, A.; VAN OEYEN, V. y VILLAMAYOR, C. (2004). *La radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo: La práctica inspira*. Quito, ALER-AMARC.

GERBALDO, J. (2014). *Radios Comunitarias, Comunicación Popular y Ciudadanía. Disputas por la democratización de la palabra pública. El caso del Foro Argentino de Radios Comunitarias -FARCO- (1980-2013)*, Tesis de maestría no publicada. Centro de Estudios Avanzados (CEA-UNC). Universidad Nacional de Córdoba.

GERBALDO, J. (2013). *Tensiones y desafíos emergentes para las Radios Comunitarias*. Ponencia en VI Encuentro Panamericano de Comunicación, 5 de junio de 2013. Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.publicacioncompanam2013.eci.unc.edu.ar/files/companam/ponencias/Movimientos%20sociales%20y%20comunicaci%C3%B3n/-Unlicensed-Movimientos-Sociales-y-Comunicacion-Gerbardo-Judith.pdf>

SIMPSON GRINBERG, M. (1984). *Comunicación alternativa y democracia, entre la vanguardia y la teoría de la dependencia*. Nueva sociedad. Buenos Aires.

GUMUCIO-DAGRÓN, A. y TUFTE, T. (Eds.). (2008). *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*. La Paz, Bolivia, Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, Inc.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA (2014). *Sembramos palabras, cosechamos derechos. Encuentro de Comunicación en los Territorios de Latinoamérica y el Caribe*. Ciudad de Buenos Aires, Ediciones INTA.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA (2015). *Somos la tierra. Historias y retratos de la Agricultura Familiar en la Argentina*. Ciudad de Buenos Aires, Ediciones INTA.

IGLESIAS, M. (2015). *A contramano: modelos de gestión, modos organizativos y estrategias económicas de las emisoras comunitarias argentinas en búsqueda de la sustentabilidad (2005-2015)*. Tesis de maestría. Maestría en Industrias Culturales, Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. Disponible en: <https://cpr.org.ar/wp-content/uploads/media/uploads/documents/investigacionpidc/martin-iglesias-a-contramano-mi-cc.pdf>

JAIMES, D; BALDONI, C; GONZÁLEZ, V. y ZANARINI O. (2014). *Gestión de medios comunitarios y populares*. Buenos Aires, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

JAIMES, D. (2015). *Radios comunitarias y desarrollo local*. En AA.VV. Miradas sobre territorio, comunicación y desarrollo local. Ciudad de Buenos Aires. Instituto de tiempo libre y recreación.

JAIMES, D. (2018). *Jóvenes que toman la palabra. Un aporte a la configuración del perfil del/la comunicador/a popular en las prácticas de formación de Radio Encuentro (Viedma/Río Negro/Argentina) en el período 2011-2015*. Tesis de maestría sin publicar. Maestría en Educación, Lenguajes y Medios. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

KAPLÚN, M. (1998). *Una Pedagogía de la Comunicación*. Madrid, La Torre,

KEJVAL, L. (2009) *Truchas. Los proyectos político culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas*. Tesina de grado de la Carrera en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Disponible en: [http://www.vivalaradio.org/comunicacion-alternativa/PDFs/COM\\_radios\\_16truchas.pdf](http://www.vivalaradio.org/comunicacion-alternativa/PDFs/COM_radios_16truchas.pdf)

KEJVAL, L. (2016). *Ante la ley. Reconfiguraciones de la identidad política de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas (1983-2015)*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <http://ediciones.undav.edu.ar/sites/default/files/Tesis%20Doctoral%20-%20KEJVAL%20-%20Ante%20la%20ley.pdf>

LA VACA (2003). *Los Sin tierra: lecciones de comunicación social*. Artículo digital publicado en web de revista La Vaca. Disponible en: <https://www.lavaca.org/notas/los-sin-tierra-lecciones-de-comunicacion-social/>

LEY 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (2009), Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/158649/norma.htm>

LORETI, D. y LOZANO, L. (2014). *El derecho a comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas*. Buenos Aires, Siglo XXI.

MARIOTTO, G. (2017). *Ponencia en Taller de Medios de Comunicación organizado por el Foro de San Pablo y la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, octubre de 2017, Ciudad de Buenos Aires*. Disponible en: <http://redcomsur.org/sitio/la-lucha-por-la-ley-de-servicios-de-comunicacion-audiovisual-y-la-situacion-actual-en-argentina/>

MARTIN BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. México, GG Mass Media.

MARTIN BARBERO, J. (2001). *Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.

MARTÍNEZ MENDOZA, S; CORDERO FERNÁNDEZ, F; VILLA PINTO, H. (2014). *Expansión y presencia de la radio libre en Chiapas, un fenómeno de la globalización*. En revista Correspondencias & Análisis, N° 5, 2015. (pp. 153-171). Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Martín de Porres, Perú. Disponible en: [http://www.correspondenciasy analisis.com/pdf/v5/pe/2\\_expansion\\_y\\_presencia.pdf](http://www.correspondenciasy analisis.com/pdf/v5/pe/2_expansion_y_presencia.pdf)

MASTRINI, G; BIZBERGE, A. y DE CHARRAS, D. (Eds.). (2013). *Las políticas de comunicación en el siglo XXI*. Buenos Aires, La Crujía ediciones.

MASSONI, S. (2000). *Estrategias de comunicación rural: hacia una ciencia social más comprometida con lo social y sus transformaciones*. En Revista La Trama de la comunicación, vol. 5. Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

MATA, M. (2002). *Comunicación y poder. Pistas para pensar su articulación*. En Revista Diálogos de la comunicación, N° 64. (pp. 65-76). Perú, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS).

MATA, M. (2006). *Comunicación y Ciudadanía. Problemas Teórico-Políticos de su articulación*. En Revista Fronteiras. Estudos Midiáticos VII, Nro.1, 2006. São Leopoldo, Porto Alegre, Brasil. Disponible en: <http://revistas.unisinos.br/index.php/fronteiras/article/view/6113>

MATUS, C. (1988): MAPP. *Método Altadir de Planificación Popular*. Maracaibo, Venezuela, Fondo editorial Altadir. Disponible en: <https://comunidadmdq.files.wordpress.com/2014/09/mapp-metodo-altadir-de-planificacion-popular.pdf>

[MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION y COMISION NACIONAL DE COMUNICACIONES. \(2011\). \*Esta escuela tiene voz\*. Buenos Aires, Ucaya.](#)

NUESTRA TIERRA. (2010). Radios comunitarias hablan con voz propia desde el área rural. Periódico mensual, N° 3, agosto de 2010. La Paz, Bolivia. Disponible en: <http://www.ftierra.org/nuestraTIERRA/3/nt7b.html>

PLANGESCO. (2014). *Proyecto Curricular y Plan de Estudios de la Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales (PLANGESCO)*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.

Recuperado en: <https://docplayer.es/70639382-Facultad-de-periodismo-y-comunicacion-social-universidad-nacional-de-la-plata.html>

PRIETO CASTILLO, D. (1991). *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. México, Ed. Premia.

PRIETO CASTILLO, D. (1996). *Apuntes hacia una pedagogía del sentido*. Mendoza. Recuperado en: <file:///C:/Users/DELL/Downloads/Apuntesparaunapedagog%C3%ADadel sentido.pdf>

PRIETO CASTILLO, D. Y GUTIERREZ, P. (1997). *La Mediación Pedagógica*. Buenos Aires. La Crujía.

PRIETO CASTILLO, D. (2007). *Comunicación para el desarrollo: entre los irrenunciables ideales y los juegos de poder*. Seminario: Comunicación y desarrollo. Encuentros desde la diversidad. Mendoza, INTA, 2007. Recuperado en: [http://www.wuranga.com.ar/images/recomendados/03\\_prieto\\_irrenunciables.pdf](http://www.wuranga.com.ar/images/recomendados/03_prieto_irrenunciables.pdf)

PULLEIRO, A. (2011). *La radio alternativa en América Latina: debates y desplazamientos en la década de 1990*. Tesis de grado de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71735007.pdf>

RED DE RADIOS RURALES DE ARGENTINA (2017): *La comunicación comunitaria: una herramienta de organización y lucha en la ruralidad*. Declaración de organizaciones que componen la Red de Radios Rurales en el marco del V Encuentro de Comunicación en los Territorios, El Fuerte, Jujuy, mayo de 2017. Recuperado en: <https://redradiosrurales.com.ar/2017/05/05/declaracion-la-red-radios-rurales-fuerte-jujuy/>

RUSSO, H. M. SGRÓ. (2001) *Paulo Freire: el pensamiento latinoamericano y la recuperación de la racionalidad dialógica*. Tandil, Buenos Aires. Edit. FCH-UNCPBA

SANCHEZ, S. (2016). *Aire no te vendas: la lucha por el territorio desde las ondas*. Oaxaca, México. IWGIA.

SAINTOUT, F. (1998). *Los estudios de recepción en América Latina*. La Plata, Ediciones de Periodismo y comunicación de la Universidad Nacional de La Plata.

SAINTOUT, F. y VARELA, A. (2016). *Voces abiertas de América Latina*. La Plata, CLACSO-Ediciones de Periodismo y comunicación. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20150928123202/VocesAbiertas.pdf>



SEGURA, M. (2014). *La comunicación ejercida desde los territorios*. En Instituto Nacional de Tecnología agropecuaria (2014). Sembramos palabras, cosechamos derechos. Encuentro de Comunicación en los Territorios de Latinoamérica y el Caribe. (pp.33-52). Ciudad de Buenos Aires, Ediciones INTA.

SHUGG, O. (2012). *Farm Radio Forum*. En The Canadian Encyclopedia. Artículo publicado el 3 de diciembre de 2012. Disponible en: <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/farm-radio-forum>

SIMPSON GRINBERG, M. (1984). *Comunicación alternativa y democracia, entre la vanguardia y la teoría de la dependencia*. Buenos Aires, Nueva sociedad.

TORRICO VILLANUEVA, E. (2004). *Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

URANGA, W. (2004). *La comunicación como herramienta de gestión y desarrollo organizacional*. Artículo presentado en la Semana de Comunicación en las Organizaciones, Rosario, Santa Fe, 24 al 27 de agosto de 2004. Recuperado en: [http://wuranga.com.ar/images/proprios/15\\_herramienta\\_gestion.pdf](http://wuranga.com.ar/images/proprios/15_herramienta_gestion.pdf)

URANGA, W. (2002). *Gestionar desde la comunicación, gestionar procesos Comunicacionales*. En revista Oficios Terrestres de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, N° 11. (pp. 96-103). Mayo de 2002. Buenos Aires. Disponible en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/46822/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/46822/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

URANGA, W. (2018). *Las políticas públicas como Territorio de la comunicación: espacio de lucha política y simbólica*. En Massoni, Uranga, Longo (Ed.), Políticas públicas y comunicación : una cuestión estratégica, (pp. 211-223). San Luis, Nueva Editorial Universitaria.

VILLAMAYOR, C. y LAMAS, E. (1998). *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*. Quito, FES-AMARC.

VILLAMAYOR, C. (2006). *La comunicación como perspectiva y como dimensión de los procesos sociales. Una experiencia de participación en las Políticas Públicas*. PSA Formosa. UNirevista, vol. 1, N° 3, julio de 2006, Bogotá. Recuperado en: [http://taoppcomunicacion.weebly.com/uploads/6/9/3/8/6938815/villamayor\\_c\\_la\\_comunicacion\\_como\\_perspectiva.pdf](http://taoppcomunicacion.weebly.com/uploads/6/9/3/8/6938815/villamayor_c_la_comunicacion_como_perspectiva.pdf)

VILLAMAYOR, C. (2016): *El sur global y la furia*. En Revista Tram(p)as. N°79, 2016. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59427>

VILLAMAYOR, C. (2015). *Disrupción, comunicación y emancipación*. En revista Oficios Terrestres de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, N°31. Marzo 2015. (pp.49-59). Ediciones Periodismo y Comunicación, La Plata, Buenos Aires. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/2438>

VILLAMAYOR, C. (2016). *Estudios de la Comunicación popular. Teorizar es intervenir*. En Saintout, F. y Varela, A. Voces abiertas de América Latina. La Plata, CLACSO-Ediciones de Periodismo y comunicación.

VILLAMAYOR, C. (2017). *Políticas de Estado y organizaciones sociales de la agricultura familiar: estrategias de comunicación y cambio social. 30 emisoras comunitarias de la República Argentina. "Sembramos palabras, cosechamos derechos"*. Proyecto de investigación en desarrollo. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2018. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

VINELLI, N. (2013). *De la posibilidad de existencia a las condiciones de funcionamiento aceptadas. Las dificultades del encuadramiento de la alternatividad dentro de la categoría sin fines de lucro*. En Revista AVATARES de la comunicación y la cultura, N° 6. Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Diciembre de 2013. Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/avatares/article/view/2897/pdf>

WAISBORD, S. (2007). *Árbol genealógico de teorías, metodologías y estrategias en la comunicación para el desarrollo*. Preparado para la Fundación Rockefeller. Disponible en [http://www.wuranga.com.ar/images/recomendados/25\\_waisbord\\_arbol.pdf](http://www.wuranga.com.ar/images/recomendados/25_waisbord_arbol.pdf)

WHITE, R. (1992). Análisis cultural de la comunicación para el desarrollo: el rol de la dramaturgia cultural en la creación de una esfera pública. En revista Diálogos de la Comunicación, N°34, traducción de Ana María Cano. Septiembre 2015. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS). Disponible en: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2015/34/34-revista-dialogos-analisis-cultural-en-la-comunicacion-para-el-desarrollo.pdf>

## *Metodología de la investigación*

ABATEDAGA N. (Ed.). (2008). *Comunicación: epistemología y metodologías para planificar por consensos*. Córdoba, Editorial Brujas.

BESSE, J. (2011). *Proceso y diseño en la construcción del objeto de investigación: las costuras de Frankenstein o un entre-dos que no hace dos*. En Esolar, C. y Besse, J. (Eds.) *Epistemología fronteriza Puntuaciones sobre teoría, método y técnica en ciencias sociales*. Cap. 5. Buenos Aires, Eudeba.

DE SOUSA SANTOS, B. (2009). *Una epistemología del sur*. México, Clacso-Siglo21.

BORDA, P; DABENIGNO, V; FREIDIN B. y GUELMAN M. (2017). *Estrategias para el análisis de datos cualitativos. Herramientas para la investigación Social*. Serie: Cuadernos de Métodos y Técnicas de la investigación social ¿Cómo se hace? N° 2. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: [http://209.177.156.169/libreria\\_cm/archivos/pdf\\_1605.pdf](http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_1605.pdf)

COLMENARES, M. (2012). *Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción*. En revista Voces y Silencios de la Facultad de Educación de la Universidad de los Andes, Vol. 3, N°1, junio de 2012. (pp. 102-115). Bogota. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/toc/vys/3/1>

FALS BORDA, O. (1981). *La ciencia y el Pueblo: nuevas reflexiones*. En Salazar, M. (1992). *La investigación – acción participativa: inicios y desarrollo*. Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad de Colombia. Madrid, Editorial Popular.

GAGO, V. (2017). *Intelectuales, experiencia e investigación militante. Avatares de un vínculo tenso*. En revista Nueva Sociedad de la Fundación Foro Nueva Sociedad y Fundación Friedrich Ebert, N°268, Marzo - Abril 2017. (pp. ). Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: <http://nuso.org/articulo/intelectuales-experiencia-e-investigacion-militante/>

GUBER, R. (1990). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Editorial Legasa S.A.

KEMMIS, S. y MCTAGGART, R. (1998). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona, Editorial Laertes.

MESSINA, L. y VARELA, C. (2011). *El encuadre teórico-metodológico de la entrevista como dispositivo de producción de información*. En Escolar, C. y Besse, J. (Eds.) *Epistemología fronteriza Puntuaciones sobre teoría, método y técnica en ciencias sociales*. Cap.7. Buenos Aires, Eudeba.

MINAYO, M. (2010): *Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa*. En Salud Colectiva. Vol. 6, N°3. Septiembre-diciembre de 2010. Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73115348002>

NIRENBERG, O; BRAWERMAN, J. y RUIZ, V. (2003). *Programación y evaluación de proyectos sociales*. Buenos Aires, Paidós.

OROZCO GÓMEZ, G. (1996). *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires.

PÉREZ SERRANO, G. (1994). *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*. Buenos Aires, Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”.

RANCIERE, J. (2007). *El maestro ignorante. Cinco lecciones de emancipación intelectual*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

RED CIMAS (2009). *Manual de Metodologías Participativas*. Madrid, Observatorio de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible. Disponible en: [http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual\\_2010.pdf](http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf)

TAYLOR, S. Y BOGDAN, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós.

VALLES, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, Editorial Síntesis.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Editorial Gedisa.

(E)

## Entrevistas

1. Alicia Alem, integrante de FM Campesina, Cañuelas, Buenos Aires. Diciembre de 2015. Buenos Aires. Febrero de 2017. Entrevista telefónica.
2. Ángel Moran, integrante de FM Libertad de Sonkoy, Clodomira, Santiago del Estero. Entrevista realizada por Nahuel Coto. Mayo de 2017. Jujuy.
3. Anita Olivo, integrante de FM La Chichara, Goya, Corrientes. Abril de 2010. Corrientes.
4. Camilo Polti, integrante de FM Campesina, Cañuelas, Buenos Aires. Trabajador de INTA. Mayo de 2016. San Juan.
5. Carlos Casamiquela, ex Ministro de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, 2013-2015. Diciembre de 2018. CABA.
6. Carlos López, integrante de FM Rost, Famailla, Tucumán. Diciembre de 2018, Entrevista telefónica.
7. Carlos Paz, ex presidente de INTA, entrevista realizada por Guillermo Torres. Abril de 2017. CABA.
8. Carlos Tomada, ex Ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2003-2015. Entrevista realizada por Florencia Lance. Julio de 2016. CABA.
9. Carlos Vilas, docente, especialista en políticas públicas. Entrevista realizada por Florencia Lance. Enero de 2018, CABA.
10. Chinche Guzmán, integrante de FM El Tero, Villa Ocampo, Santa Fe. Junio de 2018. Santa Fe.
11. Claudia Bernazza, docente, especialista en políticas públicas. Diciembre de 2018. CABA.
12. Daniel Arroyo, Ex Viceministro de Desarrollo Social de la Nación, 2003 y 2007. Entrevista realizada por Florencia Lance. Enero 2018. CABA.
13. Daniel Bairelles, integrante de FM Campesina, Cañuelas, Buenos Aires. Diciembre de 2015. Buenos Aires

14. Daniel Selva, integrante de FM La Minga, Villa Giardino. Diciembre de 2013, Córdoba.
15. Diego Ramilo, Coordinador Nacional de Extensión de INTA. Diciembre de 2018, CABA.
16. Eloy López, trabajador de Parques Nacionales. Enero de 2019. Entrevista telefónica.
17. Emiliano Zanier, integrante de FM La Minga, Villa Giardino, Córdoba Marzo de 2017. Córdoba.
18. Esther de Migueles, integrante de FM La Chicharra, Goya, Corrientes. Noviembre de 2018. Entrevista telefónica.
19. Fabián Alderete, integrante de FM La Arriera de Chos Malal. Julio de 2016. Neuquén.
20. Fabiana García, integrante de FM Ore Tape, Benito Juárez, Buenos Aires. Trabajadora de INTA. Septiembre de 2017. CABA.
21. Fernanda Bersusky, trabajadora del MPyT. Diciembre de 2018. CABA.
22. Fernando Martínez, integrante de FM Pueblo, Dean Funes. Marzo de 2017. Entrevista telefónica.
23. Florencia Lance, trabajadora de INTA. Octubre de 2018. CABA.
24. Gabriela Chávez, integrante de FM La Esperanza, El Chañar, La Rioja. Trabajadora de INTA. Entrevista realizada por Nahuel Coto, Abril de 2018. La Rioja.
25. Gisela Jaure, trabajadora del la SsFI de la SAF. Enero de 2019, CABA.
26. Guido Prividera, sociólogo, investigador en temáticas ligadas a la Agricultura Familiar. Noviembre de 2018. CABA.
27. Héctor Espina, ex Jefe de Gabinete del MAGPyA, 2013-2015. Director Nacional de INTA. Diciembre de 2018. CABA.
28. Jorge Alcaraz, integrante de FM Activa de Pirané, Formosa. Junio de 2018. Formosa.
29. Jorge Cefarelli, integrante de FM La Chicharra, Goya, Corrientes. Trabajador de INTA. Agosto 2018. CABA.
30. José Colihual, integrante de FM Newen Hueche, Aucapan, Neuquén. Mayo de 2017. Jujuy.
31. Juan Manuel Fernández Arocena, Director Nacional de Comunicaciones de INTA. Noviembre de 2018. CABA.

32. Karem Ortigoza, integrante de FM La Chicharra, Goya.. Mayo de 2017. Corrientes.
33. Liz Maldonado, integrante de FM Central Ferroviaria, Cruz del Eje, Córdoba, y trabajadora de INTA. Septiembre de 2018. Entrevista telefónica.
34. Lizth Nievas, integrante de FM La Campesina, Encón, San Juan. Mayo de 2017. Jujuy.
35. Lucia Ruiz, integrante de FM Encuentro, Morillo, Salta. Mayo de 2017. Jujuy. Noviembre de 2018. Entrevista telefónica.
37. Marcelo Torres, integrante de FM Tierra sin fronteras, Andresito, Misiones. Mayo de 2016. San Juan.
38. Mariano Molina, trabajador de INTA. Diciembre de 2018 y Enero de 2019. Entrevista telefónica
39. Mariela Pugliese, ex presidenta de FARCO. Diciembre de 2018. CABA.
40. Marina Pino, integrante de FM La Chicharra, Goya. Trabajadora de INTA. Mayo de 2017. Corrientes.
41. Maximiliano Bressan, integrante de FM La Minga, Villa Giardino, Córdoba. Mayo de 2017. Jujuy.
42. Maximiliano Castillo, integrante de FM El Tero, Villa Ocampo, Santa Fe. Junio de 2018. Santa Fe.
43. Miguel Aguirre, integrante de FM Horizonte, Medanitos, Catamarca. Octubre de 2018. Entrevista telefónica
44. Mumi Barreda, integrante de FM Central Ferroviaria, Cruz del Eje, Córdoba, y trabajador de INTA. Septiembre de 2016. CABA.
45. Nahuel Coto, integrante de FM Oveja Negra, Berazategui, Buenos Aires. Noviembre de 2018. Entrevista telefónica.
46. Nicolás Olivera, integrante de FM La Esperanza de El Chañar, La Rioja. Entrevista realizada por Nahuel Coto. Abril de 2018. La Rioja.
47. Pablo Caccia, integrante de FM Arroyón, El Arroyón. Noviembre de 2018. Entrevista telefónica.
48. Ramiro Fresneda, ex Subsecretario de SsFi de la SAF (MAGPyA), 2013-2015. Enero de 2019. Córdoba.
49. Silvana Avila, trabajadora de ENACOM. Diciembre de 2018. CABA.

50. Yanina Goitea, trabajadora del MPyT. Noviembre de 2018. CABA.

**(C)**

### **Consultas**

1. Luciano Fernández, Secretario Gremial de ATE Capital, 2018.
2. Liz Maldonado, integrante de FM Central Ferroviaria, 2019
3. Carolina Piscione, trabajadora de INTA, 2019.
4. Fabián Alderete, FM La Arriera, 2019.
5. Gabriela Chavéz, FM La Esperanza y trabajadora de INTA, 2019.
6. Camilo Polti, FM Campesina y trabajador de INTA.2018.
7. Liz Nieves, FM La Campesina. 2018.
8. Fabián Olivares, FM La Montonera. 2018.

**(O)**

### **Observaciones participantes**

1. Daniela Mariotti. Devolución de tesis de maestría Florencia Lance. Septiembre de 2018. CABA.
2. Miguel Ambas. Intervención en asamblea de cierre de Encuentro fundacional de la RRR. Abril. San Juan.
3. Martín Segura. Notas de inauguración FM La Minga, Villa Giardino, Córdoba. Diciembre de 2012.
4. Martín Segura. Notas de reunión ENACOM. Marzo de 2017.



5. Cata Rodríguez. Intervención Taller de Comunicación Comunitaria, INTA Goya, Corrientes. Abril de 2012.